



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Rauch, Nery Facundo

Representaciones sociales de la juventud escolarizada de la ciudad de Río Cuarto en relación al mercado de trabajo y los estudios superiores en el año 2022



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Rauch, N. F. (2024). *Representaciones sociales de la juventud escolarizada de la ciudad de Río Cuarto en relación al mercado de trabajo y los estudios superiores en el año 2022. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes* <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/4510>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Representaciones sociales de la juventud escolarizada de la ciudad de Río Cuarto en relación al mercado de trabajo y los estudios superiores en el año 2022

TESIS DE MAESTRÍA

Nery Facundo Rauch

neryrauch@hotmail.com

Resumen

Los cambios acaecidos en la sociedad global durante la segunda mitad del siglo XX, con la profundización de la globalización de fines de siglo, el resquebrajamiento de las instituciones de la modernidad (Dubet, 2002), la modificación en los imperativos valóricos (Giddens, 2001) y el auge en las dinámicas flexibles¹ en materia social y económica, implicaron grandes transformaciones en las dinámicas de vida de las personas, y en especial entre las juventudes, quienes deben enfrentar mayores obstáculos para alcanzar una inserción laboral de calidad, ingresan al mercado de trabajo en condiciones de inestabilidad, sin protección social y con bajos ingresos (Organización Internacional del Trabajo, 2020, p. 2), al punto de que los/as jóvenes tienen tres veces más probabilidades de estar desempleados/as que la población adulta (Ibid. p. 1).

La escuela como institución legitimada para brindar educación en la sociedad moderna, ha teorizada desde la relación que ha desplegado respecto al Estado y sociedad/mercado, han sido objeto de análisis diversos. Es sabido que las políticas educativas han experimentado cambios a lo largo de la historia conforme a las distintas concepciones sobre los fines del sistema escolar y la idea de persona que se pretende formar. En esa misma línea, se manifiestan problemáticas que no son ajenas a los marcos contextuales-materiales en las que se despliegan. Desde los orígenes de la educación y su imperativo de expansión y universalización de los niveles educativos, se desafía a la escuela constantemente a responder a los nuevos planteos que la coyuntura expone. En este sentido la escuela secundaria como instancia del trayecto escolar de jóvenes que la transitan, enfrenta nuevas demandas que obligan a repensar sus propias funciones.

A los propósitos de la presente investigación es imperioso recuperar los fines que persigue el sistema educativo actual en Argentina, en particular los de la educación secundaria. Según explicita la Ley de Educación Nacional (26.206) en su Art. 30, la Educación Secundaria en todas sus modalidades y orientaciones tiene la finalidad de habilitar a los/las

adolescentes y jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía, para el trabajo y para la continuación de estudios. En línea de coherencia, la Ley de Educación Provincial de Córdoba (9.870) expone en su Art. 37 que la educación secundaria, nivel destinado a los/as adolescentes y jóvenes que hayan cumplido el nivel de educación primaria, persigue idénticos fines, en adecuación a la ley nacional.

El incremento en los años de escolarización y las dificultades en la inserción laboral en marco de las nuevas dinámicas productivas configuran diversas situaciones para los/as estudiantes que egresan del sistema educativo; donde en el proceso de transición de la escuela secundaria a los estudios superiores y/o el trabajo, enfrentan cambios en sus contextos de vida cotidiana, en las relaciones con otros/as y con ellos/as mismos/as, que reestructuran las representaciones y significaciones que tienen de sí mismos y del mundo que les rodea. En este sentido, investigar sobre tales concepciones, permite comprender las visiones que fundamentan el accionar que despliegan quienes se encuentran en esta instancia y permite reflexionar sobre las características inherentes de los estudios superiores y el mundo del trabajo.

A partir de un diseño sincrónico, metodológica cualitativa de tipo exploratorio-descriptiva y mediante una fuente primaria de recolección de datos, particularmente entrevistas en profundidad de características semiestructuradas, se persigue dar respuesta al objetivo que impulsa la investigación, indagar sobre las representaciones sociales que tienen los/as jóvenes escolarizados de la ciudad de Río Cuarto (Córdoba) en el año 2022 sobre los estudios superiores y el mercado de trabajo.

A este propósito se recurre al marco analítico desarrollado por el enfoque biográfico² dentro del campo de los estudios de juventud (Casal, García, Merino y Quesada, 2006; Casal, García y Merino, 2011, 2015) prestando especial atención a sus trayectorias escolares y vitales, sus vínculos familiares, el entorno social y los aspectos estructurales que inciden en las esferas subjetivas de constitución de las representaciones sociales (Jodelet, 2008).

¹ Se emplea el término en un sentido amplio, abarcando desde la propia reconversión de las dinámicas productivas orientadas por la constante adecuación a las fluctuaciones del mercado como a las de las relaciones laborales y/o sociales. Constituyendo a la flexibilidad como un dispositivo de control (o autocontrol) que erigiéndose bajo un imperativo de promoción de libertad conduce a los individuos a una constante asunción de autoevaluación. (Beck, 1998; Sennett, 2000; Dardot y Laval, 2013).

² Existen otros dos enfoques analíticos, el funcionalista del “ciclo vital” y el conflictualista de la generación.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia y seres queridos por el apoyo y acompañamiento constante.

A Agustina Corica y Sandra Borakievich, mi entrañable equipo de dirección que me
guio y acompañó en este trabajo.

A docentes, compañeras/os y colegas, que con intercambios han enriquecido el proceso.

A la educación pública que ha sido artífice y parte de este recorrido.

INDICE

ABREVIATURAS Y SIGLAS EMPLEADAS	6
INTRODUCCIÓN.....	7
OBJETIVOS.....	10
Objetivo General.....	10
Objetivos Específicos.....	10
ESTRATEGIA METODOLÓGICA	11
Esquema de abordaje	13
ANTECEDENTES	13
PRIMERA SECCIÓN: MARCO TEÓRICO	19
CAPITULO I: La conformación de las representaciones sociales.....	19
Aportaciones teóricas a la noción de representación social	19
¿Qué son y cómo se caracterizan las representaciones sociales?.....	20
Ciencia, sentido común e ideología	24
Representación social y subjetividad	25
El sujeto y las esferas de pertenencia en las representaciones sociales	27
CAPITULO II: Transiciones juveniles contemporáneas.....	30
Juventud (es), entre individualización e incertidumbre	30
Enfoques teóricos sobre juventud(es)	32
El enfoque biográfico: transiciones, itinerarios y trayectorias.....	39
Itinerarios y trayectorias en las transiciones juveniles.....	41
CAPITULO III: Juventudes, escolaridad y educación superior.....	45
Sistema educativo argentino, entre fragmentación, individualización y cosmopolitismo	45
Juventud(es) y trayectorias escolares	46
Breve reseña histórica de la educación superior en Argentina	48
Juventud y estudios superiores en la Argentina contemporánea.....	52
CAPITULO IV: Juventudes y el mundo del trabajo	56
Modernidad reflexiva y el auge de la sociedad del riesgo	56
Juventud(es), educación y trabajo en la contemporaneidad.....	59
La inserción laboral juvenil en tiempos de capitalismo globalizado.	61
Ventajas y desafíos para la inserción laboral juvenil.....	64
Tensiones juveniles en relación a su inserción al mundo laboral	66

Hacia un enfoque amplio del trabajo, el escenario de las mujeres	67
Trabajo y estudios superiores, una combinación atravesada por la desigualdad	70
SEGUNDA SECCIÓN: ANALISIS DE RESULTADOS	73
Una aproximación a las características de las juventudes entrevistadas.....	75
CAPITULO V: Juventudes escolarizadas riocuartenses: estudios superiores, trabajo y proyecciones de vida	79
V.I. Juventudes, trayectorias escolares y el papel de la escuela	79
V.II: Escuela y mundo laboral	84
Vinculación con el mundo del trabajo	87
Trabajo en casa, entre la responsabilidad y la colaboración	90
Perspectivas y deseos en torno a lo laboral.....	92
Valoraciones personales sobre el mercado laboral	94
V.III: Escuela y estudios superiores.....	99
Elecciones académicas y vinculación con las trayectorias escolares.....	101
V.IV: Decisiones personales y el papel de la familia	103
Proyección de vida y emancipación familiar	107
CONSIDERACIONES FINALES	111
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	121
ANEXOS.....	130

ABREVIATURAS Y SIGLAS EMPLEADAS

AUH: Asignación Universal por Hijo.

ANSES: Administración Nacional de la Seguridad Social.

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

DNPeIU: Dirección Nacional de Presupuesto e Información Universitaria.

EPH: Encuesta Permanente de Hogares.

INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

OIJ: Organización Iberoamericana de Juventud.

OIT: Organización Internacional del Trabajo.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

PEA: Población Económicamente Activa

PBG: Producto Bruto Geográfico.

PNBB: Programa Nacional de Becas Bicentenario.

PNBTICs: Programa Nacional de Becas de Grado TICs.

PNBU: Programa Nacional de Becas Universitarias.

PROG.R.ES.AR: Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos.

SPU: Secretaría de Políticas Universitarias.

TDCNR: Tareas Domésticas y de Cuidados no remuneradas.

INTRODUCCIÓN

A partir de la segunda mitad del siglo XX el mundo comenzaría a travesar un proceso de grandes cambios en el orden social capitalista, fundamentalmente mediante dinámicas productivas y relacionales de mayor flexibilidad que impactarían en un escenario laboral que se había caracterizado por su estabilidad durante las décadas benefactoras³.

Si bien el impacto de las reformas de esta etapa del capitalismo repercutirían en el conjunto de la población, corresponde advertir que sería la población juvenil quien se vería mayormente afectada, particularmente porque ésta conforma “...una etapa fundamental en la vida de las personas, asociada a un proceso de emancipación que culmina en la adultez y en la formación de un hogar propio” (Miranda, Corica, Aranciba, y Merbilhaá, 2014: 123), algo que entra en tensión con el advenimiento del modo productivo flexible del capitalismo contemporáneo, donde la juventud debe “...enfrentar especiales obstáculos para alcanzar una inserción laboral de calidad, ingresando al mercado de trabajo en condiciones de inestabilidad, sin protección social y con bajos ingresos” (Organización de las Naciones Unidas, 2004), algo que en gran cantidad de ocasiones provoca “desaliento laboral y exclusión social” (Bonfiglio, Salvia, Tinoboras, y Van Raap, 2008: 6).

En nuestro país, los cambios del orden social a nivel mundial también repercutieron, tanto en el plano laboral como en el educativo -entre otros-, fundamentalmente en la última década del siglo XX, donde se presentarían simultáneamente un incremento en las dificultades de los/as jóvenes para incorporarse al mundo del trabajo y un creciente acrecentamiento de “inversión educativa” por parte de este grupo, en primera instancia por una obligatoriedad subjetiva (década de los `80) y luego por una obligatoriedad normativa, producto de las reformas educativas de los `90 (Ley Federal de Educación, 1994) y 2000 (Ley de Educación Nacional, 2006). (Miranda, 2008: 188)

En este sentido, se presenta la teoría del Capital Humano, la cual sostiene que el proceso de transición de los/as jóvenes entre la escuela media y el mundo del trabajo o los estudios superiores será más exitoso en la medida que se incorporen “transformaciones innovadoras en materia educativa y políticas activas de intermediación, capacitación y promoción del empleo juvenil (sistemas de pasantías, flexibilización laboral, etc.), se asiente en reconstruir de manera virtuosa el vínculo entre la escuela y el mercado laboral” (Bonfiglio, Salvia, Tinoboras y Van Raap, 2008: 8). Para ello, en casi todos los ámbitos se ha asumido que el

³ Periodo iniciado durante la década de 1930 y de franca declinación a fines de la década de 1970 que se caracterizó por una fuerte intervención del Estado en materia económica y social.

principal escollo que enfrenta la demanda laboral de la población joven es el déficit en “capital humano”, asociándose casi exclusivamente su alcance y nivelación a los problemas de educación. Sin embargo, un análisis que se acote a enfocar el problema de la empleabilidad de la juventud a un motivo estrictamente educativo, relega u omite las características estructurales de desigualdad entre los/as jóvenes que forman parte del sistema educativo nacional, originadas tanto por la inestable y endeble estructura económica de nuestro país como por las propias transformaciones en el mercado de trabajo globalizado (Weller, 2007: 63).

En Argentina, a partir de la década de 1980 se consolidó una consistente línea de investigación que desacreditaría los postulados de la teoría del capital humano, demostrando que no existe una relación directa entre niveles educativos más altos y mejores ocupaciones, con más altas remuneraciones (Braslavsky, 1986; Braslavsky y Filmus, 1987). Otro descubrimiento exponía que en muchas oportunidades los/as jóvenes contaban con un mayor nivel educativo, pero tenían idénticas ocupaciones a sus padres o en muchos casos, que los altos niveles educativos adquiridos no evitaban circunstanciales situaciones de desempleo o subempleo.

Estas investigaciones, permitieron esclarecer nuevas expresiones de desigualdad educativa, entre las que se destacan el tratamiento desigual de los/as estudiantes según su condición socioeconómica de origen, ya no desde una limitación en el acceso a la educación, sino que ligada a un proceso de fragmentación educativa horizontal, conformando y consolidando diferencias entre clases sociales en base a trayectorias educativas disímiles en la juventud (Duschatzky y Redondo, 2000; Gluz, 2012; Corti, Godino y Motiveros, 2016; Corica y Otero, 2017).

Tal como se ha advertido, en la transición de la escuela secundaria a los estudios superiores y/o el trabajo, los/as jóvenes enfrentan cambios en sus contextos de vida cotidiana, en las relaciones con otros/as y con ellos/as mismos/as, que reestructuran sus representaciones y significaciones; configurando valores e ideas que orientarán sus conductas futuras:

Los jóvenes son afectados por el contexto en el cual se encuentran insertos, pero a su vez son activos en la significación de los hechos que les suceden (...) Es fundamental la percepción que el propio joven tiene, como protagonista, sobre su situación.” (Aisenson et al., 2003: 167).

Por ello, es posible pensar que el trabajo reflexivo que los/as jóvenes realizan al finalizar sus estudios secundarios, en especial respecto de aquellos/as que buscarán insertarse al mercado laboral o continuar sus estudios en el nivel superior, genera una revisión de las representaciones que tienen de sí mismos/as y del mundo que les rodea. De esta forma, investigar sobre tales concepciones permitirá comprender las visiones que fundamentan el accionar que despliegan quienes se encuentran en esta instancia de transición, así como poder reflexionar sobre las características inherentes del mundo de trabajo o de los estudios superiores.

En este marco se inscribe la presente tesis de maestría, cuyo tema de investigación se centra en analizar las representaciones sociales de los/as jóvenes escolarizados/as del nivel secundario en relación al mercado laboral y los estudios superiores de la ciudad de Río Cuarto en el año 2022. Destacando que la selección del mismo surge por inspiración de intereses personales de vida, por motivación intelectual y por la voluntad de contribuir socialmente en el abordaje de la problemática, en consonancia con lo planteado por Catalina Wainerman en su artículo “Problemas que enfrenta la producción de investigación científica en educación en la Argentina” (2010).

La relevancia del tema radica fundamentalmente porque aborda una problemática vigente tanto en el ámbito académico como en la opinión pública, donde se destacan elevados índices de deserción educativa en el nivel secundario, dificultades en la planificación del proyecto de vida de los/as jóvenes, elevados índices de desempleo, precariedad laboral y/o subempleo juvenil o el cuantioso abandono en instancias de educación superior.

En este sentido, la investigación apunta a reflexionar respecto a la concepción que tienen los/as jóvenes que transitan la educación secundaria en colegios secundarios de la ciudad de Río Cuarto -ubicada en la región central de la República Argentina, a 612 km. al oeste de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 217 km. al sur de la ciudad de Córdoba-, haciendo énfasis en la vinculación entre su trayectoria de vida y académica y las percepciones con respecto al mercado de trabajo y los estudios superiores.

Este marco da sustento a definir la pregunta de investigación rectora del presente trabajo: ¿Qué percepciones tiene la juventud escolarizada riocuartense del mercado de trabajo y los estudios superiores en el año 2022? Mientras que para ello se indagará sobre ¿Cuál es la vinculación entre las finalidades del sistema escolar y los proyectos de vida de los/as jóvenes? ¿Cuál es la relevancia que los/as jóvenes le otorgan a su trayectoria escolar en relación a su planificación de vida futura? ¿Cómo observan que será el futuro laboral o educativo en general y de ellos/as en particular? ¿Qué expectativas y aspiraciones tienen los

estudiantes sobre su futuro laboral o educativo?; En concreto, ¿Qué es lo que estructura la definición del futuro laboral y educativo de los/as estudiantes riocuartenses?

Por otra parte, cabe advertir que el tema de investigación se enmarca en el campo disciplinar de la sociología de la educación, ya que, a partir de las investigaciones de referencia, desarrolladas tanto en esta introducción como en los antecedentes, nos permiten reconocer las características principales de dicho abordaje. El cual hace énfasis en el vínculo entre la educación y el trabajo desde el enfoque de los/as jóvenes estudiantes de la ciudad de Río Cuarto, contemplando su diversidad social, económica, cultural y de género, y el papel que estos factores desempeñan en la producción y reproducción de desigualdades.

Por último, el presente trabajo marca un hilo de continuidad con investigaciones previamente desarrolladas por el autor en el marco de la culminación de los estudios de grado (Rauch y Escudero, 2022); con la respectiva ampliación y profundización de la muestra, requerida para el nivel académico. Por otro lado, la investigación también preserva vinculación con los estudios de doctorado que el autor -en el marco de una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)- desarrolla en simultáneo, dónde se apunta a profundizar en los desarrollos teóricos sobre transiciones juveniles a fin de contribuir en la confección de políticas públicas que den respuestas a las inquietudes y problemáticas dicha población.

OBJETIVOS

Objetivo General

Identificar las representaciones sociales de la juventud escolarizada del nivel secundario en relación al mercado laboral y los estudios superiores de la ciudad de Río Cuarto en el año 2022.

Objetivos Específicos

- Conocer la incidencia de los factores personales, vinculares y estructurales para la juventud al momento de evaluar su futuro laboral y/o educativo.
- Indagar en los/as jóvenes escolarizados/as de la ciudad sobre el valor y finalidad que le otorgan a su trayectoria escolar en relación a su proyecto de vida futura.

- Distinguir y analizar las aspiraciones y expectativas, así como los sentidos relevados de la población joven entrevistada, y los modos en que operan los aspectos socioeconómicos y de género.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

A partir del esclarecimiento de los aspectos introductorios y objetivos de la presente investigación resulta oportuno delimitar los aspectos metodológicos que la orientan. En principio, cabe destacar que se trata de un estudio de carácter exploratorio-descriptivo, ya que si bien se han realizado numerosas investigaciones sobre representaciones sociales estudiantiles sobre la educación y el trabajo en el país, ninguna de ellas se ha realizado en la ciudad de referencia; lo que implicó un desafío personal y disciplinar adentrarse en las particularidades de las percepciones de la juventud riocuartense en torno al mundo laboral y de la educación superior. En este sentido, se plantea una investigación de naturaleza temporal sincrónica, desarrollada en los años 2021-2022; y de nivel meso, ya que, si bien se trata de dimensionar percepciones individualizadas, se lo aborda desde un enfoque local, en lo concerniente a las características de la juventud riocuartense.

En materia de universo temporal y espacial de la investigación, se elabora a partir de una intervención transversal durante el primer semestre de 2022 en la ciudad de Río Cuarto, la misma es cabecera departamental y se ubica a 217 km. al sur de Córdoba Capital y a 612 km. de Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En materia sociodemográfica, la ciudad cuenta con 176.525 habitantes, de los cuales un 38,8% se encuentran bajo la línea de pobreza y un 6,2% bajo la línea de indigencia según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en el primer semestre de 2021. En materia económica, la actividad predominante a nivel regional es la agro-ganadera y particularmente la de la ciudad, las vinculadas al comercio y los servicios, entre las que se concentra más del 70% del empleo (Hernández, Busso, Giayetto y Natali, 2018: 117). En cuanto a los aspectos educativos, la ciudad cuenta con 17 instituciones educativas secundarias de gestión pública y 22 de gestión privada.

En cuanto a la población a estudiar, la tesis se centra en jóvenes estudiantes de nivel secundario orientado y técnico profesional⁴, particularmente en el último año de sus estudios

⁴ La educación secundaria de la provincia de Córdoba, presenta dos ciclos, uno básico de tres años y uno de especialización, con tres alternativas en sus propuestas formativas: la educación secundaria orientada de tres años, la educación secundaria técnico profesional de cuatro años y la artística con sus regulaciones específicas. Se puede ver más en <https://www.igualdadycalidadcba.gov.ar/SIPEC-CBA/publicaciones/EducacionSecundaria/LISTO%20PDF/TOMO1EducacionSecundaria%20web8-2-11.pdf>.

obligatorios, que asisten tanto a instituciones de gestión pública como privadas, y que analizados individualmente constituyen la unidad de análisis de la investigación.

En lo que respecta al diseño metodológico, se trata de un abordaje cualitativo, de una muestra intencional que indaga a jóvenes estudiantes de la ciudad para conocer las características que estructuran sus percepciones sobre el mercado de trabajo y de los estudios superiores; además de vislumbrar sus expectativas y previsiones próximas. A este propósito se empleará una fuente primaria de recolección de datos, particularmente entrevistas en profundidad de características semi-estructuradas, con el objeto dar respuesta a las principales áreas de análisis en la investigación. Ellas son: las percepciones, imaginarios, expectativas y valoraciones que tienen los/as estudiantes sobre el mercado laboral y los estudios superiores, el papel asignado a su entorno socio-familiar en estas concepciones, la incidencia de las trayectorias escolares y sus proyecciones de futuro.

En lo que refiere a la determinación de la muestra, es, además de intencional, no probabilística, a establecer en el universo de estudiantes de los establecimientos educativos de nivel secundario de la ciudad; donde se entrevistó a 28 estudiantes bajo criterios de selección que pretendieron contemplar la equidad de factores como: modalidad de gestión de los establecimientos educativos, la orientación de los mismos y el género de los/as estudiantes. Lo que efectivamente se pudo desarrollar con 16 estudiantes de instituciones privadas: 8 de bachillerato⁵ y 8 de modalidad técnica; y 12 estudiantes de instituciones estatales: 9 de modalidad común y 3 de técnica; la desproporción en las del tipo de gestión estatal se resolvió producto de las dificultades para establecer vínculo con los establecimientos de modalidad técnica, producto de disposiciones de la Dirección General de Educación Técnica y Formación Profesional del Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba. En lo que concierne a la distribución por modalidades escolares, 11 estudiantes asisten a establecimientos técnicos y 17 a comunes; y en cuanto al género, se logró realizar en proporciones iguales: 14 son varones y 14 son mujeres.

Por último, para efectuar el análisis de los datos obtenidos en la recolección de muestras se empleará el software computacional Atlas.Ti, el cual resulta un eficaz recurso para el procesamiento y análisis de las entrevistas realizadas a los/as jóvenes, sin dejar de reconocer, como sostiene Pablo Forni (2020), la relevancia de la capacidad de discernimiento, agudeza o imaginación como investigador (p. 253).

⁵ En el desarrollo de la presente investigación se emplearán los términos modalidad “común” o “bachiller” de forma indistinta.

Esquema de abordaje

Se puede reconocer que el desarrollo del presente trabajo cuenta con dos principales cuerpos analíticos: en una primera instancia el marco teórico que sustenta a la investigación y a continuación, el análisis de los resultados del trabajo de campo.

Estas partes constitutivas troncales, al mismo tiempo se conforman por unidades analíticas que se si bien guardan relación entre sí, a los fines de una clara y fluida exposición y comprensión se dividen en diferentes subapartados.

La sección I, que refiere al marco teórico de la investigación, se conforma con el capítulo I, II, III y IV: el primero de ellos, indaga sobre las representaciones sociales y sus implicancias en la comprensión y accionar de las personas jóvenes; en segunda instancia se profundiza sobre las juventudes, en particular, atendiendo a los enfoques de abordajes juvenológicos, las características distintivas de ellos, la incidencia del contexto histórico-espacial en la condición juvenil, etc.; el tercer capítulo se enfoca en profundizar sobre el vínculo entre juventud y escuela, trayectorias escolares y educación superior en Argentina; mientras que el cuarto capítulo enfatiza en la vinculación entre juventudes y el mundo del trabajo.

La sección II, abocada al análisis de los resultados de la investigación, se integra por capítulo único -subdividido en tres apartados-, el cual analiza las características de las trayectorias escolares de los/as estudiantes entrevistados/as, sus percepciones sobre el mundo laboral, los estudios superiores -ya sean universitarios, terciarios, o formaciones complementarias de educación no formal- y sus miradas de cara al futuro próximo, donde se presumen elecciones y decisiones en cuanto a lo educativo, lo laboral y al trayecto de vida en general.

Para culminar, en el apartado de las consideraciones finales, se desarrollan las pertinentes discusiones suscitadas en la investigación, esclarecer temas pendientes o meritorios de profundización y, sobre todo, los aportes de la misma, tanto en aspectos teóricos como prácticos, para la elaboración de políticas públicas, en el tercer sector o en el ámbito privado.

ANTECEDENTES

A partir de la definición de la temática de investigación, analizar las representaciones sociales de jóvenes estudiantes del nivel secundario en relación al mercado laboral y los estudios superiores de la ciudad de Río Cuarto en el año 2022.

Nos abocaremos a desarrollar sus principales antecedentes, los cuales contribuyen sustancialmente en la elaboración del trabajo. Cabe advertir que la temática seleccionada cuenta con numerosos trabajos de investigación de campo, fundamentalmente en lo referente a las representaciones sobre el mundo laboral. En este sentido, se han seleccionado cuatro documentos (tres publicaciones académicas y un trabajo final de maestría), los cuales aun con sus particularidades presentan claras líneas en común.

En primera instancia, nos referiremos al trabajo de Ana María Pérez Rubio, titulado “Los jóvenes y el trabajo. Un estudio sobre representaciones sociales” (2004), en el cual se dedica a reflexionar sobre la vinculación entre los/as jóvenes y el trabajo, contemplando desde cual es la concepción e imagen que tienen los/as primeros sobre el mundo laboral, las posibles causales del éxito o fracaso a la hora de encontrar e incorporarse a trabajar, además de indagar cuales son las exigencias y pretensiones que tienen los/as demandantes. En este sentido, el trabajo de Pérez Rubio (2004), concluye que en la configuración de la representación acerca del trabajo, aparece una diferencia entre el trabajo teórico -lo que debe hacerse-, definido desde una perspectiva tradicional y de un valor central en la vida del individuo y el trabajo como actividad -lo que se hace-, con un sentido más pragmático e instrumental.

Cuando se conceptualiza como deber ser, la representación del trabajo es vinculada a un valor intrínseco y que permite la autorrealización y el desarrollo personal (propio del empresariado), mientras que cuando la percepción del trabajo se sustenta en una idea más concreta y experiencial, el valor del trabajo se asocia con lo instrumental y deviene el medio para conseguir otros elementos o bienes (propio de las juventudes).

Partiendo de un encuadre teórico abocado a definir una conceptualización de juventud, reconociendo la dificultad del mismo, puesto que se trata de una construcción histórica y social y no mera condición de edad, que aparece como resultado de un conjunto de prácticas discursivas; mientras que en lo relativo a las representaciones sociales, la autora recurre a la definición de Denise Jodelet (1989) quien sostiene que se trata de “una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, orientado hacia la práctica y que concurre a la construcción de una realidad común a un conjunto social” (Jodelet en Pérez Rubio, 2004: 4).

En lo que refiere al objeto de investigación, la autora plantea que pretende “identificar las dimensiones que estructuran el campo representacional, es decir, los ejes semánticos en torno a los cuales se organiza la representación social del objeto” (p. 5). Mientras que el abordaje metodológico se caracteriza por la distribución de la población según el tipo de

establecimiento: se utilizó la técnica de cuestionario con preguntas abiertas, cuya muestra se conformó por 101 estudiantes pertenecientes al último año de cuatro escuelas secundarias de la ciudad de Corrientes, 51,48% pertenecientes al bachillerato común y 49,51% a las escuelas. Cabe destacar, que este es el único trabajo de los que nutren a los antecedentes, que presenta a un grupo de control, el cual se constituye por treinta y siete empresarios representantes del sector productivo, predominantemente de los servicios y el comercio, ocupando niveles jerárquicos en empresas medianas y grandes o dueños de pequeñas empresas, con niveles de estudio secundario y universitario. (p. 14)

En segunda instancia se presenta el trabajo final de maestría de Agustina Corica (2010), el cual se inscribe en las líneas de los estudios realizados en el campo de la sociología de la educación. Enfatizando su análisis en dos cuestiones principales: “el vínculo actual entre la educación y el trabajo, a partir de la mirada de los/as jóvenes estudiantes de distintos sectores sociales; y la dinámica de producción y reproducción de la desigualdad escolar y social (p.6). a propósito de ello, “se indagan expectativas y aspiraciones de los/as estudiantes de escuela media sobre su futuro educativo y laboral ya que se cree que los cambios ocurridos en el mercado de trabajo y en el sistema educativo operan en el imaginario de los jóvenes” (p.6).

El enfoque teórico de la investigación de Corica, presenta grandes similitudes con el analizado precedentemente, destacando la polisemia del concepto de juventud, lo cual implica diversas formas de reconocimiento colectivo en torno a valoraciones y representaciones sociales simbólicas. No obstante, la autora aclara que su trabajo considera que “los jóvenes constituyen un grupo con características específicas y comunes que no sólo están en tránsito hacia la adultez sino también, que viven su actualidad social con modalidades propias y participan socialmente con posibilidades diferenciadas” (p. 10-11), mientras que en lo respectivo a la categoría de representaciones sociales, recurre a los desarrollos teóricos de Denise Jodelet –este es un punto de convergencia en los cuatro antecedentes abordados, dejando en evidencia, la relevancia del trabajo de la investigadora francesa.

El objetivo general del trabajo de Corica es abordar sobre como inciden la dimensión educativa y el nivel de escolaridad alcanzado por los/as jóvenes en su biografía, por supuesto, sin dejar de tomar en consideración otras variables: como el contexto social, geográfico y familiar, entre otras. (p.11)

En lo respecta al abordaje metodológico que se utiliza en la investigación, se centra en la triangulación de datos. A partir de focalizar el análisis en aspectos estructurales y lo

subjetivos-individuales (donde se consideran condiciones, disposiciones, expectativas y aspiraciones), y por ello, se optó por trabajar con datos cuantitativos y cualitativos.

Para la descripción del contexto, se utilizaron fuentes secundarias de referencia tanto para lo social como para lo económico, lo laboral y lo educativo. Luego procedió al análisis de información cuantitativa primaria elaborada en el marco de la investigación a través de la aplicación de un cuestionario entre alumnos del penúltimo año de la escuela media en una muestra no representativa e intencional. Luego, para indagar en las percepciones, deseos y expectativas de los/as estudiantes sobre su futuro, se realizaron entrevistas en profundidad a los/as mismos/as jóvenes. Por último, señalar que el trabajo de campo se realizó en establecimientos de la Ciudad y Provincia de Buenos Aires, Salta y Neuquén. La selección de las escuelas se hizo de forma intencional y a partir de criterios definidos según aspectos relevantes para el estudio. La encuesta alcanzo a 713 casos y se realizaron 48 entrevistas semiestructuradas. (p. 15-16)

Otro antecedente sustancial para desarrollar nuestra investigación, lo aporta el artículo de Diana Aisenson (2011), su trabajo se desarrolla en la línea de investigación del área de la Psicología Vocacional, particularmente analizando cómo se preparan los/as jóvenes que finalizan la escuela secundaria para su transición a los estudios superiores y el trabajo, y en ese sentido, como inciden los procesos psicológicos en su interacción con los factores sociales, que se movilizan en dicha situación. A propósito de ellos, el artículo de reúne los resultados de cinco investigaciones desarrolladas por su grupo de investigación entre 1990 y 2005.

En lo respectivo al enfoque teórico que sustenta el trabajo, la autora -evidenciando su vasto conocimiento en el campo de la psicología- conforma su marco teórico en base a la conceptualización de la psicología vocacional y las representaciones sociales. Donde en primera instancia desarrolla un breve recorrido histórico de la psicología vocacional desde sus orígenes a principios del siglo XX con el propósito de ayudar a los/as jóvenes –varones y pobres– en su inserción laboral, hasta la actualidad, regida por un “caos vocacional” (Rivaren Simarind, 1996 en Aisenson, 2011:159) producto de las crisis desatadas post estados benefactores. Destacando en este sentido, que la orientación se centra en las transiciones que las personas deben afrontar a lo largo de su vida -donde ocupa un lugar imprescindible la culminación de la escuela secundaria-, las cuales “en la actualidad se han vuelto más complejas, con salidas inciertas, debido a los constantes cambios económicos, tecnológicos y socioculturales que atraviesan los sistemas sociales” (Baubion-Broye y Hajjar, 1998, en Aisenson, 2011:160). “Las situaciones de pasaje y cambio son constantes.

Jóvenes y adultos elaboran nuevos valores y representaciones alrededor de los que orientan sus conductas” (Castel, 2009; Sennett, 2006 en en Aisenson, 2011:160).

El objetivo general del trabajo de Aisenson consiste en analizar las concepciones que tienen sobre el estudio y el trabajo [los/as estudiantes], el apoyo social percibido y el uso del tiempo libre, y qué procesos y factores inciden en la elaboración de los proyectos para el futuro y en la construcción identitaria (Aisenson et al., 2002 en Aisenson, 2011: 165). Mientras que en lo que respecta al enfoque metodológico, la autora sostiene que las investigaciones abordan el contenido de las representaciones sociales de jóvenes escolarizados en escuelas públicas del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. Las investigaciones son de carácter exploratorio y descriptivo y fueron realizadas por investigadores del equipo de Psicología de la Orientación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. El abordaje de estos estudios es cuanti y cualitativo, empleando como técnicas para el relevamiento de la información, cuestionarios, grupos focales y entrevistas en profundidad (p. 157).

Por último, se presenta el artículo de De Gatica, Romero, Bort y De Gatica (2019), donde las autoras abordan la transición entre el nivel secundario y el nivel superior indagando acerca de las representaciones sociales de los dos principales actores del nivel de estudios secundarios: los/as docentes y los/as estudiantes del último año de este nivel; y centrándose, por un lado, en una pregunta acerca de las imágenes a futuro que tienen los/as alumnos/as y qué lugar ocupa la formación dentro de estas. La finalidad de este abordaje es analizar las distintas representaciones y su influencia en la continuación de la formación de los/as alumnos/as en la educación superior, entendiendo que las representaciones sociales son formas de interpretar y, principalmente, moldear la realidad (Jodelet, en Giménez, 1997 en De Gatica, Romero, Bort y De Gatica, 2019: 2).

En lo que refiere al enfoque teórico, las autoras también hacen hincapié en los desarrollos de Jodelet sobre representaciones sociales, sin embargo, el trabajo se caracteriza por tener un enfoque centrado en la descripción de los resultados de su investigación y a partir de ello, desarrollar un análisis en relación al contexto nacional sobre la problemática.

Para finalizar, el objetivo del trabajo es analizar las distintas representaciones de estudiantes y docentes del nivel secundario, y la influencia que estas tienen en la continuación de la formación de los/as estudiantes en el nivel superior (p. 1). Mientras que las instituciones educativas que participaron de la investigación son las que integran el Programa de Vinculación con Escuelas Secundarias de la Universidad Nacional de San Martín y la recolección de la muestra se realizó en los periodos lectivos 2015 y 2016. En lo

que respecta a los/as estudiantes del último año del nivel secundario se elaboró y aplicó una encuesta, donde respondieron 306 personas; por otro lado, en la indagación a los/as docentes que trabajan en escuelas secundarias, se realizaron entrevistas semiestructuradas. Donde se realizaron en total 13 entrevistas en 11 escuelas (4 de gestión pública y 7 de gestión privada).

Dicho esto, podemos remarcar las contribuciones que realizan los diversos antecedentes presentados. En primer lugar, tal como se ha advertido en su desarrollo, se observa la trascendencia de la conceptualización y aportes teóricos sobre las representaciones sociales de Denis Jodelet, quien junto a Moscovici (1961), Doise (1986) y Abric (1994) se inscriben como referentes este campo de estudios. (Aisenson, 2011: 155)

En lo que refiere a la categoría de Juventud, Corica (2010) realiza un minucioso recorrido para aproximarse a una definición que sea lo suficientemente exhaustiva como para contemplar el carácter polisémico de la misma. En idéntico sentido, la autora desarrolla un trabajo que reúne el recurso comparativo entre diferentes regiones del país en torno a la problemática de la relación juventud, trabajo y educación.

El aporte de Perez Rubio (2004), se centra en ser el único de los trabajos presentados de carácter cuasiexperimental, ya que incorpora un grupo de control para cotejar los resultados de su investigación sobre las percepciones juveniles.

Aisenson (2011), además de introducir la conceptualización sobre las orientaciones vocacionales en los/as jóvenes, expone los resultados de una extensa trayectoria en este campo de investigaciones en los trabajos que expone en su artículo y que, de seguro, contribuirán a desarrollar con mayor profundidad los antecedentes.

Para concluir, el artículo de De Gatica, Romero, Bort y De Gatica (2019), que reúne los resultados de su investigación (2015-2016), los cuales además de lograr un armónico dialogo entre éstos y el entramado social, económico y educativo que caracterizo a nuestro país en las últimas décadas, incorpora al análisis a un agente que no he tenido en cuenta en la presentación del tema –los/as docentes-, pero de seguro, contribuirán sustancialmente en nutrir el análisis sobre las representaciones sociales de los/as jóvenes escolarizados/as.

PRIMERA SECCIÓN: MARCO TEÓRICO

CAPITULO I: La conformación de las representaciones sociales

Aportaciones teóricas a la noción de representación social

El desarrollo conceptual y analítico de las representaciones sociales ha suscitado un desafío para el campo disciplinar de la psicología en general y de la psicología social en particular. Se puede reconocer en el psicólogo social Serge Moscovici, al mayor propulsor de los estudios en la materia desde sus comienzos en la década de 1960, pero con mayor intensidad desde la conformación del Laboratorio Europeo de Representaciones Sociales en 1976.

Moscovici (1979) reconoce tres influencias básicas en la conceptualización de las representaciones sociales: la Etnopsicología de Wundt; el Interaccionismo Simbólico de Mead; y el concepto de Representaciones Colectivas de Durkheim.

Wilhelm Wundt fue uno de los precursores de la psicología durante la segunda mitad del Siglo XIX en Alemania, fundamentalmente desde el Instituto de Psicología de Leipzig, con una incipiente psicología experimental, que abandonaba la especulación dentro de la filosofía para adquirir status de ciencia (Mora, 2002: 2). Sus aportes en el desarrollo de las representaciones sociales parten con la distinción entre la psicología experimental y psicología de los pueblos -etnopsicología-, ante las cuales pretendía desarrollar una vinculación en sus análisis, ya que junto a los desarrollos en el seno del laboratorio, para comprender la experiencia de las personas en particular mediante un reporte introspectivo; resultaba imprescindible profundizar en los fenómenos más complejos, donde los individuos no son meros testigos sino protagonistas de dichos procesos de experiencia colectiva (Ibid.: 3). Así, Wundt reconoce la existencia de un mecanismo de comunicación de gestos, que provee “las bases indispensables de la vida social, sin la cual, los individuos humanos nunca podrían empezar a entenderse” (Ibid.: 3) y se plasma mediante el lenguaje, los mitos y las costumbres.

Uno de los más reconocidos discípulos de Wundt fue George Herber Mead, quien perteneciendo al movimiento filosófico del pragmatismo en Estados Unidos, desarrolla la teoría del interaccionismo simbólico. Desde su trabajo en la Escuela de Chicago en los años ‘20, Mead se nutre del evolucionismo de Charles Darwin y de la etnopsicología de Wundt para sus desarrollos sobre la comunicación como forma de interacción humana, donde el

acto social es lo preminente, y el símbolo y su significado son propiedades inherentes a la situación interactiva. En resumen, “Los individuos no existen como tales sino como la persona cuyo tamaño abarca su espacio social teniendo a la sociedad como fondo”, mientras que dicha interacción presenta dos características fundamentales: quien se comunica puede comunicarse consigo mismo, y dicha comunicación crea la realidad (Ibid.: 5).

Otra de las principales bases teóricas en el desarrollo de las representaciones sociales lo conforman las contribuciones de Emile Durkheim, quien en coincidencia con Wundt marcó contrastes entre las representaciones individuales y las colectivas, explicando que lo colectivo no podía ser reducido a lo individual. Es decir, que “la conciencia colectiva trasciende a los individuos como una fuerza coactiva y que puede ser visualizada en los mitos, la religión, las creencias y demás productos culturales colectivos” (Ibid.: 6). En sintonía con ello, Durkheim plantea los objetos que distinguen a la sociología y la psicología, mientras la primera se encarga de las representaciones colectivas, la segunda lo hace de las individuales; en tanto el campo de la psicología social, se encarga de estudiar cómo las representaciones sociales se llaman, se excluyen, se fusionan o se hacen distintas unas de otras (Ibid.: 6).

A partir de este sintético recorrido sobre los principales cimientos teóricos que conforman a los desarrollos teóricos de Moscovici, corresponde adentrarnos en la conceptualización de las representaciones sociales, y sobre todo, los factores que inciden en su relevancia para el análisis de la realidad social.

¿Qué son y cómo se caracterizan las representaciones sociales?

En tanto sujetos sociales, las personas interactúan cotidianamente mediante nexos comunicacionales con otros a fin de dar cuenta de aspectos materiales de su vida como en el orden simbólico, los cuales inciden en sus significaciones, representaciones y percepciones que las conducen a elaborar valores e ideas que orientarán, en gran medida, sus interacciones y conductas. Como reconoce Pierre Bourdieu (1996) ...

La construcción del mundo de los agentes se opera bajo condiciones estructurales, por lo tanto, las representaciones de los agentes varían según su posición (y los intereses asociados) y según su habitus, como sistema de esquemas de percepción y apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas que adquieren a través de la experiencia duradera de una posición del mundo social. (p.134)

Al dimensionar la trascendencia de las representaciones sociales tanto en el posicionamiento personal en la estructura social como en el momento de relacionarse con otros y el mundo, resulta pertinente profundizar en que concibe Serge Moscovici (1979), quien reconoce en estas “...una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (p.17), particularmente se trata de:

... un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberando los poderes de su imaginación” (p.18).

Otro gran referente en el campo de las representaciones sociales es Robert Farr, quien a partir de los desarrollos de Moscovici plantea su propia conceptualización, y las reconoce como “sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios” que “no representan simplemente opiniones acerca de, “imágenes de”, o “actitudes hacia” sino “teorías o ramas del conocimiento” con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad” (Farr, 1984: 496), las cuales configuran:

Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal. (Ibid.: 496)

De esta forma, se puede observar la trascendencia de las representaciones sociales en la dinámica y estructura social, por lo cual, debemos avanzar en los aspectos intrínsecos que la caracterizan, fundamentalmente las condiciones que estimulan su irrupción, sus dimensiones, su dinámica y determinación.

Siguiendo a Moscovici (1979), las representaciones sociales emergen determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, y se destacan tres principales condiciones de emergencia:

- La dispersión de la información en la génesis y el encadenamiento de los razonamientos: Ello se observa debido a que los datos de los que disponen la mayor

parte de las personas para responder a una pregunta, para formar una idea a propósito de un objeto preciso, son generalmente, insuficientes y sobreabundantes (pp.176-177).

- **La focalización de los sujetos:** Las personas o las colectividades otorgan atención o desacreditan algunos hechos o sucesos del medio circundante y toman distancia frente a otras zonas del mismo medio, fundamentalmente porque “en el curso de la interacción social, están implicadas o comprometidas en la sustancia y los efectos de sus juicios u opiniones” (p. 178).

- **La presión a la inferencia del objeto socialmente definido:** En la vida cotidiana, las circunstancias y las relaciones sociales exigen del individuo o del grupo social que sea capaz, en todo momento, de actuar, de tomar una posición aún en un marco de grandes incertidumbres. Pero ello es el resultado de presiones que exigen la construcción de un código común y estable y obligan a los/as participantes a un diálogo, a un intercambio de ideas con el fin de adaptarse a sus mensajes. (p. 178). Aun con el riesgo de que el conocimiento de las actitudes de los/as diferentes interlocutores/as o grupos determina a cada uno a “favorecer las respuestas "dominantes” (pp. 178-179).

Estas tres condiciones constituyen los pilares que posibilitan la aparición de una representación social, las cuales, al mismo tiempo, se componen de tres dimensiones: la información, el campo de representación y la actitud. En cuanto a la primera, Moscovici reconoce que “se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social” (p.45); para la segunda, sostiene que “nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación”, con la pertinente aclaración de que dichas proposiciones deben encontrarse en “una unidad jerarquizada de los elementos” (p. 46); mientras que en cuanto a la actitud, el autor destaca que se vincula con “la orientación global en relación con el objeto de la representación social” (p.47), es decir, la toma de posición que tienen las personas ante los hechos sociales. En este sentido, se puede deducir que la actitud es la más frecuente y quizá la primera desde el punto de vista genético de las tres dimensiones. En consecuencia, “es razonable concluir que nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada” (p.49).

Tal como se ha advertido, en la construcción de una representación social intervienen los factores estructurales de la realidad con los de índole psicológica de las personas, y entablan un diálogo de interdependencia -aún con tensiones-. Ante estos factores y a fin de dar cuenta

de la dinámica de conformación de una representación, Moscovici plantea dos instancias elementales, que sin abordarse de forma segmentada, resultan efectivas para facilitar la comprensión del proceso: la objetivación y el anclaje.

La primera de ellas refiere a “hacer real un esquema. conceptual, a duplicar una imagen con una contrapartida material” (p.75), el cual en primer lugar tiene una instancia cognoscitiva: la provisión de índices y de significantes que la persona recibe, emite y trama en el ciclo de las infracomunicaciones, puede ser superabundante. Para reducir la separación entre la masa de palabras que circulan y los objetos que las acompañan, los "signos lingüísticos" se enganchan a "estructuras materiales" (se trata de acoplar la palabra a la cosa). Este recorrido resulta indispensable, porque el lenguaje -especialmente el científico- supone una serie de convenciones que determinan su adecuación a lo real. (Ibid.: 75). Mientras que como advierte Mora sobre Moscovici, la realización del objeto de representación presenta notables vínculos con “los valores, la ideología y los parámetros de la realidad social. La actividad discriminativa y estructurante que se va dando por medio de la objetivación, se explica precisamente por sus tintes normativos: la representación social adquiere una armazón de valores” (Mora, 2002: 11).

El anclaje, como reconoce Moscovici (1979), “designa la inserción de una ciencia en la jerarquía de los valores y entre las operaciones realizadas por la sociedad” (p.121). Es mediante el proceso de anclaje que la sociedad cambia el objeto social por un instrumento del que puede disponer, y este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes (Ibid.: 121). En resumen, si el papel de la objetivación es integrar las teorías abstractas del campo científico con acontecimientos de la realidad social, el del anclaje se centra en transformar a la ciencia en un saber provechoso para todos, “la objetivación traslada la ciencia al dominio del ser y el anclaje la delimita en el del hacer” (Ibid.: 121).

Por último, y a los efectos de comprender con mayor detalle las representaciones sociales, Martin Mora (2002) destaca que Moscovici reconoce la existencia de dos formas en las que la estructura social determina la conformación de las mismas: central y lateral. Mientras la primera enfatiza en la “influencia de las condiciones socioeconómicas e históricas de una sociedad”, la segunda hace hincapié en “la huella del individuo, su aporte como sujeto de una colectividad” (Banchs, 1984; en Mora, 2002: 13).

Cabe destacar que esta última distinción resulta de gran relevancia a los fines analíticos de las representaciones sociales en general, y de las propuestas para este trabajo en particular, donde en primera instancia se apunta a dar respuesta al marco estructural -y su

incidencia- del mundo juvenil, del trabajo y de los estudios superiores en la contemporaneidad, para posteriormente adentrar en los aspectos atinentes a los/as estudiantes del nivel secundario riocuartense.

Ciencia, sentido común e ideología

Las características de la dinámica en la que se gesta una representación social se encuentra atravesada de forma directa por la ciencia y las cosmovisiones de sentido común que presenta una sociedad, de hecho, como destaca Robert Farr (2003), uno de los principales aportes de Serge Moscovici en el desarrollo de las representaciones sociales es la incorporación de la ciencia en su estructura constitutiva, a diferencia de los abordajes previos donde se la consideraba una herramienta para subsanar las falencias de la representaciones -vulgares- y las ideologías. Al punto de que “la ciencia resulta entonces una de las fuentes más importantes de representaciones sociales en el mundo moderno” (Grippe y Vidal, 2020: 215-216).

Al punto de que en las definiciones de representaciones sociales de Moscovici (1979) permiten hablar de estas como “una epistemología del sentido común, ya que implican un tipo de conocimiento específico: un conocimiento del sentido común que da la posibilidad de orientarnos en el mundo de la vida cotidiana” (Grippe y Vidal, 2020: 216). Que en muchas oportunidades provienen del campo científico y han sido interpretados y reelaborados por el sentido común a fin de ser compartidos intersubjetivamente hasta constituirse conocimientos cotidianos.

La vinculación entre ciencia y sentido común se hace presente debido a que las representaciones, a diferencia de los mitos o las tradiciones, no tienen la posibilidad de solidificarse en la estructura social producto de las dinámicas comunicacionales que exigen el cambio continuo de conocimientos y a la existencia de un receptor típico de nuestro tiempo, al que Moscovici llama el sabio aficionado, quien interviene en la interacción social como consumidor de ideas científicas ya formuladas y que convierte en sentido común cuanto información recibe: como forma desacralizada y vital de conocimiento científico (Mora, 2002: 21). Estos, reconoce el autor, se encuentran lejos de ser “máquinas pasivas que obedecen a aparatos, registran mensajes y reaccionan a los estímulos exteriores (...) poseen la frescura de la imaginación y el deseo de dar un sentido a la sociedad y al universo que les pertenecen” (Moscovici, 1979: 37).

En este marco de interacciones resulta oportuno recordar que el campo científico y el del sentido común preservan autonomía entre sí, pero que dicha relación se complejiza con la incidencia de la ideología. En muchas oportunidades, la ciencia se ha vinculado ideológicamente con ser fuente constitutiva de poder debido al reconocimiento social de ser depositaria absoluta del conocimiento válido, relegando al sentido común -y el saber mundano- a esferas marginadas y desacreditadas del reconocimiento público. En igual sentido, pero en orientación opuesta, en un gran número de ocasiones el sentido común se vincula a una ideología dominante. Al punto de cómo reconoce Darío Páez (1987), las representaciones sociales son “un auténtico discurso ideológico no institucionalizado: la ideología es el discurso social de la legitimación de la hegemonía sustentada en la división del trabajo y en el lenguaje se puede vincular el sentido común con una ideológica” (Páez, 1987; en Mora, 2002: 22).

En resumen, el análisis de las representaciones no debe implicar un vulgar reconocimiento del sentido común, la sacralización de la comunicación popular o comprenderse como dibujos de las supuestas imágenes de las representaciones; lo que sí debe intentar realizarse es “descubrir su trasfondo para detectar las ideologías que lo utilizan como explicaciones acríticas de la realidad” (Mora, 2002: 22).

Representación social y subjetividad

Como se ha advertido, se reconoce a las representaciones como sistemas simbólicos que constituyen un modo de construir la realidad y median en la relación entre el sujeto y la sociedad, a propósito de ello se pueden recordar las formas de determinación de las representaciones sociales desarrolladas en subtítulos precedentes. La disputa simbólica por las modificaciones de dichos sistemas consiste en una dinámica compleja de interpelaciones tanto colectivas como individuales presentes en la trama social; y resultan en un diálogo con el contexto socio histórico y cultural donde se inscriben...

(...) Las trayectorias y lecturas situacionales producidas por los involucrados se vinculan, asimismo, directamente, con las transformaciones ocurridas en el espacio social en el que viven, la experiencia del pasado de integración y el acervo personal de vivencias que orienta las prácticas y produce sentidos en el mundo social. (Soldano, 2002: 4)

A diferencia de la oposición radical entre aspectos individuales y colectivos sostenida por Durkheim como precursor de los estudios en el campo de las

representaciones, Moscovici ha orientado sus esfuerzos intelectuales en abordar a la representación social como una “elaboración psicológica y social”, conformada por un triángulo entre “sujeto-alter-objeto”⁶ (Moscovici, 1970, 1984, 2000; en Jodelet, 2008: 34).

En línea con lo anterior se configura la presente investigación, la cual persigue dar cuenta de cómo interactúan los diversos aspectos en la conformación de las representaciones juveniles sobre el trabajo y los estudios superiores; a este propósito, en los capítulos siguientes se dará un marco referencial de los aspectos estructurales donde se encuentran los/as jóvenes escolarizados/as de la ciudad, para en una segunda instancia profundizar con los aspectos atinentes a su constitución subjetiva, por lo cual, resulta procedente interiorizarse conceptualmente en cómo se efectúa dicha dimensión en las representaciones sociales.

En principio, corresponde destacar que el análisis del sujeto en las dinámicas de la vida social se mantuvieron desacreditadas durante gran parte de los últimos dos siglos, fundamentalmente producto de las concepciones positivistas, marxistas, estructuralistas y postmodernas, que cada una con sus particularidades propiciaron la exclusión de “todo espacio que tuviera que ver con la dinámica psíquica que subyace a la producción del pensamiento y de la acción, y externalizando los fenómenos de representación” (Jodelet, 2008: 36).

Michel Foucault (2001b) sitúa en los años 1950, gracias a autores como Bataille, Blanchot y Klossowski, el retorno de los análisis de la subjetividad en la ciencia en general y las ciencias sociales en particular, ya que “hicieron aflorar el problema del sujeto como problema fundamental para la filosofía y el pensamiento moderno” (Foucault, 2001b; en Jodelet, 2008: 41). Tendencia que se consolidaría con el fin de los grandes relatos y la emergencia de un pensamiento posmoderno, entre otros acontecimientos de la segunda mitad del siglo XX, los cuales estimularon cambios en el seno de las ciencias sociales que posibilitaron “la rehabilitación del concepto de representación y la afirmación de la necesidad de un retorno a la idea de “sujeto activo y pensante”, así como una nueva interrogación sobre el vínculo social” (Jodelet, 2008: 42-43). En virtud de ello, se puede reconocer un cambio en las últimas décadas sobre el abordaje del individuo en su relación

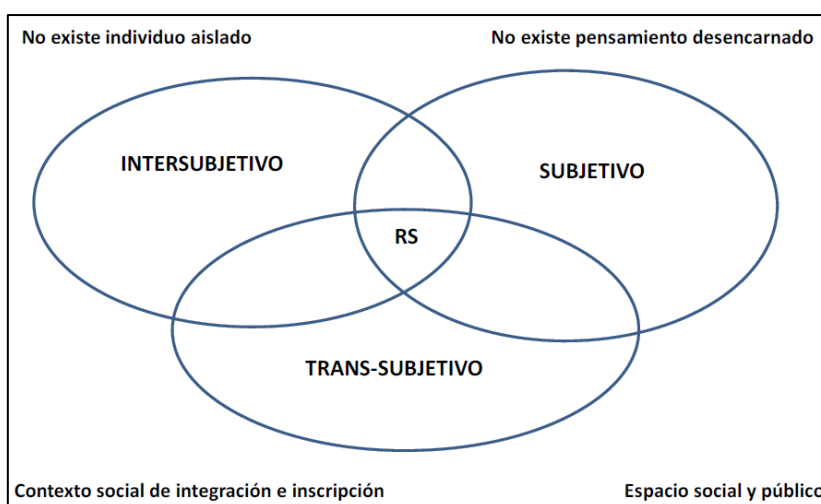
⁶ La relación sujeto-objeto está mediada por la intervención de otro sujeto, de un “Alter”, y deviene una relación compleja de sujeto a sujeto y de sujetos a objetos (Moscovici, 1970; en Jodelet, 2008: 34).

con la sociedad; dando lugar a una concepción de vinculación y ya no de oposición entre actor o agente y sistema social o estructura. (Ibid.: 43)

El sujeto y las esferas de pertenencia en las representaciones sociales

La recuperación del papel del sujeto en los fenómenos sociales ha contribuido en la comprensión de dichos acontecimientos, sobre todo en tiempos y contextos de gran dinámica de cambios, sin embargo, ello no puede conducirnos a “suponer un estado de solipsismo⁷” (Ibid.: 48), debido a que nos conduciría a una negación de la otredad en la constitución identitaria o la conformación de una representación social. Ante ello, “los modelos de interiorización cuyo parangón es el habitus de Bourdieu, el modelo del psicoanálisis y las diferentes conceptualizaciones sociales de la relación con el otro (Jodelet, 2003) interiorizan al otro en el sujeto” (Ibid.: 48). De esta forma, como reconoce Denise Jodelet (2008), además de la estructura social y de la subjetividad identitaria de la persona, interviene otro sujeto -el Alter moscoviciano- como elementos constitutivos de una representación social, que al mismo tiempo delimitan las esferas de pertenencia de la misma: trans-subjetiva, subjetiva e intersubjetiva respetivamente.

Figura N° 1: Esferas de pertenencia de las representaciones sociales



Fuente: Denise Jodelet en “El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales” (2008: 51)

⁷ Doctrina filosófica que defiende que el sujeto pensante no puede afirmar ninguna existencia salvo la suya propia.

A partir de la presentación gráfica del esquema de las esferas de pertenencia, se insiste en que “los sujetos deben ser concebidos no como individuos aislados, sino como actores sociales activos, concernidos por los diferentes aspectos de la vida cotidiana que se desarrolla en un contexto social de interacción y de inscripción” (Ibid.: 50-51). En relación a esto se presenta la primera esfera de pertenencia, la subjetiva, la cual “nos lleva a considerar los procesos que operan a nivel de los mismos individuos” (Ibid.: 51), independientemente si estos son únicos o colectivos, aquí se puede acceder a las características de significación que éstos le atribuyen a un objeto localizado en su entorno social y material, intermediados tanto por el funcionamiento cognitivo, como por sus emociones, intereses y deseos. (Ibid.:52)

La segunda esfera es la que refiere a la intersubjetividad, esta nos “remite a situaciones que, en un contexto determinado, contribuyen a establecer representaciones elaboradas en la interacción entre sujetos, especialmente las elaboraciones negociadas y producidas en común a través de la comunicación verbal directa” (Ibid.: 52); la relevancia de esta esfera y su comprensión radica en el diálogo interactivo entre sujetos, el cual posibilita la transmisión de información, la construcción del saber, la concreción de acuerdos o divergencias en temas u objetos de interés común, sobre todo, la posibilidad de creación de significados o de resignificaciones consensuales. (Ibid.: 53)

Finalmente, la trans-subjetividad se vincula estrechamente con las esferas anteriores y remite a todo lo que es común para los/as integrantes de un mismo colectivo, que determina significados compartidos, abarca tanto a los contextos de interacción, las producciones discursivas como los intercambios verbales, y pueden resultar del acceso al patrimonio de recursos proporcionados por el aparato cultural, o depender del juego de coacciones o de presiones (sea por las condiciones materiales de existencia o por el vigor de los sistemas de normas y valores) del espacio social y público donde circulan representaciones de origen diverso, como la difusión por los medios masivos de comunicación o los marcos impuestos por los funcionamientos institucionales, las hegemonías ideológicas, entre otros factores. (Ibid.: 53-54)

En esta instancia podemos derivar que las concepciones que los/as jóvenes tienen respecto del mercado de trabajo o de los estudios superiores, -en el marco circunstancial de un pronto egreso del sistema escolar obligatorio- van a depender de una serie de significaciones que se dan en las esferas de la subjetividad, inter y trans-subjetividad. Por lo mismo, las representaciones no sólo dependerán de la percepción individual que tienen sobre el objeto sino de los intercambios que hagan en situaciones específicas y con otros

sujetos, pero más aún de la recepción de significaciones que se despliegan en el marco de la comunidad, en donde los fines de la educación secundaria, las condiciones impuestas por la institución escolar, los límites que plantean sus situaciones de vida, las relaciones de poder que derivan del mundo laboral o educativo, entre otras, serán determinantes a la hora de construir un imaginario respecto de su situación y sus posibilidades.

Las representaciones de los/as jóvenes escolarizados/as, necesariamente serán las construcciones interpretativas que realicen -y se realicen- en esa mencionada relación, lo que determina el modo de percibirse y percibir al mundo, y en particular, el imaginario que construyan sobre el mercado de trabajo o los estudios superiores. En este sentido, es posible proseguir con el estudio de lo que se entiende como juventud y trayectorias escolares, entendiendo a los/as jóvenes escolarizados/as como sujetos que cursan trayectorias escolares específicas, estructuradas por los fines de la institución secundaria y su característica contextual actual; para posteriormente indagar sobre los desafíos que plantea el mercado de trabajo contemporáneo y la estructura educativa de nivel superior.

CAPITULO II: Transiciones juveniles contemporáneas

Juventud (es), entre individualización e incertidumbre

Los cimientos que forjaron a las sociedades occidentales con la irrupción de la edad moderna, la cual consistió en uno de los hechos más trascendentes de los últimos 500 años, comenzarían a vislumbrar profundas transformaciones de auto-destrucción creativa, pocos años después de la culminación de la segunda guerra mundial, fundamentalmente en Europa y norteamérica (Beck, 1997: 14)

Ulrich Beck (1999b) describe con precisión el dramático proceso de transformación de los fundamentos de la sociedad moderna a la modernización reflexiva, en el cual se pueden distinguir tres fases en el desarrollo posterior a la segunda Guerra Mundial. La primera etapa se prolongó hasta entrados los años sesenta, donde además de la necesidad de reconstruir un mundo en ruinas se presenta el miedo de que lo alcanzado se desplome nuevamente, inclusive sus consecuentes virtudes clásicas: la disposición al sacrificio, diligencia, trabajo sin descanso, abnegación, subordinación y asistencia a los demás (p. 22).

La segunda fase puede resumirse en el enunciado de Burkart Lutz (1984) "El breve sueño de la prosperidad perpetua", la cual se extiende hasta la década de los ochenta y donde la riqueza administrada es tenida por segura, y los efectos secundarios (como la crisis ecológica y la individualización) que ponen en duda los fundamentos de la primera modernidad son negados por los núcleos de poder y la mayoría poblacional, aún con fuertes movimientos de protesta que posibilitaron el desarrollo de libertades políticas de alcance social (p.22-23).

La tercera y última fase, es reconocida como la sociedad de riesgo mundial, ella se caracteriza por el retorno de la incertidumbre, no solo por la pérdida de confianza en las capacidades de contener y controlar las consecuencias amenazadoras engendradas por las propias instituciones clave del mundo industrializado (economía, derecho y política); sino también en el sentido de que -de manera transversal a las clases de ingresos- "las biografías del bienestar se conviertan en biografías de riesgo, que pierdan la seguridad material futura y la identidad social" (p. 23).

En este cuadro de situación, cabe destacar que las primeras dimensiones críticas a la modernidad industrial se presentaron en Europa a mediados del siglo XIX y con énfasis en las problemáticas ecológicas: objeciones al crecimiento ilimitado, la confianza en el progreso técnico o las tensiones entre naturaleza y sociedad (Beck, 1999b: 2); pero con el

transcurso de las décadas dichos cuestionamientos se ampliaron a diversas facetas de los modelos de ordenamiento de lo social: desde las nuevas dinámicas en la producción industrial, con el declive de las jerarquías tayloristas de división del trabajo y de la producción en masa fordista, e incluso hasta de la desaparición de la empresa (Castel, 1995); nuevos formatos familiares (Beck, 1999c) y de las características de los roles históricamente estipulados entre sus integrantes⁸ (Kaufmann, 1999); y sobre todo, un creciente proceso de individualización como contracara a los preceptos universalistas o colectivos de la sociedad moderna.

Siguiendo a Rosenmayr y Kolland (1999), la individualización:

(...) refiere a la disolución y al desprendimiento de den formas de vida de sociedades industrializadas por medio de otras, en las cuales los individuos tienen que producir por sí mismos su biografía, y ello, sin los medios estables sociales y morales, tal como fueron dados a lo largo de la modernidad industrial. El concepto de individualización no dice nada aun acerca de las formas de vida. Se concentra en un determinado aspecto de la forma de vida, en el modo de vida. (p.250)

Este fenómeno interfiere directamente en la conformación identitaria juvenil, fundamentalmente porque se trata de una instancia que por sí misma está al servicio del desarrollo de la individualidad, constituye “la edad de la vida que está al servicio de la preparación del modo de vida individual es ella misma individualizada. El cambio de status adquiere rasgos de una biografía juvenil” (Fuchs, 1983; en Beck, 1999c: 204); es decir, la juventud además de ser una etapa de la vida de definición de la individualidad, en el marco histórico social contemporáneo se acrecienta dicha tendencia con el auge de la individualización⁹.

Como aporte de relevancia se inscriben las particularidades regionales en dichos procesos de individualización, que ameritan ser planteados en la medida de contemplar con mayor rigurosidad a las juventudes latinoamericanas. En el caso de las juventudes europeas, podemos reconocerlas desde un individualismo institucionalizado, es decir, donde “las

⁸ Desde las familias constituidas por integrantes de diversas familias nucleares, independientemente del género de sus miembros, hasta las familias monoparentales.

⁹ Corresponde advertir que la individualización, comprendida como la centralización en el yo, no constituye la supresión de los lazos sociales de solidaridad increpan, ya que surge, entre otras cosas, “una especie de individualismo altruista. Aquello que parece exclusión -pensar en sí mismo y asistir a los demás- se revela como una conexión interna, de contenido: quien vive para sí, tiene que vivir socialmente” (Rosenmayr y Kolland, 1992; en Beck, 1999b:19).

instituciones hacen de cada individuo un modelo, le dan insumos, soportes, recursos, y el individuo tiene que fabricarse como individuo bajo una prescripción institucional” (Nobile y Ferrada, 2015: 101); mientras que en el caso de latinoamérica, se observa un individualismo agéntico, ya que si bien existieron programas institucionales en la conformación de los estados nacionales, hay una escasa tradición individualista (Ibid.: 101), lo que propició una autoconstrucción de la individualidad, fundamentalmente debido a que las instituciones no cubren los insumos que requieres para existir como individuo. Es decir, “el individuo es un “hiperindividuo” que tiene que resolver por él mismo, a través de soportes que él mismo construye –muchos familiares–, un conjunto de protecciones indispensables para poder existir en la sociedad” (Ibid.: 102).

Independientemente de dichas particularidades, se reconoce que en el tránsito a la segunda modernidad la estructura interna de la primera modernidad no sólo se cuestiona y disuelve, sino que además surgen “otras identidades, actores, estilos políticos, modelos de relaciones y formas de responsabilidad” (Beck, 1999: 4); donde para la mayoría de los jóvenes, dichas tendencias de cambio provocan “un aumento de la incertidumbre y la inseguridad ante el futuro” y la necesidad de “tener que inventarse a sí mismos permanentemente, lo que en muchos se ha convertido en un modo de vida que concomitantemente los lleva a crear nuevos modelos, no tradicionales, de transición de la educación a la inserción laboral, de emancipación del hogar familiar” (Bendit, 2015:46), con accesos a autonomías relativas a pesar de una larga dependencia económica de las generaciones mayores y a nuevos estilos de vida, de cohabitación y de constitución de hogares propios (Ibid.: 46).

Enfoques teóricos sobre juventud(es)

El comienzo del siglo XX significó una época de significantes desarrollos académicos en diversas disciplinas y campos de estudios, donde los estudios sobre juventud encontraron recepción. En primera instancia, tuvieron una gran influencia de la escuela psicológica norteamericana -con una marcada orientación organicista- y en particular por Stanley Hall (1903; 1908), quien es considerado el fundador de la psicología de la adolescencia (Miranda y Bendit, 2017: 7). Los principales aportes de Hall, se caracterizan por considerar fenómeno adolescente como un período marcado por profundos cambios de personalidad que lo distinguen de la infancia y la adultez, fundamentalmente en lo atinente a la capacidad de reproducción física y al desarrollo cognitivo en términos de estructuras formales de pensamiento (Dávila León, 2004; en Miranda y Bendit, 2017: 7), otorgando a su teoría una

concepción de “evolución” y “desarrollo” como “un proceso natural cuyas regularidades si bien son factibles de ser aprendidas (conocimiento), no pueden ser influenciadas en gran medida por lo social y lo cultural” (Miranda y Bendit, 2017: 7-8).

La influencia de la perspectiva organicista iniciada por Hall fue notoria en la primera mitad del siglo XX, entre quienes se destacan Siegfried Bernfeld (1931; 1923) y el enfoque psicodinámico de la adolescencia desarrollado por Ana Freud (1937, 1958), ya que son precursores en la incorporación de abordajes disciplinares ajenos al psicoanálisis. Bernfeld enfatizó en la diferenciación entre pubertad restringida (propia de los/as jóvenes de origen obrero), y una pubertad y adolescencia prolongadas (propia de los/as jóvenes de origen burgués), la cual implicó la consideración de factores socioculturales en el desarrollo adolescente. En el caso de Freud, sus investigaciones se centraron en la psicodinámica y en los conflictos originados a la sexualidad durante la pubertad. Ya que aquí, mediante el refuerzo del instinto sexual conduce a “un aumento de la curiosidad, de la agresividad y del egocentrismo del joven, lo que hace que se mueva entre dos polos emocionales muy fuertes, como son las tendencias excesivas hacia la autonomía o hacia la extrema dependencia” (Ibid.:8).

En línea con los desarrollos teóricos de Freud se presentan las investigaciones psicosociales de Erik Erikson (1952; 1968), quien con su tesis sobre la moratoria pone de manifiesto las influencias sociales y culturales que condicionan los procesos evolutivos de los/as adolescentes. Su enfoque combina el desarrollo durante el ciclo vital con la construcción de identidad, donde el/la joven, a través de su integración a un orden social preestablecido, aprende a enfrentarse a las exigencias y desafíos que se presentan (Ibid.: 9). Mientras que ya adentrada a década de 1970 adquiere relevancia el enfoque del interaccionismo simbólico de Herbert Mead (1973), quien ya expone una consistente visión sociológica del fenómeno adolescente (Ibid.: 10).

En idéntico periodo histórico-social surgieron las primeras corrientes estrictamente sociológicas del fenómeno juvenil, donde se destaca la escuela de Chicago (EE. UU) con preocupaciones sobre los procesos de urbanización, marginalidad y los grupos como espacios de socialización e identidad de la juventud. Cabe destacar que dichas problemáticas comienzan a presentarse por el voraginoso crecimiento poblacional en conglomerados urbanos y su repercusión en las conductas e identidades de los/as jóvenes (Ibid.: 10). Los procesos de marginalidad y bandas preservan gran vigencia en las investigaciones del campo académico, fundamentalmente las de corte etnográfico desde perspectiva sociológica, y las de mirada antropológica en Latinoamérica, en particular en “sociedades

donde las pandillas, las maras y “otras naciones” se constituyen en espacios de centrales en la vida cotidiana de la juventud” (Cervino y Barrios, 2008; en Miranda y Bendit, 2017: 10).

Los diversos desarrollos teóricos descriptos implican valiosos aportes en el campo de estudios de la adolescencia/juventud, aun en un principio con un enfoque estrictamente psico-biologicista, para una posterior apertura interdisciplinaria, configuran indispensables elementos para la conformación de diversos enfoques al momento de abordar los fenómenos juveniles.

Desde las perspectivas psicológicas de Stanley Hall (1903; 1908), con una fuerte impronta organicista, a principios del Siglo XX (Bendit y Miranda, 2017: 7) hasta la contemporaneidad globalizada e individualizada (Beck, 1999), la adolescencia primero, y la juventud posteriormente, adquirieron un lugar de trascendencia en diversas investigaciones del ámbito académico y en la planificación de políticas públicas.

Si bien todas las instancias vitales presentan relevancia científica y social, la juventud expone un interés particular por constituirse en el momento donde acontecen las transiciones determinantes en la vida de las personas: educación-trabajo / hogar familiar-hogar propio, y los esfuerzos por su conceptualización han tenido un importante desarrollo en las décadas recientes, fundamentalmente por parte de los/as cientistas sociales. Donde, entre otros, se destaca “...la incorporación del análisis de la temporalidad y su significación en los acontecimientos que marcan la vida de las personas y contribuyen al proceso de estructuración social” (Sautu, 2004; en Miranda y Corica, 2015: 101).

En este marco, se presentan diversos enfoques sobre la juventud, los cuales además de posibilitar desarrollar cuerpos conceptuales también configuran perspectivas de abordaje que de forma explícita o implícita intentan dar respuestas a las problemáticas en torno al fenómeno juvenil. Siguiendo a Casal, Garcia, Merino, y Quesada (2006), se pueden reconocer tres enfoques¹⁰, el funcionalista del ciclo vital, el conflictualista de la generación y el biográfico (p.28)¹¹.

¹⁰ Otra perspectiva reciente, y en construcción, es la “gramática de la juventud”, la cual “aborda los contextos, normas y espacios institucionales que actúan de manera estructurante en los mundos de la vida en que crecen y se desarrollan los y las jóvenes en su experiencia cotidiana” (Bendit y Miranda, 2017: 33), ámbitos donde se desarrollan y reproducen los vínculos inter e intra-generacionales donde los jóvenes contactan con las instituciones sociales y construyen sus biografías y modos de interacción e inserción social (p.33).

¹¹ Como reconocen Casal, Garcia, Merino, y Quesada (2006), “cada sociólogo ha tenido, a lo largo de su vida profesional, tentación implícita o explícita de categorizar la teoría sociológica según enfoques o paradigmas” (p. 1142). Sin embargo, la categorización adoptada resulta propicia a los fines analíticos en los estudios del campo, remarcando que “no pretende hacer una clasificación, sino, ilustrar como el enfoque biográfico, de los itinerarios y las transiciones sobre el que venimos trabajando, tiene potencialidad para explicar la situación de los jóvenes en el marco del capitalismo informacional” (Ibid.:1142).

A partir de estas aclaraciones, se profundizará en las particularidades de los primeros dos enfoques, para en un apartado siguiente abordar en detalle el adoptado para el desarrollo de la presente investigación, el biográfico/transicional, ya que se trata del “más sociológico, más político y también más próximo a las elecciones racionales y a las emociones de los actores” (Ibid.: 28).

Los años posteriores a la culminación de la segunda guerra mundial facilitaron la revitalización del campo científico, y los estudios sobre juventud no fueron ajenos a esta tendencia. A partir de los desarrollos teóricos de Emile Durkheim (1974) sobre la influencia de la educación y su influencia en los vínculos entre las distintas generaciones, surgió un movimiento a comienzos de la década del '50 con un enfoque centrado en el análisis de la juventud como una categoría social, es decir “como un fenómeno determinado por factores estructurales y funcionales de la sociedad” (Miranda y Bendit, 2017: 11).

El sociólogo estadounidense Talcott Parsons (1942) fue uno de los más destacados referentes en esta perspectiva, a partir de la incorporación de las categorías de edad y de género para el desarrollo de una sociología de las edades. En sus investigaciones recurrió a contrastar los modelos hegemónicos de la cultura juvenil de las escuelas secundarias estadounidenses con los modelos normativos de roles femeninos y masculinos adultos de la época, lo que posibilitó evidenciar la disfuncionalidad de un sistema de roles adultocéntricos sometidos a fuertes expectativas y presiones. (Ibid.: 11)

Dicha disfuncionalidad constaba en la concepción de que lo joven se originaba en cuatro factores que contribuían a acrecentar la incertidumbre y la indeterminación del status de la Juventud: un incremento en los años de escolarización secundaria y terciaria en una instancia en que los/as jóvenes de los estudios deben asumir mayores responsabilidades y desarrollar una mayor autonomía que las generaciones precedentes; la disminución del tamaño y el aislamiento estructural de la familia nuclear como ámbitos de socialización multigeneracional; una mayor libertad en el campo de representaciones y prácticas sexuales, las cuales generan dificultades de ajuste y adaptación; y un sistema normativo, en constante reorganización, que estimula el surgimiento de factores de indeterminación los cuales afectan particularmente a las estructuras donde los/as jóvenes se encuentran en su paso a la adultez (Ibid.: 11).

Otro gran referente del paradigma funcionalista fue Shmuel Eisenstadt, quien se dedicó particularmente a vincular conceptualmente los aspectos normativos con la identidad y el concepto de generación. Las edades, en tanto construcción cultural, configuran un importante elemento constitutivo de la identidad de las personas, tanto en la autopercepción

como de sus necesidades, sus aspiraciones, su lugar en la sociedad y el sentido en su vida. De esta forma, la transición a la edad adulta, la conformación de la identidad personal, de la autonomía y de la autorregulación, así como “el intento de ligar la transición a las imágenes culturales generales y de vincular la maduración a modelos definidos de roles, constituyen elementos que están en base de la imagen arquetípica de la juventud” (Ibid.: 12).

El abordaje funcionalista se inscribe en la sociología del ciclo vital, la cual se asienta en la existencia de cuatro grandes etapas vitales (infancia, juventud, vida adulta y vejez) y dentro de cada ciclo algunas subdivisiones para atender a la diversidad de situaciones. En este sentido, concebir a la como juventud como instancia del ciclo vital, implica que tanto como en las restantes etapas en particular, “las personas se ven en la tesitura de conseguir objetivos sociales y personales de crecimiento” (Casal, García, Merino y Quesada, 2006: 24), los cuales consisten en abandonar pautas propias del ciclo anterior en favor de la adquisición de pautas propias del ciclo al que se pretende alcanzar; mientras que dichos cambios de ciclo irían acompañados de certificación social o ritos de paso (Ibid.: 24-25).

Otro aspecto relevante en esta perspectiva es su interés por indagar sobre el malestar social, particularmente en su propósito de interpretar las especificidades del rol de joven y la relación entre padres e hijos, en un contexto social de modernidad, industrialismo y urbanización. Donde imperan tensiones entre los logros psicofísicos en la pubertad y el retraso en asunción de responsabilidades sociales plenas, propias de la vida adulta, y sobre todo, se erige una concepción negativa de la juventud en favor de los roles y estatus de adultez: “los jóvenes son pensados desde la indeterminación y la moratoria en la toma de roles” (Ibid.: 26), lo que agudiza la tensión entre la generación joven y la adulta, y da origen a otro de los enfoques hegemónicos en los estudios de juventud.

Si bien el desarrollo del enfoque generacional adquirió gran auge en la Europa de posguerra, fue fundamentalmente en Alemania que de manera anticipada se desarrollaron discusiones conceptuales sobre el tema (Miranda y Bendit, 2017: 16). En este sentido, se reconoce la existencia de tres momentos históricos de los estudios generacionales, que guardan correlación con tres marcos sociopolíticos concretos: durante la década del ‘20, con la formulación de las bases filosóficas en torno a la noción de relieve generacional (sucesión y coexistencia generacional), en esto hay consenso general (Ortega y Gasset, 1923; Mannheim, 1928); durante los años 60, la edad de la protesta, se fundó una teoría entorno a la noción de vacío generacional o conflicto generacional sobre la teoría del conflicto (Feuer, 1968; Mendel, 1969); mientras que a partir de la mitad de los años 90, con la aparición de

la sociedad en red, aparece la teoría de lapso generacional, motivada por el hecho de que los/as jóvenes son más expertos que la generación anterior en una innovación clave para la sociedad: la tecnología digital (Tapscott, 1998; Chisholm, 2005; en Leccardi y Feixa, 2011: 13).

Existe una notable cantidad de intelectuales de diversas disciplinas -fundamentalmente de ciencias sociales- que contribuyeron en el desarrollo del enfoque generacional. En lo que hace particularmente al concepto de generación encuentra sus primeros análisis en los sociólogos Auguste Comte y Wilhelm Dilthey, quienes a pesar de las diferencias en sus enfoques teóricos establecieron las bases para las reflexiones subsiguientes. Las cuales encontraron asidero en el pensamiento de Karl Mannheim, considerado el fundador del enfoque moderno del tema de las generaciones, pasando brevemente por las ideas de Ortega y Gasset, y Gramsci, centrándonos finalmente en la teoría planteada en los años noventa por Abrams. (Ibid.: 14)

Además de ser precursor de los estudios sociológicos, Auguste Comte (1830-1857) contribuyó en el abordaje generacional, la cual en correlación con el resto de sus estudios se inscribiría en el paradigma positivista, concibiéndola de forma mecánica y exteriorizada del tiempo histórico-social. A partir del vínculo entre el progreso y la sucesión de las generaciones, el sociólogo sostenía que el ritmo de sustitución generacional en la vida pública se podía medir objetivamente, estableciéndose en treinta años; además, producto que el progreso es el resultado del equilibrio entre los cambios producidos por las nuevas generaciones y la estabilidad mantenida por las generaciones anteriores, lo cual posibilita la continuidad en el desarrollo histórico de la sociedad. (Ibid.: 15).

Esta visión matemática y cuantitativa del tiempo generacional encontró entre sus principales críticos a Wilhelm Dilthey (1883/1989), quien enfatizaba en la existencia de una estrecha relación entre los ritmos de la historia y los de las generaciones. Por otro lado, la sucesión de generaciones no guarda relevancia, ya que lo determinante en la conceptualización de las generaciones son las relaciones de contemporaneidad entre sujetos y sobre todo, en el compartir “una temporalidad concreta constituida de acontecimientos y experiencias compartidos” (Ibid.: 16).

Ya adentrado el siglo XX comienzan los desarrollos modernos del concepto de generación, donde Karl Mannheim (1928/1952) marcó un punto de inflexión, al centrar su preocupación en “incluir a las generaciones en su investigación sobre las bases sociales y existenciales del conocimiento en relación con los procesos del cambio histórico-social” (Ibid.:17). En este contexto, Mannheim consideraba las generaciones como dimensiones

analíticas útiles para el estudio de las dinámicas del cambio social, los estilos de pensamiento y la actitud de la época, los cuales conforman productos específicos en la colisión entre tiempo biográfico y tiempo histórico. En resumen, el tiempo histórico se sitúa en estrecha relación con los tiempos de la existencia humana y se entretajan con el cambio social (Ibid.:18).

Por último, se encuentra el análisis del sociólogo inglés Philip Abrams (1982), quien profundizó -cincuenta años después- la teoría generacional de Mannheim, a partir de la incorporación de la noción de identidad. El principal propósito de Abrams era dilucidar la estrecha relación entre el tiempo individual y el tiempo social, enfatizando su afiliación conjunta al registro de la historia; y para ello partía de la concepción de que la individualidad y la sociedad se construyen socialmente, por lo cual es necesario analizar sus interconexiones e intercambios a lo largo del tiempo. De esta vinculación surge la identidad de la persona, la cual debe abordarse en un marco de referencia histórico-social y da sustento a una conceptualización de generación como “el período de tiempo durante el cual una identidad se construye sobre la base de los recursos y significados que socialmente e históricamente se encuentran disponibles” (Ibid.:18).

En resumen, se puede reconocer que la perspectiva de las generaciones se erige sobre cuatro aspectos fundamentales: “la descripción de las rupturas, la propuesta de la diferenciación de las subculturas juveniles, la hipótesis entorno del narcisismo radical de los jóvenes y la consideración de la «juventud positiva»” (Casal, Garcia, Merino y Quesada, 2006: 27).

En lo que concierne a la descripción de las rupturas entre generaciones es el factor más desarrollado, ya que sostiene que las generaciones serían las determinantes de las rupturas sociales y del cambio; las subculturas juveniles intervienen en los abordajes que reconocen atributos disruptivos entre los/as jóvenes y su capacidad creativa en alternativas de confrontación con el orden social vigente; el aspecto respectivo al narcisismo radical expone las tensiones entre las responsabilidades (fijadas por las generaciones adultas) y la emergencia de la contestación y de formas subculturales extrañas al mundo adulto; y por último, la nueva condición juvenil, que puede considerarse como una revitalización de la idea narcisista, ya que se presenta como una larga y prolongada fase de creatividad y permanencia en la subcultura juvenil, como “una nueva manera de vivir el individualismo” (Ibid.: 28).

Dichos aspectos han incidido en las últimas décadas a conformar una representación homogeneizadora de los/as jóvenes por parte del enfoque generacional, quienes son vistos

como representantes de la anomia social -para una visión conservadora- o de la esperanza- para una visión progresista-, lo que desatiende a la riqueza analítica que presenta el fenómeno juvenil para los estudios sociales.

El enfoque biográfico: transiciones, itinerarios y trayectorias

Si bien hay numerosas perspectivas y concepciones divergentes en el campo de los estudios sociales, y en particular entre juvenólogos, se puede reconocer un punto de confluencia acerca de que la transición de la juventud a la vida adulta se ha modificado sustancialmente con la crisis de la primera modernidad (no confundirla con la crisis económica) y el paso a la segunda modernidad/ modernidad reflexiva¹².

Siguiendo a Casal, García, y Merino (2015), los pilares sobre los que se asentaban los análisis sobre juventudes durante la primera modernidad eran la cooptación juvenil, la nupcialidad y la primera escuela de masas. Ya que se reconocía la emergencia de un grupo social con gran diversidad en cuanto a la consecución de logros sociales (influenciados por la pertenencia de clase), con gran sumisión a los imperativos fijados por la población adulta, tanto en materia de su posición en la estructura social, como la legitimación y ritualidades de nupcialidad, o la concreción de objetivos materiales, ya sea mediante procesos migratorios interiores o exteriores y contruidos a partir de la incorporación al sistema educativo, la escolaridad básica en sus principios o las definiciones formativas en base a la división entre la vía académica o la profesional (p.72).

A mitad de los años ochenta comienza a gestarse un *aggiornamento* en la Sociología de la Juventud, particularmente por la incorporación de los análisis transicionales con el advenimiento de la modernidad reflexiva, la cual aparejó notables cambios en el mercado de trabajo remunerado, tanto en materia de las relaciones laborales, salariales y legales, aspectos vinculados al incremento de la matrícula y niveles educativos alcanzados por la población y formas de secularización y laicización de la vida cotidiana basada en consumos específicos y formas de vida en pareja no ritualizadas ni oficializadas (Ibid.:72-73).

Los abordajes contemporáneos de la investigación social sobre jóvenes tienen dos objetivos fundamentales: por un lado, dotar a la sociología de la juventud de un enfoque teórico más acorde con los cambios de fin de siglo y, por otro lado, experimentar nuevos procedimientos metodológicos con menor énfasis en la percepción de valores y actitudes

¹² Instancia histórico-social referida de diversas formas con similar significación: modernidad líquida (Bauman, 2004), informacionalismo (Castells, 2006), post-modernidad (Sennet, 1994) o post-industrial (Touraine, 1969).

juveniles y con mayor focalización en la construcción de itinerarios y realización de las transiciones (Casal, Merino y García, 2011: 1144). El cual apunta a la “superación de la polarización teórica entre integracionistas y conflictivistas, incorporando algunos elementos que pueden contribuir a comprender el fenómeno actual de las transiciones sobre trabajo y emancipación” (Ibid.:1145).

El enfoque biográfico de las transiciones juveniles se nutre de aportes teóricos del “neomarxismo, el enfoque estructural, el interaccionismo simbólico y el constructivismo social”, en materia metodológica propone un enfoque biográfico y longitudinal que contribuye a conseguir una mejor comprensión de los procesos biográficos de los/as jóvenes; al incorporar las tesis de la segmentación sobre el mercado de trabajo y particularidades en las transiciones laboral y familiar, sobre todo en la perspectiva de los itinerarios de transición y las trayectorias sociales (Ibid.: 1150).

Con el actor social como punto de partida, entendido como sujeto histórico y protagonista principal de la propia vida que “articula de forma paradójica y compleja la elección racional, las emociones, las constricciones sociales y culturales y las estrategias de futuro” (Casal, Garcia, Merino y Quesada, 2006: 28); mientras procura una triangulación entre campos analíticos: “la sociedad como estructura, los hombres y las mujeres como actores y las generaciones como resultantes de procesos históricos de cambio” (Casal, Merino y García, 2011: 1150) a fin de comprender a la juventud como:

Un tramo dentro de la biografía, que va desde la emergencia de la pubertad física hasta la adquisición de la emancipación familiar plena y desde la salida del sistema escolar hasta la inserción laboral (posición y enclasmiento); es decir, transición profesional y familiar (y la desigualdad social en sus logros). (Ibid.: 1150-1151)

De esta forma, y enmarcada en un contexto histórico, la perspectiva transicional de la juventud recurre a desarrollos de la teoría de roles, la tensión generacional entre hijos y padres, pero se focaliza, sobre todo, en el proceso de adquisición, enclasmiento y emancipación familiar plena, el cual tiene lugar -generalmente- en el tramo biográfico juvenil. Así, itinerario, trayectoria y transición (en el aspecto laboral y en la emancipación) se constituyen en conceptos claves del enfoque biográfico, los cuales ameritan ser abordados a fin de una comprensión cabal de su incidencia en las conformaciones identitarias juveniles, tanto en términos de individuales como sociales, en su paso de entre niveles escolares, de la escuela al trabajo y en el proceso de emancipación familiar.

Itinerarios y trayectorias en las transiciones juveniles

Las biografías se constituyen por una multidependencia de factores, los cuales contemplan que las situaciones del momento (los sucesos y hechos puntuales de la vida cotidiana) deben ser interpretadas en su contexto, sentido y dirección de futuro; es decir, se trata de vincular los hechos de la vida cotidiana y busca interpretarlos en el contexto del pasado y de las expectativas de futuro. Allí ocupa un lugar ineludible la idea de itinerario, que a sabiendas de tratarse de un término utilizado en diversos campos académicos, resulta pertinente remarcar que en el campo de la sociología de la juventud refiere a “un itinerario vital construido por elecciones y decisiones del individuo, pero bajo determinaciones familiares o del entorno próximo, determinaciones estructurales del contexto amplio, y determinaciones de orden cultural y simbólico” (Casal, Garcia, Merino y Quesada, 2006: 29).

Dicho itinerario remite a una secuencia doble: el itinerario recorrido y el itinerario de futuro probable, relevante división a fines de confrontar las concepciones deterministas del enfoque estructural. Mientras el itinerario hecho indica el tramo de biografía descrita por una persona hasta su momento presente, con la respectiva disparidad de resultados en las adquisiciones personales; el momento presente, que enfatiza en la coyuntura personal incluyendo sus expectativas y elecciones; el itinerario probable o rumbo, donde el primero identifica las probables situaciones de futuro donde discurrirá el itinerario -también se como sinónimo el término trayectoria-, y la idea de rumbo, que “anuncia la «dirección de futuro» y proviene de una articulación de las situaciones de presente con el itinerario recorrido (situaciones de pasado): en la práctica, se reduce a un haz de probabilidades” (Ibid.: 30).

A partir de este cuadro general, se reconoce que cada itinerario personal puede apuntar hacia distintos rumbos -influenciados por azar, condicionalidades o determinaciones¹³- y decantarse hacia a alguno en particular en función de factores personales a favor o en contra, ya sea forjados por elecciones racionales o construcciones sociales. Sin embargo, se insiste en este enfoque sobre la posibilidad de la reversibilidad en los itinerarios, por supuesto, con matices en base a la instancia particular del proceso vital o de los sucesos biográficos que

¹³ Las virtudes y limitaciones de la ciencia social consisten precisamente en el deseo de discriminar aspectos futuros y no poder hacerlo de forma fehaciente y generalizable. La predicción es compleja en toda sociedad, particularmente en las actuales (más complejas e inciertas), la cual se convierte en problemática, a menudo caótica y puede que a veces sea imposible (Casal, Garcia, Merino y Quesada, 2006: 11-12).

presuponen una mayor cristalización (poca reversibilidad) en la transición a la adultez. (Ibid.: 31)

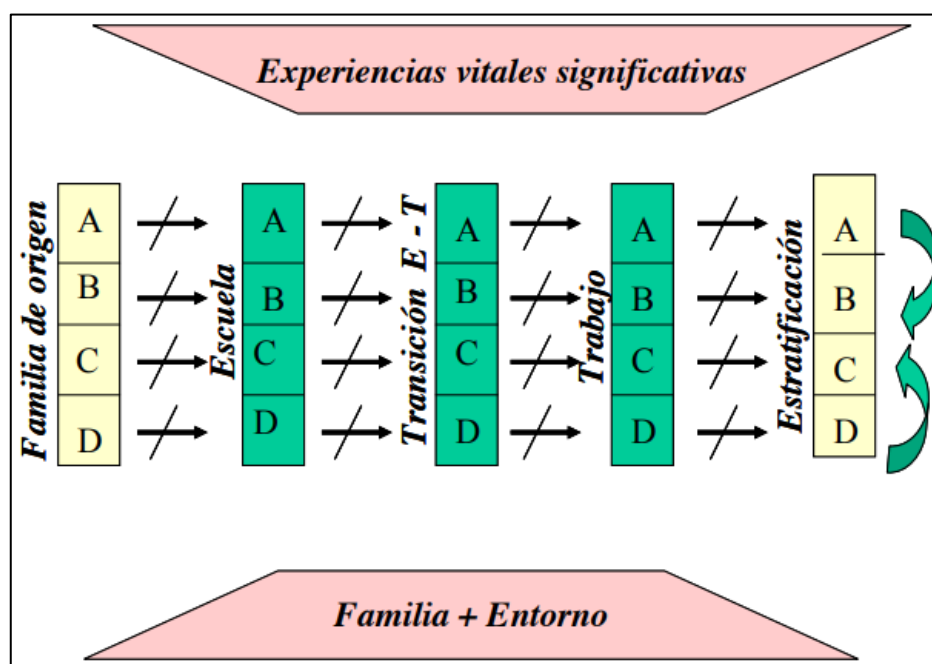
La juventud, desde el enfoque biográfico, es el proceso que va “desde los inicios de la pubertad hasta la consolidación de la emancipación familiar plena” (Ibid.:32), donde cada individuo presenta particularidades en cuanto a cómo y cuándo efectúa dicho comienzo y culminación. Dicho proceso de constitución identitaria se conforma por el permanente diálogo entre el agente y la estructura, la cual si bien ha construido un sistema de reglas que organizan el curso de vida, permite desarrollar infinitas formas individuales de transitarlo. Así, corresponde destacar que “este sistema de reglas, con el que los y las jóvenes interactúan y negocian, tiene un anclaje territorial, y se desarrolla de forma social y culturalmente situada” (Bendit y Miranda, 2017: 35). Aclarado esto, se puede definir a la juventud como:

una fase o período socialmente construido en el curso de la vida de las personas, que adquiere una entidad propia, durante el cual las sociedades ofrecen un conjunto de actividades y rituales que habilitan transiciones y pasajes, los cuales se van modificando a lo largo de las distintas épocas o etapas y brindan experiencias a los sujetos en su contexto generacional. (Cuervo y Wyn, 2014; Furlong, 2013; Bendit y Miranda, 2013, citado en Miranda, 2015: 82)

Donde se destaca que entre dichas actividades, adquieren relevancia las relativas a la independencia económica y habitacional, sin constituirse en imperativos o modelos normativos para convertirse en personas adultas, fundamentalmente por la incidencia de la fragmentación territorial, desigualdades socioeconómicas o nuevas construcciones identitarias en la conformación de las transiciones juveniles. (Saravi, 2004, 2014; Tilly, 2020; en Miranda, 2015: 93-94)

Dichas fragmentaciones y desigualdades condicionan las transiciones juveniles, que a pesar de configurar la multiplicidad de itinerarios ya planteados, se puede esbozar una tipología de itinerarios básicos. Allí, se puede observar que ellos tienen un estrecho vínculo con la estructura social y sus segmentaciones, es decir, “no son independientes, de las clases sociales ni del género, ni de la etnia, ni de las migraciones. Pensar los itinerarios equivale a pensar en la diversidad y la desigualdad sociales, pensar en la estructura social y las constricciones” (Casal, Garcia, Merino y Quesada, 2006: 34). A continuación, se presenta un esquema, el cual pretende condensar la percepción de la diversidad de itinerarios y las incidencias de la segmentación social.

Figura N° 2: Diversidad de itinerarios y segmentación social



Fuente: Casal, Garcia, Merino y Quesada en “Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición” (2006: 35)

En el esquema se puede observar una secuencia biográfica y longitudinal que comienza con las posiciones de inicio (la familia de origen y sus determinantes sociales) hasta las posiciones sociales conseguidas mediante la emancipación familiar plena (posiciones que no son terminales, sino propedéuticas o de continuidades). Mientras que las flechas horizontales indican los procesos transicionales, atravesados por determinismos sociales, pero también dando lugar a variaciones o rupturas a fin de no caer en mecanicismos lineales e ingenuos.

Otro aspecto destacable del esquema es la tipificación de cuatro itinerarios/transiciones: que podemos resumir como el que ocurre en el paso de la familia de origen a la familia conformada post-emancipación (TFF), el de la escolaridad obligatoria a la escuela superior/terciaria (TEE); el del trabajo al trabajo (TTT), y el de la escuela al trabajo (TET) (Ibid.: 34-37). La transición de familia a familia (TFF) ha atravesado significativas transformaciones en las últimas décadas, fundamentalmente por una prolongación generalizada de la edad de emancipación familiar, de la nupcialidad y de la maternidad/paternidad. Aquí también se debe mencionar que tanto la presencia de la familia como del entorno social se dan al inicio y a lo largo del proceso biográfico de los/as jóvenes; además de que si bien la emancipación familiar plena tiene una concreción en el acceso a

una nueva vivienda, hay muchas formas de concreción y también formas de regresión o retorno, es decir, “no es el «final» de la historia del sujeto ni la cristalización de su estatus social. Al contrario: en la emancipación familiar existe el indicador de posición social adquirida, pero en ningún caso la posición social de llegada” (Ibid.: 33).

La transición de la escolaridad obligatoria a la superior o profesional (TEE), también expone en las últimas décadas una prolongación temporal, masificación en su acceso y diversificación en las vías por las que los/as jóvenes deben transitar para su culminación. Todo ello condicionado por una creciente segregación escolar y segmentación de la población en función del nivel de estudios alcanzado -lo cual también será profundizado en el apartado próximo-. En lo que concierne al tercer tipo de transición, la del trabajo al trabajo (TTT), adquieren trascendencia con las modificaciones en las dinámicas laborales tras el resquebrajamiento de la sociedad salarial (Castel, 1995), ya que el proceso de creación de una posición social basada en el trabajo se convirtió más larga y sinuosa, lo que complejizó y extendió la consolidación de un estatus laboral y de un retorno salarial que permita la autonomía completa.

Por último, la transición de la escuela al trabajo (TET), la cual se ha complejizado por la desincronización del fin de los estudios con el inicio del trabajo, como acontecía en la primera modernidad, a partir de la aparición de situaciones más heterogéneas: estudiantes que trabajan y trabajadores que no dejan de estudiar, jóvenes que abandonan los estudios o que los concluyen pero que tienen bloqueado el acceso al mercado de trabajo. Fenómenos que si bien tienen gran incidencia de los dispositivos locales de apoyo a la transición y de los mercados locales de trabajo, no son ajenos a una serie de patrones estructurales en materia social, económica y política.

En resumen, como destacan Casal, Garcia, Merino y Quesada (2006), los itinerarios de transición evidencian una segmentación social fuerte, vinculada a las clases sociales y a las desigualdades, que “permite describir las líneas básicas del carácter longitudinal de la transición escuela-trabajo-familia y su traducción en itinerarios de éxito social, de aproximación, de precariedades o de riesgo de marginalidad social” (p. 38). Otorgándole una gravitante influencia a la trayectoria escolar, particularmente por constituirse el ámbito donde se inician las transiciones juveniles, más aún si se tiene en cuenta que “las menores oportunidades laborales y los nuevos requerimientos ocupacionales han significado que en la actualidad se considere que el mejor lugar para los menores de 18 años es la escuela secundaria” (Miranda, 2008: 186).

CAPITULO III: Juventudes, escolaridad y educación superior

Sistema educativo argentino, entre fragmentación, individualización y cosmopolitismo

El sistema educativo argentino desde su origen se estableció como un elemento de identificación común de los/as ciudadanos/as, donde si bien se establecieron niveles graduales que estaban condicionados al origen social de los/as estudiantes, se ideó bajo un espíritu de igualdad de oportunidades e integración social. Este esquema se mantendría con eventuales modificaciones coyunturales hasta el año 1993, con la sanción de la Ley Federal de Educación (24.195), donde en un contexto signado, como analizamos anteriormente, por fuertes transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales que se manifiestan en una creciente marginación y fragmentación social, se concretaría la extensión de la obligatoriedad escolar al nivel secundario (Escuela General Básica).

El mecanismo desarrollado paralelamente en el contexto neoliberal, constaba de incrementar la cantidad de jóvenes escolarizados, por un lado, y desplegar una estructura fragmentada -como mínimo dual- para el desarrollo de las trayectorias escolares. Dicha matriz fragmentaria, que para muchos serviría como una herramienta para trabajar con las particularidades de cada grupo social, conllevó a dejar de lado la discusión por las desigualdades de los/as educandos/as para trasladarse a la problemática de la inclusión, y se canalizó mediante la multiplicidad de programas y formatos escolares, de acuerdo a las características generales de cada grupo social que se pretendía incluir en el sistema educativo (Gluz, 2012).

En este sentido, la fragmentación curricular de la reforma educativa apuntó a incluir vastos sectores poblacionales partiendo de las consideraciones particulares de cada grupo social al que quería alcanzar, o más aún, modificando el formato moderno regido por la gradualidad y simultaneidad de las trayectorias escolares, dando lugar a las particularidades de cada individuo en su proceso de escolarización (Narodowski, 1994). Evidenciando de esta forma que la escuela, donde aún con las reservas que hacen a una institución de “control”, acompañaría el proceso de individuación ampliada propio de esta segunda modernidad, en sintonía con la reflexión Brater (1999) “...si la escuela quiere ser algo más que una instancia de adquisiciones formales y habilitaciones de acceso, tendrá hoy que prescribir este nuevo objeto de aprendizaje y de formación que es la exigencia de una capacidad autónoma de acción” (p. 138)

Por otro lado, las reformas manifestarían las contemplaciones al cosmopolitismo característico de la modernidad reflexiva, cuando dentro de los formatos originados con la

Ley Federal de Educación (Ley 24195), se daría lugar a la educación para las comunidades indígenas, respetando su lengua y pautas culturales en el proceso de aprendizaje (Art. 34 de la ley), como sostiene Ulrich Beck: “El cosmopolitismo parte de la idea de reconocimiento del otro y de cómo nos comportamos respecto al otro. No lo podemos excluir ya más” (Magallón, 2008: 220)

La incorporación de estos formatos y de modificaciones curriculares, iría de la mano de una focalización asistencial por parte del estado (institucional como personalmente), lo que facilitaría la incorporación de sectores poblacionales históricamente relegados de la educación secundaria, pero que, sumada a un contexto de fuertes desigualdades, se constituyó como un factor agravante de la fragmentación educativa que caracterizó a la argentina durante las últimas décadas. Cuando a partir de 1960 los estratos sociales más altos comienzan a abandonar la escuela de gestión pública en pos de la de gestión privada (Tiramonti, 2004), y sobre todo a partir de la década de los ochenta, donde se agudiza la tendencia de segmentación del campo educativo, evidenciando la existencia de circuitos diferenciados en el interior del sistema escolar para alumnos de origen social disímil (Tuñón y Halperin, 2010: 3), lo que afectaría tanto a las instituciones de gestión privada como públicas, aunque a éstas últimas en mayor medida (Del Cueto, 2002: 12).

De esta forma, la reforma educativa, aún sobre preceptos auspiciosos, como la contemplación de procesos educativos particulares, que confrontaban la normalización y férrea homogeneidad de las experiencias estudiantiles del formato moderno, o la incorporación y apertura a comunidades y sectores históricamente relegados, condujo a un proceso análogo al desarrollado en materia social, conllevando a una creciente fragmentación educativa, tanto entre escuelas públicas y privadas como al interior de ellas mismas, lo que condujo a una multiplicidad de trayectorias y sobre todo, a la imposibilidad de modificar ascendentemente las estructuras de capital -y su mutua convertibilidad- que disponen los/as estudiantes (Ibid.: 3-4).

Juventud(es) y trayectorias escolares

La representación de los/as jóvenes escolarizados respecto del mercado laboral y de los estudios superiores a los cuales se aprestan a ingresar, será una construcción producto de la interacción con el ambiente y con otros. En este sentido, la trayectoria escolar que han desarrollado, y especialmente atraviesan, es parte fundamental en el proceso transicional al mundo adulto.

En esta instancia, y recuperando los desarrollos precedentes, la juventud es una etapa que media entre la adolescencia y el inicio de la vida adulta, cuando se termina el período de madurez sexual para iniciar el de la madurez social; lo que implica la incorporación al mundo laboral, el del consumo y de la producción, la independencia económica y la conformación de un hogar a través de la construcción de un centro de vida en el que vivirá junto a su familia, siempre condicionados por factores como la edad, clase social, género, educación recibida, etc. Y es en el comienzo de dicho proceso donde adquiere un papel ineludible la trayectoria escolar de los/as jóvenes, que además de ser el primer ámbito social donde atraviesan esta instancia vital, incide directamente en las características de sus inserciones en la estructura social. (Miranda, 2007; Miranda y Corica, 2015)

Las trayectorias escolares de los/as jóvenes del nivel medio, que eventualmente se insertarán al mercado laboral o continuaran sus estudios superiores, son una expresión de la estructura del nivel educativo, de sus fines y del marco contextual e histórico en el que se desarrollan. En este sentido, es posible avanzar hacia la comprensión de qué se entiende por trayectorias escolares, a fin de comprender las particularidades del itinerario recorrido, y su incidencia en la construcción de las representaciones sobre su futuro próximo, “La finalización de la escuela media es una etapa de transición en la que los jóvenes se interrogan sobre sus proyectos personales, educativos y laborales” (Aisenson, 2011: 65).

Es sabido que las políticas educativas han experimentado cambios a lo largo de la historia conforme a las distintas concepciones sobre los fines del sistema escolar y la idea de ciudadano/a que se pretende formar. En esa misma línea, desde los orígenes de la educación y su imperativo de expansión y universalización se manifiestan problemáticas donde se desafía a la escuela constantemente a responder a los nuevos planteos que la coyuntura socio-histórica presenta.

Terigi (2007) sostiene que la escuela en su origen se manifestaba selectiva y desarrollaba un currículo comprehensivo y academicista, que se diferencia desde los primeros momentos en modalidades profesionales y propedéuticas. Estas expresiones originales del sistema escolar, se enfrentan hoy a nuevos tiempos y públicos, donde la llegada de nuevos sectores sociales y la diversificación que ello implica, ha contribuido a desestabilizar los acuerdos previos sobre este nivel educativo (en este caso el secundario), enfrentando a los gobiernos y a las escuelas con los límites de las tradiciones pedagógicas y de la organización institucional (p.1), “La relativa masificación y democratización de la educación escolar llevó a una segunda etapa caracterizada por la segmentación institucional que corresponde

al impacto sobre el sistema educativo de una sociedad cada vez más desigual y socialmente polarizada” (Tenti Fanfani, 1993: 63).

Lo que daría origen a experiencias educativas diferenciadas entre los/as estudiantes, que según Terigi (2009), se pueden distinguir en trayectorias teóricas, reales y no encauzadas. Las trayectorias teóricas expresan itinerarios en el sistema, que siguen la progresión lineal prevista por éste en los tiempos marcados por una periodización estándar. Tres rasgos del sistema educativo son especialmente relevantes para la estructuración de las trayectorias teóricas: la organización del sistema por niveles, la gradualidad del currículum, la anualización de los grados de instrucción (p.12). Por otro lado, la autora expone que, en oposición a los presupuestos anteriores, se encuentran las trayectorias reales, que reconocen itinerarios frecuentes o más probables, coincidentes con o próximos a las trayectorias teóricas. Agrega además se reconocen itinerarios que no siguen ese cauce: las trayectorias no encauzadas; pues gran parte de los/as niños y jóvenes transitan su escolarización de modos heterogéneos, variables y contingentes, incidiendo en ello un conjunto complejo de factores (p. 19).

A modo de cierre, entendemos por juventud escolarizada a quienes, ubicándose en la instancia de finalización de la trayectoria escolar obligatoria, se encuentran en la transición entre los cambios biológicos propios de maduración sexual y el desarrollo de su constitución como sujetos sociales plenos, entre lo que se encuentra como hito ritual la inserción al trabajo o la continuidad educativa mediante estudios superiores.

Breve reseña histórica de la educación superior en Argentina

En la región, Argentina se destaca por su larga tradición de una universidad pública, gratuita y de acceso amplio. Particularmente desde la Reforma de 1918, la universidad argentina fue paulatinamente dejando de lado su matriz elitista para dar lugar crecientemente a una educación superior de masas, por supuesto, no sin tensiones ni inconsistencias.

Rama Vitale (2006) reconoce a nivel continental, y consustancialmente en Argentina, diferentes etapas en la educación superior, determinada por tres grandes procesos de reformas. La primera de ellas se daría a comienzos del siglo XX, iniciándose con la reforma universitaria de Córdoba en 1918, la cual enfatizó en la autonomía y el régimen de cogobierno, lo que contribuyó en la ampliación de la cobertura en términos demográficos, superando los modelos elitistas y excluyentes hegemónicos hasta ese momento. Este nuevo modelo monopólico educativo universitario, público, laico, gratuito, cogobernado y

autonomista, tuvo una extensa y progresiva vigencia a nivel nacional y continental hasta inicios de la década del '70, cuando la crisis del Estado benefactor impacta en la educación superior (p. 13). La segunda Reforma se centra en una fuerte mercantilización y diferenciación, estada desde la década de los sesenta y caracterizada por “la instauración de un complejo modelo binario —público y privado; de alta y baja calidad; universitario y no universitario— como resultado del contexto mercantil y heterogéneo, y que promovió modelos de calidad, de precios y de financiamiento diferenciados” (p. 15 y 16).

El auge privado amplió la cobertura geográfica de las universidades fundamentalmente sobre la base de un pequeño sector de calidad, y otro mayor, orientado a la absorción de la demanda insatisfecha y con menores exigencias de calidad, esto último facilitado por la ausencia de mecanismos de control y conllevando a un sistema totalmente heterogéneo, incontrolado y repetitivo. Mientras que la tercera Reforma (desde la década del '90) se caracteriza por una re-masificación e internacionalización, estos aspectos sientan sus bases por las nuevas tecnologías de comunicación e información, que responden a las nuevas demandas de acceso de la población a la Educación Superior, la incidencia de las sociedades del conocimiento, la mercantilización del conocimiento y la renovación permanente de los saberes (p. 17-23).

En este marco, a nivel nacional corresponde centrar la atención en los cambios acaecidos a mediados de siglo XX, cuando en el apogeo de los estados benefactores, se produjo una “expansión inusitada de las instituciones de educación superior junto con el incremento del número de estudiantes en ese nivel como resultado de la expansión previa del sistema educativo básico y de las crecientes expectativas de ascenso social de los sectores medios” (Chiroleu, Suasnábar y Rovelli, 2012: 51).

Particularmente en Argentina, hasta comienzos de la década de 1950, existían solo 6 universidades nacionales, lo que entraría en tensión con la eliminación de los aranceles y exámenes de ingreso al nivel superior, ya que la matrícula expuso en crecimiento sustantivo en correlación a la insuficiente cantidad de universidades, algo que también expondría la recientemente creada Universidad Obrera Nacional (1948), la cual apuntaba a la profesionalización de jóvenes graduados en las escuelas industriales de la época (Chiroleu, Suasnábar y Rovelli, 2012: 92).

A partir del golpe de Estado de 1955 y con el auge del desarrollismo, la valoración de la universidad como ámbito imprescindible para la concreción de una estructura industrial integrada y en un crecimiento económico generalizado, motivó el afianzamiento del vínculo de ésta con las necesidades del Estado; al punto de otorgar respaldo gubernamental a la

creación de universidades privadas (1958). Así, durante el período 1958-1966, la creciente demanda de acceso al nivel superior fue canalizada a través de “tres procesos convergentes: el crecimiento de las instituciones tradicionales ya existentes, un vertiginoso desarrollo del sector terciario no universitario y, en menor medida, mediante la creación de universidades privadas” (Ibid.: 54).

Hasta que a fines de la década de los sesenta, un grupo de personalidades ajenas a la función pública pero con vínculos con el gobierno militar (1966-1973), plantearon que el crecimiento de la matrícula debía acompañarse con un cambio en la oferta universitaria, fundamentalmente propiciando su incremento y descentralización. La propuesta, conocida como Plan de Nuevas Universidades o Plan Taquini¹⁴, dio lugar a la creación de trece nuevas universidades nacionales, ya sea mediante la fundación de nuevas instituciones, la subdivisión de preexistentes o la nacionalización de establecimientos privados o provinciales, lo cual la constituiría en “la etapa de mayor expansión universitaria del país” (Ibid.: 55).

Otra ola de expansión en la oferta universitaria a nivel nacional aconteció, como lo advierte Rama Vitale (2006), durante la década de los '90, los cuales a diferencia de los precedentes procesos de modernización, en los que las transformaciones se circunscribieron a determinados espacios y/o movimientos académicos e institucionales, en esta ocasión presentarían un carácter acentuadamente sistémico (Chiroleu, Suasnábar, y Rovelli, 2012: 57), al punto de sancionar la Ley de Educación Superior (N° 24.521 , en adelante LES) que aún regula la educación superior a nivel nacional.

En consonancia con las políticas neoliberales y de inspiración globalizante de la época, la reforma de las universidades públicas se orientó hacia el seguimiento de las recomendaciones de los organismos financieros internacionales, los cuales planteaban desde la búsqueda de fuentes de financiamiento alternativas a las estatales, la relevancia de los procesos de evaluación como instrumentos de rendición de cuentas y para la mejora de la calidad educativa (Ibid.: 58). En este marco, durante 1988 y 1995 se crearon diez universidades nacionales y veintidós universidades privadas, las cuales redujeron sustancialmente su ritmo con la sanción de la LES, ya que se comenzó a implementar una política de goteo para la creación de nuevas universidades privadas (Ibid.: 60).

¹⁴ Las universidades nacionales pasaron de diez a veintitrés. Sin embargo, solo cinco fueron realmente nuevas: Río Cuarto, Lomas de Zamora, Luján, Santiago del Estero y Catamarca. Otras cinco instituciones se originaron en subdivisiones: Salta, San Juan, San Luis, Entre Ríos y Misiones. Las tres restantes fueron nacionalizaciones de universidades provinciales o privadas: Comahue, La Pampa y Jujuy. Posteriormente, se nacionalizaron las universidades del Centro de la Provincia de Buenos Aires, de la Patagonia (1974) y de Mar del Plata (1975).

Por último, se puede destacar un nuevo impulso del Estado con la creación de nuevas universidades e institutos universitarios desde el año 2003, caracterizado por un viraje respecto a la política de los años noventa (Otero y Corica, 2017:20), fundamentalmente con asiento en la ejecución de una pluralidad de programas que apuntan a la inclusión y democratización del nivel¹⁵, particularmente mediante la ampliación de la oferta institucional y la expansión del financiamiento a los/as estudiantes de sectores sociales desfavorecidos (Marquina y Chiroleu, 2015: 8). Así, podemos reconocer dos ciclos de creaciones: el primero acontece entre 2007-2012, con la creación de nueve universidades nacionales; y el segundo, desde 2014, con la creación de otras seis universidades nacionales (Ibid.: 10).

Un número relevante de estas nuevas instituciones se establecieron en el Gran Buenos Aires, sin que se hayan especificado con claridad los criterios de la localización territorial, ni quede evidenciada la presencia de una planificación regional o nacional, existiendo algunas demostraciones que muestran que sus proyectos provinieron de iniciativas locales tanto comunitarias como políticas (Ibid.: 11).

Tabla N°1: Instituciones universitarias según tipo y sector de gestión. (Argentina - año 2021)

Sector de gestión ›	Total	Universidades	Institutos Universitarios
	133	112	21
Estatal Nacional	61	57	4
Estatal Provincial	6	5	1
Privado	65	50	15
Internacional	1	0	1

Fuente: Departamento de Información Universitaria – DNPeIU - SPU.

Independientemente de las controversias suscitadas en la fundamentaciones al momento de crear universidades estatales, se debe remarcar que dichas fundaciones han procurado

¹⁵ Como reconocen Marquina y Chiroleu (2015), ambos conceptos tienen un carácter complejo, histórico y polisémico. El término inclusión en el ámbito educativo, implica “el derecho al aprendizaje por parte de todos, independientemente de sus características individuales, para proporcionar atención al conjunto de demandantes según sus propias necesidades” (p. 15); mientras que democratización, se puede abordar desde una acepción amplia, “la extensión de la educación superior a un número mayor de personas independientemente de los resultados efectivos que ésta suponga”, o una acepción restringida, la cual “pone el acento en la reducción de las desigualdades sociales. Esto es, se focaliza en la secuencia completa de acceso, tránsito y egreso y en los efectos sociales de la inserción de los graduados en el mercado ocupacional” (p. 15).

generar nuevas posibilidades a sectores sociales para los cuales la universidad no constituía una opción asequible, lo que combinado a los diversos programas de apoyo económico a nivel nacional, y pedagógicos de menor escala, contribuyeron en una expansión y/o sostenimiento de la matrícula universitaria, particularmente entre los/as jóvenes de menores recursos.

Juventud y estudios superiores en la Argentina contemporánea

Tal como se ha advertido, la educación superior a nivel nacional dio un quiebre notorio con la reforma universitaria de 1918, abandonando progresivamente su carácter elitista por uno de masificación e inclusión. Fundamentalmente desde la década de 1950, cuando el gobierno peronista eliminó los aranceles y el examen selectivo para el ingreso, triplicando la matrícula entre 1947 y 1960 (Chiroleu, Suasnábar y Rovelli, 2012: 91-92), o posteriormente con el restablecimiento de la democracia en 1983, donde la matrícula universitaria pasó de 667.456 estudiantes en 1986 a 1.650.150 en 2009, es decir, un crecimiento del 147% en 23 años (Ibid.: 61).

Los principales factores que han incidido en esta expansión de la matrícula universitaria pueden reconocerse la ampliación de las políticas públicas de inclusión educativa, un crecimiento de la escolarización y una prolongación del período escolar obligatorio (Otero y Corica, 2017:11), lo que ha implicado una mayor democratización externa del nivel superior¹⁶. Sin embargo, esto no conduce a un proceso inclusivo, el cual parte del “reconocimiento de que la sociedad no es homogénea y la diversidad constituye un componente que merece ser revalorizado” (Chiroleu, Suasnábar y Rovelli, 2012: 88), es decir, que para alcanzar un genuino proceso de democratización, se debe bregar por la inclusión de la diversidad socioeconómica, racial, cultural y sexual semejante a la que existe en el seno de la sociedad en procura de subsanar las discriminaciones históricas que gestaron la desigualdad en la que se encuentran esos grupos.

En orientación a ello, en el ámbito de la educación superior “predomina el ingreso irrestricto y no existe un examen nacional común a todos los/as estudiantes que desean incorporarse, el acceso está mediado por las regulaciones de las propias instituciones de educación superior” (Otero y Corica, 2017: 14). Mientras que desde la década de los noventa

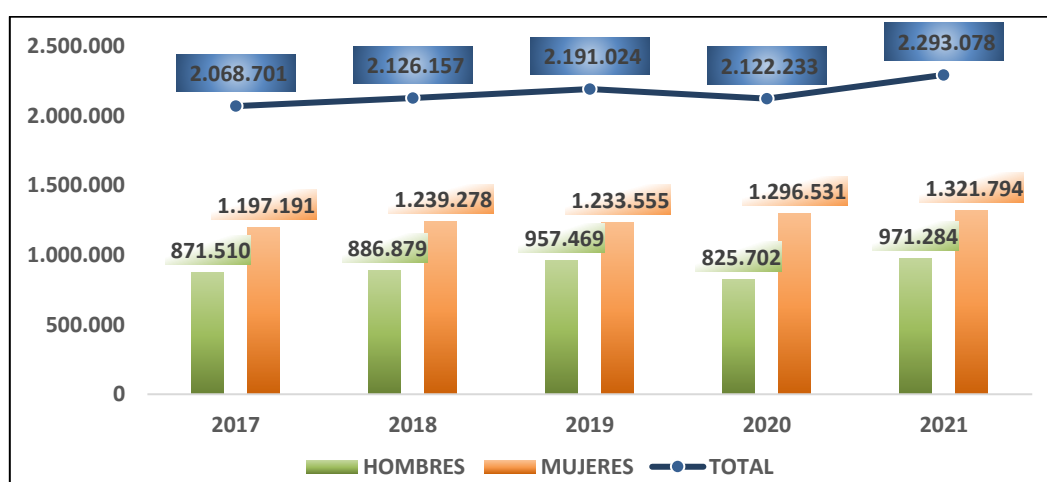
¹⁶ Chiroleu, Suasnábar y Rovelli (2012) reconocen dos planos respectivos a la democratización de la universidad, “la democratización interna, que da cuenta de la participación de los estamentos en el gobierno universitario (docentes, graduados, estudiantes, empleados), y la democratización externa, que designa la representación que las diversas clases sociales tienen en la población universitaria” (p. 88).

-Programa Nacional de Becas Universitarias (1996) y el Programa de Créditos para la Educación Superior (1996-2000)-, y sobre todo con los doce años de continuidad de los gobiernos encabezados por Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015) se ha avanzado sustancialmente en la ejecución de programas y políticas públicas que atienden a sectores históricamente excluidos del sistema universitario (Chiroleu, Suasnábar y Rovelli, 2012: 94).

Con la asunción de los gobiernos kirchneristas, se amplió la dotación de política públicas con énfasis de inclusividad, ya sea mediante programas orientados a la articulación de sectores o instituciones de nivel secundario con el superior (como el INTER U -2009, Articulación Escuela Media -2004, 2008, 2010-, Apoyo al último año en Ciencias Exactas y Naturales-2009, Universidad y Escuela Secundaria -2010-2015); u otros de asistencia financiera (Programa Nacional de Becas de Grado TICs -2008, Programa Nacional Becas del Bicentenario-2009, y el Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos-2014), con el objeto de facilitar la ampliación y/o sostenimiento de la matrícula en el nivel superior.

Esta ampliación puede vislumbrarse al analizar la evolución en la cantidad de estudiantes y graduados del nivel superior en el país, dado que en los últimos cinco años se observa un crecimiento sostenido-con una leve caída en 2020-, tanto en valores totales como entre mujeres y varones; presentando siempre una superioridad en la vinculación femenina con el nivel.

Figura N° 3. Evolución de la cantidad de estudiantes (18-29 años) con estudios superiores en curso o concluidos por valores totales y género. (Argentina, 2017-2021)



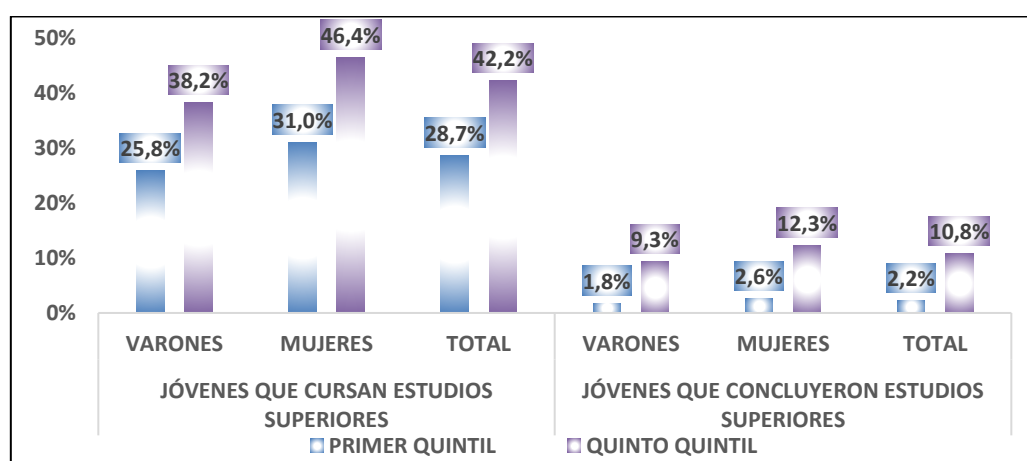
Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

En contraste con estos números alentadores y la ampliación de la red institucional, las tendencias sobre la finalización muestran que las trayectorias educativas no siempre concluyen exitosamente (Otero y Corica, 2017: 21), ya que a la demanda potencial que supone la expansión de la matrícula media, queda relativizada por el fenómeno de la deserción/abandono, fundamentalmente por factores estructurales como de agencia.

Lo que nos indica estar en presencia de un proceso de inclusión-excluyente, dado que, si bien hay un efectivo incremento de la matrícula de educación superior, éste convive con el fenómeno del abandono, sobre todo en los primeros años de ingreso al sistema, que “afecta a las franjas sociales más desfavorecidas en la distribución del capital económico y cultural. Es decir, que logran acceder, pero esta situación no es garantía de inclusión con permanencia y graduación del nivel” (Ezcurra, 2013; en Otero y Corica, 2017: 22).

Al analizar los registros estadísticos del año 2021, se pueden observar dichas desigualdades, donde si bien los/as estudiantes del primer quintil (20% de ingresos más bajos) presentan menores índices de vinculación con los estudios superiores que los/as del quinto quintil (20% de mayores ingresos), pero no son tan abruptos como los contrastes al momento de concluir los estudios del nivel, es aquí donde se presentan las desigualdades más evidentes.

Figura N° 4. Porcentaje de jóvenes (18-29 años) con estudios superiores en curso y concluidos por quintil de ingresos familiares y género. (Argentina, 2021)



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Lo observado por los diversos indicadores permiten reconocer que la juventud contemporánea argentina tiene mayores posibilidades de incursionar en estudios superiores que la de décadas precedentes, sin embargo, se insiste en que esta democratización

cuantitativa, no implica una verdadera reducción de las desigualdades sociales de origen, es decir, una genuina democratización cualitativa¹⁷; trascendiendo a la posibilidad de ingreso para también favorecer el cursado y egreso de sus estudios superiores por parte de los/as jóvenes (Chiroleu, Suasnábar y Rovelli, 2012: 91). Aun con la vasta ampliación del sistema de becas y asistencia económica no se ha logrado garantizar los logros educativos; lo que puede encontrar respuesta en la distancia entre los montos asignados per-se y los costos de oportunidad resignados para el desarrollo de estudios en el tercer nivel constituye, también, otra limitación significativa que conduce a la combinación estudio-trabajo (Marquina y Chiroleu, 2015: 14), lo cual agudiza las tensiones para la juventud proveniente de sectores sociales vulnerables (Merbilhaá, 2021).

¹⁷ La democratización cualitativa es la que refiere al debilitamiento del lazo entre orígenes sociales y destino escolar; mientras que la cuantitativa es aquella que alcanza a todas las clases sociales. (Prost, 1986)

CAPITULO IV: Juventudes y el mundo del trabajo

Modernidad reflexiva y el auge de la sociedad del riesgo

Las transformaciones acaecidas a nivel global durante la segunda mitad del siglo XX son fruto de una dinámica endógena de la modernidad, merced a la profundización, la dislocación, la autocrítica o las consecuencias no esperadas de las propias matrices características del mundo moderno (Beck, 1996;1997; 1999). Las cuales dan origen a una “modernidad reflexiva” (también denominada segunda modernidad), la cual consta de una auto-confrontación que desarrolla la sociedad moderna sobre las consecuencias no previstas y con los discursos sobre esas consecuencias, implicando una “transición autónoma, no deseada y no percibida desde la sociedad industrial a la sociedad del riesgo” (Beck, 1997: 19-20).

Este escenario global de sociedad del riesgo, desarrollado fundamentalmente bajo la hegemonía neoliberal del mundo, tiene implicancias en la realidad argentina, las cuales comienzan a manifestarse a mediados de la década del '70, pero alcanzando su plenitud en la de 1990.

El advenimiento de una sociedad del riesgo en el propio desarrollo de la modernidad en su etapa reflexiva, parte del colapso de la sociedad industrial que caracterizó a la modernidad desde su origen y manifiesta “...una dinámica de cambio de la producción de riesgos políticos, ecológicos e individuales que escapa, cada vez en mayor proporción, a las instituciones de control y protección de la mentada sociedad industrial” (Beck, 1996: 201). Donde la sociedad industrial resulta incapaz de continuar adjudicándose la capacidad de dominio de los riesgos que ella misma ocasiona en su proceso de producción, y pasa a ocupar el centro de los debates y conflictos políticos, públicos y privados; lo que expone que las instituciones de la sociedad industrial se convierten en focos de producción y legitimación de peligros incontrolables sobre la base de rígidas relaciones de poder y propiedad (Ibid.: 202).

Estas transformaciones en la dinámica social, que atraviesan fundamentalmente los países del hemisferio occidental, no serían ajenas a la realidad doméstica, y este sentido, se puede reconocer que hasta entrada la década de 1970, el arraigo industrial y el factor trabajo, junto a la educación, como principales elementos de cohesión social del país eran evidentes. Hasta esos años, la estructura social argentina se caracterizaba por altos niveles de integración social y bajos niveles de desigualdad, fundados por una confluencia de factores,

entre los que se destacan el proceso de industrialización por sustitución de importaciones entre 1930 y 1955, lo que repercutiría directamente en la actividad laboral, lo que generó numerosos trabajos asalariados bien remunerados, bajos niveles de desempleo y una escasa segmentación entre diferentes sectores y calificaciones los cuales contribuyeron durante varias décadas a dar gran homogeneidad a las clases trabajadoras del país. En paralelo a esto, el Estado impulsó políticas de pretensión universalista en educación, salud y un sólido sistema de seguridad social, lo que facilitó un proceso de ascenso social a vastos sectores poblacionales, conformando una extensa clase media. (Del Cueto y Luzzi, 2008: 17)

Esta estructura social, fundada en la solidez y en un alto grado de predecibilidad para sus integrantes se vería abruptamente modificada con el advenimiento de la dictadura militar de 1976, favorecida fundamentalmente por uno de los nuevos imperativos rectores de la modernidad reflexiva, el individuo institucionalizado, donde “se erosiona el mecanismo a través del cual los hombres, desde un punto de vista material y social son integrados a la sociedad, a través del trabajo retribuido” (Beck, 2002: 21), de la mano del “deterioro, descomposición y desencantamiento de los ideales de sentido colectivo propios de la cultura de la sociedad industrial” (Beck, 1996: 204), serían usufructuados por el neoliberalismo doméstico (como el global) para recuperar el terreno perdido durante la experiencia benefactora¹⁸.

El periodo iniciado por la dictadura militar en Argentina se caracterizó por un fuerte deterioro de las condiciones de vida de los/as trabajadores/as, quienes experimentaron retracciones remunerativas en relación a los incrementos de precios, deterioro de las condiciones de trabajo, el aumento de la jornada laboral y en muchos casos un cambio en el sector de actividad, provocando pérdidas salariales y beneficios extra-laborales, generado fundamentalmente por una reorientación de la matriz productiva desde el sector industrial al de servicios. Mientras que en paralelo, ese deterioro del sentido colectivo se vería reforzado por la política de represión y desmovilización que efectuaba el gobierno militar sobre sindicatos y sectores populares. El empresariado evidenció diversas repercusiones fundamentalmente en base a su rama productiva, los pequeños y medianos ligados a la producción industrial serían los principales afectados, mientras que los grandes, junto a grupos extranjeros, en virtud de la diversificación productiva o vinculación preferencial con el Estado serían fuertemente beneficiados (Del Cueto y Luzzi, 2008: 18-19).

¹⁸ Periodo iniciado durante la década de 1930 y de franca declinación a fines de la década de 1970 que se caracterizó por una fuerte intervención del Estado en materia económica y social.

De esta forma da inicio a la experiencia histórica que implicó fundamentalmente un acrecentamiento de las desigualdades en la sociedad argentina, que luego del retorno de la democracia, producto de los desequilibrios económicos domésticos, el elevado endeudamiento con organismos internacionales y un adverso contexto internacional, darían continuidad, a pesar de los esfuerzos en materia social, a un creciente deterioro de las condiciones de vida de los/as asalariados/as y sectores populares; por lo cual “los hombres deben entender su vida, desde ahora en adelante, como estando sometida a los más variados tipos de riesgos, los cuales tienen un alcance personal y global” (Beck, 1996: 205), inclusive su trabajo y pertenencia en la estructura social.

A partir de reconocer que la estructura de una sociedad “implica hablar de la estructura de desigualdades vigente en una sociedad en un momento histórico determinado” (Del Cueto y Luzzi, 2008: 102), se puede observar en la realidad nacional una consistente fragmentación en las clases que la conforman, la cual alcanzó su punto más álgido durante la década de 1990, mediante tres ejes fundamentales de transformaciones con la reforma del Estado: privatización de empresas públicas, descentralización administrativa y reducción del empleo público; en segundo lugar, una apertura de los mercados, desregulación de la actividad privada y flexibilización de la legislación laboral; y en última instancia, una reforma fiscal operada a través de la modificación de la estructura impositiva, la reestructuración del sistema de jubilaciones y pensiones (Ibid.: 25). Lo que implicó el desmantelamiento de las prestaciones y redes de protección social del Estado de bienestar, y la consolidación institucional de un proceso de pauperización social.

En este marco, resulta oportuno destacar que no solo se manifestaron transformaciones entre las diferentes clases sociales, sino también al interior de ellas mismas, a lo que contribuyeron el aumento de la pobreza, el deterioro general de las condiciones de trabajo y la ampliación de la brecha existente entre los sectores de mayores y menores ingresos. Donde el crecimiento de los niveles de desempleo, conjuntamente con el deterioro general de las condiciones de trabajo, constituyen dos de las grandes novedades del período signado por el ajuste neoliberal, algo que describe Beck (2002) en una reflexión sobre las implicancias del riesgo en las sociedades capitalistas contemporáneas:

La desocupación ya no amenaza solo a grupos marginados, sino también a la media de la sociedad, incluso a grupos que, hasta hace pocos años, eran considerados como la encarnación de la seguridad profesional de existencia (por ejemplo, médicos y gerentes), de un modo tan general que, para los implicados,

la diferencia entre desocupación y amenaza de desocupación pierde significación. (p.21)

Se ha visto cómo los efectos de la sociedad del riesgo bajo desigualdades en materia de propiedad y poder, implicaron un creciente proceso de fragmentación social, el cual puede ser considerado el eje que atraviesa las transformaciones operadas en el período analizado, “Generando un aumento de las distancias entre las clases sociales y en el interior de ellas (...), de las diferencias entre sectores de la economía y entre las distintas ramas de actividad” (Del Cueto y Luzzi, 2008: 201).

Juventud(es), educación y trabajo en la contemporaneidad

Los cambios en la estructura socioeconómica y laboral presentan la particularidad de acontecer simultáneamente con la ampliación de la matrícula escolar de los/as jóvenes y la extensión en sus años de escolarización, por lo cual podría inducirse que las generaciones juveniles contemporáneas se encuentran en mejores condiciones para relacionarse con el mundo laboral; sin embargo, numerosas investigaciones exponen que en este contexto se manifiesta la paradoja de “...que a pesar de que los jóvenes de hoy obtienen mejores niveles educativos, las posibilidades de conseguir un trabajo acorde a su formación y/o bajo condiciones laborales con protección social son más dificultosas” (Corica y Otero, 2017: 37), lo que expone puntos de disolución en la correspondencia lineal entre niveles educativos y puestos de trabajo que observaban los teóricos de la reproducción (Ibid.: 37), pero sobre todo, pone en jaque la correlación positiva entre educación y trabajo que sostiene la teoría del capital humano (Gallart, 2006; en Corica y Otero, 2017: 38), la cual comenzó a perder influencia al ritmo de la constatación de que el conjunto de certezas sustentadas a lo largo de casi tres décadas no se correspondía con las transformaciones reales, donde ya en los años sesenta, “diversos estudios advirtieron acerca de dos debilidades: de una parte, la educación no producía los efectos de desarrollo económico esperados; además, se probó la exigua conexión entre formación y remuneraciones” (Aronson, 2007: 11).

Dos intelectuales se destacan en las observaciones a dichos postulados teóricos, en primera instancia Lester Thurow (1983) demostró que la extensión del proceso formativo y mayores capacidades intelectuales no explicaban los contrastes salariales; ya que dichos contrastes respondían a tendencias concernientes al funcionamiento del mercado de trabajo. Lo que contribuyó en esclarecer que la distribución de rentas en el mercado de trabajo, en lugar de manifestar una tendencia a la igualación tendía a polarizarse se polarizaba

crecientemente, en simultaneo a la imposibilidad de demostrar fehacientemente el nexo entre educación y productividad (Ibid.: 12-13); mientras que por otro lado, Raymond Boudon (1978) verificó que “la reducción de las desigualdades de oportunidades educativas no se correspondía con la igualdad en el plano de las rentas” (Ibid.: 14), a partir de dicha incongruencia pudo fundamentar el carácter dual de la educación: como bien de consumo, debido a que la igualdad de oportunidades educativas era una potestad a la que los individuos y los grupos tenían derecho; sin embargo, en su aspecto de bien de inversión, no había garantías de que la distribución igualitaria del capital educativo contribuyera a la disminución de la herencia social, razón por la cual dicho objetivo no podía alcanzarse exclusivamente por medio de programas enfocados en disminuir las disparidades de la enseñanza que se impartía (Ibid.: 14).

A partir de la disminución de influencias de la teoría del capital humano, se dio lugar al auge de la teoría de los mercados segmentados como recurso analítico, las cuales vinculan segmentación ocupacional con clases sociales, pero también se dimensionan otras variables que pueden intervenir en la relación, como la rama de actividad o el género (hombre-mujer). (Corica y Otero, 2017: 38)

Ante este marco referencial, resulta evidente que las expectativas a futuro ya no se piensan en forma lineal ni desvinculadas de otras actividades de la vida, tendencia que en el transcurso de las décadas recientes se ha visto acrecentada. Sin embargo, es ineludible para quienes se aprestan a culminar sus estudios obligatorios el planteamiento de definiciones trascendentales en cuanto a sus próximos años: ¿Continuar estudiando?, ¿Trabajar?, o ¿Intentar conciliar las dos actividades?

En lo que refiere al mundo laboral, debemos reiterar que constituye uno de los aspectos indispensables en el proceso de tránsito hacia la adultez de los/as jóvenes, en la medida que conforma una herramienta para la plena autonomía económica respecto a sus progenitores (Weller, 2007: 62). Reconociendo que la sociedad en sus propias valoraciones reconoce positivamente a los individuos en base a su contribución en el desarrollo material, cultural o espiritual de sí misma, es que se configura el imperativo a los sectores juveniles a incorporarse al mundo del trabajo, el cual propicia el desarrollo interpersonal que facilita la integración social, fuente de sentido para la vida personal, espacio para la participación ciudadana y motor del progreso material (CEPAL/OIJ, 2003: 21).

Aclarado esto, entendemos que la inserción laboral juvenil se centra en la incorporación al mercado de trabajo de la población conformada entre los 15 y 29 años (Weller, 2007: 65),

es decir, en el período vital que atraviesa a gran parte de la educación secundaria en Argentina, y fundamentalmente en los años posteriores a su conclusión.

La inserción laboral juvenil en tiempos de capitalismo globalizado.

Se puede reconocer que, a pesar de la diversidad de los modos de producción acontecidos en la historia de la humanidad, el trabajo implicó un elemento indispensable tanto para el propio dinamismo histórico como a la realización personal de los individuos. A partir de la consolidación del capitalismo y su sistema productivo, el trabajo adquiriría un carácter crecientemente objetivado o como los propios productos elaborados del mismo- y por ello concebido como una mercancía sujeta a procesos de comercialización en la sociedad/mercado. En simultáneo a la ampliación de derechos y conquistas sociales se fue dando lugar a una progresiva incorporación al mercado laboral de diversos sectores poblacionales, en primera instancia adultos hombres, y posteriormente mujeres y sectores juveniles desde mediados del siglo XX.

A partir de las vicisitudes de la economía global posteriores a la década de 1970, con el auge de la globalización de fines de siglo, el mundo del trabajo comenzaría a atravesar un proceso de cambios, tanto en los aspectos técnicos, como en las características de la estructura productiva y las dinámicas del mercado de trabajo. Algo que se manifestaría fundamentalmente en una retracción de la demanda de puestos de trabajo, lo que en el caso argentino se traduciría en el fuerte ascenso de índices de desocupación (8,4% en 1989 a 21,5 en 2002) y subocupación (9,3% en 1989 a 18,6% en 2002) durante la década del '90 y principios del 2000. (Rapoport, 2010: 753 y 884). Dichas dificultades para los sectores poblacionales económicamente activos se agravarían en los sectores juveniles, manifestando mayores dificultades y mayor inestabilidad para la población joven que pretendía incorporarse al mundo del trabajo, ya sea de forma parcial o completa, alcanzando el pico histórico en Argentina en el año 2002, con el 36,9% de desempleo juvenil (Miranda, 2008: 187). Si bien estos guarismos se redujeron a partir de la reactivación económica en nuestro país, a partir del fin de la convertibilidad y los elevados precios internacionales de los commodities¹⁹, el mercado laboral juvenil preservaría sus características estructurales de fuerte vulnerabilidad y crecimiento ocupacional endeble, sobre todo si se compara con el resto de la PEA. Tal como señalan Millenaar y Paz (2008) “El desempleo y la precariedad

¹⁹ Constituyen bienes o productos básicos, cuyo destino es un fin comercial, y entre sus características poseen escaso o ningún valor agregado, es materia prima sin procesar o sin una característica diferenciadora respecto a otros productos del mercado.

alcanzan cifras altísimas cuando se trata de jóvenes. Ellos tienen cada vez menos posibilidades de inserción y, a su vez, son fuertemente exigidos en términos de calificaciones y competencias” (p. 89-90), y en el caso de acceder a un empleo generalmente lo hacen de forma inestable y sin garantías de seguridad social, “Los jóvenes deben flexibilizarse si pretenden incluirse en el mercado de trabajo formal, o aceptar trabajos precarios (informales, subempleos, trabajos atípicos)” (Ibid.: 90).

Esta situación de desigualdades entre la población juvenil y la adulta se puede observar en los diferentes indicadores laborales a nivel nacional. En materia de participación económica, la brecha se ha ampliado desde hace más de una década debido, casi exclusivamente, a un descenso en la participación de los/as jóvenes, “Este descenso en la actividad es más marcado entre los varones jóvenes, por lo que la brecha con sus pares mujeres se redujo en el último decenio, desde valores cercanos a 22 p.p. en 2011 a 17 p.p. en 2021” (Organización Internacional del Trabajo (OIT)/Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2022: 25). Situación que se vio fuertemente agudizada con el impacto de la pandemia por COVID-19 en la actividad económica y laboral, la cual afectó en mayor medida a la población joven que a la adulta. A partir del punto más adverso para la juventud en materia laboral que significó la pandemia a mediados de 2020, la situación mejoró progresivamente en los años subsiguientes, aunque aún presenta insuficiencias (a fines de 2021).

En materia de empleo también se presentan brechas notables entre la juventud y personas adultas. En sintonía con lo advertido en el párrafo precedente, la crisis desencadenada por la pandemia afectó en mayor medida a las personas jóvenes: la caída en la tasa de empleo juvenil (en 13,5 %) superó ampliamente a la observada entre la población adulta (9,4%p.), y si bien con la posterior recuperación el empleo juvenil creció en una magnitud mayor que el adulto (16,3% y 12,8% respectivamente), esto acontece por las notables disparidades preexistentes (Ibid.: 26).

Como destacan Miranda y Zelarayan (2011), en Argentina, desde los años '80 los/as jóvenes evidencian tasas de desempleo superiores a las del conjunto de la población, pero en la década de los '90 esta situación se agravó, siendo las personas jóvenes las más golpeadas por el aumento de la desocupación, de la precariedad y de la inestabilidad laboral que caracterizó el mercado de trabajo durante ese período (Freytes Frey, 2018: 207) para constituirse en un fenómeno estructural de la realidad laboral nacional. De hecho, durante los últimos diez años la tasa de desempleo de la población joven ha sido en promedio tres veces superior a la de la adulta; lo que expone los contrastes en las oportunidades de empleo

entre ambos grupos (Organización Internacional del Trabajo (OIT)/Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2022: 28). Particularmente, con el impacto de la COVID-19, La tasa de desocupación de la población juvenil incrementó un 7,4%, mientras que entre adultos lo hizo en un 2,8%; y si bien esta situación se recompuso en los años recientes, aun los varones jóvenes no recuperaron los niveles prepandémicos, mientras que la totalidad de la población adulta si lo hizo (Ibid.: 28).

Otro de los grandes problemas que encuentra juventud al vincularse con el mercado laboral es la elevada y persistente tasa de informalidad, con diferencias que pueden superar el 20% con respecto a la que registra la población adulta. Esta situación se pudo observar con el impacto la pandemia de COVID-19, particularmente generando las mayores caídas en las tasas de empleo o la recuperación observada a partir de la reactivación económica y laboral, la cual fue traccionada fundamentalmente por empleo informal, a fines de 2021, la informalidad laboral juvenil era del 67%, ubicándose casi 30% más que la expuesta por la población adulta (Ibid.: 37).

A nivel regional, particularmente la provincia de Córdoba -marco territorial y productivo donde se desarrolla la presente investigación-, dispone de una “estructura productiva de baja complejidad tecnológica-productiva, aunque diversificada” (Morero, y otros, 2017: 3). Caracterizada por la producción agropecuaria, situada al sur y este de la provincia (donde se ubica Río Cuarto), la cual con la expansión del agronegocio avanzó hacia el nortenoeste; un ámbito de producción industrial, ligado a la producción agropecuaria y a la metalmecánica ubicado la ciudad capital y sus alrededores; mientras que el resto del territorio es zona de desarrollo de servicios turísticos (oeste) y de economía de subsistencia (Falvo, 2014: 113).

En términos de participación en el producto bruto geográfico (PBG) de la provincia, los sectores rentistas (inmobiliario y agropecuario) y de baja tecnología conformaron entre el 51% y el 66% del mismo durante 2003-2015. Los sectores infraestructurales representaron entre el 27% y el 38%, los de mediana tecnología han oscilado su participación entre el 6% y el 8% del, mientras que los intensivos en conocimiento mantuvieron una participación estable alrededor de poco más del 2% (Morero, y otros, 2017: 4). Particularmente, los sectores de baja complejidad tecnológica se concentran en cuatro actividades: la construcción, el comercio minorista, la industria alimenticia y el la actividad de turismo y gastronomía. Los rubros más importantes de media tecnología y capital intensivo son el automotriz y la fabricación de maquinaria y equipo. Dentro de las industrias y servicios

intensivos en conocimiento, los más destacados son el sector de otros servicios empresariales, la producción de químicos y servicios informáticos. (Ibid.:4)

En resumen, se puede reconocer un amplio abanico de dificultades que afrontan las juventudes en su vinculación con el mercado de trabajo, donde incluso se presentan agravantes particulares en algunos grupos poblacionales como el origen socioeconómico, el género o el nivel educativo alcanzado (Miranda, 2008; Bonfiglio, Salvia, Tinoboras y Van Raap, 2008; Fridman y Otero, 2015; Sosa, Smith y Romano, 2021; Rauch, 2022). En este sentido, a partir de la contundencia estadística y el dimensionamiento de las problemáticas en el mercado laboral juvenil, resulta propicio indagar sobre las principales características y dificultades en la inserción laboral, para posteriormente indagar sobre las valoraciones que tienen los/as jóvenes en cuanto al mundo del trabajo en general y sobre sus expectativas en cuanto a la incorporación a este mercado en particular.

Ventajas y desafíos para la inserción laboral juvenil

Además de la inestabilidad económica que caracteriza a la estructura económica de nuestro país -en similitud a los de nuestro subcontinente-, existen procesos estructurales que afectan a los mercados de trabajo y, en particular, a la inserción laboral juvenil. Entre ellos, podemos destacar “las recientes dinámicas de la oferta y la demanda laboral, los cambios en el funcionamiento de los mercados de trabajo, así como las transformaciones socioeconómicas más allá de estos mercados” (Weller, 2007: 63). Lo que a fines analíticos observaremos a continuación:

Como aspecto positivo, podemos observar que, en el caso de la oferta laboral, es decir, los/as jóvenes en situación de empleabilidad, se destaca la disminución del crecimiento poblacional en este espectro etario (menor oferta), un aumento del nivel educativo de las nuevas generaciones y la progresiva integración laboral de las mujeres jóvenes. Mientras que en el caso de la demanda, resalta la creciente integración comercial y financiera que directa o indirectamente intensifica la competencia en los mercados, lo que debería conduciría a las empresas a la necesidad de incorporar nuevas tecnologías y nuevos procesos organizativos para permanecer competitivamente en este contexto, implicando un acrecentamiento la demanda relativa de mano de obra calificada y flexible, algo que caracteriza al sector laboral juvenil en comparación con los/as adultos/as. Estas condicionantes, tanto en la oferta como en la demanda de trabajo, favorecen una inserción laboral más productiva y equitativa de las nuevas generaciones (Ibid.: 63).

Sin embargo, existen numerosas dificultades para la incorporación de los jóvenes al mundo del trabajo que resulta oportuno destacar, las cuales se centran fundamentalmente en la aceleración del cambio en los mercados, como consecuencia de la integración global y los avances tecnológicos, afecta también al funcionamiento del mercado de trabajo. A veces facilitada por reformas legales, la inestabilidad laboral tendió a aumentar, sobre todo en los/as jóvenes. Otro elemento que complica la inserción laboral juvenil es la marcada (y creciente) segmentación socioeconómica, reflejo y origen de la elevada desigualdad en América Latina. En efecto, el trasfondo familiar condiciona en gran medida las perspectivas laborales de los/as jóvenes, pues influye en las oportunidades de acumular capital humano (acceso a educación y capacitación de buena calidad), capital social (relaciones sociales basadas en la confianza, la cooperación y la reciprocidad) y capital cultural (manejo de los códigos establecidos por la cultura dominante). La situación, los problemas y las perspectivas de los/as jóvenes, por lo tanto, son heterogéneas, sin embargo, podemos afirmar que “la situación laboral de los jóvenes latinoamericanos es crítica, dinámica y segmentada” (CEPAL/OIJ, 2003).

A partir del esclarecimiento de las ventajas y dificultades que se presentan en los/as jóvenes para su incorporación al mundo laboral, desarrollaremos brevemente los efectos perjudiciales para nuestras sociedades la preservación temporal de esta problemática al igual que la inserción de mala calidad en los niveles de educación y las habilidades adquiridas: implica un deficiente aprovechamiento de la formación educativa generada por la inversión social; una débil acumulación de experiencia laboral incide negativamente en los ingresos laborales futuros de los/as jóvenes como en su jubilación; la precaria inserción laboral de los/as jóvenes dificulta y posterga la independencia de sus padres, implicando una mayor carga financiera e incapacidad de ahorro en sus progenitores; también se relaciona frecuentemente con deserción educativa, afectando fundamentalmente a jóvenes de sectores de menores ingreso conllevando a una transmisión intergeneracional de esta situación; la desvinculación entre la educación y la incorporación al mercado de trabajo obstaculiza la movilidad social; además obstaculiza la integración social de los/as jóvenes en otros ámbitos de la vida institucional y tiende a fomentar actitudes de confrontación; y por último, son una parte importante de la población en riesgo y enfrentan problemas de adaptación y marginación social (Weller, 2007: 65).

Tensiones juveniles en relación a su inserción al mundo laboral

Seguendo al trabajo de Jurgen Weller, “Inserción laboral de jóvenes: expectativas, demanda laboral y trayectorias” (2006), se puede observar que la distancia entre las expectativas juveniles a una remota inserción laboral y la paupérrima evolución positiva en este sentido, sirve a la conformación de fuertes tensiones en la subjetividad juvenil en torno a su inserción laboral y la realidad del mercado de trabajo:

- Si bien actualmente los/as jóvenes tienen niveles más altos de educación formal que las cohortes etarias anteriores, el problema radica en que los avances de la cobertura educacional son insuficientes para alcanzar la equidad y el desarrollo de la región y su calidad es inadecuada. Pudiendo observarse que los sistemas de educación y formación para el trabajo han sido débiles en abordar los cambios productivos y socioculturales recientes, de manera que no facilitan la transición al mundo laboral. (p. 2)
- Los/as jóvenes otorgan una alta valoración al trabajo en sí, pero sus experiencias con empleos concretos suelen ser frustrantes, ya que son muchos los/as jóvenes que informan sobre condiciones que no estimulan a aprovechar el potencial que promete el trabajo para su desarrollo individual y social. (p.3)
- Las mujeres jóvenes están desarrollando en forma cada vez más marcada un desarrollo personal autónomo, y para independizarse de los roles tradicionales estrechamente vinculados con el hogar el empleo juega un papel clave. Sin embargo, se enfrentan a problemas especiales de inserción laboral siendo este problema especialmente grave para mujeres con educación formal baja, para las cuales hay muy pocas oportunidades de empleo productivo. (p. 5)
- La creciente importancia de la combinación del trabajo con estudios puede generar tensiones negativas al afectar el rendimiento en ambos campos, o positivas al abrir el acceso a oportunidades de otra manera cerradas. En la medida en que el trabajo afecta el rendimiento escolar, debido a extensas o extenuantes jornadas laborales que restringen la capacidad de aprendizaje, este aumento representa una tendencia negativa que hipoteca el futuro de los/as jóvenes. (p.5)
- Los/as jóvenes viven la tensión entre un discurso meritocrático y una realidad del mercado de trabajo en que los contactos personales y las recomendaciones frecuentemente juegan un gran papel para el acceso a empleos atractivos. (p. 6)
- El mercado exige experiencia laboral, pero para muchos jóvenes que buscan trabajo por primera vez es sumamente difícil acumular esta experiencia y en similar medida, el

mercado no reconoce la experiencia generada en muchas de las ocupaciones accesibles para jóvenes de bajo nivel educativo, por lo que, para este grupo, es casi imposible generar una trayectoria laboral ascendente. (p.6)

- En paralelo al ímpetu juvenil por la independencia laboral mediante la conformación de micros y pequeñas empresas- en medio de un discurso en este sentido-, existen elevados obstáculos para iniciar actividades empresariales y un alto riesgo de fracaso. (p.7)
- En una visión dinámica, las características del mercado laboral se expresan en la contraposición de las necesidades y preferencias de una trayectoria laboral con una estabilidad mínima de empleo e ingresos. Ya que para los/as jóvenes el mercado laboral actual no ofrece oportunidades múltiples y dinámicas, sino que obstaculiza las trayectorias ascendentes y las relaciones laborales estables, lo que unido al debilitamiento de los sistemas de protección social genera una profunda incertidumbre e impredecibilidad. (p.8)

Podemos reconocer que la multiplicidad de tensiones detalladas incide en los procesos de integración laboral y social. Que ante la frustración tienden a exteriorizándose en conflictos a nivel individual como bajo la forma de conflictos sociales de mediana y gran envergadura. Y fundamentalmente prefigurando lo que les depara a muchos jóvenes tanto en el continente como en nuestro país en materia de incorporarse al mercado de trabajo en el transcurso o concluidos sus estudios secundarios, ya que si bien podemos remarcar que los cambios económicos, sociales y culturales de la contemporaneidad han relativizado el papel del trabajo en relación con otras actividades y aspectos de la vida, sobre todo para la juventud, y se ha prolongado el tránsito de la juventud a la adultez, “la inserción laboral sigue siendo un factor decisivo en el sentido descrito, en su calidad de pauta cultural preponderante, y también como aspiración individual de la inmensa mayoría de los jóvenes” (Weller, 2007: 62).

Hacia un enfoque amplio del trabajo, el escenario de las mujeres

Un factor gravitante en materia la vinculación de las personas, en especial la juventud, con el trabajo es el género el cual incide en desempeños desiguales en base a si el individuo es hombre o mujer, esta problemática ha sido analizada fundamentalmente desde la segunda mitad del siglo XX por diversos campos académicos, donde se destacan algunas corrientes heterodoxas de la economía, y particularmente la economía feminista, la cual es una

perspectiva que enfatiza en la incorporación de “...las relaciones de género como una variable relevante en la explicación del funcionamiento de la economía, y de la diferente posición de los varones y las mujeres como agentes económicos y sujetos de las políticas económicas” (Rodríguez Enríquez, 2012: 24). En este sentido, Scarano, Ascencio, Sacco, Gabilondo, Strada y Ruiz Elvira (2019) reconocen que “Las mujeres y los varones tienen perfiles de inserción diferentes en el mercado de trabajo: las mujeres, tienen una menor tasa de actividad y trabajan menos horas en promedio que los varones, lo que tiene un efecto directo sobre los ingresos laborales” (p.3), lo que encuentra respuesta fundamentalmente en la división sexual del trabajo y en diversas dinámicas patriarcales del mercado laboral.

En primera instancia, es sobre las mujeres que recaen en mayor dimensión las tareas domésticas y de cuidado, según el informe “Los cuidados, un sector económico estratégico” (2020) de la Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género, las mujeres desempeñaban el 75,5% de las tareas domésticas y de cuidado no remunerado (TDCNR), mientras que los hombres solo el 24,3% (Ibid.: 12).

Con respecto a las dinámicas desigualitarias del mercado de trabajo, se presentan las propias características de inserción femenina, donde hay una fuerte tendencia a la reproducción de la división sexual del trabajo intrafamiliar en el ámbito privado, ya que las mujeres se insertan de forma más intensiva en actividades denominadas profesiones del cuidado (docencia, salud, y trabajo doméstico) que los varones (Ibid.: 3), las cuales son atravesadas frecuentemente por la informalidad o la subremuneración; además de que por otro lado, se ven afectadas por techos y paredes de cristal y pisos pegajosos, donde “las mujeres se encuentran sobrerrepresentadas en los niveles inferiores en las organizaciones y subrepresentadas en los trabajos de mayor responsabilidad” (Ibid.: 3).

Corresponde remarcar, que esta tendencia desigualitaria en materia de género y trabajo se reproduce entre la población juvenil, con los agravantes particulares de esta franja poblacional, exponiendo la situación más desventajosa entre las mujeres jóvenes (Sosa, Smith, y Romano, 2021: 7), lo que dificulta aún más las transiciones juveniles en perspectiva a alcanzar la autonomía personal y la migración del hogar familiar de origen a uno propio -independientemente de las características de su conformación-; mientras da lugar para ahondar sobre otra problemática que lamentablemente no cuenta con un vasto desarrollo en el campo de los estudios de juventud, lo que refiere al trabajo reproductivo -en gran medida- no remunerado y su incidencia la concreción de los rituales transicionales.

Como se ha advertido, afortunadamente en décadas recientes estas estructuras de desigualdad que afectan nuestras sociedades han encontrado asidero tanto en el desarrollo

científico como en la ejecución de políticas públicas e iniciativas privadas (Rico y Robles, 2016); pero como destacan Miranda y Arancibia (2017), el campo de los estudios sobre juventud, educación y trabajo se encuentra en deuda con la perspectiva de género, fundamentalmente porque...

(...) en la conceptualización de la juventud en tanto transición(es), la afirmación sobre una relación directa entre la educación y el trabajo, la ausencia de debate sobre la noción de reproducción social, la escasa reflexión sobre la economía de los cuidados y la maternidad/paternidad opacan el pensamiento y obstruyen la elaboración de programas y políticas de educación, trabajo y juventud que reconozcan las especificidades de los géneros. (p.3)

En este sentido, se observa el principal déficit en los diversos enfoques sobre la juventud, y en la perspectiva transicional en particular, al atribuir la centralidad como clave de la adultez a la autonomía individual, la cual en las sociedades occidentales se obtiene a través del empleo, donde el mercado de trabajo se constituye como el lugar privilegiado para la obtención de los recursos económicos. Lo que como se ha observado, en muchas oportunidades resulta complejo de alcanzar, sobre todo para las jóvenes, que ante requerimientos familiares de dedicación a tareas domésticas “son las primeras en reducir horas de trabajo extra doméstico o salir definitivamente del mercado de trabajo para poder cubrir las tareas de cuidado” (Arancibia y Miranda, 2017: 193).

Ante ello, los estudios de género por un lado, y la noción de gramática de la juventud por otro, constituyen valiosas herramientas para una resignificación del trabajo, ya que ofrecen una óptica más amplia del mismo, al incorporar el trabajo invisibilizado que mayoritariamente realizan las mujeres en la reproducción de la vida, y exponer a los modelos normativos de transición a la adultez imperantes, los cuales no toman en cuenta las diferencias de género. Por lo cual, “...la división sexual del trabajo determina la desigualdad en las oportunidades que enfrentan las mujeres en el acceso a los recursos materiales y sociales y en la toma de decisiones” (Ibid.: 189). Mientras que la gramática de la juventud, al permitir la descripción de las actividades socialmente validadas posibilita indagar sobre “la vigencia de sintaxis diferenciadas para los distintos grupos sociales juveniles y en particular los distintos géneros”, ya que “Los distintos espacios sociales estructuran distintas gramáticas juveniles, mediante las cuales se van construyendo biografías juveniles” (Bendit y Miranda, 2017; en Arancibia y Miranda, 2017: 189).

Resignificar el trabajo, sobre todo como instancia determinante para el tránsito de la juventud a la adultez implica no solo un desafío en el campo científico, sino sobre todo en el social, el político y el económico. A fin de superar la reducción de la capacidad humana de trabajo a la noción de empleo, ya que la separación entre trabajo productivo y reproductivo constituye un hecho particular del capitalismo, donde se propone la noción de reproducción social para abarcar las distintas esferas que componen la vida en sociedad. Desde la perspectiva de la reproducción social ampliada “el trabajo puede ser reconceptualizado poniendo de relieve la re-espacialización de trabajo, territorialización y las maneras en que dicha re-espacialización o territorialización están transformando el espacio urbano” (Dinerstein, 2016; en Miranda y Arancibia, 2017: 5).

Configurar otra conceptualización del trabajo, que trascienda al que solo dimensiona al empleo remunerado, también posibilita otros enfoques en torno a las tareas de reproducción social, desde una democratización en cuanto a géneros en su realización, como el reconocimiento económico de las mismas o la ejecución de políticas públicas que posibiliten la libre determinación de las mujeres en cuanto a su vinculación con el mercado de trabajo (Rodríguez Enríquez, 2012).

Trabajo y estudios superiores, una combinación atravesada por la desigualdad

Ya sea por dificultades socioeconómicas de origen, contingencias económicas o estrategias personales en perspectiva a la futura inserción laboral especialistas en el campo reconocen que desde hace años es creciente el número de estudiantes de nivel superior que desarrollan trabajos al mismo tiempo (Busso y Pérez, 2013). En este sentido:

La valorización de experiencias profesionales por parte de las empresas, la existencia de trabajos eventuales vinculados a la flexibilización del mercado de trabajo, la búsqueda de autonomía financiera por parte de los jóvenes, son todas razones que estarían coadyuvando a que los jóvenes combinen trabajo y estudios superiores. (Busso y Pérez, 2015: 6)

La ampliación de oportunidades para los diversos sectores sociales, tanto para la conclusión de los estudios obligatorios como para el acceso a la educación superior es un hecho irrefutable de la realidad socioeducativa argentina²⁰, sin embargo, esto no deja de

²⁰ De acuerdo a García de Fanelli y Jacinto (2010) la Argentina es el país cuyos egresados de nivel secundario tienen mayor probabilidad de acceder a los estudios de nivel superior (Busso y Pérez, 2013: 1).

estar condicionado por las desigualdades en el capital económico, social y cultural (Bourdieu, 2008, 2013; Bourdieu y Passeron, 2018 [1970]) de los grupos familiares de los/as jóvenes, algo que no se limita hasta el momento del ingreso a los estudios superiores sino que atraviesan su trayectoria educativa en el nivel, particularmente al momento de combinar esta experiencia con el mercado laboral (Busso y Pérez, 2013: 2).

Independientemente de la proveniencia social, la juventud ha acrecentado en décadas recientes su tendencia a desarrollar actividades educativas y laborales, ya sea en completa simultaneidad o con periodos de alternancia, no obstante, como reconoce Carlota Guzmán (2004) “de la misma manera como no puede hablarse de una condición estudiantil unitaria, tampoco puede concebirse a los estudiantes que trabajan como si fueran un grupo homogéneo” (p. 311), y en contraste con lo que acontecía en la década de los ’70 de una decreciente vinculación con el trabajo a medida que se eleva la extracción social del/la estudiante (Bourdieu y Passeron, 2018 [1970]), se observa en Argentina, que es más frecuente que los/as jóvenes de estrato alto y medio combinen trabajo y estudio, en relación a aquellos/as de sectores más desfavorecidos (Cerezo, 2018).

Tabla 2: Condición de actividad de jóvenes (18-29 años) por quintil de ingresos y género. (Argentina-2021)

	SOLO ESTUDIA			ESTUDIA Y TRABAJA			SOLO TRABAJA			DESEMPLEADO/A			NO ESTUDIA NI TRABAJA		
	V	M	TOTAL	V	M	TOTAL	V	M	T	V	M	T	V	M	T
1ER. QUINTIL	14,4%	15,6%	15,1%	11,5%	15,4%	13,6%	39,8%	22,4%	27,6%	16,4%	10,1%	12,9%	17,9%	41,0%	30,8%
5TO. QUINTIL	14,1%	25,8%	19,8%	24,1%	20,7%	22,4%	42,0%	25,6%	34,9%	9,4%	1,9%	5,7%	10,4%	24,4%	17,2%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC.

Con ello, se pueden apreciar diversas situaciones que exponen las desigualdades en las trayectorias de vida de la juventud a partir de la culminación de su escolaridad obligatoria, en lo que refiere a la exclusividad educativa se observa una mejor situación entre quienes provienen de familias de altos ingresos, exponiendo un mayor contraste entre las mujeres; en lo que concierne a los/as jóvenes que combinan estudios y trabajos, las diferencias son notablemente favorables el estrato más alto, con mayores diferencias entre varones, en similar medida con lo que ocurre entre la juventud que se dedica exclusivamente a trabajar. En contraste con ello, el desempleo en la juventud del primer quintil es más del doble que la del quinto quintil, con un contraste muy notorio entre las mujeres (las mujeres del primer quintil presentan cinco veces más desempleo que las de quinto); y entre quienes no estudian

ni trabajan también se observan los peores indicadores entre la juventud de menores ingresos familiares, agravado en el caso femenino.

Las dificultades económicas en los hogares configuran un escenario que obliga a adelantar la inserción de muchos jóvenes al mercado de trabajo, abandonando su formación o bien llevando adelante –en la medida de sus posibilidades- ambas actividades. Más allá de ello, se puede reconocer que incluso para quienes provienen de los sectores socioeconómicos de bajos ingresos -como para quienes provienen de familias con ingresos altos-, la incorporación al mercado laboral es vista como un ámbito que favorece a la independencia, la realización personal, espacio para el aprendizaje/experiencia (Cuevas de la Garza y de Ibarrola Nicolín, 2013: 128) o incluso para la adquisición de capital social (Cerezo, 2018: 74)

En resumen, se pueden reconocer la configuración de dos potenciales trayectorias para la juventud en el marco de la combinación estudios-trabajo, la del estudiante-trabajador y las alternadas. La primera refiere a los/as jóvenes que logran articular paralelamente sus actividades laborales y educativas, esto no implica que en muchas situaciones alternen ambas actividades con breves períodos de descanso, ya sea del trabajo o del estudio; dando origen a la configuración de dos experiencias típicas: la del/la estudiante-trabajador/a por necesidad económica y la del/la estudiante-trabajador/a por formación (Ibid.: 20-21). Mientras que, en la segunda, “la prioridad que expresen los jóvenes en estos casos es garantizar la obtención de un título pos-secundario, para lo cual se movilizan estrategias individuales y familiares” (Ibid. 21), y se clasifican en yo-yo estivales, yo-yo típicas y Yo-yo/ otro-yo²¹(Ibid.: 22-23).

De esta forma, se reconoce la existencia de un amplio abanico de formas para vincular estudios y trabajo a partir de la conclusión de los estudios secundarios, pero encontrándose condicionadas por las características del origen socioeconómico de los/as jóvenes, el cual incide en las condiciones del empleo en el que se insertan, su desempeño en él o el margen de acción para vincularlo con estudios en el nivel superior.

²¹ Las trayectorias yo-yo estivales refieren a las que desarrollan generalmente jóvenes de clases medias altas, con padres profesionales que les financian sus estudios, y que solo realizan alguna actividad laboral en los períodos vacacionales (o de no-estudio); las típicas caracterizan mayoritariamente jóvenes de familias de menores ingresos, que trabajan por períodos largos de tiempo (hasta un año), con lo cual logran ahorrar, para luego financiarse sus propios estudios; mientras que las Yo-yo/ otro-yo, implican un caso particular, observado en parejas jóvenes y de bajos ingresos, que alternan períodos de educación y trabajo, para que ambos puedan seguir una formación ” (Busso y Pérez, 2015: 22-23).

SEGUNDA SECCIÓN: ANALISIS DE RESULTADOS

A partir del planteamiento del marco conceptual de la investigación, debemos remarcar que el problema que se pretende abordar resulta de gran relevancia tanto en materia académica en el campo de los estudios de la juventud, propio de disciplinas como la sociología de la educación o del trabajo, como en constituirse en una potencial herramienta para la elaboración de políticas públicas que aborden el tránsito de los/as jóvenes de la ciudad de Rio Cuarto a su inserción en el mundo laboral o de los estudios superiores, rediscutiendo las estructuras productivas, los procesos formativos y el potenciamiento e integración local.

La investigación se desarrolló en la ciudad de Rio Cuarto, cuya ubicación geográfica ya se ha aclarado, pero resulta oportuno profundizar en las características económicas, sociopolíticas y educativas de la ciudad. Siguiendo a Giayetto y Natali (2017), se observa que las características económicas del aglomerado impactan directamente en su estructura ocupacional, cuyo rasgo característico es el predominio de actividades de intermediación y reproducción social respecto de las de producción, donde “al menos el 70% del empleo se concentra en las funciones de intermediación y reproducción social, mientras que las restantes corresponden a la función de producción (principalmente construcción e industria de baja tecnología) y, específicamente a actividades intensivas en la explotación de recursos naturales”(p. 359).

Aun en periodos de auge productivo del sector agropecuario (2003-2009) en términos de volumen y valor de la producción, se evidencian formas de producción con requerimientos decrecientes de trabajadores (Napal et al, 2012 en Giayetto y Natali, 2017: 359). Mientras que:

(...) la observación de las participaciones relativas de los segmentos primario y secundario en cada una de las funciones urbanas evidencia que, en todos los casos y a lo largo del período, las ocupaciones precarias superan proporcionalmente a las ocupaciones no precarias destacándose las actividades de producción y las intensivas en recursos naturales como las que registran las relaciones más degradadas. (Giayetto y Natali, 2017: 359)

Podemos encontrar respuesta a este fenómeno de las características ocupacionales de la ciudad en las particularidades de una estructura productiva que si bien mayoritariamente se

vincula a actividades comerciales y de los servicios en el ámbito urbano guarda una fuerte dependencia de las fluctuaciones del excedente generado por el sector agropecuario. El cual se asienta en la propia configuración de inserción nacional en la división internacional del trabajo, que se ha agudizado con las transformaciones recientes en las dinámicas de acumulación del capital a escala global y nuestro papel como exportadores de commodities, mediante una “integración de sistemas productivos nacionales y subnacionales a encadenamientos globales comandados exógenamente por empresas transnacionales, los procesos de concentración, centralización y extranjerización del capital, la consolidación de un tejido productivo de baja complejidad con débiles procesos de innovación” (Giayetto y Natali, 2017: 357-358).

De esta forma se configura la estructura productiva y del empleo en la ciudad de Rio Cuarto, que con grandes vicisitudes expone las principales deficiencias para dar respuestas a una creciente masa poblacional que pretende insertarse o desenvolverse en él, pero encuentra sus principales limitaciones en su carácter mercantil urbano de fuerte condicionamiento por su marco regional especializado en el sector agropecuario con fuerte concentración empresarial y escasos vínculos con el entramado productivo urbano (Ibid.: 360-361).

Mientras que, en materia educativa, la ciudad cuenta con una amplia cobertura de instituciones en todos los niveles, desde el inicial hasta la educación superior universitaria y terciaria, destacándose particularmente las del secundario -donde se centra la presente investigación- tanto en su modalidad común como especial y para jóvenes-adultos. En este sentido, el énfasis investigativo se centra en la modalidad común, ya sea con estructura de ciclo orientado o de técnico profesional, con las cuales Rio Cuarto cuenta con 39 instituciones distribuidas en los tres sectores que conforman a la ciudad, donde 17 de ellas de gestión pública y 22 de gestión privada. En lo referente a la educación superior, la ciudad cuenta con 4 universidades -1 de gestión pública y 3 privadas- y 8 institutos terciarios -3 de gestión pública y 5 de privada-.

A partir de estas pertinentes aclaraciones espaciales, y del trabajo de campo que da sustento a la presente investigación, se adentrará en la descripción y análisis de dichos resultados, los cuales apuntan a dar cuenta tanto de las características de las representaciones sociales de los/as jóvenes escolarizados de la ciudad en relación al mercado de trabajo y los estudios superiores, como en la configuración de sus itinerarios y perspectivas de vida futura.

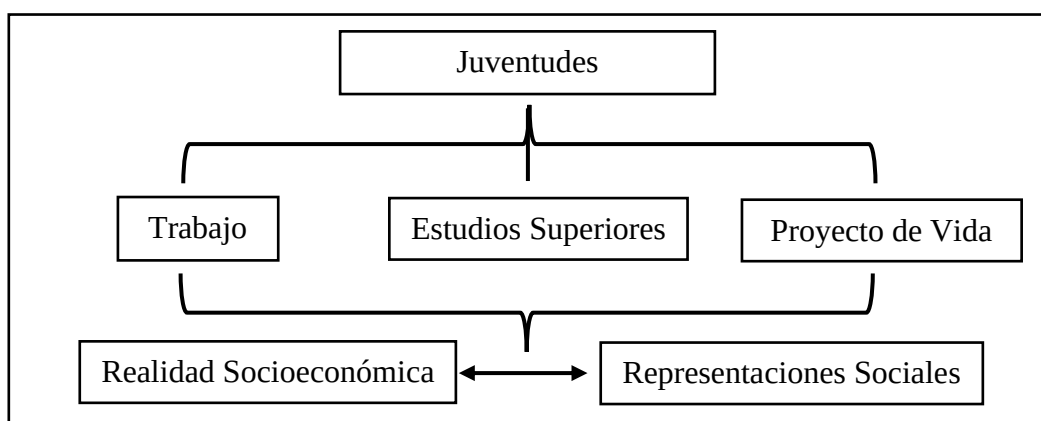
Una aproximación a las características de las juventudes entrevistadas

El trabajo de campo se desarrolló en el segundo semestre del año 2022, particularmente entre los meses de agosto y octubre. Consistió en dos etapas fundamentales, la primera de ellas centrada en la vinculación con las autoridades escolares, la distribución de los consentimientos²² de información para que tanto estudiantes como tutores (particularmente en las instituciones de modalidad común, por ser menores de edad) prestaran conformismo con participar en la investigación. A partir de la consecución de los consentimientos se iniciaba el proceso de entrevistado -el número de las entrevistas guarda vinculación con el orden en la consecución de los avales para el trabajo de campo-.

A medida que se avanzó con la toma de muestra en una institución se entró en contacto y afianzó el vínculo con otra, la única dificultad se presentó para obtener el permiso de ingreso en las instituciones de gestión estatal en modalidad técnica, ya que habiendo establecido contactos iniciales con tres establecimientos, las autoridades de los mismos argumentaron la imposibilidad de realizar el trabajo por disposición de la Dirección General de Educación Técnica y Formación Profesional de la provincia. En este caso, las entrevistas obtenidas se concertaron por vías extraescolares, preservando idénticas características en la metodología de desarrollo que las anteriores.

Una vez obtenido un número de entrevistas que alcanzaban la riqueza muestral pretendida en la planificación del presente trabajo final de maestría -atendiendo a los impedimentos administrativos consignados en el párrafo precedente- se inició el proceso de transcripción de la totalidad de las entrevistas, para posteriormente dar cauce a las tareas de codificación y citación de las mismas mediante el software informático Atlas.ti.

Figura N° 5. Red de códigos de procesamientos en Atlas.ti



²² A fines de preservar el rigor ético de la investigación se utilizó el documento de consentimiento informado sugerido por el Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Río Cuarto, que se ha incorporado en la sección ANEXOS.

Fuente: Elaboración propia en base a software Atlas.ti.

A partir de estas aclaraciones metodológicas, y en consonancia con las preguntas que conforman el instrumento de recolección de la muestra -entrevista semiestructurada- se arribó a las siguientes observaciones de tipo socioeconómicas que caracterizan a la población en estudio, las cuales forman parte de la esfera transubjetiva de las representaciones sociales juveniles. Cabe destacar que no hubo selección de los/as jóvenes participantes de la investigación, quien manifestaba voluntad y prestaba el consentimiento requerido era entrevistado/a.

Casi la totalidad tiene como principal -en muchos casos única- responsabilidad estudiar. Con las particularidades del colegio privado técnico, quienes desempeñan sus tareas de pasantía, y los/as del estatal común y técnico que lo acompañan con dedicación laboral de tiempo parcial u ocasional.

La mayoría vive en casas propias de la familia, un escaso número de los/as entrevistados/as reside en casas alquiladas, y en último lugar departamentos propios, quienes residen en estos últimos, asisten particularmente a escuelas estatales de modalidad común.

Los barrios de residencia, si bien son muy dispersos en la totalidad de la muestra, sin evidenciar tendencias particulares, se observan desde un abordaje estrictamente institucional quienes asisten a la escuela técnica privada residen en barrios aledaños a la institución (sur de la ciudad), mientras que los/as de la común privada provienen de barrios muy distantes a la misma, incluyendo a residentes de una localidad vecina a la ciudad (Santa Catalina-Holmberg). En el caso de la juventud que asiste a instituciones estatales (ubicadas en el microcentro de la ciudad), también provienen de barrios distantes de la misma, zonas residenciales periféricas e incluso dos que provienen de otra localidad lindera a la ciudad (Las Higueras), debiendo en su mayoría realizar desplazamientos que superan las 25 cuadras.

En lo que concierne a las conformaciones familiares, la mayoría de los/as jóvenes reportan constituciones de cuatro miembros o menos. Se destaca la constitución de numerosas familias ensambladas y monoparentales, en ambos casos, la madre es quien presenta el papel protagónico en su constitución. En lo que concierne a las particularidades por instituciones, entre los/as estudiantes de las instituciones privadas se observan familias poco numerosas, incluso monoparentales; en las de gestión estatal la situación es más heterogénea, donde la de modalidad común se conforma por una mayoría de familias

nucleares de dos hijos, mientras que las de modalidad técnica guardan la particularidad de que en ningún caso el progenitor masculino continúa residiendo en el hogar.

Otro aspecto destacable de la investigación radica en el nivel educativo de los/as progenitores/as, de éstos/as se puede observar que todos/as asistieron a la escuela, y existe solo un caso en el que no terminó la educación primaria. La mayoría ha culminado estudios secundarios, y en todos los casos donde el nivel educativo alcanzado por es disímil, las madres presentan una mayor escolarización. Lo más destacable se observa en base a la institución educativa; la mayoría de los/as padres/madres del colegio técnico de gestión privada culminaron sus estudios secundarios, pero hay solo un caso que culminó la educación superior.

El mayor nivel de escolarización lo presentan los/as padres/madres de la institución privada de modalidad común, donde solo un padre no culminó la educación secundaria y la mitad de los/as padres/madres culminó estudios superiores; situación similar presentan los/as progenitores/as de quienes asisten a instituciones técnicas de gestión estatal, donde todas las madres tienen estudios superiores, mientras casi todos los padres culminaron el nivel secundario. Por último, en este sentido, se presentan las trayectorias escolares de los/as padres/madres de la escuela estatal de modalidad común, quienes presentan menores niveles de escolarización, donde la mitad no han culminado el nivel secundario.

Todas las familias de los/as estudiantes perciben ingresos por trabajo -independientemente de su situación registral-, en algunos casos se complementan con ingresos del sistema previsional o de seguridad social. En la mayoría de los casos, ambos referentes de la familia son quienes obtienen los ingresos, es decir, dos personas provén los recursos. No se presentan tendencias distintivas por tipo de institución a la que asisten los/as jóvenes. En cuanto a las características del trabajo que posibilita los ingresos familiares, existe una superioridad de quienes se desempeñan en relación de dependencia por sobre autónomos; mientras que se evidencian contrastes por el tipo de institución, donde quienes asisten a colegios de gestión privada -en las dos modalidades- tienen mayores registros de progenitores que se desempeñan de forma autónoma (incluso hay quienes son propietarios de una empresa), y entre los/as de gestión estatal la mayoría lo hacen en relación de dependencia.

El último de los interrogantes planteados a los/as jóvenes apunta a indagar sobre el origen de los ingresos personales. La mayoría obtiene sus ingresos por aportes de sus padres, seguido por quienes los obtienen por trabajo -cabe destacar que casi la totalidad lo hace para satisfacer gustos personales y no para contribuir económicamente en el hogar- y en menor

medida por programas de seguridad social (PROGRESAR y AUH). Nuevamente, se observan claras diferencias en base a la institución educativa a la que asisten los/as jóvenes: quienes asisten al colegio técnico privado obtienen sus ingresos paritariamente entre aportes paternos y trabajo, mientras que los/as del mismo tipo de gestión en modalidad bachiller solo uno relaciona los aportes paternos con trabajo, el resto depende de los/as tutores de la familia. En el caso de los/as entrevistados/as de colegios estatales se observa una mayor presencia de ingresos por programas sociales -la mitad de ellos/as son beneficiarios/as-, quienes los combinan con aportes paternos o trabajo.

Así, el marco socioeconómico de origen de las juventudes entrevistadas, el cual nutre la esfera transubjetiva de las representaciones sociales, fundamentalmente marca similitudes y contrastes, si bien todos tienen como principal responsabilidad el estudio, la mayoría de quienes concurren a instituciones estatales subsidiariamente desarrolla actividades laborales, esto conduce a una mayor cercanía con el mercado laboral a la hora de configurar sus representaciones; otro aspecto que merece destacarse es el nivel de escolarización de los/as progenitores/as, donde quienes asisten a instituciones de gestión privada se observan mayores registros, lo cual además de incidir en las percepciones juveniles sobre los estudios superiores influye en el acompañamiento económico y emocional que puedan brindarle al momento de incursionar en el nivel.

CAPITULO V: Juventudes escolarizadas riocuartenses: estudios superiores, trabajo y proyecciones de vida

V.I. Juventudes, trayectorias escolares y el papel de la escuela

En lo que concierne a las trayectorias escolares, factor de relevancia en la configuración de la esfera intrasubjetiva de las representaciones sociales juveniles, ninguno de los/as entrevistados/as abandonó la escuela, mientras que solo uno de ellos repitió. Se observa una mayor cantidad de casos cuando se tienen en cuenta los cambios de escuela (en el nivel secundario) -muchas veces un recurso para evitar la repitencia- y la desaprobación de materias; particularmente en cuanto al primer indicador, 3 de 4 estudiantes asiste a la misma institución desde el comienzo del nivel secundario, mientras que más de la mitad ha desaprobado materias durante el cursado, implicando exámenes de coloquio para su aprobación.

Nuevamente resulta esclarecedor el análisis por establecimiento, donde, por ejemplo, el único caso de repitencia se da en la escuela estatal de modalidad común. En lo que refiere a cambios de establecimiento, la totalidad de casos se da en escuelas de modalidad común - la mayoría de los casos se dan en la de gestión estatal-, esto expone la influencia de las materias específicas en los establecimientos técnicos en los/as jóvenes a la hora de optar por incorporarse en el transcurso del nivel secundario. Panorama similar se presenta cuando se analizan la desaprobación de materias, donde quienes asisten a establecimientos de modalidad común presentan peores registros, particularmente los/as de gestión estatal, donde 7 de 9 entrevistados/as han debido recuperar materias en plazos posteriores al cursado. Abordado desde un enfoque de género, entre los varones se da el único caso de repitencia, mientras que ninguno de ellos se cambió de escuela y poco más de un tercio de ellos ha desaprobado materias; en tanto las mujeres, que no presentan repitentes, pero presentan todos los casos de cambios de escuela, alcanzando casi a la mitad de ellas, y más de dos tercios han desaprobado materias.

Un aspecto de interés en la identificación de las representaciones sociales y perspectivas de vida de la juventud escolarizada radica en este factor, el de percepción sobre la escuela, donde convergen las esferas intrasubjetiva e intersubjetiva. Por ello se indagó tanto en los aspectos utilitarios como valorativos que los/as estudiantes les confieren a las instituciones escolares, lo cual se constituye en un aspecto de gran relevancia en la constitución identitaria presente y futura de los/las jóvenes en sus itinerarios transicionales.

En lo que respecta al criterio utilitario que los/as jóvenes le atribuyen a la escuela se divide en dos campos fundamentales, quienes ven a la escuela desde un enfoque estrictamente académico, como versa el joven de la entrevista número 4 ante la pregunta ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Desde mi punto de vista tiene una gran utilidad. Porque para mí el conocimiento es poder y mientras más sabes más podés defenderte la vida y podés afrontar las situaciones que te presenten de una manera más objetiva y con mayor facilidad.
(Nicolás²³, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica)

Y quienes la ven desde un enfoque integral, que no se limita a la formación cognitiva, sino que incorporan también como espacio de socialización o como instancia de preparación, como lo plantea el joven de la entrevista número 10 “Creo que sirve como para formar personas, o sea, más allá de los contenidos de cada materia que pueden ser más útil o no para lo que vos quieras trabajar o estudiar te da como un eje para encajar en la sociedad” (Tadeo, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller).

En este sentido, la mayoría de los/as jóvenes manifiesta una gran utilidad en sentido integral, seguida de cerca por homónima utilidad como recurso educativo, relegando a quienes también tienen una visión integral de la escuela, pero con reservas, como en el caso de la joven de la entrevista 14:

Yo considero que la educación es la base de todo. De ahí sale todo lo que te permite desarrollarse personalmente y en comunidad. Y el colegio se supone que tiene que dar los recursos para todo ese tipo de cosas...Y el secundario... capaz hay temas que nada en los últimos años, que vos decís “más esenciales de la vida diaria de las personas” que no los dan tanto, o si te los dan es como una clase particular porque el profe quiso hacer eso y no es como una materia o algo verdaderamente serio, que haría falta. (Trinidad, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller)

Posteriormente se presentan quienes reivindican la utilidad de la escuela como espacio de formación académica pero también exponen reservas en este sentido, como enuncia la entrevistada número 16 “Capaz que el conocimiento que necesitas ahora, como el básico. Pero que necesitaría más profundización a futuro, porque creo que llegas acá a 6to año y te

²³ Todos los nombres son ficticios a fin de preservar el anonimato del/la entrevistado/a.

falta. Más porque nosotros nos tocó la pandemia” (Pamela, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller); y por último quienes manifiestan una escasa utilidad de la escuela, como el entrevistado número 26 “Siento que el colegio hoy en día sirve simplemente para meterle información a los chicos que no saben si el día de mañana les va a servir o no” (Jano, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad técnica).

Desde un enfoque por tipo de gestión educativa los/as jóvenes de instituciones privadas tienen una gran valoración de la utilidad de la escuela de forma integral, relegando a todas las restantes alternativas a un segundo plano muy rezagado, además de no presentar a estudiantes que no reconozcan la utilidad escolar. En el caso de los/as estudiantes de colegios estatales se manifiesta una mayoría que reivindica una utilidad estrictamente académica, mientras relega al segundo lugar a los/as que la reivindican en sentido amplio; mientras que en este tipo de gestión es en el único donde se presentan casos que le atribuyen escasa utilidad a la escuela. En resumen, los/as estudiantes de establecimientos privados reivindican la utilidad de la escuela en un sentido integral y no específicamente como espacio de formación académica, como si acontece con quienes asisten a instituciones estatales.

En un análisis del cuadro de situación en base al género de los/as estudiantes, se observa en los varones una leve superioridad casuística en quienes otorgan una utilidad en sentido amplio a la escuela por sobre quienes la limitan a la formación académica, mientras que, por otro lado, solo entre varones se observan casos de quienes otorgan escasa utilidad. Entre las mujeres, la valoración sobre la utilidad de la escuela adquiere mayor claridad, donde la concepción de formación en sentido amplio -tanto en sentido estricto como con reservas- es la expresión más sostenida.

Otro aspecto de relevancia en la conformación de las identidades juveniles -como oportunamente se advirtió- radica en la valoración que los/as estudiantes le atribuyen a la escuela tanto en su vida presente como futura, donde resulta importante destacar que todos le otorgan una valoración positiva, independientemente de la fundamentación. En cuanto a esta última, el abanico de argumentos guarda relación con los desarrollados en base a la utilidad (desarrollada en párrafos precedentes), pero con una mayor diversidad y riqueza argumental.

La respuesta más sostenida por los/as jóvenes entrevistados/as gira en torno a la atribución de una valoración positiva escolar y socialmente, es decir, atribuyen a la escuela una gran relevancia en sus vidas como espacio de formación académica y social, tal como expone el entrevistado número 15, “tanto socialmente como a nivel de educación y

conocimientos, sería otra cosa bastante diferente si no viniese a la escuela” (Juan, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller) o la entrevistada número 27 “Más allá de los vínculos, el conocimiento que uno genera ahí es de otro nivel, yo pasé del primario al secundario, es un cambio muy notorio y muy mucho” (Irina, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad técnica).

A continuación en orden de prevalencia se presentan quienes atribuyen la relevancia de la escuela en sus vidas por su formación académica en vistas al futuro, como instancia preparatoria para lo que emprendan una vez culminada la escolaridad obligatoria, es el caso del entrevistado número 8 “No sería lo mismo si no viniese a la escuela, claramente no, porque sino no tendría tipo como ofrecerme al mundo laboral después de la escuela con argumentos válidos” (Martín, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica), incluso se reivindican aprendizajes procedimentales que se adquieren en perspectiva al futuro, entrevistado número 21 “aprendes cómo estudiar bien ponele, porque si no venís nunca vas a poder saber armar un resumen si querés seguir estudiando, nunca vas a saber cómo prepararte para un examen y cosas así supongo” (Felipe, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

La siguiente argumentación más expuesta -en similar frecuencia que la anterior- centró su valoración positiva en los aspectos estrictamente de contenido curricular de la escuela, como la entrevistada 18 “Yo creo que, obviamente, es tener una educación, conocer de la historia que tenemos, hablo de historia en general, como país. Entender cosas” (Milagros, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller); mientras se distinguen quienes hacen una reivindicación sobre la formación recibida en su colegio en particular, “lo primero que más valoro es que al día de hoy me ha servido un montonazo (...) Todo lo que se pueda aprender sirve” (Nicolás, 19 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica).

En menor medida de argumentaciones valorativas se encuentran quienes reivindican a la escuela como ámbito de sociabilización, como plantea la entrevistada número 7 “No hubiese sido lo mismo si no venía a la escuela porque creo que me hubiese formado sola o con los valores de mi casa. Y no con relacionándome con gente de acá, haciendo amistades, conociendo gente” (Sofía, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica); mientras que por último se presenta un caso de quien manifiesta una valoración positiva de la escuela como espacio de contención personal, según manifiesta la entrevistado número 1 “Me parece muy importante, es más, me daría miedo si no estuviera en el colegio” (Lucas, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica).

Analizado teniendo en cuenta el tipo de gestión educativa, las argumentaciones esgrimidas por los/as estudiantes de instituciones privadas presentan preminencia de quienes reivindican una valoración sobre el contenido curricular trabajado en su formación como instancia preparatoria para el futuro (fundamentalmente el inicio de estudios superiores), en segundo orden se ubican quienes plantean aspectos positivos en la valoración como espacio de formación académica y social de la escuela; relegando al tercer lugar -con idéntica frecuencia- quienes reivindican a la escuela como ámbito de sociabilización y quienes lo hacen por los aprendizajes académicos recibidos; mientras que el único caso que argumenta su valoración positiva como espacio de contención se da en este tipo de gestión.

Entre los/as jóvenes que asisten a instituciones estatales la argumentación más planteada fue en lo que concierne como espacio de sociabilización, superando levemente a quienes le atribuyen una relevancia como espacio de formación académica; y dejando con escasa adherencia en quienes valoran de forma positiva a la escuela como espacio de formación académica de cara al futuro y espacio de sociabilización.

Visto desde un enfoque de género, los varones tienen una gran preminencia por valorar los aspectos curriculares y académicos, tanto en tiempo presente como herramienta formativa de cara al futuro (las cuales son las dos argumentaciones más esgrimidas), relegando a segundo orden a los aspectos escolares y sociales y por último como ámbito de contención personal, se destaca la ausencia de varones que valoran los aspectos estrictamente sociales de la escuela. Mientras que las mujeres plantean opiniones notablemente opuestas a los de sus pares varones, ellas privilegian a la escuela como espacio de formación académica y social y en segundo orden como ámbito de sociabilización; relegando las concepciones como ámbito de formación académica -ya sea presente o de cara al futuro-. Lo que puede encontrar sustento en los roles y percepciones que desde el disciplinamiento patriarcal se desarrollan en varones y mujeres, con una mayor prevalencia entre varones de valorizar aspectos disciplinares/profesionales y entre mujeres los aspectos vinculares/sociales.

Este es el panorama general de las trayectorias escolares de los/as entrevistados/as y las impresiones que tienen en torno a la escuela secundaria. Corresponde destacar que esta instancia permite indagar fundamentalmente en las características de la esfera intrasubjetiva de las representaciones sociales juveniles, particularmente porque de la propia experiencia con los estudios se forjan los imaginarios y proyecciones de cara a futuras instancias académicas; y sobre todo, es en esta instancia donde se desarrolla la búsqueda de gustos intereses que estructuran las identidades y condicionan las decisiones futuras.

Dicho esto, corresponde destacar que casi la totalidad de los/as entrevistados/as presentan trayectorias escolares teóricas, sin embargo, quienes asisten a escuelas estatales comunes presentan una numerosa cantidad de ocasiones con materias desaprobadas, y en la modalidad común de ambos tipos de gestión se presentan todos los casos de cambios de escuela. Por otro lado, la mayoría de los/as jóvenes reconoce una utilidad y le otorga una buena valoración a la escuela, sin embargo, hay mayores reservas en cuanto a estas valoraciones de acuerdo al tipo de gestión, los/as de las privadas tienen mejor juicio de su experiencia que los/as de las estatales.

V.II: Escuela y mundo laboral

En continuidad con el análisis de los resultados obtenidos en las entrevistas realizadas nos adentraremos en el abordaje de los discursos, ideas y explicaciones que dan sustento a las aproximaciones sobre las representaciones sociales de los/as jóvenes riocuartenses sobre el trabajo en general y el mercado de laboral en particular. En este sentido, a partir de las herramientas y técnicas seleccionadas para el abordaje de las respuestas obtenidas se plantea poner en juego con las categorías analíticas de Jodelet (2008), las esferas que configuran una representación social: intrasubjetiva, intersubjetiva y transubjetiva.

En la conformación de las representaciones sociales juveniles uno de los espacios más relevantes en cuanto a la esfera intersubjetiva y transubjetiva es la escuela, es en esta donde los/as estudiantes forman un acercamiento o vinculación con espacios ajenos al ámbito institucional, entre ellos/as el mundo del trabajo. Así, se indagó si los/as estudiantes reconocían en la educación secundaria un espacio de preparación de cara al mundo laboral. Las respuestas guardan un amplio abanico de reflexiones personales, pero a partir de una lectura detallada pueden observarse tendencias generales que reconocen la existencia de un vínculo entre la formación secundaria y el mundo laboral; no obstante, hay tres estudiantes que no reconocen una vinculación, como describe la entrevistada número 16 “No, creo que no. Creo que este año me di cuenta que me faltaban muchas cosas, que probablemente capaz que el colegio me lo pudo haber dado” (Pamela, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller).

Ante esta pertinente observación, se insiste en que la mayoría reconoce vinculación, pero con diferentes intensidades y argumentaciones. La alternativa más valorada es de quienes consideran escasa a la preparación del nivel secundario en vistas a la incorporación al mercado de trabajo, como destaca el entrevistada número 20 “Sí, pero no tanto. Ahora a nosotros nos pasa que... O sea, estamos recién en sexto entrando en eso. Y para mí tendría

que ser de mucho antes, por lo menos desde cuarto, que ahora que estamos más grandes” (Priscila, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

El argumento que continúa en orden de relevancia es la que esgrime una buena vinculación, pero es relativa al colegio o las orientaciones del mismo, como manifiesta el entrevistado número 5 “Es relativo me parece, en este caso sí siento que el colegio te brinda muchas oportunidades más que nada por el tema de las pasantías” (Valentino, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica), mientras que el tercer argumento más sostenido es entre quienes reconocen una plena preparación de cara al mundo del trabajo por parte de la escuela, como reconoce el entrevistado número 26 “En mi caso particular creo que sí, no estoy del todo seguro que me preparé para hacer un profesional excelente, pero sí lo suficiente como para poder insertarme en el mercado laboral y por lo menos para el primer tiempo manejarla, pilotearla digamos” (Jano, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad técnica).

Dichos posicionamientos pueden interpelarse de acuerdo al tipo de gestión educativa al que asisten los/as jóvenes, así, entre las instituciones de gestión privada la respuesta más esgrimida es una preparación insuficiente para el mundo laboral por parte de la escuela -concentrándose entre quienes asisten a la institución de modalidad común-, seguido por quienes reconocen una vinculación condicionada por la currícula escolar o las orientaciones de la institución, aquí se concentran los/as estudiantes de modalidad técnica. En lo que hace a los/as estudiantes de gestiones estatales, nuevamente las respuestas más planteadas giran en torno al reconocimiento de una insuficiente preparación -fundamentalmente los/as de modalidad común.

Un idéntico abordaje en base al género de los estudiantes expone una situación paritaria entre quienes reconocen una buena preparación y una insuficiente preparación sin marcar una tendencia si estos planteos encontrados guardan una relación con otra de las variables analizadas. Entre las estudiantes hay una clara superioridad de quienes manifiestan una preparación insuficiente, relegando a un segundo plano a quienes encuentran una buena preparación en base a la institución y la orientación de la escuela -todas son estudiantes de colegios técnicos-. Esto nos permite reconocer que las mujeres tienen una visión más crítica de la escuela como instancia preparatoria de cara al mundo laboral.

En línea con las inquietudes en torno a la vinculación entre la educación secundaria y el mundo laboral se interpelló a los/as estudiantes sobre los temas, materias o aprendizajes que reconocen como valiosos en este sentido. Las respuestas de los/as jóvenes exponen tendencias manifiestas y concentradas en dos valoraciones centrales -y condicionadas

fundamentalmente por la modalidad de la institución a la que concurren-: por un lado quienes destacan a las materias básicas del diseño curricular²⁴ como espacios de preparación para el mundo laboral (Lengua, Matemática, Historia, Inglés, Física, Química, etc.) como sostiene la entrevistada número 18 “Historia, Ciencias Sociales, Matemática e Inglés, Gestión y Formación para la Vida y el Trabajo, son imprescindibles para poder insertarme laboralmente” (Milagros, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller), mereciendo especial mención el espacio curricular de Formación para la Vida y el Trabajo, la cual es reivindicada en reiteradas ocasiones por los/as estudiantes, como indica el entrevistado número 22 “Para el trabajo también, ponele ahora con la materia formación por la vida del trabajo nos enseñó bastante, ciudadanía y política también mucho tiene muchas cosas” (Pedro, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

Por otro lado, se encuentran quienes reivindican materias específicas del ciclo orientado que realizan en su colegio, como menciona la entrevistada número 7 “Creo que todo lo técnico que nos dieron acá. eso ya creo que nos deja mucha facilidad para conseguir el trabajo” (Sofia, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica) o el entrevistado número 11 “lo que más podría servir es Tecnología, Ciencia y Ética. Por el tema de aprender a hacer trabajos manuales, que por ahí son los que más fáciles son de acceder a un trabajo (Mateo, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller).

Otra de las argumentaciones más recurrentes por parte de los/as estudiantes en virtud de las enseñanzas que facilita la escuela secundaria de cara al trabajo se circunscriben en competencias blandas o aspectos procedimentales, como destaca la entrevistada número 9 “Creo que todas las materias son relevantes para el mundo laboral porque te reitero para mí cada materia no tiene que ver tanto con el conocimiento concreto que te aporta sino con desarrollarte como persona y empezar a entender el mundo” (Constanza, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller).

Tal como se desarrolla en el párrafo anterior, las argumentaciones están atravesadas por las características de la modalidad educativa de cada institución -los cuales oportunamente analizaremos en su incidencia sobre previsiones y preferencias laborales-. Desde un enfoque por tipo de gestión, quienes asisten a instituciones privadas tienen una gran valoración por los contenidos abordados en el ciclo orientado de su formación académica, particularmente los/as estudiantes de la institución técnica; mientras que en segundo orden de predilección se encuentran las competencias blandas, reivindicado mayoritariamente por quienes asisten

²⁴ Se pueden encontrar y profundizar en ellos a través del siguiente enlace: <https://www.igualdadycalidadcba.gov.ar/SIPEC-CBA/publicaciones/DPCurriculares-v2.php#gsc.tab=0>

a colegios de modalidad común. La juventud que asiste a instituciones estatales preminentemente sostiene la relevancia de las materias básicas de su formación secundaria, relegando un plano secundario los aprendizajes específicos de sus orientaciones, de hecho, solo quienes asisten a instituciones de modalidad técnica reivindican estos.

Mientras que, desde un enfoque por géneros, entre los varones existe una leve preminencia argumentativa en lo que refiere a los aprendizajes y materias de las orientaciones como espacios de preparación de cara al mundo laboral, superando a quienes argumentan las materias básicas de su formación secundaria y relegando a quienes destacan las competencias blandas. Entre las jóvenes la relación se invierte, ellas reconocen fundamentalmente los aprendizajes en el campo de los espacios curriculares básicos por sobre los específicos de cada orientación y las competencias blandas adquiridas en su escolaridad.

Vinculación con el mundo del trabajo

En continuidad con el análisis sobre las representaciones sociales juveniles sobre el mundo laboral, y plasmando la que en términos de Jodelet corresponde a la esfera intrasubjetiva de las mismas, se indagó sobre la vinculación de las juventudes con el trabajo.

En lo que concierne a la realización de algún trabajo, la mayoría de los/as jóvenes lo ha hecho en alguna oportunidad de sus vidas, en la mayoría de oportunidades en el marco de la informalidad, y en muchas ocasiones en colaboración con emprendimientos familiares o personales. Nuevamente se observan contrastes en este aspecto en base al tipo de gestión escolar al que asisten los/as jóvenes, dado que en las instituciones privadas la vinculación es casi paritaria entre quienes lo han hecho y quienes no, incluso en la escuela técnica, en muchos casos la única vinculación con el mercado laboral se dio en marco de las pasantías. La situación del público de las instituciones de gestión estatal es diferente, ya que todos/as -en diversas modalidades- han trabajado. En lo que refiere a las particularidades por género, las mujeres presentan una leve superioridad en la vinculación con el mercado laboral que los varones.

La edad de inicio en quienes trabajaron también configura un dato de relevancia en las percepciones que trazan las juventudes sobre el trabajo. En este caso, teniendo como referencia a los 15 años -edad de inicio de la juventud-, la situación expone una paridad entre quienes lo hicieron hasta esa edad inclusive y quienes lo hicieron a posteridad, es decir, con 16 años o más.

Las distinciones por tipo de gestión son notorias, debido a que en los/as estudiantes de las instituciones estatales -mayoritariamente- la edad de inicio laboral es más temprana que en los/as de privadas. Esto nos permite establecer puntos de coincidencia con los desarrollos teóricos y empíricos de especialistas en el campo, dado que las juventudes que provienen de familias de menores ingresos se vinculan a menor edad y con mayor intensidad con el mercado de trabajo que las provenientes de familias de ingresos altos o medios-altos. Lo que incidirá no solo en la vinculación con los estudios en el presente y futuro, sino con las propias trayectorias laborales. Analizado por género, entre los varones hay una leve superioridad en la vinculación temprana con el mundo laboral con respecto a las mujeres.

En continuidad con las inquietudes sobre la vinculación con el trabajo se consultó sobre como vivenciaron las diferentes experiencias, desde donde se desprenden dos grandes ejes analíticos: por un lado, los motivos que sustentaron la determinación de realizarlo y por otro, la valoración personal de la vivencia. En cuanto a los motivos, **la mayoría lo hizo para satisfacer gastos personales**, como lo manifiesta el entrevistado número 26 “no me encanta, porque siento que puedo dar mucho más, pero bueno es lo que hoy me permite a lo mejorirme a comer con amigos” (Jano, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad técnica), **en segundo orden lo hicieron para obtener un aprendizaje**, como destaca la entrevistado número 15:

Me gustó el trabajo, el vínculo más o menos, llega un punto en que es mucha exigencia, porque se nota la diferencia cuando uno lo hace por hobby tal cual como decías vos, a cuando ya es por trabajo que tienes que estar manejando ciertos plazos, con los tiempos (...). (Juan, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller)

Otro de los motivos que también se plantearon, **en minúsculas ocasiones, se circunscriben a colaborar con la economía familiar**, como reconoce el entrevistado número 1 “Lo hice para gastos personales y ayudar en la casa (...), pero sí para gastos personales míos y para ayudar un poco la casa. Compré muchas cosas por mi casa creo que fue más para eso” (Lucas, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica).

Analizado por tipo de gestión, entre los/as estudiantes de gestión privada hay una paridad entre quienes fueron motivados por obtener recursos para gastos personales y quienes lo hicieron por aprendizajes, mientras que entre quienes asisten a escuelas estatales hay una clara preminencia de haberse vinculado con el trabajo para obtener recursos económicos para gastos personales. Desde un enfoque por géneros, los varones manifiestan una situación

paritaria entre quienes los motivó la obtención de recursos para gastos personales y quienes lo hicieron por aprendizajes, los únicos casos que manifiestan motivos en la colaboración con la economía familiar se dan entre ellos. En el caso de las mujeres, mayoritariamente fueron motivadas en incursionar en el mundo laboral para satisfacer gastos personales.

En cuanto a la valoración de las experiencias, se distinguen tres grupos, quienes tienen un balance positivo, uno negativo o uno neutral. La mayoría de los/as estudiantes tiene una observación positiva de su vinculación con el trabajo, como lo describe el entrevistado número 4 “Me gustaron las dos experiencias, son totalmente distintas en la parte del trato con la persona. está bueno para aprender que sale que no es todo color rosa” (Nicolás, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica).

En menores frecuencias se presentaron quienes tienen valoraciones neutras y negativas de sus experiencias laborales. En el caso de las primeras, se destaca la reflexión de la entrevistada número 2 “Los primeros días estuvo bueno, los primeros meses digamos. Después se hizo muy rutinario y no hacía nada como interesante nada más que acomodar papeles y era como bueno, me aburro de acomodar papelería, denme algo más” (Florencia, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica); mientras que quienes tuvieron una mala experiencia se destaca la entrevistada número 20 “No me gusta como para dedicarme toda la vida para ser peluquera” (Priscila, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller). Visto por tipo de gestión, casi la totalidad de estudiantes de gestión privada tienen una buena valoración de su vínculo con el trabajo, en tanto los/as que asisten a instituciones estatales tienen una situación casi paritaria entre las tres categorías de valoración. En términos de género, los varones presentan mejores valoraciones de sus experiencias laborales que las mujeres, quienes manifiestan una mayor diversidad en éstas, no solo con valoraciones positivas, sino también neutras y negativas.

Por último, se presentan las condiciones en que efectivamente realizaron sus trabajos, donde se presentan cuatro formas de vincularse. En mayor medida están quienes han tenido una vinculación de tipo informal en relación de dependencia, como lo manifiesta el entrevistado número 3 “Todo es a modo de changa, en negro, me pagan...” (Matías, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica) y la entrevistada número 28 “Las dos fueron informales, los dos fueron más como favores, pero me pagaron” (Alfonsina, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller); en siguiente orden quienes han trabajado -también sin registración- de forma autónoma, como el entrevistado número 13:

Eso lo tengo muy relativo todo. Pero, suponte... dos horas al día, tres horas. Algunas veces le quiero dedicar más para sacar un poco más de ventaja y darle más tiempo y le dedico un poco más. Otras casi nada. Otro día que no agarro, otro día que sí (...). (Pablo, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller)

En tercer orden están se han vinculado en el marco de sus pasantías, como reconoce la entrevistada número 2 “Las pasantías se hacen en empresas, en distintas empresas (...) Yo estoy en la oficina, yo prefería que me pusieran en la oficina, porque yo no me veía estando en un taller” (Florencia, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica); y por último quien lo ha hecho formalmente en relación de dependencia, la entrevistada número 27 “ahora la verdad que estoy bastante cómoda y más que todo que voy a querer estudiar también, el tema de las horas y entonces son cuatro horas entonces no es mucho lo que implica el trabajo” (Irina, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad técnica).

La situación, observada por tipo de gestión, exhibe una leve superioridad del trabajo en dependencia informal entre los/as estudiantes del establecimiento privado, con el dato distintivo de ser el tipo de gestión en el que se encuentran todos los casos de trabajo autónomo y mediante pasantías. En el caso del estudiantado de establecimientos estatales, todos han tenido vínculos en relación de dependencia, casi la totalidad en la informalidad y el único caso en formalidad. Por otro lado, observada por género, las experiencias masculinas manifiestan una superioridad de relaciones de dependencias informales, pero dando asidero en menor dimensión al trabajo autónomo y de pasantías; mientras que entre las mujeres se observan todas las formas de vinculación encontradas en la investigación, pero marcando una clara preminencia de las vinculaciones en dependencia de tipo informal.

Trabajo en casa, entre la responsabilidad y la colaboración

Un debate que ha adquirido trascendencia pública en las décadas recientes -el cual fue desarrollado en el marco teórico de la presente investigación- es el trabajo doméstico y su reconocimiento social (Rodríguez Enríquez, 2012). En este encuadre, resulta propicio indagar en los/as jóvenes sobre su vinculación con el trabajo en el seno de sus hogares, particularmente si lo realizan, qué tipos de actividades, con qué frecuencia, y sobre todo, qué concepción tienen tanto sobre estas laborales en general como de su papel personal, es decir, si las perciben como una responsabilidad por ser miembros del grupo familiar que habita un espacio común o como una acción colaborativa con respecto quienes se encargan

de dichas tareas, esto permite indagar en la incidencia de las esferas intrasubjetiva e intersubjetiva de las representaciones sociales juveniles.

Todos/as los/as entrevistados/as reconocen realizar actividades domésticas, sin embargo no en todos los casos se da con idéntica intensidad, ya que en un numerosas respuestas reconocen la relatividad de sus tareas, como reconoce la entrevistada número 6 ante la consulta si realiza actividades domésticas “Eh..., no siempre, a veces”(Martina, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica) o la entrevistada número 16 “Muy poco, creo que eso siempre me cuestiona mucho mi mamá y mucho la gente, de que participo muy poco en las tareas” (Pamela, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller). Desde un abordaje por tipo de gestión, esta escasa participación en las tareas domésticas se da en los dos tipos de instituciones, pero en mayor dimensión entre el estudiantado de los colegios de gestión privada. En cuanto al análisis por género, casi la totalidad de los mencionados casos se da en mujeres.

Las respuestas exponen mayor diversidad cuando se indaga sobre las actividades que los/as jóvenes realizan en sus hogares. Los planteos más frecuentes manifiestan el desarrollo de un amplio abanico de tareas, que abarcan desde la limpieza hasta la cocina, el lavado de ropa, etc. como lo manifiesta el entrevistado número 3 “...acomodarse siempre la pieza, lavar la ropa, colgar la ropa, cocinar, no lavar el piso, pero si barrer, cortar pasto (...)” (Matías, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica) o la entrevistada número 17:

Lo que pasa es que estoy sola en mi casa. Como que estaría siendo yo la que mantiene la casa. Hago todo en realidad, las tareas más marcadas que hago siempre yo es la ropa, encargarme de la ropa y de las perras. la comida, la ropa, la limpieza, todo eso yo. (Violeta, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller)

En segundo orden se presentan quienes solo desarrollan tareas de limpieza general de la casa y quienes se limitan a limpiar y ordenar su habitación. En cuanto al primer grupo se presentan casos como el de la entrevistada número 14, quien reconoce abocarse a “Limpiar más que nada, mantener el orden. Y de vez en cuando cocinar” (Trinidad, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller) y en cuanto a quienes se limitan a la higiene del espacio propio se presentan casos como el de la entrevistada 16 “Mi mamá hace toda la limpieza, pero yo solamente acomodo mi pieza. Me limito a mi lugar” (Pamela, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller).

Mientras que en cuarto orden se encuentran casos que solo se abocan al cuidado de mascotas como actividad principal, como reconoce el entrevistado número 13 “Le doy comida al perro, de vez en cuando lavo los platos y ahí nomás” (Pablo, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller).

Un análisis por tipo de gestión, permite observar una mayor diversidad en las responsabilidades de los/as estudiantes de gestión privada, particularmente en labores personales o secundarias para el sostenimiento del hogar, particularmente entre quienes asisten al de modalidad común. En tanto que entre el público de gestión estatal se observa una gran cantidad de casos donde tienen una amplia dedicación a las tareas del hogar. Por género, las actividades también marcan una tendencia clara, entre los varones las actividades domésticas son más circunstanciales o específicas (solo levantar platos, solo barrer, etc.), mientras que entre las mujeres se presentan una gran cantidad de casos con amplias dedicaciones domésticas en simultáneo.

La regularidad con la que realizan tareas domésticas también presenta diversidad, no obstante, se pueden categorizar en tres grupos que se organizan por la frecuencia con la que los/as entrevistados/as alegan desarrollar sus actividades en el hogar. La respuesta más reiterada es la de desarrollar actividades todos los días de la semana, en segundo orden se presentan quienes solo las realizan entre 1 y 3 días a la semana; y por último quienes lo hacen 4 o más veces a la semana. En términos de respuestas por tipo de gestión educativa, en ambos tipos de instituciones hay preminencia del trabajo durante todos los días, sin embargo, entre los/as de gestión estatal hay una mayor cantidad de días de dedicación entre quienes no se encuentran en el grupo que trabaja todos los días. Visto por género, si bien en ambos géneros la respuesta más frecuente fue la de trabajar todos los días, entre los varones hay una mayor proporción de este grupo que entre las mujeres.

Perspectivas y deseos en torno a lo laboral

Como se ha destacado a lo largo de la presente investigación, los itinerarios transicionales de las juventudes presentan una amplia diversidad, la cual presenta una notable incidencia en las perspectivas o anhelos personales. Por ello también se indagó en las percepciones y deseos de los/as jóvenes con respecto a su vinculación con el mundo laboral, los cuales marcan la incidencia de la esfera intrasubjetiva en las representaciones sociales de los/as jóvenes.

En primera instancia se consultó sobre que trabajo pensaban que podrían obtener al culminar la secundaria. En este sentido, se puede observar que las modalidades educativas

tienen una gran influencia en las proyecciones de inserción laboral de los/as jóvenes - particularmente las escuelas técnicas-, dado que el ámbito laboral más mencionado giraba en torno al desempeño en oficios técnicos, como destaca el entrevistado número 1 “la escuela de modalidad técnica te define bastante, pero no sé qué trabajo puede ser la verdad... Un poquito más alto que un operario común, en el ámbito de la electromecánica” (Lucas, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad Técnica) o el entrevistado número 25 “las oportunidades laborales más comunes para nuestro título es: o dibujante en una empresa. si no como capataz de obras común digamos” (Máximo, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad técnica).

La segunda respuesta más manifestada gira en torno a la dedicación en la atención al público, como destaca la entrevistada 17 “Tengo una buena conexión con la atención al público. Entonces creo que en aquel lugar donde sea atención al público, recepcionista...” (Violeta, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller); mientras que en tercer orden comparten frecuencia de argumentación quienes prevén una inserción laboral mediante la gastronomía, como el entrevistado número 21 “No sé, supongo que algo de cocina, me iría bien supongo por la experiencia que tuve o un emprendimiento supongo” (Felipe, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller); y una inserción mediante el ámbito del arte y la recreación, como el entrevistado número 10 “Yo creo que para mí algo en la música. Siento que estoy muy preparado” (Tadeo, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller).

Contemplado por tipo de gestión escolar, y habiendo advertido la incidencia de la modalidad escolar, se observa entre el público de las escuelas privadas una mayor propensión a vincularse con el trabajo mediante oficios técnicos, y entre el de las estatales mediante la atención al público. Mientras que, por género, los varones tienen mayor propensión a insertarse por oficios técnicos y las mujeres por la atención al público.

En cuanto a los deseos, las respuestas marcan un mayor abanico de alternativas, abarcan desde tareas administrativas hasta oficios o turismo. En orden de frecuencia, quienes desean trabajar en las áreas de oficios ocupan el primer lugar, en línea a lo que manifiesta el entrevistado número 8 “...Esos, y tipo, no es algo que me disguste. Me gusta más todo lo que es metalúrgica, manejo de herramientas, el trabajo manual” (Martín, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica); en segundo lugar, quienes pretenden hacerlo en áreas administrativas, como el caso de la entrevistada número 14 “En una empresa, en un trabajo en blanco. Me gusta todo lo que sea recursos humanos, algo bien administrativo...” (Trinidad, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller); y en tercer orden

quienes desean desempeñarse en ámbito del arte y la recreación, como ocurre con el entrevistada número 18 “Fotografía o en redes, edición de redes y todo eso” (Milagros, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

Desde un enfoque por tipo de gestión, en las instituciones privadas se observa una mayor claridad en las tendencias -nuevamente influenciado por la escuela de modalidad técnica- donde los deseos de trabajar mediante un oficio o en tareas administrativas marcan preferencias, en tanto en las escuelas estatales se observan una gran variedad de ámbitos sin una clara tendencia de preferencia. Un abordaje por género nos permite observar una preferencia entre los varones por desempeñarse en el ámbito de los oficios técnicos y entre las mujeres en áreas administrativas.

En cuanto a los aspectos que intervienen en estos deseos hay una clara tendencia a razones de índole estrictamente personal, donde los gustos, afinidades o experiencias previas condicionan los anhelos de los/as jóvenes. Como reconoce el entrevistado número 5, quien reconoce que “siempre me atrajo todo el mundo de lo que es la salud los fármacos, todas las cuestiones, los equipos” (Valentino, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica) o la entrevistada número 27 “Porque me gusta relacionarme con otras personas” (Irina, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad técnica); sin embargo existen otras razones que argumentan las preferencias, como lo son las estrategias personales, como la que manifiesta el entrevistado número 15 “Sí, yo creo que por ahí al no ser trabajos tan convencionales, es más fácil poder llegar acceder a ellos y qué se necesita por ahí. Sí, yo creo que sí” (Juan, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller), y el ambiente laboral, como reconoce la entrevistada número 12, “Porque siempre fue un lugar en el que me sentí muy cómoda, que siempre me gustó ir” (Julieta, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller).

Los aspectos de incidencia en las preferencias laborales, tanto por tipo de gestión como por género marcan una preminencia en quienes privilegian preferencias personales. Sin embargo, en cuanto al tipo de gestión entre los/as que asisten a colegios privados se da mayor asidero a la valoración del ambiente laboral que entre los/as de estatales; y en cuanto al género, los varones tienden a reivindicar en mayor medida las estrategias personales sobre como vincularse con el mercado de trabajo.

Valoraciones personales sobre el mercado laboral

Un último punto en cuanto a los análisis sobre las representaciones sociales de las juventudes riocuartenses sobre el mundo laboral lo configura su apreciación sobre la

receptividad del mercado de trabajo con las personas de su edad -aquí se puede avizorar lo que concierne a la esfera trans-subjetiva que plantea Jodelet (2008) sobre las representaciones sociales; en simultáneo a la relevancia que adquiere el contexto territorial y productivo en el que se encuentran las juventudes, el cual se entra en dialogo con las elecciones, sensaciones y estrategias que ellos/as presentan para así configurar los itinerarios académicos y laborales que realizan o emprenderán en el futuro próximo (Bendit y Miranda, 2017).

A propósito de esto, se consultó explícitamente en la guía de preguntas a los/as entrevistados/as sobre su consideración con respecto a la receptividad o resistencia del mercado laboral a la hora de incorporar jóvenes que recientemente han culminado el secundario, es decir, cómo sería el escenario laboral de ellos/as mismos en el corto plazo.

Las respuestas presentan una gran riqueza tanto en diversidad como en profundidad de lo que perciben los/as jóvenes sobre el mercado laboral, ya sea producto de experiencias personales, familiares o de amistades; las cuales, a riesgo de relegar detalles analíticos, fueron procesadas y categorizadas en tres grandes grupos: quienes tienen una mirada de receptividad, quienes manifiestan ambivalencias y quienes sostienen que el mercado de trabajo es poco receptivo con las personas jóvenes.

En orden de frecuencias argumentativas se encuentran en mayor dimensión quienes plantean que el mercado de trabajo es poco receptivo con los/as jóvenes, como lo plantea el entrevistado número 10 “Me parece que hay como una resistencia, más que nada por la falta de experiencia. Pero sí se toman, no grandes masas de jóvenes, sino jóvenes puntuales, me parece, que tienen como algunas ideas más novedosas, nuevas” (Tadeo, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller) o la entrevistada número 20 “Me parece que es muy difícil porque muchas veces no te toman en serio por ser tan chico. Por ahí sí llaman a la gente más grande, ponele 25, 30 años” (Priscila, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

En segunda instancia se presentan quienes tienen una lectura sobre ciertas ambivalencias del mercado laboral para con los/as jóvenes, es decir, hacen mención a que en determinados lugares, ámbitos, áreas o tipos de personalidad si es receptivo y en otros no, por lo cual no consideran que se pueda hacer una valoración genérica, sino situada; en este sentido se expresa la entrevistada número 6 “Dependiendo del tipo de mercado, porque hay algunos que te piden bastante experiencia, pero hay otros que apuestan más a la juventud”(Martina, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica) o como también se expresa en este sentido la entrevistada número 17:

Esto también depende mucho del lugar, porque como te digo, en Villa General Belgrano si tenés de 17 a 24 años te aceptan en todos lados y te pagan un sueldo que son más de 400 pesos por hora, o sea son buenos si sos joven. Pero en una ciudad como Río Cuarto es muy heavy el trabajo, conseguir laburo acá. Si conseguís, conseguís por plan que te pagan por mes 10 lucas, ¿qué haces con 10 lucas?, nada. (Violeta, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller)

Mientras que en tercer orden se presentan quienes consideran que el mercado laboral es receptivo con la juventud, como lo menciona el entrevistado número 5 “Yo creo que si, por lo que me ha tocado ver, dentro del colegio, siento que si las personas jóvenes más saliendo un colegio técnico si vos buscas dentro de eso si te da las oportunidades, dependiendo en qué contexto obviamente” (Valentino, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica); como se puede observar, aun cuando son pocos casos que plantean aspectos de receptividad laboral, lo hacen reconociendo las condiciones precarias en las que lo efectúan.

Estas valoraciones pueden ser analizadas por tipo de gestión educativa a la que asisten los/as entrevistados/as; si bien en ambos grupos se preserva la preminencia de reconocer poca receptividad por parte del mercado laboral, se puede destacar que entre los/as estudiantes de la institución privada esta sentencia es más contundente, particularmente porque entre los/as de instituciones estatales existe mayor propensión a plantear ambivalencias en sus valoraciones, posiblemente por una suerte de relativización en las condiciones de precariedad con las que se pueden vincular con el mundo laboral. En un abordaje por el género, entre varones se observa una gran contundencia en considerar al mercado laboral como un ámbito de poca receptividad con la juventud; mientras que en el caso de las mujeres se observa la particularidad de que mayoritariamente tienen una lectura de ambivalencia por parte del mercado laboral, nuevamente se puede observar una relativización -y hasta naturalización- de las condiciones de precariedad.

Con el objeto de profundizar el análisis en las valoraciones sobre la receptividad del mercado de trabajo con las juventudes, y en consonancia con los hallazgos descriptos en párrafos precedentes, se contemplan los argumentos a dichos juicios.

Los fundamentos expuestos exponen una mayor diversidad que las tendencias observadas en las valoraciones, pero se pueden encontrar aspectos que en orden de frecuencia se presentan de la siguiente manera: en mayor medida -y en gran margen con el resto- se encuentran quienes argumentan sus percepciones en base a las exigencias de

experiencia, es decir, consideran que el mercado laboral tiene recelos con incorporar jóvenes por la escasez de experiencia, como reconoce la entrevistada número 2 “(...) por ejemplo, te piden experiencia laboral, y por ahí si vos salís del secundario y no tenés pasantías como nosotros no tenés experiencia laboral” (Florencia, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad Técnica); en segunda medida están quienes basan sus argumentos en la formación escolar que disponen los/as jóvenes, ya sea por su posesión o características, como lo manifiesta el entrevistado número 8 “... pero yo creo que todo esto, al haber venido a una escuela técnica, de haber hecho pasantías y adquirido más conocimientos te da más puntos o más ventajas para conseguirlo trabajo” (Martín, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica); en tercer orden se presentan quienes argumentan factores múltiples, como la formación académica, el capital social, competencias o capacidades personales y hasta el azar, como manifiesta la entrevistada número 9 “Pero no creo que sea excluyente, tiene que ver con el desarrollo de cada uno, con los contactos y siempre hay un poco de suerte” (Constanza, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller).

Además de los mencionados, se presentan otros argumentos manifestados individualmente, como el de la incidencia de las aptitudes personales de las juventudes, planteado por el entrevistado número 24 “y no sé, generalmente no tienen muchas ganas de trabajar los chicos, les falta voluntad a los chicos” (Ignacio, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller), en sentido opuesto, al atribuir la receptividad del mercado de trabajo a factores estructurales de la economía, como lo manifiesta el entrevistado número 26 “(...) acá en Río cuarto donde a veces la ciudad parece por lo menos siento yo que los jóvenes la ven que no progresa (...) Puede que hay mucha oferta para la demanda que hay a lo mejor” (Jano, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad técnica), o en el caso de la entrevistada número 18, quien manifiesta factores de género al momento de evaluar la receptibilidad laboral, “(...) sigue siendo mucho más bajo que la incorporación a personas masculinas. Creo que hay más posibilidades para los hombres o personas masculinas, que para las mujeres. Porque hay más trabajo para hombres y porque el mercado laboral es machista” (Milagros, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

En virtud del tipo de gestión escolar, los/as de instituciones privadas, centran sus lecturas en dos principales argumentos, la experiencia y la formación escolar (en ese orden; mientras que los/as de estatales manifiestan una gran diversidad, de hecho, todos los argumentos expuestos individualmente se dan en este tipo de instituciones, posiblemente por tener una mayor cercanía con el mercado de trabajo, lo cual permite diversificar las lecturas en virtud de experiencias personales. Mientras que, por género, sin observarse tendencias claras y con

preminencia de la argumentación sobre la experiencia en varones y mujeres, los jóvenes exponen una más equitativa distribución entre los tres principales argumentos que las jóvenes, quienes si atribuyen con mayor claridad al factor de la experiencia como condicionante a la hora de insertarse en el mercado laboral.

En el recorrido de este apartado sobre juventudes y mundo laboral se ha podido indagar en todas las esferas que constituyen a las representaciones sociales, con tópicos y preguntas más orientadas a conocer desde las esferas intersubjetiva y transubjetiva, desarrolladas fundamentalmente dentro de la escuela o en las relaciones sociales y mediante el consumo de información, y la intrasubjetiva, reconstruyendo a partir de las propias experiencias personales de vinculación con el mundo laboral. Particularmente a partir de las preguntas se puede destacar que la mayoría reconoce en la escuela un espacio de preparación para el mundo del trabajo, sin embargo, no le atribuyen la misma intensidad los distintos tipos de gestión, particularmente quienes asisten a establecimientos estatales sostienen que la preparación es escasa o insuficiente; quienes presentan una similar apreciación que las mujeres si se analiza el tema por géneros.

En cuanto a la efectiva vinculación con el mundo laboral se observa que la mayoría ha trabajado en alguna ocasión y casi siempre en la informalidad; aquí también se observan diferencias en base al tipo de gestión escolar al que asisten los/as jóvenes, ya que en todos los casos de quienes asisten a instituciones estatales reconocen haber trabajado, mientras que en los/as de privadas la mitad. Mientras que en cuanto a la edad de inicio en este vínculo también es desigual, los/as de estatales incursionaron a menor edad que los/as de privadas, esto permite dar cuenta de una profusa argumentación a la hora de configurar la representación social en torno al trabajo. Mientras que en lo que se refiere al trabajo en el hogar (esferas preminentemente inter e intrasubjetivas), todos/as reconocen desarrollar alguna tarea doméstica, pero mayoritariamente como actividad colaborativa y no como responsabilidad de conviviente, aquí se puede observar la incidencia del género, donde para los varones las actividades domésticas son más circunstanciales o específicas y para las mujeres se presentan una gran cantidad de casos con amplias dedicaciones domésticas en simultáneo.

Tal como se ha desarrollado en este último apartado, la esfera transubjetiva se ha presentado preminentemente al indagar sobre las valoraciones sobre el mercado de trabajo, aquí presenta gran incidencia implícita las características productivas del territorio en el que se encuentran las juventudes. En cuanto a la receptividad del mercado laboral con las juventudes, mayoritariamente reconocen dificultades, particularmente los/as de

instituciones privadas, mientras los/as de estatales reconocen ambivalencias al respecto (aquí posiblemente opera la experiencia personal, ya que aun en condiciones precarias ellos/as pudieron vincularse con el mercado de trabajo); en similar sentido, los varones reconocen poca receptividad, y las mujeres ambivalencias. Por último, se presentan las argumentaciones sobre estas percepciones, las cuales presentan cierta correlación, quienes destacan la poca receptividad lo hacen esgrimiendo la petición de experiencia que le hacen los/as empleadores/as, mientras que quienes tienen ambivalencias o miradas positivas reivindicán la formación escolar recibida o aptitudes y competencias para ofrecer.

V.III: Escuela y estudios superiores

Las transiciones juveniles presentan gran diversidad de itinerarios, dentro de los cuales no solo la incorporación al trabajo ocupa un lugar destacado, de hecho, como se pudo ver en capítulos anteriores, en las décadas recientes cada vez más jóvenes continúan sus estudios al concluir el nivel secundario. Independientemente del ámbito o institución en el que deseen incursionar, los estudios superiores, y las representaciones que se configuran en torno a ellos, también guardan relevancia en las trayectorias de vida de las juventudes.

En continuidad con el análisis de las entrevistas realizadas nos adentraremos en el abordaje de los discursos, ideas y explicaciones que dan sustento a las representaciones sociales de los/as jóvenes riocuartenses sobre los estudios superiores. Nuevamente poniendo las respuestas a la luz de las categorías analíticas de Jodelet (2008), las esferas que configuran una representación social: subjetiva, intersubjetiva y transubjetiva.

La escuela conforma uno de los ámbitos predilectos en la constitución de las esferas transubjetiva e intersubjetiva, ya que es donde los/as estudiantes forman un acercamiento o vinculación con espacios ajenos al ámbito institucional que viven, y particularmente en los últimos años del secundario donde inician su vinculación con el del nivel superior. Dicho esto, se indagó si los/as estudiantes reconocían en la educación secundaria un espacio de preparación de cara a los estudios superiores, ante lo cual se puede reconocer que en casi la totalidad de los casos respondieron afirmativamente, solo una estudiante no la reconoce como espacio preparatorio.

Las respuestas de quienes manifiestan vinculación muestran matices en base a su profundidad; si bien las tres alternativas más argumentadas guardan gran paridad entre sí, existe un orden de prelación que ubica en primera medida a quienes manifiestan una preparación suficiente, como en los casos del entrevistado número 11, “Yo creo que sí. Yo creo que está bien planteado el tema aparte de lo educativo, lo social. Está bien planteado.

Yo creo que te da buenas pautas para poder seguir, para estar adaptado” (Mateo, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller) o el de la entrevistada número 18 “Sí, totalmente. Más con lo que quiero estudiar” (Milagros, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

En segundo orden de frecuencias se encuentran quienes reconocen la existencia de preparación en el nivel secundario, pero insuficiente. Como manifiesta el entrevistado número 3 “Para la universidad la base está, pero es como que no, no es como que hay una diferencia. Siento que el Salto por ahí es muy grande de lo que estamos haciendo con lo que vamos a hacer” (Matias, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica); mientras que en tercer orden se encuentran quienes reconocen vinculación, pero sujeta a la modalidad de la escuela -esgrimida en su totalidad por estudiantes de establecimientos técnicos-, como destaca la entrevistada número 27 “De cara a los estudios superiores sí, mira, yo que estoy en una escuela técnica te prepara mucho para lo que viene a ser, para las carreras técnicas más que todo” (Irina, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad técnica).

Estas percepciones juveniles, vistas por tipos de gestión exponen interesantes particularidades, entre los/as estudiantes de colegios privados hay una preferencia en considerar que existe una efectiva preparación en el nivel secundario de cara al superior, mientras que en segundo orden se encuentra la de quienes reivindican la modalidad escolar en este sentido -traccionada por el público de los/as colegios técnicos-, y en el caso de los/as estatales, hay preminencia de quienes conciben una preparación insuficiente en sus colegios, es decir, tienen una visión más crítica de su formación escolar en perspectiva a la continuidad de estudios. En materia de género, los varones reconocen suficiencia en su preparación de cara a los estudios superiores, mientras que las mujeres la consideran mayoritariamente insuficiente.

Con el objeto de profundizar el análisis sobre las percepciones juveniles en torno a la vinculación entre la educación secundaria y los estudios superiores se interpeló a los/as estudiantes sobre los temas, materias o aprendizajes que reconocen como valiosos en este sentido. Las respuestas de los/as jóvenes exponen tendencias manifiestas y concentradas fundamentalmente en dos valoraciones centrales –y condicionadas fundamentalmente por la modalidad de la institución a la que concurren-, con algunos casos que reivindican las articulaciones entre materias u otros aspectos pedagógicos.

En orden de preminencia se encuentran mayoritariamente quienes destacan a las materias básicas del diseño curricular (Lengua, Matemática, Historia, Inglés, Física, Química, etc.),

como el caso del entrevistado número 11 “Lengua y Literatura, más que nada por el lenguaje, por la escritura. Matemática, que yo creo que es importante siempre. Historia, por el contenido, que veamos contenido real de la materia” (Mateo, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller). En segundo orden se encuentran quienes reivindican las materias, contenidos o aprendizajes apprehendidos en las materias de la orientación - mayoritariamente se da en los colegios técnicos-, como en el caso de la entrevistada número 2 “Si, un montón, yo por ejemplo en la parte técnica me sirve un montón por lo que quiero estudiar y me parece re útil” (Florencia, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad Técnica).

Además, se presentan casos excepcionales, quienes reivindican la articulación de materias básicas y de la orientación, como el caso de la entrevistada número 12 “Ciudadanía y Política, Metodología de la Investigación, Economía, Historia, Lengua... Para mí Lengua es la materia más importante” (Julieta, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller), o el caso que no reconoce aprendizajes preparatorios de cara a los estudios superiores, “Voy a estudiar Diseño Gráfico, pero nada lo que estoy viendo acá, nada me sirve para estudiar esa carrera” (Violeta, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

Visto por tipo de gestión educativa, tanto entre estudiantes de gestión privada como estatal reproducen los órdenes de prelación en sus valoraciones con respecto a los generales, es decir, primero se encuentran los/as que valoran las materias elementales y en menor medida las materias de la orientación. En materia de género, tanto varones como mujeres reproducen las tendencias generales, pero los varones presentan una mayor equidad entre las dos respuestas más manifestadas que las mujeres.

Elecciones académicas y vinculación con las trayectorias escolares

A partir de interiorizar en las valoraciones juveniles sobre la preparación en los estudios secundarios de cara a los estudios superiores se consultó sobre los potenciales itinerarios de acción para los próximos años – los cuales se abordarán en detalle en el apartado próximo-, donde muchos esbozaron la previsión de continuar sus estudios. En relación a ello se indagó sobre si tenían definido que estudiar y si encontraban vinculación con sus estudios.

Los/as jóvenes que manifestaron su deseo de continuar con estudios de nivel superior son mayoritarios/as entre la totalidad de entrevistados/as, contando como excepción solo cuatro casos, quienes en un caso no sabe qué hará y en los restantes tres no continuarán estudios de nivel superior, pero dos de ellos seguirán capacitaciones de educación no formal

(gastronomía y electricidad). Entre quienes plantean su pretensión de continuar estudios de nivel superior se presentan dos ámbitos de destino; donde casi la totalidad sostiene que lo hará en universidades -tanto estatales como privadas- y solo dos casos lo harán en institutos terciarios (diseño de interiores y turismo). Por otro lado, se encuentra el reconocimiento de vínculos entre la carrera o formación elegida y los estudios secundarios, en los cuales la mayoría de los/as estudiantes encuentra relación.

Las respuestas manifestadas desde un enfoque por tipo de gestión, tanto entre privados como estatales la predilección es de continuar con los estudios de nivel superior; con las excepciones de que entre privados se presentan dos casos donde no lo harán (uno plantea que no estudiará y el otro hará una capacitación no formal), y entre estatales hay un caso que no continuará estudios superiores (hará una capacitación no formal) y otro no lo tiene definido. En cuanto al tipo de institución, en los dos tipos de gestión casi la totalidad prevé ir a universidades, con excepciones de un solo caso en cada una que irán a terciarios. Mientras que el mayor contraste se observa en lo referente a la valoración sobre la vinculación con los estudios secundarios, debido a que entre los/as estudiantes del privado todos los casos reconocen relación y entre los/as de estatales la percepción es casi paritaria entre reconocen relación y quienes no.

En base al género, entre los varones se presentan la totalidad de casos que no continuarán estudios superiores (dos de ellos continuarán capacitaciones), mientras que entre mujeres se da el único caso que no sabe qué hará. Entre quienes estudiarán, todos los varones presumen hacerlo en universidades, en tanto entre las mujeres se dan los únicos casos que continuaran estudios en instituciones terciarias. Por último, los varones tienen una mejor valoración que las mujeres sobre el vínculo de las carreras elegidas con sus estudios secundarios -aquí hay incidencia de las escuelas técnicas-.

El vínculo entre la escuela secundaria y los estudios que emprendan posteriormente las juventudes es un itinerario de relevancia en sus transiciones, el cual es atravesado por múltiples factores, pero entre ellos los conocimientos que aborden en el nivel secundario o extraescolarmente (esfera transubjetiva) y las vinculaciones personales con quienes abordan este tema (esfera intersubjetiva) ocupan lugares destacados no solo para la configuración de sus representaciones sociales sino para orientar su curso de acción. Particularmente, casi todos los/as entrevistados/as reconocen en la escuela secundaria un espacio de preparación de cara a los estudios superiores, aunque quienes asisten a escuelas estatales manifiestan mayores reservas en esta valoración que los/as que asisten a privadas, esto puede

condicionar hasta la efectiva vinculación. Las mujeres tienen una postura similar, quienes tienen una visión más crítica de su preparación que los varones.

En relación a ello, también se puede destacar que la mayoría pretende continuar sus estudios, ya sea en instancias educativas formales o no formales, pero ante la consulta si encuentran vinculación en sus preferencias y la preparación en el nivel secundario es donde se presentan contrastes, debido a que los/as estudiantes de establecimientos de gestión privada encuentran una mayor vinculación que los/as de estatales, particularmente con la incidencia de la modalidad técnica, que parece constituirse en un factor gravitante en las decisiones de los/as jóvenes.

V.IV: Decisiones personales y el papel de la familia

En el desarrollo de las transiciones juveniles, los itinerarios en que se efectúan presentan gran relevancia. Los mismos permiten poner en escena las elecciones y decisiones del individuo, las cuales se efectúan bajo determinaciones familiares o del entorno (Corica, Otero y Merbilhaá, 2018), determinaciones estructurales (Bendit y Miranda, 2017) y determinaciones de orden cultural y simbólico (Casal, Garcia, Merino y Quesada, 2006: 29). Este marco analítico posibilita, además de reconocer la incidencia de las esferas intrasubjetiva e intersubjetiva en las representaciones sociales juveniles, establecer un vínculo entre lo recorrido y el futuro probable que configuran las juventudes, quienes influenciados por condicionalidades, determinaciones o azar resuelven sus estrategias de acción y decisiones de vida, independientemente de las posibilidades de reversibilidad de las mismas.

Tal como se ha desarrollado a lo largo de la presente investigación, el papel de las representaciones sociales en la configuración de dichos itinerarios transicionales es de gran relevancia ya que permite una vinculación directa o indirecta con los cursos de acción que las juventudes emprendan. Por ello, se indagó en las proyecciones personales de cara a la culminación de su escolaridad obligatoria y, sobre todo, el acompañamiento familiar en dichas decisiones, algo que diversos especialistas reconocen de relevancia (Corica, Otero y Merbilhaá, 2018).

Los ejes de acción para los años próximos consultados giraron en torno a la continuidad de estudios -desarrollado en el apartado precedente-, la vinculación con el mundo laboral o la inactividad (vista como estrategia disruptiva con respecto a los itinerarios hegemónicos de las transiciones juveniles), que no son mutuamente excluyentes. En cuanto a la pregunta si prevén trabajar a partir de la conclusión del secundario, la respuesta mayoritaria indica

que no lo harán, en segunda instancia quienes si lo harán y, por último, quienes aún no lo han definido, cabe destacar que en la mayoría de los casos que presumen insertarse o continuar en el mercado laboral prevén articularlo con estudios. Desde un enfoque por tipo de gestión, se pueden observar claras tendencias, donde los/as estudiantes de instituciones privadas exponen una prelación en indicar que no tienen pensado trabajar en el corto plazo (solo tres casos lo harán y dos no lo han definido); en tanto los/as estudiantes de escuelas estatales manifiestan mayoritariamente que si prevén vincularse con el trabajo próximamente. Visto por género, no se observan contrastes entre varones y mujeres, debido a que en ambos casos se distingue la predilección por no emprender laboralmente.

En lo que concierne a quienes presumen no continuar estudios ni vincularse con el trabajo se manifiesta solo un caso, una estudiante de escuela de gestión estatal que prevé trabajar en la temporada de verano y emprender un viaje:

Me tomo unos dos añitos sabáticos, tres añitos sabáticos. Mi papá está en Chile y arranco en marzo/abril para Chile con mi novio y de ahí vamos a meternos en esas aplicaciones de workplace, que trabajas a cambio de un hospedaje y vamos a recorrer América Latina. (Violeta, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

Al incursionar en las percepciones sobre si efectivamente podrán realizar los itinerarios, muchas veces de dedicación exclusiva a la continuidad de los estudios superiores o eventualmente en articulación con el mundo laboral, se encuentran diversos factores de argumentación. Entre estos se destacan, en primer lugar, quienes argumentan sus previsiones en base al esfuerzo y compromiso personal, como reconoce el entrevistado número 8 “Sí, totalmente, porque yo tengo, yo sé que puedo, confío en mis cualidades y estoy confiado de que si me lo propongo lo voy a poder hacer” (Martín, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica).

En segundo orden se presentan quienes reivindican su decisión -de continuar estudios- por la satisfacción académica que les genera la carrera que eligieron, como es el caso del entrevistado número 15 “Sí, yo creo que sí. Principalmente porque estoy eligiendo algo que me apasiona y no algo que estoy haciendo de forma forzada...” (Juan, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller); en tercer orden de prelación se ubican quienes argumentan sus decisiones en quienes reconocen que las lograrán producto de una articulación de esfuerzos personales y familiares, como sostiene la entrevistada número 7 “Sí, sí porque lo tengo propuesto y... creo que más allá del apoyo que tengo con mi familia,

que me apoya mucho, mi predisposición a hacerlo como que lo quiero hacer (...) así que creo que sí” (Sofía, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica); y en última instancia se presentan quienes valorizan su buena formación académica en el nivel secundario como argumento para aseverar que alcanzarán sus propósitos, como el caso de la entrevistada número 6 “Si, mis papás me ayudan económicamente. Los pro que tengo es que vengo de un colegio donde la base es bastante buena” (Martina, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica).

Las argumentaciones vertidas presentan matices, tal como se ha podido observar en otras preguntas, en base al tipo de gestión escolar y género al que asisten los/as jóvenes. En cuanto a la primera, los/as estudiantes de la institución privada tienen una clara predilección por reivindicar el esfuerzo personal como fundamento para aseverar la consecución de sus metas previstas, en tanto en el caso de los/as de la estatales sostienen como argumento en primer orden el esfuerzo personal con la formación académica elegida. En el caso del abordaje por género, tanto entre varones como en mujeres se ubica como argumento predilecto el esfuerzo personal.

Las decisiones de los/as jóvenes exponen de forma tangible una multiplicidad de factores y actores que han intervenido en su configuración, en el caso de los/as primeros/as se han descripto en el párrafo precedente, mientras que entre los/as segundos la familia constituye un papel fundamental. En este sentido, se consultó en sobre la impresión de la familia ante las decisiones juveniles y, eventualmente, las características de su acompañamiento ante las mismas.

La mayoría de los/as jóvenes manifiestan sentirse acompañados/as por sus familias, escasos casos manifiestan ambigüedades y ninguno/a rechazo. Los casos que manifiestan ambigüedades, fundamentalmente refieren a indefiniciones del padre o la madre en cuanto a la elección en específico de la carrera, como en el caso del entrevistado número 4 “Los más cercanos pienso que económicamente me bancarían, que crean tanto en mí, no sé. He tenido la conversación con mis papás y mi vieja sobre todo no piensa que sea capaz de estudiar esto, mi familia, y mis tías sí” (Nicolás, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica), o de decisiones personales que confrontan con las previsiones maternas/paternales, como el caso de la entrevistada número 17 (el único caso que piensa tomarse un año de inactividad):

Mi papá me va a recibir. Mi mamá... Y yo creo que es mío complicado. Primero para empezar, porque toda mi familia trabajó en ANSES (...) Obviamente que

tiene miedo, o sea, me estoy yendo del país a los 17 años sola, si sos mi madre te va a dar miedo. (Violeta, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller)

Visto en cuanto al tipo de gestión, en los dos tipos hay familias que presentan ambigüedades, sin embargo, entre quienes asisten a establecimientos estatales hay una mayor incidencia de estas situaciones que entre privados (solo un caso). En cuanto al género la situación tiene idénticas proporciones, donde las familias de las mujeres tienen una mayor incidencia a manifestar ambigüedades en su apoyo a las decisiones de sus hijas que las familias de los varones.

Las características de los acompañamientos familiares se circunscriben a dos aspectos fundamentales, quienes lo hacen solo económicamente –no han incidido en cuanto al tipo de elección de sus hijos-, solo emocionalmente -familias que han manifestado contención y apoyo a las decisiones, pero no garantizan el sostenimiento económico- y quienes combinan los dos tipos de respaldo.

En orden de prelación, las respuestas más manifestadas son de quienes reconocen en sus familias un acompañamiento económico y emocional, como en el caso del entrevistado 8, “Mi familia me apoya y económicamente me apoyan también. Porque es privado” (Martín, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad técnica) o el de la entrevistada número 20, “Están de acuerdo con lo que haga, porque quieren que elija yo. Económicamente me bancan en la carrera” (Priscila, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller). En menores dimensiones se presentan quienes solo reconocen un apoyo emocional o económico por parte de sus familias; entre los primeros se distingue el caso de la entrevistada número 14 “Nunca me cuestionaron nada. Sí lo que más me planeaban es que económicamente va a ser complicado... Nunca me dijeron “vos vas a tener que trabajar” pero sí yo lo supuse porque si no va a ser complicado comer (risas)” (Trinidad, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller); y entre los segundos se presentan casos como el de la entrevistada número 28 “A mi mamá no le gusta mucho la idea, dice que es como complicado que hoy en día un periodista (...) Económicamente, ellos me dijeron que me iban a apoyar, pero yo tampoco quiero seguir dependiendo de ellos” (Alfonsina, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

Desde un abordaje por tipo de gestión, los/as estudiantes de ambos tipos manifiestan mayoritariamente un respaldo emocional y económico en simultáneo por parte de sus familias, sin embargo, entre los/as de privados hay una mayor prevalencia en argumentar

solo uno de los tipos de acompañamiento -ya sea emocional o económico-. En tanto que por género, la situación guarda una idéntica presentación a la manifestada anteriormente, con la salvedad de que es entre mujeres donde hay una mayor tendencia a manifestar una sola tipología de apoyo familiar que entre los varones.

Proyección de vida y emancipación familiar

Tal como se ha podido advertir, los/as jóvenes entrevistados/as, aun con algunas excepciones, tienen claridad sobre que harán ni bien culminen su escolaridad obligatoria. Pero como los itinerarios transicionales -más aún en nuestras sociedades líquidas- no se rigen por linealidades, se consideró indagar en las proyecciones de vida de las juventudes en un plazo temporal mayor, particularmente un lustro, con el objeto de reconocer que prevén para su vida tanto para el transcurso de ese periodo como al concluir lo que se podría considerar el plazo teórico para la culminación de estudios superiores. En este punto, si bien se puede observar con claridad la esfera intrasubjetiva en las representaciones sociales de los/as jóvenes, se debe destacar la influencia de la intersubjetiva y transubjetiva en la constitución de ella.

Las juventudes manifiestan diversas trayectorias previstas, aunque fundamentalmente se circunscriben a la vinculación con el mundo laboral y educativo. En orden de prelación las respuestas más planteadas se dan entre quienes presumen que dentro de cinco años estarán trabajando -en lo que se formaron- y quienes combinarán los últimos años de sus estudios con el trabajo (tanto en el área de formación como en otras).

En el caso de los primeros se encuentran las situaciones como las de la entrevistada número 2, quien de forma contundente prevé estar “Trabajando, porque es tres años, así que ya creo que ya voy a estar trabajando” (Florencia, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad Técnica), y entre los segundos como las del entrevistado número 15, quien presume estar “Terminando la carrera (...) Y tengo como expectativa poder ejercer ya ciertas cosas y rodearme de gente que ejerza formal o informalmente (sin carrera digamos) para ya poder ir haciendo de antes” (Juan, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller).

En segundo lugar, en orden de prelación, pero también con gran asidero dentro de las previsiones juveniles se presentan quienes se presumen estudiando, ya sea culminando estudios de grado, como el caso de la entrevistada número 27, “Terminando la carrera si Dios quiere. Yo trataría, siempre como el sueño mío es de tener un consultorio, entonces trataría de ir por ese lado” (Irina, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad técnica),

o transitando estudios de posgrado, como la entrevistada número 12 “Mi carrera dura 4 años, supongo que estaré recibíendome, es un montón decir eso (risas) pero supongo que recibíendome. Y yo creo que la carrera es tan amplia, me gustaría estudiar algo más luego, un posgrado” (Julieta, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller). En inferiores orden de frecuencia se presentan quienes consideran migrar al exterior como previsión de vida, tal como destaca el entrevistado número 22 “Ojalá que esté trabajando como el kinesiólogo. Me gustaría recibirme e irme a España, a probar de nuevo en España, pero ya con un título” (Pedro, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

Y por último se encuentran quienes argumentan incertidumbres de cara al mediano plazo, como reconoce la entrevistada número 23 ante la consulta sobre que prevé para su futuro “Ay, no sé, falta mucho. No sé, supongo que tener toda mi vida ya definida digamos, mi trabajo, mi casa, todo” (Valentina, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

El tipo de gestión a la que asisten los/as estudiantes entrevistados/as presenta particularidades en cuanto a las previsiones personales de futuro, **entre quienes asisten a instituciones privadas hay un mayor grado de claridad -no hay casos de incertidumbre-, además de que se observa una primacía de quienes consideran que se encontrarán combinando estudios y trabajo dentro de cinco años; entre los/as de estatales hay menor claridad en sus previsiones y mayor diversidad de itinerarios -no se observan tendencias claras de preminencia-**. En cuanto al género, también se observan tendencias que distinguen las previsiones masculinas y femeninas; en los varones se comparte la preminencia por proyectarse trabajando o articulando estudios y trabajo dentro de un lustro, además de tener más claridad en sus previsiones y considerar la migración como alternativa -la totalidad de quienes manifestaron esta pretensión son varones-, mientras que entre las mujeres hay mayor predilección a verse aun estudiando, y es donde únicamente se presentan casos de indefinición en cuanto a proyecciones.

Un último aspecto por indagar en los proyectos de vida de las juventudes giró en torno a la emancipación del hogar familiar y la potencial constitución de una familia propia. Ante lo que se destacan dos itinerarios claros -más allá de la potencialidad con la que efectivamente puedan concretarse-, el de quienes prevén emanciparse del hogar familiar en los próximos años y el de quienes no. Independientemente de esto, se destaca que en ningún caso presumen conformar familias propias o procrear.

En orden de prelación la afirmación por pretender emanciparse del hogar familiar constituye la respuesta mayoritaria, aunque difiere en la temporalidad en la que presumen

hacerlo y las condiciones en las que consideran hacerlo efectivo. En cuanto a la temporalidad, están quienes presumen emanciparse próximamente, como el entrevistado número 10 “Sí, el año que viene. Mi viejo tiene unos departamentos y él me va a alquilar uno así que lo más probable es que me vaya a vivir solo en marzo. económicamente buscaría algo relacionado con la música” (Tadeo, 17 años, estudiante de escuela privada, modalidad bachiller), y quienes presumen esperar un tiempo hasta estabilizarse académica y económicamente, como el caso de la entrevistada número 20 “Sí me gustaría en algún momento (...) A mí me gustaría irme antes de los 25, porque me gustaría independizarme. Pero bueno, por ahí antes, por ahí después, no sé. Después de conseguir el auto-sustento económico” (Priscila, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

En cuanto a las condiciones, se presentan quienes consideran emanciparse por decisión -y esfuerzo- personal, “Si, la verdad que sí, porque me gusta tener un espacio para mí solo (...) Si consigo un trabajo que puedo mantener con los horarios de la carrera universitaria lo ideal sería juntarnos de dos o tres como es lo más común” (Máximo, 18 años, estudiante de escuela estatal, modalidad técnica), o porque la elección de sus carreras los conduce a eso, como en el caso del entrevistado número 3 “Si, me voy a ir por los estudios” (Matías, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad Técnica).

Por otro lado, se presentan quienes no presumen emanciparse del hogar familiar, por lo menos en el corto y mediano plazo, cuyas argumentaciones encuentran sustento en motivos económicos, “No, ya de irme de mi casa no, lo veo muy difícil, ya que no tengo una entrada económica y se me vería complicado” (Lucas, 18 años, estudiante de escuela privada, modalidad Técnica), o emocionales, “Lo pensé, pero siento o sea yo soy muy pegada a mi familia, me gusta pasar tiempo con ellos (...). Irme no es una urgencia, a lo mejor en un largo plazo sí” (Alfonsina, 17 años, estudiante de escuela estatal, modalidad bachiller).

Las proyecciones sobre emancipación desde un enfoque por tipo de gestión escolar de los/as estudiantes exponen tanto entre privados como en estatales una preminencia por la emancipación familiar, sin embargo, esto tiene mayor contundencia entre los/as jóvenes de instituciones privadas, situación impulsada por una mayor tendencia emancipatoria por la elección de las carreras, que entre estudiantes de gestión estatal. En materia de género no se observan contrastes de predilección emancipatoria entre varones y mujeres.

Tal como se ha destacado en el desarrollo de la presente investigación, las representaciones sociales inciden directamente en las proyecciones personales y los efectivos cursos de acción de las juventudes. En la configuración de dichas proyecciones convergen las diferentes esferas de la representación, en este caso particular se ha podido

vislumbrar gran influencia de la intrasubjetiva y la intersubjetiva (fundamentalmente en la relación con su familia nuclear, y en ocasiones, ampliada). En sentido estricto, los/as entrevistados/as prevén en su mayoría proyectan exclusivamente continuar sus estudios ni bien culminen el secundario, aunque hay casos que prevén articularlos con trabajo, fundamentalmente quienes asisten a colegios de gestión estatal -marcando puntos de coincidencia con lo desarrollado en el apartado sobre de la presente investigación “Trabajo y estudios superiores, una combinación atravesada por la desigualdad”-.

En lo que refiere a la argumentación sobre porqué consideran que efectivamente podrán desarrollar sus proyecciones, y si bien todos reconocen la complejidad de los estudios superiores, la mayoría destaca cualidades y aptitudes personales para conseguirlo, fundamentalmente quienes asisten a establecimientos privados, esto puede ser comprendido en virtud de reconocer que sus estudios secundarios han requerido de gran dedicación y por lo cual están preparados para afrontar las exigencias del superior o la preminencia de la individualización imperante en la sociedad (Beck, 1998; Sennett, 2000; Dardot y Laval, 2013).

Por otro lado, se encuentra el papel de las familias, las cuales preservan gran relevancia al momento de trazar un itinerario de acción, particularmente como soporte y acompañamiento, más no como decisora explícita de las preferencias juveniles. En este sentido, los/as jóvenes exponen contrastes fundamentalmente por tipo de gestión, ya que quienes asisten a establecimientos privados reconocen un acompañamiento más contundente que los/as de las estatales, quienes plantean ambivalencias.

Por último, se destacan las previsiones de mediano plazo (un lustro), donde los/as jóvenes presumen encontrándose ya insertos en el mercado laboral en base a lo que estudiaron, o eventualmente en los últimos años de formación académica; aunque aquí también hay contrastes en base al tipo de gestión al que asisten los/as jóvenes y al género, debido a que los/as de privadas tienen mayores certezas en sus previsiones -una suerte de continuidad con trayectorias teóricas-, mientras que los/as de estatales presumen mayores imprevisiones -presumiblemente reconocen las dificultades que implican conciliar estudios con trabajo-. En cuanto a la emancipación y conformación familiar propia, si las previsiones están condicionadas por los propios soportes que las familias les puedan otorgar en este sentido, la mayoría de los casos presume emanciparse en el mediano plazo y no presume conformar una familia propia, dando cuenta de las características de los itinerarios juveniles de nuestros tiempos (Casal, Garcia, Merino y Quesada, 2006; Bendit y Miranda, 2017).

CONSIDERACIONES FINALES

El desarrollo del marco teórico, la elaboración de instrumentos, recolección y procesamientos de los datos obtenidos nos permiten arribar a diversas reflexiones finales respecto a las representaciones juveniles riocuartenses sobre el mercado de trabajo y los estudios superiores.

Las categorías teóricas que se han puesto en diálogo en el recorrido del trabajo final de maestría permiten aproximarnos a dar respuesta al objetivo general propuesto, identificar las representaciones sociales de la juventud escolarizada del nivel secundario en relación al mercado laboral y los estudios superiores de la ciudad de Río Cuarto en el año 2022. A efecto de ello, se destaca la relevancia de los aportes de Moscovici (1979), Farr (1984), Bourdieu (1996), Mora (2002) y Jodelet (2008) en la comprensión de las representaciones sociales, las cuales conforman “Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble” (...) “establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo” y “posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal” (Farr, 1984), es decir, se constituyen en un proceso dinámico de diálogo entre agencia y estructura, el cual se configura a través de esferas de subjetividad, intersubjetividad y transubjetividad (Jodelet, 2008).

En cuanto a las juventudes, el enfoque analítico adoptado en el presente trabajo final es el biográfico, en el cual convergen transiciones, itinerarios y trayectorias que los y las jóvenes desarrollan en sus vidas a fin de constituirse en adultos. Este enfoque se caracteriza por contemplar la heterogeneidad y reversibilidad en las transiciones juveniles, que nutriéndose de aportes teóricos del neomarxismo, el enfoque estructural, el interaccionismo simbólico y el constructivismo social articula “la elección racional, las emociones, las constricciones sociales y culturales y las estrategias de futuro” (Casal, García, Merino y Quesada, 2006: 28); mientras que analíticamente triangula entre “la sociedad como estructura, los hombres y las mujeres como actores y las generaciones como resultantes de procesos históricos de cambio” (Casal, Merino y García, 2011: 1150), por lo cual, resulta propicio hablar de juventudes más que de juventud.

A fines conceptuales, la juventud constituye en una etapa en la que confluyen procesos que marcan el acaecimiento de la adolescencia, producto de la culminación de la madurez sexual y el inicio de la madurez social propia de la adultez. Esto determinará el comienzo de la emancipación y futura independencia económica, así como responsabilidades

específicas referidas a la continuación de los estudios superiores, la inserción al mundo del trabajo y la eventual conformación de una familia y de un hogar.

Los recorridos vitales en general, y las transiciones juveniles en particular, experimentaron notables cambios a partir de las transformaciones socioeconómicas acaecidas a partir del derrumbe del estado benefactor en el último cuarto del siglo pasado. El cual ponía fin a una estructura social fundada en un alto nivel de solidez y predictibilidad para sus integrantes dando lugar a un escenario signado por la inestabilidad e incertidumbre.

Estas vicisitudes tuvieron su correlato a nivel doméstico fundamentalmente a partir de la última dictadura militar -no se desconocen los incipientes avances durante años previos a 1976-, y constituirían una de las esferas de mayor incidencia en el mundo del trabajo, el cual inició un proceso de cambios tanto en los aspectos técnicos de sus modalidades, como en las características de la estructura productiva, las dinámicas del mercado laboral y sobre todo, en materia normativa. Lo que repercutiría en una creciente flexibilidad de la estructura laboral, caracterizada en primera instancia por el desempleo y posteriormente por la precariedad, los cuales, aun impactando en el conjunto del colectivo laboral, se manifestarían mayores consecuencias en la población juvenil.

Otro itinerario transicional posible para las juventudes lo configura la incursión en estudios superiores, propiciado fundamentalmente por los procesos de masificación e inclusión que acontecieron en Argentina desde mediados del siglo XX, y particularmente desde 1983 con la recuperación de la democracia. Donde convergieron factores de agencia y estructura, como la ampliación de las políticas públicas de inclusión educativa, el crecimiento de la escolarización y la prolongación del período escolar obligatorio (Otero y Corica, 2017:11). Esto se ha podido observar a partir del análisis de la evolución en la matriculación en estudios superiores de las juventudes a nivel nacional durante el último lustro, los cuales dan cuenta de un sostenido crecimiento -con una leve caída durante la pademia en 2020, pero recuperación posterior-, tanto a nivel total como por géneros.

En este marco, y aun evidenciando índices auspiciosos, se debe reconocer que la democratización de acceso no conduce linealmente a una democratización en la permanencia y el egreso de los/as estudiantes, ya que el crecimiento en la matriculación queda relativizado por el fenómeno de la deserción/abandono, ya sea por factores estructurales como de agencia (Ezcurra, 2013; en Otero y Corica, 2017: 22).

A partir de esta breve descripción del marco conceptual y empírico en el que se desarrolla la investigación se pueden plantear los principales hallazgos del trabajo de campo, los que

dan respuesta a los objetivos planteados en relación a como se conforman las representaciones sociales juveniles en relación al trabajo y los estudios superiores.

En materia de características sociodemográficas se observan tendencias generales y particularidades por tipo de gestión, las cuales se manifiestan en los análisis en particular sobre las representaciones sociales y que podemos reconocer como otros factores que condicionan directa o indirectamente su constitución, lo que permite avizorar la esfera transubjetiva del entramado socio-territorial y la manera que es internalizado por los/as jóvenes, esfera intrasubjetiva. La mayoría de los/as estudiantes tienen como principal actividad estudiar y viven en casa propia, más allá de que en algunos casos acompañan el estudio con trabajos o viven en hogares alquilados, mayoritariamente entre estudiantes de colegios estatales. En cuanto a la zona de residencia, a excepción de la escuela técnica privada donde los/as estudiantes residen en barrios aledaños a la institución (sur de la ciudad), en el resto de los establecimientos su público debe realizar grandes desplazamientos. Por otro lado, la mayoría de los/as jóvenes reportan constituciones familiares de cuatro miembros o menos, donde se observa la constitución de numerosas familias ensambladas y monoparentales, en ambos casos, la madre es quien presenta el papel protagónico en su constitución.

Un aspecto de gran relevancia en los estudios sobre sociología de la educación lo presenta la vinculación entre el capital cultural de la familia de origen y su implicancia reproductiva en el del estudiante, con objeto de dar respuesta a ello se indagó sobre el nivel escolar de los/as progenitores/as, donde todos asistieron a la escuela, y existe solo un caso en el que no terminó la educación primaria. Se observa un mayor nivel de escolarización entre las madres y desigualdades en base a la institución educativa; los/as tutores/as de colegios de gestión privada tienen un mayor grado de escolarización, sobre todo los de modalidad común, que los de establecimientos de gestión estatal. Otro aspecto destacable en la materia corresponde a las características de los ingresos familiares, en la cual la totalidad de los casos proviene del trabajo -formal e informal-, pero con un contraste por el tipo de gestión al que asisten los/as jóvenes, los/as de gestión privada exponen una mayoría de casos que se desempeñan de forma autónoma y entre los/as de gestión estatal la mayoría lo hace en relación de dependencia. Por otro lado, de dan las disquisiciones en torno al origen de los ingresos de los/as estudiantes, donde entre los/as de gestión privada hay primacía en la receptividad de dinero paterno, mientras que los/as de gestión estatal hay numerosos casos de beneficiarios de programas de seguridad social.

Aspectos destacables en la constitución de las representaciones sociales se forjan en las trayectorias escolares de los/as jóvenes, allí se consolidan las esferas intrasubjetiva e intersubjetiva. En este caso, se presentan trayectorias relativamente teóricas, en la medida que solamente en un caso -de escuela estatal- hubo repitencia y no se manifestaron abandonos. Sin embargo, hubo cambios de escuela y, sobre todo, desaprobación de materias; particularmente entre estudiantes de gestión estatal y de modalidad común.

En relación a este punto, las juventudes reconocen gran relevancia en el papel de la escuela tanto utilitaria como valorativa a la hora de reflexionar sobre sus experiencias y representaciones sociales, particularmente la esfera intersubjetiva. Independientemente si se lo hace por motivos estrictamente académicos o desde un enfoque amplio, la mayoría de los/as entrevistados/as reconocen la utilidad de la escuela en su formación – solo en escasas oportunidades, y exclusivas de estudiantes de gestión estatal, se plantean reservas en este sentido- y en cuanto a la valoración personal sobre su incidencia de cara a la vida presente y futura. En resumen, se debe desatacar que las representaciones de los/as estudiantes giran en torno a la concepción de la educación media como una instancia necesaria para proseguir los estudios superiores o ingresar al mercado laboral. Y aun cuando **la escuela media preserva tendencias hacia la producción y reproducción de las desigualdades preexistentes o no garantiza la homogeneidad en los destinos de sus graduados, persiste en el imaginario social y juvenil una ponderación positiva en cuanto a espacio que posibilita un futuro mejor, sin desconocer las particularidades del caso intermediadas por factores socioeconómicos o de género.**

Durante la escolarización, particularmente en el nivel secundario, se presentan espacios que no solo continúan incidiendo intersubjetivamente, sino que también transubjetivamente en la conformación de las representaciones sociales. En este caso, los/as estudiantes reconocen una vinculación de su formación con el mundo laboral, aunque es insuficiente y condicionada por la modalidad escolar -los/as de instituciones técnicas reconocen en mayor medida una preparación de cara al mundo laboral-. Mientras que al momento de argumentar estas percepciones se destacan dos grandes grupos: quienes asisten a la modalidad común reivindican materias de formación básica y quienes lo hacen en modalidad técnica reivindican las de su formación en específico. En resumen, se puede reconocer que **la percepción sobre la preparación que otorga la escuela de cara al mundo laboral tiene un condicionamiento por la utilidad que le atribuyen, particularmente para el ejercicio efectivo de tareas concretas, relegando el manejo de competencias blandas o procedimentales.**

En lo que concierne a la conformación de la esfera intrasubjetiva el ámbito predilecto en este caso es la efectiva vinculación con el trabajo, ante lo cual los/as jóvenes manifiestan mayoritariamente haber trabajado en alguna oportunidad, aunque en casi la totalidad de los casos en ámbitos informales o de autoempleo. En este sentido, se desatacan las disparidades por tipos de gestión, donde quienes asisten a instituciones privadas se distribuyen paritariamente entre quienes trabajaron y quienes no; mientras que entre los/as que asisten a estatales en su totalidad han trabajado y han iniciado desde más jóvenes su vinculación con el mundo laboral. Las razones que motivaron la vinculación laboral mayoritariamente responden a la satisfacción de gastos personales o en su defecto para la adquisición de aprendizajes. Y las valoraciones de estas experiencias tienden a ser positivas, particularmente entre quienes asisten a instituciones privadas y pertenecen al género masculino.

Otra arista que constituye la vinculación con el mundo laboral, pero en muchas ocasiones no es reconocida como tal, concierne a las actividades domésticas. Ante las cuales, la totalidad de jóvenes manifiestan realizar tareas en el hogar, aun con diversas intensidades y compromisos. Donde se observa una mayor laxitud en estudiantes de instituciones privadas y en mujeres. A nivel general, la mayoría realiza tareas amplias en la esfera doméstica, particularmente entre estudiantes de gestiones estatales y entre mujeres. En resumen, se puede reconocer que los/as jóvenes exponen dos cosmovisiones en torno a las tareas del hogar, quienes las reconocen como una responsabilidad en tanto integrante de la familia y habitante del espacio y quienes lo dimensionan como una colaboración con los/as mayores responsables, mayoritariamente las madres. Sin dejar de reconocer excepciones, dentro del primer grupo se observan quienes asisten establecimientos estatales y entre mujeres; mientras que en el segundo los/as de establecimientos privados y entre hombres.

En vistas de las previsiones y deseos personales de cara a la inserción en el mercado laboral, se puede observar que las modalidades educativas tienen una gran influencia, particularmente las escuelas técnicas, donde existe un mayor grado de previsibilidad para las juventudes, mientras que, en la modalidad común, existe una predilección por la atención al público o tareas administrativas. En cuanto a los aspectos que intervienen en estos deseos hay una clara tendencia a razones de índole estrictamente personal, donde los gustos, afinidades o experiencias previas condicionan los anhelos de los/as jóvenes.

Por último, a fin de identificar las características de las representaciones sociales juveniles de cara al trabajo -muchas veces influenciadas por la esfera transubjetiva, pero en otras ocasiones intrasubjetivas e intersubjetivas-, los/as jóvenes entrevistados/as

manifiestan poca receptividad y dificultades o en su defecto ambivalencias para la inserción laboral. Donde quienes asisten a instituciones privadas tienen una mirada más crítica, posiblemente por una suerte de relativización en las condiciones de precariedad con las que se pueden vincular con el mundo laboral por parte de los/as de escuelas estatales. Mientras que de igual manera se plantean las percepciones por género, donde entre varones se manifiesta poca receptividad por parte del mercado laboral y entre mujeres se manifiestan, aquí también se puede observar una relativización -y hasta naturalización- de las condiciones de precariedad.

En cuanto a las argumentaciones que manifiestan los/as jóvenes, la exigencia de experiencia es la principal causa esgrimida como dificultad para insertarse en el mercado laboral. En este sentido, los/as de instituciones privadas manifiestan mayor preminencia en reconocer a esto como causal; mientras que los/as de estatales manifiestan una gran diversidad argumentativa, posiblemente por tener una mayor cercanía con el mercado de trabajo, lo cual permite diversificar las lecturas en virtud de experiencias personales.

Lo que nos permite reconocer que **las representaciones sociales en torno al trabajo están atravesadas tanto por experiencias personales -con la escuela con un papel protagónico- como por las de familiares o amistades, y mayoritariamente reconocen espacios de resistencia en el mercado laboral en cuanto a la receptividad de las juventudes o en su defecto en condiciones de precariedad que son resistidas por parte de los/as jóvenes**. Lo que manifiesta una gran correlación con los desarrollos teóricos y empíricos de especialistas en el campo, quienes reconocen que en el capitalismo informacional y desorganizado que atravesamos, la forma dominante de transición entre la escuela y el trabajo es aquella denominada de “aproximación sucesiva” (Casal, García, Merino y Quesada, 2006), signadas en muchos casos por experiencias de precariedad (Standing y Madariaga, 2013).

En lo que refiere a las representaciones sociales sobre los estudios superiores, por obvias razones no se puede profundizar en base a las experiencias personales, no obstante, los/as jóvenes pueden trazar percepciones y perspectivas construidas en sus espacios de socialización, particularmente en la escuela, grupos de amigos y la familia, quien nuevamente constituye un agente gravitante. Esto puede dar cuenta de la trascendencia de las esferas inter y transubjetivas en la configuración de las representaciones sociales de las juventudes, donde lo vincular y contextual inciden en las percepciones y proyecciones personales.

En cuanto al papel de la escuela secundaria, las juventudes la reconocen como un espacio de preparación de cara a los estudios superiores. Esto se observa con mayor contundencia

en estudiantes de colegios privados que en los/as de gestión estatal; y entre varones más que entre mujeres, quienes plantean mayores reservas a la hora de reconocer la preparación de la escuela. Los temas o materias más reivindicadas en este sentido guardan relación con la modalidad escolar de la institución, aunque mayoritariamente sostienen que son espacios de formación general los que contribuyen a la preparación de cara a los estudios superiores. Esto acontece en ambos tipos de gestión, y con mayor contundencia entre mujeres.

Al indagar sobre las previsiones de vida se observa que los estudios superiores constituyen mayoritariamente el itinerario previsto para las juventudes, aun con reservas sobre la culminación de los mismos por el nivel de exigencia que les reconocen, las cuales están atravesadas por la elecciones y valoraciones sobre su escolaridad en el nivel secundario. De quienes prevén continuar estudios superiores, casi la totalidad lo hará en universidades, lo que manifiesta el reconocimiento de una mayor ponderación de éstas por sobre instituciones terciarias. La situación es similar en ambos tipos de gestión; mientras que en materia de género los varones exponen menor afinidad para continuar estudios superiores, sin embargo, entre quienes estudiarán plantean que lo harán en formaciones más extensas que las mujeres. En relación a ello, los varones tienen una mejor valoración que las mujeres sobre el vínculo de las carreras elegidas con sus estudios secundarios -aquí hay fuerte incidencia de las escuelas técnicas-.

En resumen, se observa que los cambios producidos en el mercado de trabajo y en el sistema educativo operan en las expectativas y aspiraciones del futuro. Esto es registrado por las juventudes, donde el título secundario ha pasado a constituir una instancia necesaria pero no definitiva para la consecución de la sostenibilidad o ascenso en la estructura social. La efectiva consecución de la culminación de los estudios superiores dependerá de múltiples factores, donde el origen socioeconómico marca un factor de relevancia; del cual se pueden avizorar indicios al indagar sobre las previsiones de articulación con el trabajo. En este sentido, los/as estudiantes de escuelas estatales manifiestan mayoritariamente que sí prevén vincular estudios y trabajo con respecto a los/as estudiantes de instituciones privadas. Aquí, el papel de la familia es determinante, ya que esta constituye el principal ámbito de acompañamiento y sostenimiento de los/as jóvenes en sus primeros años desde la culminación de la escolaridad obligatoria según reportan ellos/as mismos/as. Aun cuando se manifiestan reservas sobre si efectivamente lo harán en las familias de estudiantes de gestión estatal y entre mujeres.

En lo que refiere a las proyecciones de vida, se destaca en principio que los/as jóvenes en ningún caso presumen conformar familias propias o procrear en el mediano plazo (5

años). Posiblemente debido a que dificultaría la concreción de sus aspiraciones personales, que se circunscriben a la culminación de estudios superiores, el trabajo a partir de éstos o la migración; itinerarios que exponen mayor asidero entre las juventudes que asisten a instituciones privadas y entre varones, debido a que los/as de estales y mujeres manifiestan mayores incertidumbres.

En cuanto a las expectativas personales, existe mayoritariamente un anhelo juvenil de emanciparse del hogar familiar por lo menos en el plazo de los próximos cinco años. Lo cual guarda fundamentalmente condicionamientos económicos, y se presenta mayoritariamente en jóvenes que asisten a instituciones privadas debido a que lo deberán hacer de forma forzosa por las carreras que eligieron realizar, por lo cual, es una emancipación atenuada. De una u otra forma, se observa que el núcleo familiar preserva para las juventudes su cualidad de resguardo ante las incertidumbres e inseguridades de nuestros tiempos.

Los hallazgos aquí expuestos permitieron dar respuesta a los interrogantes que motivaron la investigación, además de las representaciones sociales juveniles en relación al mercado laboral y educativo se ha podido profundizar en la comprensión del vínculo entre las finalidades del sistema escolar y los proyectos de vida de los/as jóvenes, el papel de la escuela y sus trayectorias escolares en este sentido, las lecturas juveniles sobre el escenario laboral y educativo y sus expectativas en cuanto a estos; en suma, lo que configura la definición del futuro laboral y educativo de los/as estudiantes riocuartenses.

Este trabajo final de maestría, además de contribuir a la comprensión de las representaciones sociales juveniles en la comunidad académica pretende servir de insumo para la elaboración de políticas públicas que den respuesta a las problemáticas como la desvinculación escolar en el nivel secundario, las dificultades en la planificación del proyecto de vida de los/as jóvenes, los elevados índices de desempleo, precariedad laboral y/o subempleo juvenil o el abandono en instancias de educación superior; fenómenos muchas veces atravesados por las dinámicas productivas del territorio en el que se encuentran, aspectos socioeconómicos en la estructura social o el género, conduciendo a disímiles márgenes de acción o perspectivas de vida para las juventudes.

En las transiciones juveniles, en coincidencia con las observaciones de Corica (2010), las representaciones sociales y potenciales itinerarios presentan heterogeneidades, donde lo biográfico guarda prominencia; particularmente el tipo de gestión escolar (subsidiariamente el nivel de ingresos familiares) o el género inciden en las transiciones de las juventudes, el cual se puede abordar desde dos nociones: transición como movimiento (trayectorias

biográficas) y transición como pasaje (trayectorias de reproducción social) (p.116). En el caso particular de los/as entrevistados/as, si bien se pueden observar ciertos itinerarios previsibles de cara a los próximos años, estos dan lugar a incertidumbres o vaivenes, particularmente entre quienes deberán conciliar estudios con trabajo.

En este marco, factores estructurales como la estructura territorial y productiva en la que se encuentran los/as jóvenes inciden al momento de configurar sus representaciones y diagramar estrategias de acción (Bendit y Miranda, 2017). Una estructura productiva consolidada en áreas de renta, comercio y servicios de escaso agregado tecnológico ha configurado un mercado laboral de magros salarios y precariedad, así los/as jóvenes forjan la percepción de la escasa receptividad en el mercado laboral o las condiciones de vulnerabilidad que incluso muchos han experimentado los/as conduce a privilegiar la continuidad escolar exclusivamente o ponderarla en los casos de combinación. En consonancia con lo que indican los reportes estadísticos, el escenario laboral no es homogéneo para varones y mujeres (Rodríguez Enríquez, 2012); en lo que concierne a tareas en el hogar, si bien los varones participan de las actividades, en las mujeres persiste una mayor diversidad y relevancia de las tareas; por otro lado, en virtud de avizorar un panorama más adverso en el mercado laboral, las jóvenes tienen mayores certidumbres al momento de decidir emprender estudios superiores.

Las principales proyecciones de los/as jóvenes entrevistados/as se orientan a la continuidad en estudios postsecundarios o la combinación de estudio y trabajo en menor medida. La argumentación sobre la consecución de estas proyecciones profesionales/académicas evidencian un origen común con las proyecciones personales sobre no pretender conformar una familia propia en el mediano plazo o el deseo de emanciparse del hogar familiar, esta se centra en juventudes atravesadas por signo de la individualización (Beck, 1999b).

Otro factores de relevancia en las representaciones sociales y previsiones juveniles lo configuran las familias (Corica, Otero, y Merbilhaá, 2018), las cuales son abordadas como *ámbito de acompañamiento*, donde la estructura familiar, fundamentalmente la nuclear, incide directa o indirectamente en las transiciones y da respaldo económico y emocional en el proceso; o *como resguardo*, donde el papel de la familia se limita exclusivamente a un sostenimiento o apoyo económico al momento de incursionar en estudios superiores. En ambos casos, los/as jóvenes reconocen que la familia constituye un espacio de contención ante las vicisitudes que se presenten en sus transiciones.

Para concluir, corresponde destacar que este trabajo final de maestría se enmarca en el proceso formativo del autor, quien a partir de la obtención de una beca doctoral del CONICET se plantea profundizar sus investigaciones en los estudios sobre juventudes, educación y trabajo. Para las cuales los hallazgos de esta investigación constituyen sólidos cimientos para enriquecer abordajes planteados aquí o para interiorizar en aspectos pendientes, como el impacto de la pandemia en los itinerarios, las características de las transiciones juveniles o si las experiencias de las juventudes guardan similitudes o diferencias en diversas territorialidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aisenson, D. (2011). Representaciones sociales y construcción de proyectos e identitaria de jóvenes escolarizados. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, 21, 155-182.
- Aisenson, D., Monedero, F., Legaspi, L., Batlle, S., Aisenson, G., y Otros. (2004). Desarrollo de carrera en estudiantes universitario. *Anuario de Investigaciones Secretaría de Investigaciones*(11), 123-131.
- Arancibia, M., y Miranda, A. (2017). Modelos normativos, empleo y cuidados: las trayectorias de mujeres jóvenes en el Gran Buenos Aires. En D. R. Beretta, *Estudios sobre juventudes en Argentina V : juventudes en disputa : permeabilidad y tensiones entre investigaciones y políticas* (págs. 186-196). Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Aronson, P. (2007). El retorno de la teoría del capital humano. (U. N. Luis, Ed.) *Fundamentos en humanidades*, 8(2), 9-26.
- Bauman, Z. (2004). *Modernidad Líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (1996). Teoría de la sociedad del riesgo. En J. Beriaín(Comp.), *Las consecuencias perversas de la modernidad* (págs. 201-222). Barcelona:: Anthropos.
- Beck, U. (1997 [1994]). La reinención de la política: hacia una teoría de la modernización reflexiva. En U. Beck, A. Giddens, y S. Lash, *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno* (págs. 13-74). Madrid: Alianza.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. (1999). Modernidad reflexiva. *Archplus- Criterios (Trad. Orestes Sandoval López)*, 146, 1-6.
- Beck, U. (1999b). Hijos de la libertad: contra las lamentaciones por el derrumbe de los valores. En U. Beck, *Hijos de la Libertad* (págs. 7-34). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (1999c). La democratización de la familia. En U. Beck, *Hijos de la Libertad* (págs. 187-210). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bendit, R. (2015). Juventud y transiciones en un mundo globalizado. En A. Miranda, *Sociología de la educación y transición al mundo del trabajo: juventud, justicia y protección social en la Argentina contemporánea* (págs. 25-52). Buenos Aires: Teseo.
- Bendit, R., y Miranda, A. (2017). La gramática de la Juventud: un nuevo concepto en construcción. *Última Década*, 4-43.

- Bonfiglio, J., Salvia, A., Tinoboras, C., y Van Raap, V. (2008). Educación y trabajo: Un estudio sobre las oportunidades de inclusión de los jóvenes tras cuatro años de recuperación económica. En A. Salvia, *Jóvenes promesas*. Buenos Aires: Miño y Davila.
- Bourdieu, P. (1996). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (2008). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2013). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., y Passeron, J. (2018 [1970]). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Braslavsky, C. (1986). La juventud argentina: herencia del pasado y construcción del futuro. *CEPAL*(29), 41-56.
- Braslavsky, C., y Filmus, D. (1987). *Último año de colegio secundario y discriminación educativa*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Brater, M. (1999). Escuela y formación bajo el signo de la individualización. En U. Beck, *Hijos de la Libertad* (págs. 137-164). México: Fondo de Cultura Económica.
- Busso, M., y Pérez, P. (2013). Cuando el trabajo y la universidad no son compatibles: ¿la realidad de los jóvenes más pobres? *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo N°11* (págs. 1-22). Buenos Aires: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo.
- Busso, M., y Pérez, P. (2015). Combinar trabajo y estudios superiores ¿Un privilegio de jóvenes de sectores de altos ingresos? *Población & Sociedad*, 22(1), 5-29.
- Casal, J., García, M., y Merino, R. (2015). Pasado, presente y futuro de los estudios sobre las transiciones de los jóvenes. *Revista de estudios de juventud*(110), 69-81.
- Casal, J., Garcia, M., Merino, R., y Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. *Papers. Revista de Sociología*, 79, 21-48.
- Casal, J., Merino, R., y García, M. (2011). Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes. *Papers: revista de sociología*, 1139-1162.
- Castel, R. (1995). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.
- Castells, M. (2006). *La Era de la Información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.

- Cerezo, L. (2018). El ingreso a la universidad de jóvenes en situación de vulnerabilidad social: razones y factores que los motivan. *Revista iberoamericana de educación superior*, IX(25), 62-84.
- Chiroleu, A., Suasnábar, C., y Rovelli, L. (2012). *Política universitaria en la Argentina : revisando viejos legados en busca de nuevos horizontes*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento/ IEC-CONADU.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe/ Organización Iberoamericana de Juventud (CEPAL/OIJ). . (2003). *Juventud e inclusión social en Iberoamérica*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Corica, A. (2010). *Lo posible y lo deseable: expectativas laborales de jóvenes de la escuela secundaria*. Buenos Aires: FLACSO. Sede Académica Argentina.
- Corica, A., y Otero, A. (2017). Después de estudiar, estudio...Experiencia de jóvenes egresados de la escuela media. *Población & Sociedad*, 24(2), 31-64.
- Corica, A., Otero, A., y Merbilhaá, J. (2018). Soportes familiares en los recorridos educativos y laborales juveniles: expectativas y nuevas demandas. *Temas De Educación*, 23(2), 192–209.
- Corti, A., Godino, B., María, C., y Motiveros, M. (2016). La diversificación educativa y la segmentación social. Signos de una época de nuevas desigualdades. *Revista Colombiana de Educación*(70), 287-304.
- Cuevas de la Garza, J., y de Ibarrola Nicolás, M. (2013). Vidas cruzadas Los estudiantes que trabajan: un análisis de sus aprendizajes. *Revista de la Educación Superior*, XLII (1)(165), 125-148.
- De Gatica, A., Romero, M., Bort, L., y De Gatica, N. (2019). Representaciones contrapuestas: la escuela secundaria piensa a la universidad. *InterCambios. Dilemas y transiciones de la Educación Superior*, 6(2), 18-27.
- Del Cueto, C. (2002). *Fragmentación social y nuevos modelos de socialización: estrategias educativas de las nuevas clases medias*. San Martín: Programa Regional de Becas CLACSO.
- Del Cueto, C., y Luzzi, M. (2008). *Rompecabezas. Transformaciones en la estructura social argentina (1963-2008)*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Departamento de Información Universitaria. (2021). *Síntesis de Información. Estadísticas Universitarias*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Presupuesto e Información Universitaria.

- Dubet, F. (2002). *El declive de la institución*. Barcelona: Gedisa.
- Duschatzky, S., y Redondo, P. (2000). El plan social educativo y la crisis de la educación pública. En S. Duschatzky, *Tutelados y Asistidos*. Buenos Aires: Paidós.
- Falvo, M. (2014). Análisis de las relaciones laborales en la industria automotriz en la ciudad de Córdoba, Argentina. *Gestión y estrategia*(46), 109-126.
- Farr, R. (1984). Las representaciones sociales. En S. Moscovici, *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. (págs. 495-506). Buenos Aires: Paidós.
- Forni, P. (2020). Recomendaciones para elaborar la estrategia metodológica del proyecto de tesis. En C. Wainerman, *En estado de tesis. Como elaborar el proyecto de tesis en ciencias sociales*. Buenos Aires:: Manantial.
- Freytes Frey, A. (2018). Políticas de formación y empleo segun el paradigma de la protección integral y su incidencia en las transiciones educación-trabajo de los jóvenes en Argentina. En A. Corica, A. Freytes Frey, y A. Miranda, *Entre la educación y el trabajo* (págs. 207-232). Buenos Aires: CLACSO.
- Fridman, V., y Otero, A. (2015). De estudiantes a trabajadores. Un análisis sobre trayectorias ocupacionales de jóvenes argentinos durante la última década. En A. Miranda, *Sociología de la educación y transición al mundo del trabajo: juventud, justicia y protección social en la Argentina contemporánea*. (págs. 169-197). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.
- Giayetto, J., y Natali, P. M. (2017). Trabajo, Territorio y Políticas de Empleo. El caso de la Ciudad de Río Cuarto. *REDES: Revista do Desenvolvimento Regional*, 22(1), 346-375.
- Giddens, A. (2001). Vivir en una sociedad postradicional. En U. Beck, A. Giddens, y S. Lash, *Modernización reflexiva* (págs. 75-136). Madrid: Alianza.
- Gluz, N. (2012). Reduccionismos en los diagnósticos, selectividad social en los resultados. Los sentidos de la exclusión en las políticas educativas argentinas. En N. y. Gluz, *Del universalismo liberal a los particularismos neoliberales: debates para una reconstrucción de lo público en educación* (págs. 121-144). Los Polvorines: Co-edición UNGS (Instituto del Desarrollo Humano)/UAEM (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales).
- Grippe, L., y Vidal, V. (2020). Representaciones sociales del cuidado. El uso de dibujos como método de recolección de datos. En M. Chardon, R. Montenegro, y S.

- Borakievich, *Instituciones y sujetos del cuidado. Salud, educación, familias* (págs. 213-232). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Guzmán, C. (2004). *Entre el estudio y el trabajo. La situación y las búsquedas de los estudiantes de la UNAM que trabajan*. Cuernavaca: UNAM- Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Hernández, J., Busso, G., Giayetto, J., y Natali, P. (2018). Desarrollo regional, población y trabajo. Una aproximación a las disparidades en la provincia de Córdoba (Argentina). En E. Carniglia, *Un territorio desigual. Memorias y agendas de investigación para el sur de Córdoba* (págs. 109-121). Rio Cuarto: Unirio.
- Hernández-Sampieri, R. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw Hill.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2017). *Trabajo e ingresos Vol. 1 N° 6. Mercado de trabajo, principales indicadores (EPH). Informes Técnicos / Vol. 1 N° 166*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2018). *Trabajo e ingresos Vol. 2 N° 6. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Informes Técnicos / Vol. 2 N° 178*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2019). *Trabajo e Ingresos. Vol. 3 N°5. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Informes técnicos / Vol. 3 N° 174*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2020). *Trabajo e ingresos. Vol. 4 N° Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Informes técnicos / Vol. 4 N° 174*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2021). *Condiciones de vida Vol. 5 N° 13. Incidencia de la pobreza y la indigencia*. Buenos Aires: INDEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2021b). *Trabajo e ingresos. Vol. 5 N° 5. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Informes técnicos / Vol. 5 N° 175*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC.
- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Revista Cultura y representaciones sociales*, 3(5), 32-63.
- Kaufmann, J. (1999). La ropa sucia. En B. U., *Hijos de la Libertad* (págs. 211-246). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laval, C., y Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.

- Leccardi, C., y Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre juventud. *Última década*, 34, 11-32.
- Magallón, R. (2008). Entrevista a Ulrich Beck. Globalidad y Cosmopolitismo. *Revista internacional de sociología*, 66(49), 219-224.
- Marquina, M., y Chiroleu, A. (2015). ¿Hacia un nuevo mapa universitario? La ampliación de la oferta y la inclusión como temas de agenda de gobierno en Argentina. *Propuesta Educativa*(43), 7-16.
- Merbilhaá, J. (Noviembre de 2021). Modalidades de transición de la escuela media a la universidad: un estudio longitudinal sobre jóvenes egresados de la escuela secundaria en el AMBA (2011-2020). *Tesis de Doctorado*. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- Millenaar, V., y Paz, G. (2008). *Los jóvenes y el mundo del trabajo. Equipo multimedia de apoyo a la formación inicial y continua de docentes*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente.
- Miranda, A. (2007). *La nueva condición joven: educación, desigualdad, empleo*. Buenos Aires:: Fundación Octubre de Trabajadores de Edificios.
- Miranda, A. (2008). Los jóvenes, la educación secundaria y el empleo a principios del siglo XXI. *Revista de trabajo*, 4(6), 185-198.
- Miranda, A. (2015). Aportes para una lectura crítica del vínculo entre la juventud, la educación y el mundo del trabajo. En A. Miranda, *Sociología de la Educación y transición al mundo del trabajo* (págs. 77-102). Buenos Aires: Teseo.
- Miranda, A., y Arancibia, M. (2017). Repensar el Vínculo entre la Educación y el Mundo del Trabajo desde la perspectiva de género: Reflexiones a partir de un estudio longitudinal en el Gran Buenos Aires. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 25(74), 1-22. Recuperado el 29 de Enero de 2022, de <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.25.2907>
- Miranda, A., y Bendit, R. (2017). La gramática de la juventud: un nuevo concepto en construcción. *Última década*(46), 4-43.
- Miranda, A., y Corica, A. (2015). Las actividades laborales y extraescolares de jóvenes de la escuela secundaria en la Argentina de principios del siglo XXI. *Perfiles Educativos*, 100-118.
- Miranda, A., Corica, A., Arancibia, M., y Merbilhaá, J. (2014). Educación más trabajo= menor desigualdad. La inserción educativa y laboral de los egresados 2011. En P.

- Pérez, y M. Busso, *Tiempos contingentes: inserción laboral de los jóvenes en la Argentina posneoliberal*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*(2), 1-25.
- Morero, H., Buraschi, S., Vélez, J., Aranda, N., Llorens, L., Goyena, J., y Spollansky, N. (2017). *Estructura productiva y ocupacional de la provincia de Córdoba*. Córdoba: Fundación Otra Córdoba.
- Moscovici, S. (1979 [1961]). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Narodowski, M. (1994). *Infancia y poder*. Buenos Aires: Aique.
- Nobile, M., y Ferrada, R. (2015). Entrevista a Danilo Martuccelli. La singularización en las sociedades contemporáneas: claves para su comprensión. *Propuesta educativa*, 1(43), 99-112.
- Organización de las Naciones Unidas. (2004). *Informe sobre la juventud mundial 2003: la situación mundial de los jóvenes*. Ginebra: ONU.
- Organización Internacional de Trabajo. (2020). *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2020. La tecnología y el futuro de los empleos*. Ginebra: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT)/Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022). *Coyuntura laboral en la Argentina: empleo joven y transición a la formalidad laboral. Boletín – Volumen 1*. Buenos Aires: CEPAL.
- Otero, A., y Corica, A. (2017). Jóvenes y educación superior en Argentina. Evolución y tendencias. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 39(1), 10-28.
- Páez, D. (1987). Características, funciones y proceso de formación de las representaciones sociales. En D. Páez, y Colabs., *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social* (págs. 297-317). Madrid: Fundamentos.
- Perez Rubio, A. (2004). Los jóvenes y el trabajo. Un estudio sobre Representaciones sociales. *Monografías Virtuales*(4), 1-10.
- Rama Vitale, C. (2006). La tercera reforma de la educación superior en América Latina y el Caribe: masificación, regulaciones e internacionalización". *Revista Educación y Pedagogía*, 18(46), 11-24.
- Rapoport, M. (2010). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires: Emecé.
- Rauch, N. (2022). Educación e inserción laboral juvenil en Argentina ante la pandemia de Covid-19. *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales*, 6(12), 276-292.

- Rauch, N., y Escudero, Y. (2022). Representaciones sociales de la juventud escolarizada en relación con la inserción al mercado laboral de la ciudad de Río Cuarto en el año 2019: estudio de casos. *Praxis educativa*, 26((3)), 238-258.
- Republica Argentina - Poder Ejecutivo de la Nación. (1995). *Ley de Educación Superior [N°24.521]*. Buenos Aires: República Argentina.
- República Argentina. (1993). *Ley Federal de Educación N° 24.195*. Buenos Aires: Poder Ejecutivo de la Nación.
- República Argentina. (2006). *Ley de Educación Nacional N° 26.206*. Buenos Aires: Poder Ejecutivo de la Nación.
- Rico, M. N., y Robles, C. (2016). *Políticas de cuidado en América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Rodríguez Enríquez, C. (2012). La cuestión del cuidado: ¿El eslabón perdido del análisis económico? *Revista CEPAL*, 23-36.
- Rosenmayr, L., y Kolland, F. (1999). Mi modo de ver no es tu modo de ver. Ausencia de compromiso o diversidad. Varios caminos en el mundo de los singles. En U. Beck, *Hijos de la libertad* (págs. 247-280). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Scarano, A., Ascencio, D., Sacco, E., Gabilondo, F., Strada, J., y Ruiz Elvira, M. (2019). *Mujeres argentinas. Entre la organización por la conquista de derechos y la profundización de las inequidades económicas*. Buenos Aires: Centro de Economía Política Argentina.
- Sennet, R. (1994). *La Corrosión del Carácter*. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, R. (2005). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Soldano, D. (2002). Subjetividad y vida política. Transformaciones identitarias en tiempos de exclusión. *Apuntes de investigación del CECyP.*, 1-18.
- Sosa, M., Smith, I., y Romano, D. (2021). *Desempleo juvenil y políticas sociales*. Buenos Aires: Centro de Estudios Metropolitanos. Recuperado el 3 de Febrero de 2022, de http://estudiosmetropolitanos.com.ar/wp-content/uploads/2021/03/Desempleo-juvenil-y-pol%C3%ADticas-sociales_-los-desaf%C3%ADos-de-la-pol%C3%ADtica-p%C3%BAblica-para-un-problema-estructural-agravado-por-la-pandemia.pdf
- Standing, G., y Madariaga, J. (2013). *El precariado: una nueva clase social*. Barcelona: Pasado & Presente.

- Tenti Fanfani, E. (1996). Títulos escolares y puestos de trabajo: elementos de teoría y análisis comparado. *Revista de educación de adultos*, 35-65. Recuperado el 14 de Abril de 2022, de <http://biblioteca.unsl.edu.ar/website/baea/plan-inst/docs-plan-inst/tenti-mercados-de-trabajo.pdf>
- Terigi, F. (2007). Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. . . *III Foro Latinoamericano de Educación Jóvenes y docentes. Fundación Santillana. La escuela secundaria en el mundo de hoy*. Buenos Aires: Fundación Santillana.
- Terigi, F. (2009). *Las trayectorias escolares : del problema individual al desafío de política educativa*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- Tiramonti, G. (2005). La fragmentación educativa y los cambios en los factores de estratificación. En G. Tiramonti, *La trama de la desigualdad educativa* (págs. 15-46). Buenos Aires: Manantial.
- Touraine, A. (1969). *La sociedad post-industrial*. Madrid: Ariel.
- Tuñón, I., y Halperin, V. (2010). Desigualdad social y percepción de la calidad en la oferta educativa en la Argentina urbana. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 12(2), 1-23.
- Wainerman, C. (2010). Problemas que enfrenta la producción de investigación científica en educación en la Argentina. En C. Wainerman, y M. Di Virgilio, *El quehacer en la investigación en educación* (págs. 1-13). Buenos Aires: Manantial.
- Weller, J. (2006). *Inserción laboral de jóvenes: expectativas, demanda laboral y trayectorias*. México: Boletín RedEtis N°5.
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos. *CEPAL*(92), 61-81.

ANEXOS

Estructura del instrumento de recolección de la muestra

 Universidad Nacional de Quilmes	Maestría en Educación 
Entrevista N°:	
Tipo de gestión:	
Modalidad:	
Género:	
ENTORNO SOCIOECONÓMICO	
1) ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?	
2) ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?	
3) ¿En qué barrio vivís?	
4) ¿Quiénes viven habitualmente en tu hogar?	
5) ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?	
6) ¿Cuántas personas perciben algún ingreso en su familia?	
7) ¿Quién/es los obtiene?	
8) ¿Cómo los obtiene?	
9) Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos? (De respuesta múltiple)	
TRAYECTORIA ESCOLAR	
10) ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)	
11) ¿Para qué pensás que sirve el colegio?	
12) ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?	
13) ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?	
14) ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?	
15) ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?	

IMAGINARIOS Y PERSPECTIVAS SOBRE TRABAJO Y EST. SUPERIORES

- 16) ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)
- b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?
 - c. ¿Cómo fue la experiencia?
 - d. ¿En qué condiciones?
- 17) ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?
- b. ¿En cuales tareas?
 - c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?
 - d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?
- 18) ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?
- 19) ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?
- 20) ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?
- 21) ¿Pensás que podés llegar a obtenerlo?
- 22) ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

PREVISIONES DE SOBRE EL FUTURO

- 23) Una vez concluido el secundario:
- b. ¿Tenés pensado trabajar?
 - c. ¿continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios
 - d. ¿un año sabático?
 - e. ¿Por qué y considerás que efectivamente lo podrás hacer?
- 24) ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?
- 25) ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?
- 26) ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Modelo de consentimiento informado empleado para la recolección



Universidad
Nacional
de Quilmes

Maestría en
Educación

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimada familia y estudiantes:

Me dirijo a ustedes en el marco de mi investigación de posgrado, particularmente la conducente a la obtención del título de Magister en Educación (Universidad Nacional de Quilmes). Se trata de la investigación titulada "Representaciones sociales de la juventud escolarizada de la ciudad de Río Cuarto en relación al mercado de trabajo y los estudios superiores en el año 2022", la cual apunta a indagar en las representaciones sociales que tiene la juventud de la ciudad sobre el mercado laboral y los estudios superiores, como instancias próximas en sus trayectorias vitales e hitos centrales en su transición a la adultez. En este sentido, cabe destacar que este tipo de investigaciones y sus objetivos están relacionados con la posibilidad de generar información para la mejora del sistema educativo y las políticas públicas de educación y trabajo.

El procedimiento en que le solicito pueda participar su hijo/a o representado/a es el siguiente: durante una hora libre, y atendiendo a su expreso consentimiento y predisposición, se llevarán a cabo entrevistas en profundidad dentro de las instalaciones del edificio escolar sobre distintos aspectos de su trayectoria educativa, algunos datos generales sobre los estudios, percepciones personales sobre el mundo laboral, los estudios superiores y expectativas personales en el corto y mediano plazo (ver guía de preguntas anexa).

Para concluir, corresponde destacar que la presente investigación de maestría se inscribe en el proceso formativo como doctor en Ciencias Sociales (UNRC) a partir de la consecución de una beca doctoral de CONICET (2021-2026), lo cual ha posibilitado la incorporación en grupos de investigación de reconocimiento nacional y continental, y las prácticas ético-profesionales pertinentes en el manejo y procesamiento de los datos e informaciones brindadas generosamente por los estudiantes entrevistados.

Saluda a usted quien suscribe, Prof. y Lic. Nery Facundo Rauch (Maestrando en Educación-UNQ) DNI: 35.915.335. Bajo la dirección de la Dra. Agustina Corica (FLACSO-CONICET-UNPE) y codirección de la Lic. Sandra Borakievich (UNQ).

- Se deja expresa mención que la intervención del investigador está exenta de daño o lesión a los sujetos investigados.
- El investigador garantiza que la información obtenida será utilizada exclusivamente para los propósitos de la investigación y que se guardará bajo estricta confidencialidad y anonimato. La información recolectada será resguardada con codificaciones pertinentes que garanticen el derecho al honor, a la intimidad personal y a la propia imagen durante y después del trabajo de campo. Corresponde remarcar que el/la entrevistado/a puede extenderse en sus respuestas tanto como considere necesario, no responder alguna pregunta y/o abandonar la entrevista cuando considere oportuno.
- En este sentido, por la presente el entrevistado/a otorga su permiso para exponer los informes y resultados de los análisis obtenidos del material recabado en congresos o reuniones científicas.
- Por lo tanto, habiendo recibido y entendido la información anterior, como responsable del entrevistado/a acepto la participación en esta investigación y doy mi consentimiento y autorización a todo lo antedicho.
- Si tengo preguntas adicionales, puedo hacérselas al investigador Nery Facundo Rauch mediante el contacto que sigue: 358-4843677.
- He leído o me han leído la información arriba mencionada y he tenido respuesta satisfactoria a mis preguntas o dudas.

.....
Firma de representante

.....
Firma de estudiante

Conformación de la muestra

	Modalidad Común		Modalidad Técnica		Total		
	Var.	Muj.	Var.	Muj.	Var.	Muj.	Total
Gestión Estatal	3	6	2	1	5	7	12
Gestión Privada	4	4	5	3	9	7	16
Total	7	10	7	4	14	14	28

Ficha técnica de las entrevistas realizadas

Nº de entrevista	Nombre	Edad	Gestión	Modalidad
9yúñSólaúI- m	[dzÖI-ä	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø ¢ŞöyÄÖI-
9yúñSólaúI- h	Cf2ñŠyÖI-	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø ¢ŞöyÄÖI-
9yúñSólaúI- o	a I-úI-ä	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø ¢ŞöyÄÖI-
9yúñSólaúI- n	błÖ2fI-ä	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø ¢ŞöyÄÖI-
9yúñSólaúI- p	±I-fŠyúI-y2	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø ¢ŞöyÄÖI-
9yúñSólaúI- c	a I-ñúI-yI-	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø ¢ŞöyÄÖI-
9yúñSólaúI- t	{2fI-I-	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø ¢ŞöyÄÖI-
9yúñSólaúI- y	a I-ñúI-yf	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø ¢ŞöyÄÖI-
9yúñSólaúI- ø	/2yäúI-yI-I-	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- ml	¢I-ŘŜ2	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- mm	a I-úŜ2	MT I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- mh	WdzfI-ŠúI-	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- mo	t I-öf2	MT I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- mp	¢NJlyÄI-Ř	MT I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- mp	WdzI-yf	MT I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- mc	t I-YŠfI-	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- LJNJAØI-ŘI-	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- mT	±I2fŠúI-	MT I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- ŠăúI-úI-f	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- my	a İfI-ËNJ2ä	MT I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- ŠăúI-úI-f	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- mø	t İfI-NJ	MT I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- ŠăúI-úI-f	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- nl	t NJäÖİfI-	MT I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- ŠăúI-úI-f	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- hm	CŠfI-LJŠ	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- ŠăúI-úI-f	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- hh	t ŠŘNJ2	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- ŠăúI-úI-f	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- ho	±I-fŠyúI-yI-	MT I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- ŠăúI-úI-f	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- hp	LËyI-ÖI-2	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- ŠăúI-úI-f	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ
9yúñSólaúI- hp	a İÈI-Y2	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- ŠăúI-úI-f	a 2Řø ¢ŞöyÄÖI-
9yúñSólaúI- hc	Wİ-y2	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- ŠăúI-úI-f	a 2Řø ¢ŞöyÄÖI-
9yúñSólaúI- ht	LNJyI-	my I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- ŠăúI-úI-f	a 2Řø ¢ŞöyÄÖI-
9yúñSólaúI- hy	! İf2yİlyI-	MT I-32ä	9äúø ÑŜ ŠăÖdzŠfI- ŠăúI-úI-f	a 2Řø . I-ÖKİffeŠNJ

- **Nota:** Todos los nombres son ficticios a fin de preservar el anonimato del/la entrevistado/a.

Entrevistas realizadas

Encuesta N°: 01

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Técnica

Edad: 18

Sexo: Masculino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Estudiar. En mi ámbito cotidiano, supongo que son atender con los con las ayudas desde la casa, comunes: tender la ropa, limpiar el piso, lavar los platos, etc.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Es una casa, propia.

3. ¿En qué barrio vivís?

Vivo cerca de acá, a unas siete cuadras del barrio más para el San Eduardo claro cerca me perdí porque

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Yo solo y mi mamá.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Se conforma por mi hermano solamente y mi mamá. Mi hermano no tiene más que el secundario. Mi mamá hizo posgrado creo, es enfermera, pero no lo hizo la universidad, sino que lo hizo en el sindicato de empleo Público. No se cómo se llama eso.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Dos

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi mamá y mi hermano.

8. ¿Cómo los obtiene?

Mi mamá trabaja en el hospital San Antonio y mi hermano es un trabajador independiente.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Hace un tiempo hacían cortando el césped y tuve que parar por el tema de los estudios, me dejaban muy cansado la verdad y así que no pero más allá de eso no. No percibo ningún programa social o beca.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

El secundario lo hice todo acá, y el primario sí, me parece que un cuarto grado el pase del colegio Faustino Sarmiento al general Paz.

Siempre viví acá en Río cuarto y en no repetí ni tuve dificultades.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Te abre oportunidades creo, O sea si bien pienso que hay personas que se las rebuscan solas en colegios que te da la oportunidad de tener muchas puertas. Tanto en el ámbito laboral, social, bueno el económico por supuesto. También te hace crecer como persona.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Me parece muy importante, es más, me daría miedo si no estuviera en el colegio. Sentiría una incertidumbre terrible (...) si no hubiese estado en la secundaria. Te tranquiliza mucho saber que te estás ocupado en algo, que tenés responsabilidades, pero que no depende de por ejemplo tu alimento, de eso...

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

No necesariamente (...) no...porque son mundos muy distintos, el mundo de entrar a trabajar y el secundario, capaz que te enseñan ciertas cosas que te pueden servir, pero no, es mucho de esfuerzo propio, mérito propio poder desarrollarte bien en el ámbito laboral. Y en cuanto a la universidad no sé si lo suficiente, pero creo que algo bastante bien, todo lo que es acá, los materiales que te dan todo es bueno.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Mmm... no sé la verdad. Si te vas a dedicar a lo de la orientación sí, pero de todas formas...Si te dan bastante conocimientos para sentirte un poco más seguro, así que si te quieres dedicar eso no es lo mismo crecer de mecánico y no ir a una técnica que ir una técnica.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Creo que la materia de cálculo, mucho cálculo, muchos números, física, literatura me parece bueno literatura que queda en este colegio porque la forma de comprender texto y esas cosas muy importantes y hasta ahí.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Sí, trabajé con mi hermano, también un trabajo informal digamos, un encargo para desarmar un galpón inmenso. Pero la sensación está buena y otra parte la sensación Esta es buena te sentís como pude hacerlo, si lo ves de afuera decís uhh, que complicado, pero cuando lo haces así no, no fue para tanto digamos. La plata obviamente sirve, va más allá a veces de la plata misma digamos sino

de la propia consecución del logro que vos creías que no lo podías hacer. El tiene un taller en su casa y yo soy asistente cuando le hace falta. Y en la jardinería fue un año que lo hice.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

El año pasado, a los 16 más o menos.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Lo hice para gastos personales y ayudar en la casa. Porque bueno a nadie creo que le sobre tanto la plata, nunca viene de más tener un ingreso por más que sea poco, pero sí para gastos personales míos y para ayudar un poco la casa. Compré muchas cosas por mi casa creo que fue más para eso.

d. ¿En qué condiciones?

Ambas informales

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Si

b. ¿En cuales tareas?

Sobre todo me gusta lo que tiene que ver con limpiar adentro de la casa nos vamos a tener la casa muy ordenada y se terminó haciendo un hábito así que me gusta tanto de todo aparte y tengo animales en mi casa mascotas que no sé yo muy legal pero son pájaros y tengo pájaros les doy de comer los cuidados animales.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Todos los días hago algo chiquito, para que no se acumule.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

Limpiar el baño no me gusta.

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

que pienso... trabajo no sé... la escuela de modalidad técnica te define bastante, pero no sé qué trabajo puede ser la verdad... me imagino como un puesto, un puesto superior al de un empleo común me gustaría tener. Un poquito más alto que un operario común, en el ámbito de la electromecánica.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Ingeniero eléctrico. Me gustaría ir a la universidad, no empezar a trabajar ahora, me gustara probar la universidad antes de lanzarme directamente a trabajar, probar la universidad. Calculo que si me va a ir bien, y prefiero tener en prioridad eso.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

Sí lo podría conseguir, más teniendo en cuenta que no es que te van a lanzar directamente a trabajar, hay un preparamiento previo que te lo dan las empresas, capacitación, y creo que lo recibiría bien.

22. **¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?**
-.

23. **Una vez concluido el secundario,**

a. ¿Tenés pensado trabajar?

No me gustaría conciliar estudios y trabajo, em pezando la universidad, porque todo el mundo dice que es muy difícil llevar los estudios universitarios tener un trabajo. Por más que sea algo chico, así que tendré que verlo eso no sé, no sé cómo cómo me voy a llevar con ese tema.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Si, la haría en la universidad pública, haría ingeniería eléctrica.

c. ¿un año sabático?

Me gustaría, pero no podría. No me gusta estar sin hacer nada. Y si consigo un trabajo, no sé, bueno, si empiezo a trabajar y cuando lo dejo... o sea, ¿es tan fácil dejar un trabajo así por así? No sé, no sé...

d. ¿Por qué y considerarás que efectivamente lo podrás hacer?

Si lo voy a poder hacer. Porque ingeniería eléctrica aborda temas que me gustan, y si me gustan creo que le voy a poner esmero y ganas como para terminarlo. Me gusta aprender sobre ese tema.

24. **¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?**

Me acompaña. Mi mamá quiere que siga estudiando y mi hermano prefiere eso también, y lo sabe en mano propia también, porque si bien el hace algo que le gusta, no es tan fácil a veces. Pero si, creo que prefieren que siga estudiando.

25. **¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?**

Trabajando, me gustaría estar trabajando, ya con un título, no sé de qué, espero de algo que me guste, y si no me gusta que no me agobie que no sea algo que diga que lo haga desgano. Digo porque no siempre nos va a tocar trabajar de algo que nos guste, pero por lo menos poder hacerlo llevadero.

En cuanto a la universidad, voy a seguir aun con dificultades, dependiendo las causas. O sea, si me pasa porque no estudió mucho, porque me dejé estar, y creo que voy a tomar conciencia voy a decir lo voy a intentar de nuevo; ya si son por otras razones, por ejemplo, que se enferma mi mamá. creo que también lo volveré a intentar, pero cuando como ves esa situación claro o si es muy necesario empezar a trabajar directamente dependiendo de lo que pasa.

26. **¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?**

No, ya de irme de mi casa no, lo veo muy difícil, ya que no tengo una entrada económica y se me vería complicado, pero tenemos un proyecto con mi mamá que estamos haciendo una casa en el fondo de la casa en el patio y eso sería como mi casa digamos.

Encuesta N°: 02

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Técnica

Edad: 18

Sexo: Femenino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Estudio y los martes tenemos pasantías. Ahí me pagan, pero porque ellos quieren.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Una casa, propia. Tiene tres habitaciones, un baño y una cocina.

3. ¿En qué barrio vivís?

Vivo en el Casanovas, a siete cuadras de acá.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Mi hermano, mi mamá y mi papá.

5. ¿Cómo se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Tengo un hermano por parte madre, dos por parte padre y uno conjunto. Mi papá creo que terminó la primaria no más y mi mamá creo que no lo terminó le quedaron las materias de la secundaria. Mi hermano que vive conmigo terminó acá, empezó la universidad un año y dejó. Y mis otros hermanos creo que solo terminaron el secundario.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Los tres.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi hermano, mi mamá y mi papá.

8. ¿Cómo los obtiene?

Mi mamá trabaja de cajera, mi papá es repartidor y mi hermano es metalúrgico, se recibió en esta escuela. Mi papá está en negro, mi mamá en blanco y mi hermano en blanco.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Mi ingreso es de las pasantías y mi mamá me da.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repetió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

No repetí ningún año ni abandoné. En el secundario siempre vine a esta escuela.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Para aprender digamos lo básico de la vida, sino no entenderías nada. A la hora de salir acá, por ejemplo, en una metalúrgica, ponele, en parte, poque no todo lo aprendes acá.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

No, creo que no, porque el ámbito y las personas que están en el colegio o las que conoces por ejemplo o te relacionas, no es lo mismo que lo conozcas acá o en el barrio, porque no es la misma relación y eso es bastante importante digamos.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

En algunos casos si y en algunos casos no, dependiendo la materia digamos lo que aprenda, porque hay otras cosas que no ves. Dependiendo de lo que vas a estudiar, o trabajar. Si trabajas en una oficina por ejemplo, no hay mucho que aprendamos acá en este colegio, yo por ejemplo las pasantías estoy en una oficina y no lo he visto lo que hacen ahí acá en el colegio, pero a los chicos que trabajan en una Metallica sí, tienen todo lo del taller que hayan aprendido acá.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Emprendimiento es re útil y las pasantías. Antes nos dieron como una clase, clases de aprender varias cosas de economía. Teníamos junto a la profe de emprendimiento y otro profe.

Hay algunas que te meten más al mundo laboral y otras que no tanto. que vos decís, como para que me serviría esto saliendo de acá; y no le ves mucho sentido, capaz que podrían enseñar algunas otras cosas que capaz si te sirven no solo para el mundo laboral, para la vida.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Si, un montón, yo por ejemplo en la parte técnica me sirve un montón por lo que quiero estudiar y me parece re útil.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

En las pasantías, es mi primera experiencia de trabajo.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

Ahora, a los 18.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Los primeros días estuvo bueno, los primeros meses digamos. Después se hizo muy rutinario y no hacía nada como interesante nada más que acomodar papeles y era como bueno, me aburro de acomodar papelería, denme algo más. Y capas que yendo a trabajar todos los días no es lo mismo que ir una vez a la semana.

d. ¿En qué condiciones?

Las pasantías se hacen en empresas, en distintas empresas. Yo estoy en PRODEL, hay chicos que están en toda la parte del Parque Industrial; después

bueno, varias metalúrgicas y PRODEL, todo parte técnico. Yo estoy en la oficina, yo prefería que me pusieran en la oficina, porque yo no me veía estando en un taller.

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Si, cuando puedo sí. Colaboro en la limpieza de mi casa.

b. ¿En cuales tareas?

Ayudo lavando la ropa, mi hermana, mi mamá, la que sea. Platos, mi pieza, cocina. A veces cocino, cuando estoy y puedo.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Cuando puedo, a veces una vez a la semana, a veces dos, a veces toda la semana

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

No, porque ya las tengo bastante incorporadas desde chiquitas.

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

A partir de las pasantías, creo que puedo conseguir en alguna oficina o también algo en de metalúrgica, algo así.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Me gustaría capaz que aprender en una oficina de metalúrgica me gustaría o construcción algo así. Pero en el ámbito administrativo. Esto, sin terminar el secundario, sin estudiar algo.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

No pero yo veo las otras las mujeres que trabajan ahí, que están todos los días y hacen muchas cosas como que claro es diferentes, gente distinta, por ahí tienen que hacer facturas por ahí van, atienden a la gente, no es tan en rutina; lo que hago yo rutinario.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

Si, creo que podría porque terminando acá tengo un título, aparte ya tengo experiencia laboral por las pasantías.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

A veces no, porque, por ejemplo, te piden experiencia laboral, y por ahí si vos salís del secundario y no tenés pasantías como nosotros no tenes experiencia laboral. Y de dónde saca casi todos te piden experiencia laboral es muy difícil a veces conseguir trabajo recién salió secundario.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

No, me gustaría estudiar.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Me gustaría estudiar diseño de interiores, en la Libero Pierini. LA vinculación con los estudios es porque Tenemos Dibujo Técnico, y me gusta mucho eso de los planos.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y consideras que efectivamente lo podrás hacer?

Si, porque creo que me gusta mucho. Primero quería estudiar arquitectura, buscando más opciones encontré Diseño de Interiores y me fui, averigüé todo, me re interesó y cuando me interesa algo, como que soy muy determinada. Busque más opciones aparte de arquitectura porque estaba en la privada, entonces quería más opciones por las porque si no iba a tener que trabajar y estudiar y creía que me iba a costar mucho; entonces por el momento no, pero no descarto en segundo año ya empezar a trabajar.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Me apoya. En la idea de estudiar diseño.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Trabajando, porque es tres años, así que ya creo que ya voy a estar trabajando.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

No se si en cinco años, más adelante capaz. Aun cuando haya terminado la carrera y tenga un trabajo.

Entrevista N°: 03

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Técnica

Edad: 18

Sexo: Masculino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Estudiar.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Casa propia.

3. ¿En qué barrio vivís?

Está cerca del autódromo, en la zona sur de la ciudad.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

En la casa viven los cuatro: papá, mamá, y mi hermano, tengo un hermano varón.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mi hermano está en secundario y bueno mi mamá, casi universitario, le faltaron tres materias y mi papá secundario, bah, le faltan dos materias. Mi mamá tuvo un accidente y eso la complicó. Mi hermano va a otro colegio.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Dos.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mamá y papá.

8. ¿Cómo los obtiene?

Son comerciantes, son dueños de un negocio.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Hago una changa digamos, los fines de semana, cuando hay carreras, estoy en un equipo, atiendo a un auto y bueno, por eso me pagan, por ahí mis viejos me dan algo. Es algo que me gusta y gano plata. No recibo ningún programa social.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

Bien, siempre la hace a tiempo, no me lleve ninguna materia ni me cambié de escuela, siempre vine a esta en el secundario, al primario fui a otra porque acá no hay.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Si, sí, creo que es fundamental. Por ahí... si y no digamos, pero si, o sea, básicamente, podría ser mejor me parece, podría mejorarse en varios aspectos, pero en lo básico es fundamental.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Si, o sea en cuanto a la especialidad del colegio también ayuda mucho.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

No te prepara lo suficiente. O sea, sí, pero como que es como que no te muestran la realidad digamos, como que es muy por arriba y no como son las cosas digamos... como debería ser lo ideal pero muchas veces los trabajos y cosas así no pasan como te las pintan, algo que no es por ahí.

No es que me pasó en concreto, pero por ahí, viéndolo que mis papás tienen un negocio, por ahí, donde en el tema de empleados y acá como tú, o sea, te enseñan por ejemplo los beneficios tiene los empleados y esas cosas. Muchas veces no se cumplen y si vos haces que se cumplan, por ahí por ejemplo el Ministerio de trabajo, el empleado que va al Ministerio de Trabajo muchas veces se le dificulta un montón conseguir trabajo, porque eso como que te marca y acá es como que ir el Ministerio de Trabajo como algo normal, cosas así... cosas que si las hacen no te benefician digamos; por ejemplo, el empleado en blanco si va al

ministerio a decir que está en negro por ejemplo o te terminan echando, no conseguís trabajo... por ahí no es tan real como lo plantean acá.

Para la universidad la base está, pero es como que no, no es como que hay una diferencia. Siento que el Salto por ahí es muy grande de lo que estamos haciendo con lo que vamos a hacer. Para disminuir este salto hay que subir la exigencia secundaria no bajando la superior... o sea, hoy te diría que el 90 casi 100% de los alumnos del país te estudia un día antes, dos días antes. Porque son materias que son una carilla y estudias un día antes, y la universidad no es así, entonces venimos mal acostumbrados y por eso te diré que el primer cuatrimestre o el primer año cuesta un montón adaptarse.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

La parte de talleres, en mi caso en este colegio la parte de talleres creo que es buena. La ventaja que tenemos por ahí de otros colegios que no son técnicos, que para ellos podemos estar más preparados al mundo laboral por ese lado o con más sabiduría sobre ciertos trabajos.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Si, creo que por ahí, lo que yo veo, por ejemplo yo voy a estudiar ingeniería, una de las bases es matemática, física, todo eso... yo matemática desde sexto, encima pandemia, bueno, eso es aparte; pero es como que siento que, todo lo que venimos haciendo estos seis años este año que no tuvimos como que te pones vago y cómo que te olvidas de varias cosas como que no lo venís... perdes el hábito. Igual, tenés una buena base.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Si, en el verano estuve trabajando en ese taller que te digo, estuve trabajando ahí. Y bueno, ahora hago las changas de fin de semana. Fue mi primera experiencia laboral que tuve, o sea, antes trabajaba en el negocio de mis viejos, los fines de semana, cuando más se complica iba a darles una mano

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

En el negocio a los 14 años ponele... y ahora a los 18 en mecánica.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

De la mecánica a mi lo que me gusta, me llama la atención lo que quiero aprender, saber, siempre pregunto, encima del lugar donde voy como que son muy abiertos a eso y te dan la oportunidad de aprender, de enseñarte, eso esta bueno.

d. ¿En qué condiciones?

Todo es a modo de changa, en negro, me pagan...

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Si,

b. ¿En cuales tareas?

Desde chicos siempre mi vieja a mí y a mi hermano nos enseñó a hacer cosas, o sea nunca tuve un problema de acomodarse siempre la pieza, lavar la ropa, colgar la ropa, cocinar, no lavar el piso, pero sí barrer, cortar pasto...

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

hoy en día hay una empleada en casa, pero antes sí era eso normal de todos los días digo...pero por ejemplo cocinar, cocino todas las noches claro digamos.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

cocinan me gusta, como que me gusta, pero barrer o cosas así me gustan; pero o sea colgar la ropa, eso sí...

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Por lo general un taller digamos, o de última independiente, electricista, no sé si mecánico, pero sí en un taller, una tornería, una ferretería o algo así.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

En una tornería.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Que es como que es preciso tranquilo trabajar individualmente por la mayoría de las veces, eso.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

Creo que no, porque siento que me falta bastante todavía por aprender, y estar a un nivel para poder recibir un sueldo por la tarea. O sea, lo básico lo sé pero siento que me falta para poder trabajar.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Para mí no, o sea, si bien nosotros tenemos experiencia... buscan empleados, es como que tener un Rango digamos, si sos chicos son muy chicos, si sos grande sos muy grandes y es como que son bastante exclusivos para la hora de recibir un empleado, o sea, si va un chico de 25 y estoy yo, obviamente van a elegir al de 25, por la madurez, por el aprendizaje... a lo mejor la tarea la podemos hacer los dos iguales, pero no se va a tratar igual a un chico de 25 con uno que recién es egresado del colegio.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

No.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Tengo pensado estudiar, ingeniería industrial que está en Córdoba. Tiene vinculación mis estudios.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y considerarás que efectivamente lo podrás hacer?

Fácil me parece que no va a ser, o sea, me va a costar bastante; pero creo que teniendo una buena organización y voluntad creo que lo voy a poder. Económicamente también puedo, gracias a dios no voy a tener que trabajar para sostenerme.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

No, gracias a dios me banca y me acompaña.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Ojalá que terminando la carrera terminando la carrera, ya capaz que a lo mejor trabajando y ya allá no creo que me vuelva una vez recibido, siento que allá hay más oportunidades que acá.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Si, me voy a ir por los estudios.

Entrevista N°: 04

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Técnica

Edad: 18

Sexo: Masculino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Principalmente estudiar, básicamente. Tambien ayudo en mi casa, mi papá tiene un taller, así que trabajo con él.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa, tiene dos habitaciones, un living, una cocina. Es propia.

3. ¿En qué barrio vivís?

Si, vivo por acá cerca, en el barrio San Eduardo.

4. ¿Quienes viven en tu hogar habitualmente?

Mis papás y yo.salvo el otro compañero que viven cerca del autódromo quienes viven habitualmente en tu casa mis papás tu papá tu mamá y vos son tres nomás y la familia es como si conforman son ustedes o tener algún hermano hermana

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Somos tres. Tengo hermanastros, que viven en su casa.

Ambos tienen secundario completo y mi papá tiene dos años de carrera universitaria.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Los tres.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi mamá, papá y yo.

8. ¿Cómo los obtiene?

Mi papá es empleado de una empresa... de canteras bringas y mi mamá es empleada doméstica. Y mi viejo además tienen el taller y yo le ayudo a él.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

De lo que trabajo con mi papá, en el taller. Un taller metalúrgico, metalmecánico.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repetió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

No repetí ningún año, muy buena trayectoria, salvo en dos oportunidades que me llevé una materia, pero la saqué. Solo me he llevado materias, hice todo el secundario acá.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Desde mi punto de vista tiene una gran utilidad. Porque para mí el conocimiento es poder y mientras más sabes más podés defenderte la vida y podés afrontar las situaciones que te presenten de una manera más objetiva y con mayor facilidad.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Si, lo primero que más valoro es que al día de hoy me ha servido un montonazo, siendo que la escuela es técnica eléctrica, técnica electromecánica, me ha servido tanto en la parte eléctrica para desenvolverme en algunos problemas cotidianos como cambiar un enchufe, arreglar una instalación, de todo me ha servido. Todo lo que se pueda aprender sirve

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Particularmente acá en este colegio, si siento que me prepare, tenemos las FAP, que son en el séptimo año, que son la formación en ambiente laboral. Ahí vamos a una empresa durante un año y hacemos las pasantías. Vamos y trabajamos en esa empresa una vez a la semana, estamos 8 horas, eso nos ayuda a insertarnos en el mercado laboral, de que la mayoría sabemos sabemos quedar ahí.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

La parte de electricidad, la parte de metalmecánica, la parte de matemática, electricidad. En general, básicamente casi todas, sacando los primeros años que tuvimos artes plásticas y eso, para mi orientación personal no creo que me sirvan tanto.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Las que mencioné, quiero seguir ingeniería mecánica, así que más o menos todo lo mismo.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Si, trabajo con mi papá. Laburo con mi viejo desde que era chico, siempre ayudándolo, o sea, en pequeña medida, pero ahora más involucrado.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

Empecé a laburar así, a alcanzarle cosas, 10 años así, ya a los doce empecé a soldar y ahí me empecé a especializar más. También trabajé en las pasantías, trabajando en Carrocerías Giorgio, ahí hacen carrocerías de camiones, y ahí me encargaron la parte de... hacia las pieleras, son la base de los camiones, son todos así ensambladas.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Me gustaron las dos experiencias, son totalmente distintas en la parte del trato con la persona, por ejemplo, con mi papá tengo otro trato totalmente distinto trato de más confianza, las maneras de dirigirnos, la manera en que el se dirige hacia mí, estoy más acostumbrado a eso; en cambio cuando fuimos las pasantías y tenía supervisores que por ahí te trataron un poco más fuerte o este... usar palabras que por ahí no le agradaban tanto. Pero está bueno para aprender que sale que no es todo color rosa.

d. ¿En qué condiciones?

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Si. A los dos los ayudo, a mi vieja la ayudo y a mi papá.

b. ¿En cuales tareas?

A mi mamá, acomodo lo básico, mi pieza, lavar un par de cosas... Levanto las cosas de la mesa, cuando era más pequeño, mi mamá no tenía con quien dejarme así que iba y la acompañaba al trabajo, y ahí también le daba una mano.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Todos los días.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

Planchar, coser, cosas así.

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Hay un gran abanico laboral, pero sobre todo enfocado en la parte metalmecánica, tornería me gusta mucho tornarías, el taller de mi viejo es de tornería, me gusta mucho la tornería y los fierros.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Para mí el ideal sería poder ampliar la empresa que tenemos y enfocarle ahí a full, y darle un crecimiento más amplio y desarrollar el ámbito de la torería y soldadura, para poder ampliar la empresa que tenemos.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Me gusta porque podés lograr con pequeñas cosas grandes cosas. Con algo tan simple como un pedazo de acero podés hacer engranajes y hacer que mueva una maquinaria enorme; que

sea una cosa tan pequeña y vos decís, como una cosa tan chiquita hace mover a algo tan grande. Sin ir más lejos, las estructuras de los edificios todo, y todo soldado, todo... por eso quiero estudiar ingeniería mecánica, para saber, porque lo soporta, que fuerza tiene que hacer, eso.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

Si

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Yo creo que como te comentaba. Fundamentalmente plantea resistencias en algunos aspectos, en algunos chicos y de otros secundarios. Por ejemplo, te piden experiencia laboral, si vos vas por ejemplo al normal, yo iba al normal, no hacíamos pasantías así, no íbamos a un taller o a lugares así. Y era más difícil porque vos tenías experiencia recién salías; y por ahí entre vos y un tipo que tiene cinco o diez años de experiencia, y te contratan al chico que tiene más experiencia.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

No.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Quiero estudiar, en la universidad. En la universidad nacional, ingeniería mecánica. Si tiene vinculación con mis estudios. Me gustaría si pudiera trabajar con flexibilidad en mi casa, con flexibilidad horaria. Donde, por ejemplo, yo puedo estudiar en función de las siete a las doce y después de las cuatro a las nueve de la noche y después voy a trabajar de diez a doce, puedo trabajar cuando tenga tiempo. Eses lo que no te permitiría algo en dependencia.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y considerarás que efectivamente lo podrás hacer?

Si, estoy decidido a terminarlo. Bah, yo pensaba quería llegar a séptimo y por ahí decía, si me llegaba a pasar que voy a hacer esto otro por si no paso... por ahí me lo replanteo, es más, llevándome matemática, mis viejos mucho ya no había fe o decían que no sea bueno para ingeniería, por la parte de matemática que me la llevé dos años, viste, ahí empezaron a dudar.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Los más cercanos pienso que económicamente me bancarían, que crean tanto en mí, no sé. He tenido la conversación con mis papás y mi vieja sobre todo no piensa que sea capaz de estudiar esto, mi familia, ya mis tías sí.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Terminando la carrera, recibíendome. Y con el laburo, ya teniendo algún laburo, o estar en algún proyecto con algún profesor, estar en alguna empresa, me gustaría.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Cuando se pueda, pero estaría bueno en estos próximos dos o tres años. La idea es independizarse uno, dejar de estar tanto con los viejos.

Entrevista N°: 05

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Técnica

Edad: 18

Sexo: Masculino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Ahora solamente el colegio, ayudo adentro de la casa a limpiar y todo eso pero nada más que eso

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

En una casa y es propia

3. ¿En qué barrio vivís?

Cerca, Pasaje Medrano, Indio Felipe Rosas, en el mismo barrio de la escuela.

4. ¿Quienes viven en tu hogar habitualmente?

Tres, mi mamá, mi papá y yo.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Soy hijo único y nada más.

Ambos terminaron el secundario, mi mamá empezó contaduría pública en la universidad de Mendoza, después se pasó a la nacional pero no la terminó.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Dos.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi mamá y mi papá.

8. ¿Cómo los obtiene?

Ambos trabajan en relación de dependencia, uno en una empresa y otro en un estudio de contador. Los dos trabajan en blanco.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

No tengo ingresos extras, además de lo que me dan mis papás.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

No nada. Para el cambio de primario a secundario si me cambié, pero no nunca repetí nunca nada, nunca me llevé materias tampoco. Yo en realidad elegí este colegio porque mi otro colegio la orientación era artes y no era nada a nivel social no era un nivel que me trajera ni tampoco claro el ambiente y encontré justo el colegio por mis amigos que eran compañeros también el primario y bueno empecé acá porque me quedaba cerca

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Desde mi experiencia, el secundario más que nada, me formó mucho como persona, creo que me ayudó a comprender mucho de las... bah yo por lo menos antes vivía en una nueva burbuja y aprendí a dar el hecho de decir bueno, hay diferentes condiciones de vida y también hay diferentes conocimientos que vos podés aplicar, más en un colegio técnico me parece. Yo creo que la base que tiene el colegio es muy buena para todo lo que vos te quieras desempeñar más en una ingeniería o en algún tipo de orientación técnica.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

No, yo creo que le doy el sentimiento de encontrarme con personas buenas desde la amistad, el amor, todo eso, y el hecho de decir bueno nostalgia porque me voy y no les voy a volver a ver o por ahí no en el ámbito de todos los días, y el hecho de dar, de decir, bueno encuentro una segunda casa en el colegio. En el futuro creo que en realidad en lo personal me dio una imagen el colegio, y me dio una vida, una vivencia y una experiencia; del hecho de poder como te decía la base que tengo, yo quiero estudiar ingeniería, y el hecho de poder entender cosas que por ahí uno antes no entendía o que me resultara difícil el hecho de poder esforzarme, y la responsabilidad me la dio el colegio no me le dio otra persona, creo que fue más penada por eso el que le doy al futuro.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Es relativo me parece, en este caso sí siento que el colegio te brinda muchas oportunidades más que nada por el tema de las pasantías, nosotros hacemos prácticas laborales, que te ayuda más que nada a entender cómo funciona el mundo de afuera laboralmente está hablando; como hacer diferentes cosas por ejemplo yo aprendí a hacer facturas, liquidar sueldos, cuando no tenía ni idea de eso. Siento que sí te brinda y te ayuda a pensarlo, a cambiar la cabeza más que nada, a pensar de diferentes perspectivas.

Y para los estudios superiores también te prepara.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Matemática, principal, los que quieren estudiar algún tipo de ingeniería o algún tipo... en lo personal un colegio técnico es muy bueno, tiene muy buena base. También las actividades

del taller, porque te enseñan el oficio, vos saliendo ya de un colegio técnico el hecho de decir: bueno, no quiero estudiar una carrera claro tengo un título de técnico y lo puedo aplicar y te enseño a soldar, y ya sos soldador, podés explicar un curso. Todas esas materias que son ligadas a lo técnico más que nada de decir bueno son buenas, te enseñan el oficio y te enseñan a poder llevarlo a cabo en el día de mañana que vos no quieras o no pueda seguir una carrera.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Matemáticas, quizás ciudadanía, formación para la vida del trabajo, emprendimiento, tenemos una materia en sexto que es economía y administración y todo eso, es muy buena también, siento que lo importante. Y bueno todas las convencionales que son historias para entender un poco el contexto dónde estamos y que país venimos y que pasó para que llegáramos acá.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

No, solo en las pasantías. Donde hacen mantenimiento de equipos quirúrgicos y de instrumentación de Medicina; no tenía mucha idea la verdad, pero, y tampoco como la base todo muy ligado a los mecánico, por ello no tenía muchísimas más con el contexto de la pandemia el hecho de decir bueno dónde voy pero no la verdad que fue buenísimo Me encantan las pasantías, y muy conforme con todo la verdad, demasiado.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

A los 18.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Demasiado bueno el trato en el lugar de trabajo, creo que me han integrado muy bien y explicado con tanto respeto que la verdad que te dan muchísimas ganas de volver.

d. ¿En qué condiciones?

No las terminé aun, es hasta diciembre por ahí, hasta que terminas el secundario.

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Si, lo básico.

b. ¿En cuales tareas?

A limpiar, planchar, etc.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Todos los días, tender, hacer la comida.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

No me gusta lavar los platos.

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Creo que el colegio te brinda muchas oportunidades, es más, trabajan constantemente con el hecho de decir quiero trabajar y bueno, voy a tal lugar. Vos hablas con el director e incluso te da la oportunidad de vos presentar tu currículum, o de poder, ni siquiera presentar tu

currículo y entrar; creo que es muy bueno, sí podés entrar a cualquier tipo de empresa que tenga mecánica, dentro de lo que está ahora en la cámara de técnicos es muy bueno, cámara metalúrgica.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Nunca me lo he puesto a pensar, yo en realidad siempre dije que quiero estudiar ingeniería química, pero probablemente en algún ámbito de la salud de lo que estoy haciendo ahora en las pasantías. Yo hago mantenimiento, pero obviamente aprendí me fueron rotando de todos lados, aprendí todas las tareas administrativas, mantenimiento, embalaje, a re-stockear, todo. Si no tuviese la necesidad de estudiar, que es lo que quiero, probablemente aceptaría trabajar allí, pero, como te digo, mi principal necesidad y responsabilidad ahora es tener un título universitario y ejercer ese título.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

En realidad, siempre me atrajo todo el mundo de lo que es la salud los fármacos, todas las cuestiones, los equipos. En realidad, yo quiero estudiar ingeniería química, pero más ligada a los procesos de industria alimenticia y todas esas cuestiones o también incluso de salud.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

Siento que sí, siento que la responsabilidad o la...una de las fortalezas es por ahí yo tengo es la responsabilidad, me esfuerzo mucho por llegar a lo que yo quiero y siento que si, no con el conocimiento que tengo ahora podría, por ahí necesitaría un poco más de ayuda, pero se podría.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Yo creo que si, por lo que me ha tocado ver, dentro del colegio, siento que si las personas jóvenes más saliendo un colegio técnico si vos buscas dentro de eso si te da las oportunidades, dependiendo en qué contexto obviamente. No van a tener las mismas oportunidades que tiene un título de un colegio técnico por ejemplo este, técnico en equipo en instalaciones electromecánicas que una persona que sale con un bachiller en contabilidad o en economía, como en otros colegios; siento que especifican y buscan mucho más los títulos universitarios que son los que por ahí revalidan un toque más el estatus de la persona.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

No.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Continuar mis estudios universitarios, en ingeniería química. En la uni de Rio Cuarto. Si tiene vinculación con mis estudios. Mucha matemática, y la matemática de un colegio técnico, más la de este colegio, siento que fue muy buena; porque más allá de decir: bueno tengo matemática, de razonar diferente igual que con la física de pensarnos de diferentes perspectivas y ángulos. Lo mismo que con química, todas las materias que son ligadas con textos más

técnicos, más matemáticos son muy buenos, igual que las otras músicas, lengua, todas. Siento que todas son muy buenas pero en lo especial por lo menos para la carrera que yo decidí estudiar: química, física y matemática son muy buenas.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y considerás que efectivamente lo podrás hacer?

Yo siento que soy una persona muy, como te dije antes, muy que se esfuerza, más allá de decir tengo bocho no tengo bocho, no creo que sea importante, creo que el hecho de que te esfuerces y que tenga los objetivos bien planteados te ayudan a vos a realizarte y a poder hacer lo que vos quieras hacer.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Si apoya, en un momento tenía varias carreras que quería hacer y todas apoyaron, que es básicamente lo que yo creo que hacen la familia apoyar todas tus decisiones, sean malas o buenas, y estar a tu lado en caso que vos lo necesites.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Y si vos me preguntas así, y yo te dirías agarrando las valijas y yéndome al exterior a conseguir trabajo, ya recién recibido si pudiera hacer la carrera al día, o trabajando acá. En realidad, siempre me lo he planteado como a hacer una carrera e irme al exterior a vivir o si consigo trabajo o realizar algún tipo de doctorado o estudios afuera, con la esperanza no, nunca me he puesto a pensar en realidad las cuestiones socioeconómicas y todas esas cuestiones y todo, es más por realización, el hecho de conocer nuevas culturas y nuevos contextos.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Si, esa es la idea. Después de que me reciba, cuando ya este estabilizado, que ya tenga mi título, ya esté más tranquilo, porque si me voy a vivir solo tendría que trabajar y siendo que por lo menos personalmente sería complicado llevar las dos cosas a cabo.

Entrevista N°: 06

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Técnica

Edad: 18

Sexo: Femenino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Además de estudiar, estoy llevando a cabo un profesorado de danzas árabes y soy corista municipal. Y después están los trabajos que ayudo en mi casa, pero no son muy importantes.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa normal, mediana no muy grande ni muy chica. Sería heredada por mi papá.

3. ¿En qué barrio vivís?

En el barrio General Paz, acá cerquita, acá a dos cuadras no más.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Mi mamá, mi papá y tengo un hermano mayor.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mi mamá hizo todo el secundario completo y mi papá inicio un terciario, pero no lo pudo terminar, mi hermano está en la universidad y mi papá llegó A mediados de la Universidad, ingeniería eléctrica, pero tuvo que dejar y está trabajando actualmente.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Una sola.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi papá

8. ¿Cómo los obtiene?

El trabaja, a veces trabaja como empleado, pero a veces trabaja también por su cuenta propia. Hace las dos actividades al mismo tiempo, lo que pasa es que mi papá suele viajar mucho en relación de dependencia para hacer trabajos, pero los horarios los maneja mi papá.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Yo dependo lo que me dé mis papás. Pero bueno, me ayudan a ahorrar también, una partecita la tengo ahorrada por mi cuenta.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

Ingresé a este colegio, nunca me quedé de año, me he llevado materias, pero nunca aun grado tal que se me complique.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

para formarte como persona al menos en el colegio en donde estoy, te formas mucho como persona, porque el vínculo es muy familiar entre compañeros. Entonces te sirve mucho para crecer como persona para repensarte muchas cosas de tu vida, te cruzas con muchas personas que te hacen replantearte muchas cosas, y para crecer a nivel mental también.

12. ¿Qué valor le atribuís a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Yo le doy un diez, es sumamente importante la escuela secundaria. Es sumamente importante para muchísimas cosas para un crecimiento total de las personas, fundamental.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Sí. Sí, sí. Al inicio no te das cuenta, pero cuando va pasando los años te das cuenta Quizás te comparas tu nivel de...tu nivel de aprendizaje con otras personas y te ves más capacitado que otras personas tanto para trabajar como para enfrentar alguna carrera. Por decirte alguna carrera que sea como una ingeniería o algo del estilo, relacionado con bastantes números, entonces cuando te das cuenta que te prepara bastante. Y la madurez con la que salís del colegio se nota también, se nota bastante. Lo noto con respecto a otros amigos que por ahí en su colegio tienen seis años, yo me doy cuenta que salen con una seriedad menor a la que salimos acá. Yo he comparado y me he dado cuenta de eso, salen menos serios, como que salen como un tiro al aire, sin saber para dónde van, sin saber qué hacer, haciendo chistes que por ahí... vos decís... sos grandecito, inmaduro.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Si, matemática, calculo, taller. Son las materias más importantes, también un poco de física digamos, son materias que tendrían bastante cosas que me servirían.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Relacionado con lo que yo quiero matemáticas, física y cálculo y además de bueno de diseño gráfico y materias relacionadas hacia la informática, creo que son las más importantes.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

He trabajado por mi cuenta, sin tener a alguien que te diga que hacer. Estuve trabajando, haciendo comida por mi cuenta, y después he ayudado a mi mamá a vender diferentes productos de pintura, diferentes tipos de ropa. Nunca trabajando para un tercero

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

Alrededor de los 16 años. De ayudar a mi mamá desde más chica, alrededor de los 14, y la comida a los 16.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Valoro la relación con las personas. la verdad desempeñarse con las personas, tratar de vender algo es algo que sabes que hay... me gustó, por ahí es medio difícil porque a lo mejor tenés clientes que son bastante difíciles, pero dentro de todo no tuve muchas malas experiencias y me gustó. Me gustó el trato con las personas.

d. ¿En qué condiciones?

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Eh..., no siempre, a veces.

b. ¿En cuales tareas?

Ordenar, el cuidado de las mascotas, lavar los platos, cocinar... y después, de todo un poco.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

A veces

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

Creo que la parte de ordenar, pero el resto...

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Yo creo que en alguna planta llevando algún registro de proceso o algo del estilo. En las pasantías estoy trabajando en la parte de procesos productivos y ahora estoy trabajando como profesora, pero la verdad es que si tuviera que ir a trabajar, me enfocaría más en la parte de procesos productivos.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Y me veo me sigo viendo la parte de procesos. No alimenticios, me gusta más el tema de la aviación así que algún proceso relacionado a alguna planta de aviación, algún proceso que necesite un control de calidad o algo por el estilo.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

y... los gustos digamos, me enfoco en lo que siempre me gustó, que fueron por ejemplo los aviones, siempre me gustó la química. Siempre me gustó replantearme si esto da para para este proyecto o no da, entonces me enfoco más en lo que me gusta.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

Si

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Dependiendo del tipo de mercado, porque hay algunos que te piden bastante experiencia, pero hay otros que apuestan más a la juventud. Yo creo que por ejemplo una empresa de metalúrgica pide más experiencia que juventud, pero bueno, por ejemplo, a nosotros los técnicos de una empresa de metalurgia siendo joven sé que nos recibirían porque tenemos ya los años de experiencia por el colegio. Y hay otros lugares que la propia imagen conviene justamente una imagen renovada, juvenil.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

No.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Me gustaría seguir la universidad, ingeniería química, pero si el día de mañana digo no me va, no es para mi o no me veo al final del todo haciendo la trabajando como ingeniera química Me gustaría meterme en la escuela de aviación militar de Córdoba. Desempeñarme la parte del cuerpo de piloto de combate.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y considerarás que efectivamente lo podrás hacer?

Si, mis papás me ayudan económicamente. Los pro que tengo es que vengo de un colegio donde la base es bastante buena, entonces como que no entro tan

perdida la carrera y después que vengo acostumbrada a una sobrecarga de horas. Entonces no se me haría tan difícil estar doce horas seguidas, sentada en la universidad, teniendo clases. Ya lo he pasado en el colegio y no es problema para mí.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Están de acuerdo.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Yo no sé si me veo recibida, pero ya me vería haciendo pasantías. La verdad que ya los últimos años ir buscando algún estilo de trabajo y viendo algún estilo de campo laboral ver bien donde me gustaría entrar o querría aplicar, o ver si en todo caso no me siento preparada todavía del todo, para estudiar de tratar de hacer un posgrado.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Si, me iría de mi casa cuando esté segura de que puedo tener una estabilidad. Me iría a vivir sola. En el marco de terminar la carrera y empezar a trabajar, creo que ya sería momento de irme a vivir sola.

Entrevista N°: 07

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Técnica

Edad: 18

Sexo: Femenino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Estudio y en los fines de semana estoy trabajando para conseguir mis ganancias para mis gastos personales

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

En una casa, propia.

3. ¿En qué barrio vivís?

Acá, cerca de la cárcel, a seis cuadras de acá.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Somos cinco.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mi papá, mi mamá, un hermano y una hermana más chica. Mis papás no terminaron ninguno de los dos secundarios y nosotros estamos todos terminando en secundario. Mi hermano mayor esta en la universidad, de Río Cuarto, sigo yo y des pues la Sofi que está en Cuarto.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Los cinco.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi papá, mi mamá, yo y mi hermana estamos trabajando por lo mismo, y bueno, mi hermano con las becas y eso; así que los cinco creo. Pero el sostén de familia son mi papá y mi mamá.

8. ¿Cómo los obtiene?

Tienen trabajo por cuenta propia, un lavadero en mi casa, lavadero de autos.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Me los genero yo porque trabajo todos los fines de semana del mes.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

Del secundario vine todos los años acá, no repetí ningún año ni abandoné la escuela. Me he llevado una [materia] en segundo año, que fue una técnica de dibujo y después nunca me costó ninguna otra materia, la saqué, siempre que me llevaba llegaba a diciembre y después la sacaba.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Para educarnos, para formarnos como personas y para relacionarnos con otras personas de nuestra edad que por ahí en tu familia no tenés siempre la posibilidad de relacionarte con gente de tu edad o que te entienda o que viva más o menos lo mismo que vos.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

No hubiese sido lo mismo si no venía a la escuela porque creo que me hubiese formado sola o con los valores de mi casa. Y no con relacionándome con gente de acá, haciendo amistades, conociendo gente.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Sí, creo que sí porque en general siempre, estás terminando de secundario y por lo general te provoca incertidumbre empezar la universidad o salir de trabajar, pero este colegio en especial siento que nos prepara mucho porque nos larga en el último año, en los últimos dos, tres años, ya no es larga a independizarnos solos, o sea, si tenés que rendir una materia preparar un trabajo largo, ellos te preparan los primeros años pero vos tenés que desenvolverte solo; y creo que muchos colegios no sé no voy a tirar nombres pero muchos colegios en ese punto son medios atendidos los alumnos como que estoy en el secundario, cumplo ciertas normas cierto horario y ese es mi margen y no salen mucho ahí y nosotros estamos haciendo pasantías que eso te lleva ya a ver la experiencia del mundo laboral que por ahí otro colegio que no hace pasantías no lo ve. Eso creo que nos da la posibilidad de tener más experiencia y más preparación que otros colegios.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Creo que todo lo técnico que nos dieron acá, ya sea de los dibujos el dibujo técnico, los planos, saber realizar un plano saber hacer una instalación, conocer los elementos básicos de electricidad, eso ya creo que nos deja mucha facilidad para conseguir el trabajo.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Creo que la matemática es muy avanzada acá, que eso nos ayuda no solamente para una materia técnica o una carrera que se refiere a este colegio en específico pero cualquier materia que vos hagas, económicas es muy avanzada la matemática, entonces entras con una orientación que... tengo muchas amigas que empezaron materias o carreras económicas de otros colegios y que dicen no, me costó un montón matemáticas; y por ahí me dicen que estás viendo y les digo ¿Que estás viendo? Logaritmos, y yo ya lo vi; y es algo que ellas por ahí ni lo vieron o lo leyeron muy por encima. Creo que la matemática es lo que más se destaca la formación.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Si, estoy trabajando hace un año. Antes de eso ayudaba en el lavadero de mis padres, pero nunca he ido a un tercero.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

Con mis papás a los 15, 14 me inicié. Y ahora a los 16, 17 en particular.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Está bueno porque es un trabajo que es didáctico, que estás todo el día haciendo algo y tengo compañeros de trabajo que son siempre la mayoría son de mi misma edad, entonces nos complementamos mucho en eso. Y es un ambiente lindo de trabajo, y más allá del ambiente en general y lo que yo hago, porque son muchas tareas, me sirven mucho para relacionarme con gente porque me relaciono con mucha gente y me sirve para mis gastos que es algo que siento que por ejemplo el egreso ahora, me lo estoy pagando sola, hace un año y es como un logro mío.

d. ¿En qué condiciones?

Estoy en el Club Río cuarto todos los fines de semana están haciendo competencias de tiro con escopetas qué sé yo y nosotros preparamos el predio, asistimos a la gente que viene, viene mucha gente de afuera o de pueblo cercanos, a estar en el predio, permanecer en el predio, organizamos, limpiamos el lugar, hacemos muchas tareas y bueno, recibimos la gente que viene de afuera. Es un grupo, que tenemos un jefe y es un grupo de personas que nos llaman; para este finde necesito tantas personas ¿Quién está disponible? Y si querés y podés vas y si no querés no puede llamar a otras personas. Es un grupo grande de personas y siempre llaman porque tiran todos los fines, pero si vos no querés o no necesitas no vas.

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Si, todos los días.

b. ¿En cuales tareas?

Siempre hago lo mismo por el tema de los horarios de mis papás cocino lavo platos ropa doble ropa ordeno las piezas limpio por ahí cada tanto los pisos casi todo entre yo y mi hermana.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Todos los días

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

No, ninguna, las hago porque lo tengo que hacer, sino que es antihigiénico. Pero no, no me disgusta ninguna, es algo que se considera normal y que deberíamos hacer todos y todas.

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Tengo muy buena, creo que esto es me lo generó también el hecho de trabajar desde chica, buena relación con la gente o sea yo puedo estar tranquilamente en un lugar público atendiendo a la gente, en un kiosko o en el lavadero de mi papá, me pones en cualquier lado y creo que me se me facilita mucho eso. Así que, en cualquier lugar, que sea administrativo también puedo ser secretaria lo que sea. En las pasantías estoy haciendo justamente administración en Giorgio está en el previo de Bio4, es una empresa de carrocería de camiones Yo estoy en lo administrativo, no estoy en el taller, porque en realidad hay varios chicos de mi curso en el taller, entonces yo estoy ahí, en administración.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

creo que me voy más por lo administrativo. Me gustaría tipo, no sé ahora no, porque recién salís no, pero entrar a algún lugar y que me ponga en administrador económicamente una empresa, un negocio, un emprendimiento me gustaría mucho.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Mes gusta, creo que es lo que más me...por ahí me dificulta mucho lo que es la tecnología, porque no me crié con tanta tecnología, en mi secundario, por ejemplo, lo de la pandemia me frenó...como que me dijo pará no sabes nada; Y eso me hace proponer más como quiero avanzar en eso y conocer por ejemplo un Excel, cómo funciona, las funciones es algo que lo tenemos al alcance, pero yo no sabía que no, no conocía o desconocía de ese tema y creo que es lo que más me incentiva a hacer eso.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

Si, ya que con la pasantía tengo la posibilidad, me acerca mucho, por lo menos en el lugar me van a conocer como fui en el trayecto del año. Entonces ya me dan la facilidad de que si yo puedo ir o incluso venir a este colegio y pedir: che, estoy buscando un trabajo de este estilo, siempre te mandan alguna referencia en algún lugar.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Creo que hay de todo hoy en día, depende mucho del lugar que entres las personas que estén trabajando, tu círculo, pero creo que hoy en día se exige mucho eso de la experiencia laboral

que si sos muy joven no te toman por eso; pero también si sos muy adultos no. Es como que tenés que tener un rango de edad y conocimientos que te exigen que por ahí vos vas y decís si recién salgo de secundario no tengo esta experiencia que me pedís. Y siento que por ahí dependiendo el lugar no, hay gente que se abusa en ese sentido, y que por ahí por ser el nuevo o por ser el más chico el más joven, no te dan las condiciones o los derechos que en realidad cualquier empleado debería tener ya sea en lo privado o en el público en cualquier ámbito.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

No.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Quiero estudiar, ingeniería química o ingeniería industrial si tengo la posibilidad de irme a Córdoba. Elegiría industrial, pero por oportunidades química, son muy similares. creo que la investigación, acá en principal en este colegio tenés mucho que es ciencias exactas y se ve mucho eso, pero la investigación de cualquier tipo de proceso me gusta, el hecho de que me formé en un colegio que vemos analizamos desde el plano hasta realizar el producto ya sea un martillo o lo que hacemos acá, es el proceso de hacerlo o analizarlo, me gusta investigarlo. Es como el análisis de todo el proceso, y creo que la ingeniería química o la Industrial es eso, se basa en analizarlos los procesos de cada producto.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y considerás que efectivamente lo podrás hacer?

Sí, sí porque lo tengo propuesto y... creo que más allá del apoyo que tengo con mi familia, que me apoya mucho, mi predisposición a hacerlo como que lo quiero hacer y en el día de mañana así que puedo trabajar de eso que es lo que me gusta es lo que me motiva, así que creo que sí.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Si, me apoya mucho.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Y, es complicado verlo, porque viste que no sabes no sabes qué va a pasar mañana, por ahí puedo estar ya recibida, medio complicado porque son cinco años de carrera, así que terminando cálculo, cursando por ahí, trabajando a la vez, en mi casa viviendo porque tengo la posibilidad de eso de tener un espacio para mí y vivir en seguir viviendo en mi casa y no tener que irme a otro lado Así que creo que eso terminando mi proyecto de estudio. Y buscando, obviamente, salida laboral.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Creo que si, me gustaría irme si puedo hacerlo durante la carrera para tener mi privacidad y para allá de independizarme sola. Creo que me ayudaría mucho porque en mi casa como te

digo es, somos muchos y es una convivencia constante que por ahí necesitas estar solo y hacer tu vida también, soltar eso; creo que si lo hago no a temprana edad, pero a una edad justa o joven me va a facilitar el día mañana independizarme ya a verme independizado antes de salir a la vida laboral, creo que lo que me ayudaría más en ese sentido, pero no por querer abandonar mi hogar o por sentirme incomoda, sino por realización personal.

Entrevista N°: 08

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Técnica

Edad: 18

Sexo: Masculino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

En este momento es el estudio, terminar el secundario y después, tipo formarme profesionalmente para con la carrera que quiero seguir.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa, propia.

3. ¿En qué barrio vivís?

Acá cerca.

4. ¿Quienes viven en tu hogar habitualmente?

Seis.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Vivo con mi viejo, m vieja, mis hermanos son dos y mi abuelo, y mascotas. Mis hermanos más chicos los dos. Mi viejo o sea tiene el primario completo, secundario no lo terminó, y mi vieja terminó secundario; mis hermanos en quinto y tercer año del secundario bien. Mi abuelo no terminó la primaria.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Tres.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi abuelo y mis viejos.

8. ¿Cómo los obtiene?

Mi abuelo tiene jubilación. Mis viejos tienen trabajo los dos, de forma independiente.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Becas no, si jugando al futbol por ahí recibo ingresos y mis papás.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

Siempre vine a esta escuela, nunca repetí ni me llevé materias.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Tiene una utilidad, te prepara para cuando creces, te enseña todo, tipo a escribir todo cosas necesarias que te van a ayudar en la vida. Tiene mucha utilidad. Todo es importante más que nada a pensar a razonar a regirte por tus por tus pensamientos tus conocimientos

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

No sería lo mismo si no viniese a la escuela, claramente no, porque si no no tendría tipo como ofrecerme al mundo laboral después de la escuela con argumentos válidos, no sería tenido en cuenta, con menos herramientas.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Si, totalmente.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Que tengo acá más que todo la matemática y lo que es los talleres, que eso te enseñan habilidades manuales, lo que es física y bueno, todo lo referido a la especialidad del colegio.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores

Y eso dependiendo de la carrera que uno quiere estudiar, tipo le va a dar más importancia a las materias que le van a servir para el futuro. En mi caso, lo que voy a estudiar yo, no es tipo con lo que ven acá, sí pero sí, yo le doy importancia a todo porque me puede servir en algún momento. Ahora en este momento todo lo que es marco jurídico, leyes, economía.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

No, nunca.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

c. ¿Cómo fue la experiencia?

d. ¿En qué condiciones?

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Si.

b. ¿En cuales tareas?

Limpieza, lavado de ropa, cocina, de todo un poco.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Siempre.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

A todas las hago con las mismas ganas y de buena manera.

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Podría ser alguna empresa metalúrgica, depósito, tornería.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Esos, y tipo, no es algo que me disguste. Me gusta más todo lo que es metalúrgica, manejo de herramientas, el trabajo manual.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Básicamente porque tipo vas aprendiendo lo que... a medida que vas trabajando vas aprendiendo, vas incorporando conocimientos y también podés ir abriéndote a otras puertas de trabajo.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

Si. Y, estoy haciendo las pasantías, en una empresa, un taller metalúrgico de camiones, Giorgio, yo estoy en el taller.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

En sí es complicado, es bastante complicado introducirse en el mundo laboral en la situación mía, apenas salido del secundario, pero yo creo que todo esto, al haber venido a una escuela técnica, de haber hecho pasantías y adquirido más conocimientos te da más puntos o más ventajas para conseguirlo trabajo.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

Si.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Si, me gustaría estudiar gastronomía y también trabajar al mismo tiempo. Lo voy a hacer acá en Río Cuarto, en el centro. No tiene vinculación con mis estudios de acá, básicamente las materias al no ser tan al ser distintas de otras de otras escuelas lo que te ayudan más y es a tipo pensar y razonar y ser más creativo a la hora de resolver en diferentes situaciones calculo que eso puede ayudar bastante.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y considerarás que efectivamente lo podrás hacer?

Sí, totalmente, porque yo tengo, yo sé que puedo, confío en mis cualidades y estoy confiado de que si me lo propongo lo voy a poder hacer.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Mi familia me apoya y económicamente me apoyan también. Porque es privado.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Pienso estar ya recibido obviamente, con un trabajo estable en el área digamos, puede ser también el área de la especialidad del colegio y obviamente seguir jugando el fútbol porque lo hice desde muy chiquito y sigo jugando y espero seguir.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Si. En el corto plazo o en el mediano plazo, no sé es relativo eso. Depende de cómo me vaya a partir del año que viene cuando ya termine el secundario. No sería lo ideal irme sin autosustento, sería lo ideal si me voy, me mantengo yo solo.

Encuesta N°: 09

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Común

Edad: 18

Sexo: Femenino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Yo creo que actualmente tengo una única responsabilidad que es la escuela, el secundario.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa, propia.

3. ¿En qué barrio vivís?

Barrio Las Quintas.

4. ¿Quienes viven en tu hogar habitualmente?

Mi mama y yo.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mi familia se conforma por mi mama, mi papa y yo, soy hija única. Mis dos papas tienen el nivel universitario completo.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Dos.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi papá y mi mamá.

8. ¿Cómo los obtiene?

Mi papá es monotributista y mi mamá es empleada.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Yo no trabajo, pero mis ingresos vienen de mis papas, ellos me dan.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

Siempre vine a la misma escuela, hice solamente el primer grado del primario en un colegio público, pero a partir de que abrió este colegio vengo acá. Y me fue bien, nunca repetí ningún año y siempre tuve muy buenas notas, nunca me llevé materias tampoco.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Sí, totalmente a mí me gusta mucho venir a estudiar. Pero además de disfrutarlo creo que tiene que ver con el crecimiento personal en cuanto a conectarse con pares, eso me parece fundamental y el aprender a estudiar porque por ahí los conocimientos que se adquieren en el secundario en sí no sé si sirve tanto para un futuro, pero el hecho de conectarse con el conocimiento me parece importante.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Creo que ir a un secundario o a otro tiene que ver con la conformación de la persona no es la única institución que influye también está la familia o a las que se acudan, pero es importante y lo valoro como muy positiva, por lo menos desde mi experiencia, fue muy buena mi educación secundaria.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Si tal cual, yo quiero ir a la universidad Voy a estudiar una carrera y en ese sentido es fundamental tener el secundario completo.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Creo que todas las materias son relevantes para el mundo laboral porque te reitero para mí cada materia no tiene que ver tanto con el conocimiento concreto que te aporta sino con desarrollarte como persona y empezar a entender el mundo. Me parece que todas las materias son importantes tanto si vas a seguir una carrera Universitaria o terciaria como si vas a salir directamente al mundo laboral.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Sí, quiero estudiar ingeniería en energías renovables y si bien materias como matemáticas, química y física van a ser fundamentales este colegio tiene orientación a las humanidades y creo que también me van a servir para la carrera quizás en un segundo plano y ya para cuando le dé en la vida laboral una impronta más personal en mi propia carrera. Pero todas son importantes, pero no puedo escapar de que matemáticas, física y química quizás van a hacerlas fundamentales.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

No.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

c. ¿Cómo fue la experiencia?

d. ¿En qué condiciones?

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Sí.

b. ¿En cuales tareas?

Más que nada con la limpieza y el cuidado de mis mascotas.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Una vez a la semana, los domingos particularmente.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

Cocinar no es muy fuerte no me gusta mucho cocinar, pero no es un impedimento.

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Me parece que si bien hay una orientación a las humanidades en este colegio no es condicionante, no creo que todos los que egresemos de este secundario vamos a estudiar carreras necesariamente humanas.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Una vez terminado el secundario no se si llevaría un Curriculum a algún lado, pero intentaría dar clases particulares.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Se me da bien los estudios y me gusta enseñar.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

Sí, podría hacerlo también mientras estudio.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Creo que es mejor y es más receptivo el mercado laboral con los que tienen título secundario que con quienes no. Creo que presenta una ventaja, pero no es ninguna certeza para obtener un lugar en el mercado laboral, Está bueno, pero debe costar mucho me imagino que hasta con un título universitario cuesta conseguir trabajo, no me imagino solo con un título secundario. Pero no creo que sea excluyente, tiene que ver con el desarrollo de cada uno, con los contactos y siempre hay un poco de suerte.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

No.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Si, voy a estudiar ingeniería en energías renovables en la universidad nacional de acá. Creo que, si tiene vinculación, esta ingeniería en algún punto tiene algo que ver con las humanidades, que es la orientación del colegio, conecta las ciencias más duras con un fin humano, de hecho, es por eso por lo que elegí esa carrera sobre las otras ingenieras.

c. ¿un año sabático?

No.

d. ¿Por qué y considerarás que efectivamente lo podrás hacer?

Sí, tengo un poco de miedo porque existen ciertos prejuicios sobre las ingenierías de que son carreras difíciles como medicina, por ejemplo, pero cuento con los recursos mi familia puede mantenerme mientras estudie y creo que de ahí en más depende de las ganas que yo le ponga al estudio y creo que sí que lo voy a lograr.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Les gustó, desde que soy chica siempre dije un montón de carreras que me hubiesen gustado estudiar y nunca hubo problema por ninguna así que cualquiera que hubiese decidido hubiese estado bien.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Seguramente estudiando en la universidad todavía, ya quizás en el último tramo, intentando terminar la carrera, pero me veo estudiando. Porque a mí me gustaría los cinco años que dura la carrera intentar enfocarme solo en eso y ya si, una vez recibida buscar trabajo. No sé si podría estudiar y trabajar al mismo tiempo.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Lo tengo pensado, no el año que viene no al comenzar la universidad, pero sí en algún momento de acá a dos, tres años me gustaría.

Encuesta N°: 10

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Común

Edad: 18

Sexo: Masculino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

La escuela, sobre todo. Después, cumplí 18 hace poco entonces como que tengo algunas responsabilidades más con el auto y con todas esas cosas sociales de respetar la vida pública. Estoy preparando algunas cosas vinculadas con la música, pero no me lo tomo como una responsabilidad lo hago más como hobby.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa, propia.

3. ¿En qué barrio vivís?

En zona oeste, a dos cuadras del Jockey.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Mis viejos, mi hermana y yo.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Tanto mi papá como mi mamá hicieron estudios de grado y mi hermana está haciendo el secundario, segundo año.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Dos.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi papá y mi mamá.

8. ¿Cómo los obtiene?

Mi papá es monotributista y mi mamá sí, trabaja para la universidad, es docente.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Mis papás me dan plata. No trabajo. De vez en cuando cambio las cuerdas de la guitarra a chicos conocidos y por eso me pagan o doy a veces talleres para chicos en la academia de música y por eso también me pagan.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

Hice el jardín y el primario en el Galileo y después me cambié en el secundario acá. No repetí ni me he llevado materias nunca.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Creo que sirve como para formar personas, o sea, más allá de los contenidos de cada materia que pueden ser más útil o no para lo que vos quieras trabajar o estudiar te da como un eje para encajar en la sociedad.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Me parece que sin la escuela sería mucho menos crítico y no tendría un montón de recursos como la escritura, la lectura, que me parecen a mí muy importante para expresarme. Para el futuro sí me va a ser útil todo lo que aprendí acá sobre todo la lectura comprensiva en la redacción de textos todo eso. No tanto lo matemático porque en la carrera que voy a estudiar no es necesario.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Te da como, para mí, un primer impacto. Para lo laboral me parece que te puede dar como cierta información y conocimientos, pero necesitas más información. Lo mismo para lo universitario.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

El hecho de socializar con otros es importante porque también te enseñan mucho sobre el respeto de la opinión y de las libertades todo eso que sirve para, no sé... el trabajo en grupo, por ejemplo. Y después la matemática, la lengua, el inglés son como las materias más importantes para mí punto de vista.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

A demás de lo anterior también metodología, epistemología y antropología, esas materias me resultaron interesantes por lo yo quiero estudiar.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Solo lo que te comenté de las clases de guitarra.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

Empecé este año.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Es algo que me gusta, estar con los nenes más chicos, pero si bien son grupos chicos de cinco o seis chicos, me cansan un poco.

d. ¿En qué condiciones?

Informal.

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Sí.

b. ¿En cuales tareas?

Lavó el auto y la pileta. También corto el pasto. Y cuando estoy solo si, lavó los platos y cocino, no soy tan buen cocinero no sé hacer tanto, pero algo cocino.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Una vez cada dos semanas por lo menos al auto lo tengo que lavar y el pasto depende si crece mucho o no.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

No me gusta tanto tender la cama y no ordeno mucho mi pieza bien.

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Yo creo que para mí algo en la música. Siento que estoy muy preparado. Incluso pensé en estudiar algo con eso porque como que tengo la capacidad y todo, pero bueno al final no. Igual voy a relacionar la psicología con la música.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Me gustaría entrar en alguna academia de música, algún lugar relacionado con la música y otra gente, otras personas.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Porque disfruto de la música y de enseñar las canciones. Conocer distintos tipos de música.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

Sí yo creo que sí porque la mayoría de los profes de las academias son muy informales la mayoría no tienen estudios universitarios, ni siquiera del conservatorio, muchas veces son gente de pueblo que tocan de oído, son buenos, tienen la capacidad y dan clases sin ningún tipo de título.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Me parece que hay como una resistencia, más que nada por la falta de experiencia. Pero sí se toman, no grandes masas de jóvenes, sino jóvenes puntuales, me parece, que tienen como algunas ideas más novedosas, nuevas, como que eso sí se busca o para no sé, incentivar ventas, por ejemplo.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

Estuve pensando en buscar algún tipo de trabajo en simultáneo con la carrera.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Tengo pensado estudiar psicología en la Siglo XXI. Como te decía he tenido materias más vinculadas con lo social y por ejemplo el año pasado tuve psicología y ahí como que me ayudó a definirme, me gustó mucho la forma que tienen de analizar a las personas. Está bueno o sea algo que a mí me gusta y como que la encontré respuesta un montón de comportamientos míos, de mi familia, conocidos que yo digo es por esto.

c. ¿un año sabático?

d. ¿Por qué y considerás que efectivamente lo podrás hacer?

Sí, yo creo que sí lo que. Me da un poco de miedo la lectura que implique porque soy un poco vago para leer. A demás cuando escucho a los profes y presto atención tengo facilidad para comprender muy bien y puedo replicar y aplicar lo aprendido.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Mi papá en un principio como que no tenía mucha idea de que es un psicólogo, como que no entendía muy bien. Pero siempre me dijo que estudie lo que a mí me gusta y mi mamá tampoco, ella tenía más inconveniente con que me fuera a Córdoba. Y bueno en un principio también quise estudiar música y ahí sí, tuve como más resistencia de mis papas.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Espero estar recibido, la carrera dura cuatro años y medio en teoría, seguramente demore un poco más, pero espero en no más de cinco años, o sea la idea es terminar lo más rápido posible y dedicarme a lo que me gusta que sería relacionar la psicología con la música. Ahora hay metodologías nuevas como la musicología o terapia del arte que le da a la psicología una impronta como nueva.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Sí, el año que viene. Mi viejo tiene unos departamentos y él me va a alquilar uno así que lo más probable es que me vaya a vivir solo en marzo. Mi idea es vivir solo lo antes posible porque me gusta más bien mi libertad y la independencia. Y económicamente buscaría algo relacionado con la música, las clases para los chicos o algo así como luthier de guitarras como que en eso tengo bastante cancha me arreglo la guitarra siempre y se la arreglo a mis amigos.

Encuesta N°: 11

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Común

Edad: 17

Sexo: Masculino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Actualmente mi única responsabilidad digamos obligatoria, es terminar el secundario, es estudiar. Otro tipo de responsabilidad puede ser el ayudar en mi casa o ayudar en lo que sea posible.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Es una casa, con tres habitaciones y cocina, baño. Es propia. Tengo un espacio propio.

3. ¿En qué barrio vivís?

Vivo en Hombelg, en uno de los barrios de Hombelg.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Bueno, viven mis dos padres y vive mi hermana y su novio, en la habitación casa quincho sería. Son las cinco, cuatro personas que viven conmigo.

5. ¿Cómo se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

-En sentido estricto como se conforma tu familia es tu mamá tu papá y tu hermana, el chico es ajeno...

Sí.

Todos terminaron el secundario, ninguno hizo estudios terciarios. Mi hermana está estudiando magisterio.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Cuatro.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Todos a excepción mía.

8. ¿Cómo los obtienen?

Mi padre es encargado en una empresa de construcción, mi madre hace de todo (risas) da clases de gimnasia, vende ropa, por su propia cuenta. Mi hermana es niñera de medio tiempo digamos y sabe hacer uñas, actividades de emprendedoras autónomas.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Circunstancialmente trato de hacer cosas en la casa, o ayudar, o hasta hacer algún tipo de trabajo, para por lo menos sentir que el ingreso tiene algún tipo de retribución.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandonó circunstancial, a tiempo; cambios de escuela).

Sí, yo entré en segundo grado y bueno a la medida que yo iba subiendo de grado digamos, los iban inaugurando... -Claro, por lo menos de la primaria, porque la secundaria hace tiempo que estaba ahí. ¿Has repetido de año? No, no. -¿Te has llevado materias? No.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Yo creo que sí... Si no te sirve el nivel educativo teórico-práctico para hacer algún tipo de educación siguiente al secundario, te puede servir para lo que es lo social o por lo menos para encontrar lo que no te gusta, sí es que no te gusta.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Y yo creo que puede ser la base para hacer algún tipo de educación terciario/universitario. Es importante tener una buena educación secundaria, no tanto por el tema de los ejes, sino también como para adaptar al estudiante al sistema educativo y a la vida fuera del colegio.

13. ¿Considerás que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Yo creo que sí. Yo creo que está bien planteado el tema aparte de lo educativo, lo social. Está bien planteado. Yo creo que te da buenas pautas para poder seguir, para estar adaptado.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Opino que lo que más podría servir es Tecnología, Ciencia y Ética. Por el tema de aprender a hacer trabajos manuales, que por ahí son los que más fáciles son de acceder a un trabajo. O por ejemplo, aprendimos a hacer muebles de madera, aprendimos a trabajar con herramientas. Yo creo que es de las que más te puede ayudar a conseguir un trabajo fuera del colegio.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Bueno Lengua y Literatura, más que nada por el lenguaje, por la escritura que se va a tener que usar en los estudios. Bueno, Matemática, que yo creo que es importante siempre. Historia, por el contenido, que veamos contenido real de la materia. Y creo que ninguna más, esos tres son los que más remarco.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Eh... trabajar, no.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

c. ¿Cómo fue la experiencia?

d. ¿En qué condiciones?

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Sí ahí sí.

b. ¿En cuáles tareas?

(Respondido con la siguiente).

c. ¿Con qué frecuencia lo haces semanalmente?

Mantengo la casa limpia todos los días (barrer, lavar los platos, limpiar los muebles), y bueno también cuidado de mascotas. Y por otro lado, también está el trabajar ocasionalmente con mi padre en algún tipo de proyecto o trabajo que él me diga hacer.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

No, no no. -¿Y hay alguna que te guste más o alguna que no te gusten hacer?

La única tarea que no me gusta hacer es pintar paredes (risas). -Esa es bastante excepcional... Sí, sí.

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Entrar en algún comercio puede ser, atención al cliente... Transporte también puede ser. O también en algún tipo de administración, de secretaría.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Posiblemente en una ferretería, no sé por qué (se ríe). En atención al cliente.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Me gusta atención al cliente, relacionarme con las personas. Y no sé, ferretería porque estoy familiarizado con el rubro. -¿Por qué, tu papá trabaja ahí o algún amigo? Sí mi padre no trabaja específicamente en eso, pero sí estoy muy familiarizado en el ámbito de mi casa.

21. ¿Pensás que podés llegar a obtenerlo?

Yo creo que sí, más que nada lo que es atención al cliente y también lo administrativo. Soy un organizado.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Yo creo que tiene bastantes reservas, esperan más bien a alguien que tenga por lo menos experiencia en lo que va a trabajar, que alguien nuevo a quien tener que enseñarle o que tenga que aprender un puesto nuevo. **—¿Qué se podría mejorar para que haya menos repulsividad a incorporar gente joven?** —Y posiblemente... lo que yo veo por lo menos en el ámbito educativo que está desmejorado el tema de las cosas que son como normales o cotidianas de lo que sería la vida adulta, pero que no te las explica nadie. El manejo del dinero -son tonterías, son boludeces-, ponele, manejo de tarjeta de crédito, todo ese tipo de cosas pero que vos cuando empezás un trabajo tenés que saberlas, porque son cosas que tenés que aprender ahí trabajando el primer día.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Voy a empezar la carrera de Derecho, de Abogacía, en la Universidad Nacional de Río Cuarto. **-¿Encontrás vinculación con tus estudios?; ¿qué es lo que más valoras que hayas tenido acá?** Sí, mucho de lo que es lo humanístico-social, porque... no vemos materias específicamente dirigidas a lo que a lo que quiero estudiar, pero muchas veces las materias normales tienen mucho contenido humano, mucho contenido social.

c. ¿un año sabático?

-.

d. ¿Considerás que efectivamente lo podrás hacer?

Yo creo que... (se ríe), tarde lo que tarde, seguramente me reciba. **—Sos obstinado... Sí.**

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Sí, me apoyan en lo que sea que quiera hacer. No tienen inconvenientes en ese sentido. No me plantearon resistencias. **-¿Y económicamente te apoyan?** No lo he hablado mucho. O sea, yo sé que me van apoyar económicamente si se los pido, pero mi idea es dejar poco a poco, progresivamente, de depender tanto económicamente.

25. ¿Qué te ves haciendo dentro de cinco años?

Terminando la carrera de Abogacía (se ríe) y trabajando seguramente con algún tipo de emprendimiento o algún tipo de proyecto personal a largo plazo después de recibirme.... Con un poco más de... pensando en lo que es después de recibirme, de manera laboral.

26. ¿Tenés pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Seguro que sí, seguramente. Yo esperaré los primeros años por saber cómo funciona el sistema, más o menos cómo funciona el mundo adulto, el mundo después de secundario para después ir sabiendo cómo es mandarme solo a vivir, ir sabiendo más o menos cómo es. **-Tener un poco de certeza, de qué se trata.** Claro, saber un poquito manejarlo.

Encuesta N°: 12

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Común

Edad: 18

Sexo: Femenina

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

La principal el colegio, estoy también transitando el cursillo de la universidad, virtual, entonces también estoy con eso. Me parece que responsabilidad como tal, esas dos.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa, en un segundo piso. Es como si fuera un departamento, un piso.

3. ¿En qué barrio vivís?

En el centro de Río Cuarto.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Conmigo viven mi mamá, mi papá y yo.

5. ¿Cómo se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mi familia se conforma por mi mamá, que tiene título universitario; mi papá con título secundario; mi hermano que no vive conmigo, más grande; y mi hermana también. Mi hermano está haciendo la universidad y mi hermana ya se recibió, tiene un título universitario y un título de posgrado también.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Dos.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Todos, todos trabajan.

8. ¿Cómo los obtienen?

Mi mamá es profesora de la universidad; mi papá es autónomo porque labura con mi tío; mi hermana en una empresa programadora, es Ingeniera en Sistemas; y mi hermano también, en una empresa de electrodomésticos, en relación de dependencia. Mi hermana también en relación de dependencia.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

-¿Tu mamá y tus papás te dan plata? Sí, porque no trabajo.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repetió, abandonó circunstancial, a tiempo; cambios de escuela).

No, vine los dos primeros años del secundario al San Buenaventura... Toda la vida fui al San Buenaventura, los dos primeros años estuve en el San Buenaventura y después decidí cambiarme acá al Da Vinci. Este es mi cuarto año en el Da Vinci, cuarto y último. Nunca repetí. Fue un buen cambio, me va muy bien en el colegio, así que me gustó mucho, me va bien. Nunca me llevé materias tampoco.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio? ¿Sirve para algo?

Sí, para mí sí. No solo para socializar, para crear relaciones sociales que es re importante y eso se re notó en la pandemia, cuando no podíamos tener eso. Sino también la educación me parece es como un estudio general del mundo que haces. Tal vez a mí, por ejemplo, me gusta Matemática... Pero como dice un profesor son estrategias que luego te sirven en la vida para resolver otros problemas. Tal vez el día de mañana yo no me dedico a estudiar Química, pero las herramientas con las que aprendí para estudiar Química sí las voy a emplear. Eso es lo que para más sirve el colegio.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

A mí especialmente, este colegio me súper sirve. Porque yo estoy estudiando una carrera social y haciendo el cursillo me di cuenta estoy re preparada. Así que, para mí, es muy importante el secundario en mi vida y me va a servir mucho en el futuro.

13. ¿Considerás que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Sí, pero me parece... Por ejemplo en el mundo del trabajo, muchas cosas se quedan re afuera. Por ejemplo, no sé, yo no tengo ni idea cómo manejar impuestos ponele, o si quiero hacer una inversión luego, no tengo ni idea. Al ámbito creo que le falta mucha educación financiera, por ejemplo. En ese sentido es como que el colegio no tiene eso que lo re debería tener para que fuera una educación más global y completa. Y en los estudios superiores sí, puede ser, pero no es nada que ver la forma en que estudias en el secundario que en la universidad, entonces bueno...

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Creo que la autonomía. Acá, en mi colegio tenés mucha libertad y también muchas posibilidades. Si queremos arrancar un proyecto, de cualquier cosa, vos lo puedes arrancar y te van a dar el permiso, el lugar, las herramientas. Después para un laburo es re importante. Bueno, materias... Economía me parece... En lo personal Metodología Investigación, Ciudadanía y Política. Bueno, yo me quiero dedicar a eso también. El que quiere ser Ingeniero, quiere Matemática (risas).

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Ciudadanía y Política, Metodología de la Investigación, Economía, Historia, Lengua... Para mí Lengua es la materia más importante. ¡Esa me faltó! A la hora de conseguir un trabajo, Lengua. Si no sabes comunicarte, si no sabes escribir un texto, cómo vas luego a relacionarte con alguien o reproducir cualquier otra cosa.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

No, no. Es un montón decir que laburé (risas).

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

c. ¿Cómo fue la experiencia?

d. ¿En qué condiciones?

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Sí.

b. ¿En cuáles tareas?

Cocinando, ordenar mi espacio.

c. ¿Con qué frecuencia lo haces semanalmente?

La cocina, en la noche. Más que todo tres veces por semana, nos vamos organizando con mi familia. Y después ordenar mi espacio, todos los días cuando encuentro un momento.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

No, no... No tengo hermanos más chicos nada, entonces no tengo que cuidar a otros.

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Emm, no sé. No se me viene ninguno a la cabeza en particular.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Yo trabajaría en una librería, pero porque a mí me gusta (risas). Toda la vida dije lo mismo. En atención al público o en cualquier parte de todo lo que es redacción, cualquier cosa que tenga que ver con editoriales, libros.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Porque siempre fue un lugar en el que me sentí muy cómoda, que siempre me gustó ir. Y creo que estar rodeada en ese ambiente sería agradable.

21. ¿Pensás que podés llegar a obtenerlo?

Supongo que sí, no sé. Supongo que si entrego un CV, pero no sé si tomaran chicas de un secundario.

22. ¿Creés que el mercado laboral es receptivo o tiene sus resistencias a la hora de incorporar jóvenes que recién terminen en secundario?

Sí, un montón. Además porque el título secundario hoy en día es como básico. Entonces ya no es como un logro más, sino que se da por sentado tener el secundario completo. ¡Entonces ese tema! ¿Qué herramientas te está dando el secundario? Creo que las empresas no saben identificar... **-¿Qué es lo que habría que rever a tu criterio, modificar la escuela secundaria en base a las pretensiones o exigencias que tiene el mercado laboral; o tener una mejor política pública de intervenir en el mercado laboral para la receptividad de los chicos que terminan el secundario?** Para mí, un poco y un poco. El secundario que debe aportar mucho más, porque tal vez yo tengo la posibilidad de estudiar una carrera universitaria, pero mucha gente no; y que tiene que tener un trabajo luego de terminar el secundario. Y también los empleadores que les den oportunidad a los chicos, que seremos jóvenes pero podemos aprender muy fácil. Esa es la gran cualidad, ¿no? Y también bueno, políticas públicas para que los chicos puedan acceder a la educación universitaria o un terciario. Bueno, en las escuelas técnicas salís con un año más y salía con una tecnicatura. ¡Entonces, buenísimo! Eso sí yo creo que hay para rever para el mercado laboral.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

-.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Estudiar Licenciatura Relaciones Internacionales, en la Universidad Católica de Córdoba. **-¿Qué vinculación le encontrarás con tus estudios?** Todas esas materias que te comenté... Historia, Geografía, Economía, Política, Epistemología, bueno de todo tipo. Es como muy amplia la carrera, entonces sí se re condice con mi secundario que es Social.

c. ¿un año sabático?

d. ¿Considerás que efectivamente lo podrás hacer?

Yo creo que sí. ¡Ojalá, esperemos! (risas). Pero... por ahí por cómo soy yo. No me cuesta en el sentido de si tengo que hacer algo, lo voy a hacer. Entonces ponerme estudiar, me voy a poner a estudiar. Ir a cursar, voy a cursar. Y puedo tal vez dejar algo de lado por eso, porque sé que es muy importante para mi vida. Hay tanta gente que tiene título universitario que vos decís: “¿Cómo hicieron?” Entonces yo también puedo (risas).

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Me apoyan, en parte. Porque implica ir a una universidad privada, que tiene prejuicio con que es muy fácil o te hacen todo mucho más cómodo, que para mí yo creo que re verdad. Pero también por mi familia, que tengo mi hermana que es Ingeniera en Sistemas, supo esto

de decirme “Estudiá programación, en tres años, menos, si querés en un año, dos, estás con un laburo”, “Vas a tener laburo sí o sí”. Y esa lucha de “No, no es lo que me gusta”... Y te entienden, pero a la vez como que te sugieren siempre esa opción como un gran respaldo. Entonces bueno... Obviamente que quieren lo mejor para mí y me re apoyan y me van a apoyar económicamente. Toda mi familia se ha reunido como para poder mandarme a hacer lo que yo quiero. Me re apoyan en ese sentido.

25. ¿Qué te ves haciendo dentro de 5 años?

23 años... Mi carrera dura 4 años, supongo que estaré recibíendome, es un montón decir eso (risas) pero supongo que recibíendome. Y yo creo que la carrera es tan amplia, me gustaría estudiar algo más luego, un posgrado. Me gusta la parte de Seguridad Internacional; también la parte económica, el Comercio Internacional. Y sino algo relacionado al discurso. -**¿Y buscarías un trabajo?** Yo creo que cuando ya salís de la universidad, tenés ganas de tener tu plata, tus cosas. Todo depende de cuántas ganas tenga de auto-mantenerme a mí misma, o decir: “Bueno, lo hago dos años más, tirando y afloje” y estudio un posgrado y después salgo a la búsqueda laboral. Porque es una realidad que como Licenciado de Relaciones Internacionales tal vez no vas a conseguir laburo tan fácil, porque es muy amplia la carrera y necesitas una buena especialización.

26. ¿Tenés pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Podría vivir con mi hermano en Córdoba, pero no, voy a vivir sola. Él es mucho más grande que yo, entonces como que re tiene su vida. -**¿Vas a irte a vivir sola bajo el sustento familiar en términos económicos...** Sí. Y en los próximos 5 años, irme a vivir sola bajo el auto-sustento, no... Con lo que sale un departamento y con lo que sale autosustentarse (risas) es bastante difícil.

Encuesta N°: MO

Tipo de gestión: tñxóI-ŘI-

Modalidad: /2Ygy

Edad: MT

Sexo: a I-ăÖdzfiy2

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Una de ellas es la casa, el hogar. Una responsabilidad creo que mínima, pero... sí lleva un poco de responsabilidad como para estar, digamos, en órdenes. Y después una responsabilidad también que podría llamar fuera del ámbito escolar, algo que hago por cuenta propia. Que también corresponde una responsabilidad, es un tiempo, también implica una dedicación. Pero la principal responsabilidad es venir acá a la escuela.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Es una casa, que viven cuatro personas. Es una casa bastante amplia. Alquilada. Y nada... es un ambiente cómodo. -**¿Tenés un lugar para vos solo?** Sí.

3. ¿En qué barrio vivís?

Zona céntrica, en el Macrocentro.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Papá, mamá, hermana y yo.

5. ¿Cómo se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mi papá y mamá primario y secundario terminado. Mamá, mitad de universidad; y papá no fue a la universidad, sólo terminó el secundario... Mi hermana es más grande, hizo el primario, el secundario y ahora está entrando a universidad.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Eh... tres.

7. ¿Quién/es los obtiene?

¿O sea, tres personas en la familia: tu mamá, tu papá y vos? Sí.

8. ¿Cómo los obtiene?

Sí, tienen una empresa gastronómica. Ambos en el mismo lugar, son dueños. -¿Y vos? A través de internet.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

¿Te dan plata tus papás? Mitad y mitad. Si bien, la general es por padres, pasa todo por papá y mamá, pero también un ingreso mínimo es por mi cuenta, dependiendo el tiempo también.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

Primaria la hice hasta quinto grado en la Escuela de Agronomía; y después de sexto grado hasta sexto año ahora, acá en el Da Vinci. **¿Y alguna vez repetiste, alguna vez te llevaste materias?** Sí. Creo que fueron dos o tres veces. Dos veces me llevé materias, que creo que fueron entre dos y uno digamos, siempre en ese límite. **¿Y nunca te desvinculaste de la escuela?** No, no, nunca. Nunca tuve las ganas de dejar y tampoco tuve (tendría) el apoyo familiar si pasara.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Y, es una trayectoria escolar, para mí a muy temprana edad, en el cual te deja alguna enseñanza tanto educativas como sociales... Pero sí, sí sirve.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

¿Sería lo mismo de vos si no hubieses venido de la escuela?

No, no sería lo mismo. Si bien acá también forme una base socialmente, me formaron/entendí ciertas cosas, me educaron en ciertos ámbitos y creo que no sería lo mismo. En el futuro me da también ciertas elecciones.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Me prepara creo para el ámbito universitario, no tanto para lo laboral o para salir a defenderte en ciertos ámbitos. Me prepara para un ámbito universitario fundamentalmente.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Primero, algo principal, el respeto. Y también estar con otra persona, el compartir un ambiente, un lugar, ¡y muchísimas cosas más! También a la hora de expresarte, a la hora de tener que cumplir con una tarea, de tener que llevar un objetivo. **-¿Y en términos de contenidos curriculares, materias...?** Y, si te soy sincero, sí pero no. Depende de qué materia también. Tecnología, sobre todo, con el profesor Juan Manuel Campos. Matemática también, en cierto aspecto.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Y, un poco -creo que vamos por la misma línea- te prepara una base muy firme. Una base básica, como intermedia, como avanzada, como ya sea para seguir un estudio más superior, que también sería en el mismo ámbito: compartiendo aula con personas y tener materiales que ya te dan la base para seguir. **-¿Y en tu caso particular, alguna materia...?** Y va un poco también por las mismas. Un poco bueno, Lengua, Matemática, entre otras más... Esas.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones).

No lo tengo como un trabajo de cumplir horarios, de trabajar para alguien o para algo, sino que luego más por cuenta propia, más como un proyecto, más modo emprendedor. **-Nunca trabajaste en dependencia, pero sí trabajas en un emprendimiento.** Exactamente, a eso voy. **-¿En qué consta?** Más sobre el lado de internet, más por esa línea. No va tanto a algo más tradicional... Va por el lado de la computadora y la tecnología. No sé si has escuchado sobre MercadoLibre, tiene tiendas virtuales. Bueno, a eso más me profundizó. Entonces requiere su tiempo, tengo lugares donde aprendo, donde entiendo, donde profundizo los materiales esos suficientes para entender y agarrar la mano. Y una vez que tengo la herramienta, la habilidad, lo profundizo yo mismo. Tengo una tienda virtual, tengo un proveedor, la gente entra a mi tienda, compra y yo se lo envío. Soy comerciante electrónico, el producto va seleccionado por la etapa del año.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

16, 17 años. A los 16 sobre todo. Entre en un mundo grande y me fui profundizando. **-Así que ya algo de experiencia en la materia tenés... por lo menos ya hace un año estás en el tema.** -Sí sí.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Me gusta mucho. Es una rama que puedo encontrar muchísimas cosas. Pero no solo hacerlo por cuenta propia o individual, sino por la cantidad de gente que conoces, por la rama que te abre. Por los vínculos sociales.

d. ¿En qué condiciones?

-Y lo haces FreeLancer digamos, cuando tenés el tiempo libre. Exactamente.

-¿Y más o menos cuánto te demanda? Eso lo tengo muy relativo todo. Pero, suponte... dos horas al día, tres horas. Algunas veces le quiero dedicar más para sacar un poco más de ventaja y darle más tiempo y le dedico un poco más. Otras casi nada. Otro día que no agarro, otro día que sí... **-En promedio vos podés decir que dos horas al día, de lunes a viernes... 10 horas semanales?** Sí, tal cual.

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Sí...

b. ¿En cuales tareas?

Le doy comida al perro, de vez en cuando lavo los platos y ahí nomás.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

-De vez en cuando lo haces, no todos los días. No no, pero sí sigo ciertas responsabilidades de cuando vienen papá y mamá: tener un poco la casa en orden, tener la mesa lista. No te digo que tengo que limpiar, barrer, todo, pero sí algo que tenga que ver más o menos con la convivencia. **-¿Hay alguna que te guste más?** Es todo lo mismo... de casa, hay que hacerlo (risas).

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

En una empresa. En una empresa privada o pública, que tira más por esa rama. Ahí lo puedo profundizar más, como suponte el Walmart, que ahora envía todo a través de internet, como pedir por la tienda y te lo manda, bueno a esas empresas también. Una rama bastante grande. Sino también la más personal, de personas que quieren trabajar, “x” se llaman y te piden trabajo. **-Claro pero te pregunto en el sentido no de tu gusto personal, sino de lo que te formaron acá. Algo me estuvo comentando el director de que han hecho pasantía o están en proceso de hacerlo, ¿vos hiciste?** No, no... Estoy en proceso de buscar una persona. ¿Me podés repetir la pregunta? **-(Se repite la pregunta).** Me veo en atención al público, porque tengo una buena base, tuve conceptos claves que toqué dentro del nivel primario y secundario. entonces me da una rama también bastante.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Yo creo que ese trabajo que va más por cuenta propia, de que sea más al tiempo yo quiero, con la libertad que yo quiero. Y como te dije recién, agarrar un trabajo con una persona, hacer algo por cuenta propia. Por cuenta propia directamente puedo hacerlo, no necesito a nadie.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Si bien me gusta todo, no sé por qué nació, no sé qué aspectos me llevó a eso, pero lo entendí, lo encontré y lo profundicé. Entonces en ningún momento fue rechazo. Ahora estoy con esto, probablemente en un tiempo sea otra cosa, pero mayormente va a ir todo por la misma rama.

21. ¿Pensás que podés llegar a obtenerlo?

-Ya lo tenés, ya lo estás desarrollando. Exactamente.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Sí... Depende del objetivo de la empresa que sea. Si va por un objetivo que acompañe con eso, bienvenido sea y sino no creo que tengan interés. Pero por ese lado, si lo ven necesario, si va con lo que plantean, sí está bueno. **-O sea está muy basado de acuerdo los intereses particulares de la empresa.** Exactamente. Hay que reunir las condiciones o requisitos que pretende la empresa, hacer como un ping pong. Y también depende la cantidad y la cantidad de personas que estén también ahí, no lo veo tan fácil tampoco. Hoy en día también debe tener una serie de requisitos más por lo económico de cómo está todo.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

Más o menos lo mismo de lo que venía haciendo. Una carrera, no... Me gustaría poder seguir trabajando de esto, de lo que venía haciendo. **-¿Te seguirías capacitando FreeLancer o en una institución formal por ejemplo, analista de sistemas?** Sí, sí... pero no... Al nivel que lo quiera llevar va a depender de cómo me tengo que capacitar. Si yo lo quiero hacer así amateur, o que sea más tranquilo, lo voy a hacer tranquilo. Si quiero que lo sea más a niveles grandes, va a tener que ser a un estudio más a nivel grande (...) En un instituto de formación superior. **-¿En cuál?** ¿Vos te referís a algo como el ITEC, algo de eso? No, no de esos, conozco otros, pero más sobre a nivel virtual y publicidad de internet. **-Te gustaría trabajar, independientemente de la dedicación...** Claro, exactamente, lo manejaría yo.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

c. ¿un año sabático?

-.

d. ¿Considerás que efectivamente lo podrás hacer?

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Me apoyan.

25. ¿Qué te ves haciendo dentro de cinco años?

Un poco más, sobre lo mismo. Mucho más profesional. Mucho más grande y a otras escalas y con otras personas y otros idiomas. Y otras puertas abiertas también.

26. ¿Tenés pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Depende. Si va un poco con mis objetivos sí. También va a depender de mamá y papá que también quieren tener su espacio por sus hijos grandes. Pero si se da, sí. Tampoco en algo que me desespera. Y tampoco es que quiera vivir para siempre en la casa de mis padres. Si sigue esta línea sí, sino será más adelante. Tampoco me desespera, que lo tenga que ver como algo “sí o sí”. Porque está bien, cada uno tiene que tener su privacidad, sus tiempos, sus horarios, y más grandes edades es distinto; no es como el secundario o el primario que te manejaban o podíamos amoldarnos al horario de ellos. Yo a esta edad veo otras perspectivas, pero si se da, se da; y sino será más adelante. -¿Y dentro de 5 años? Me independizaría, viviendo solo, teniendo mis propias cosas, teniendo mi propio ingreso a grandes escalas.

Encuesta N°: 14

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Común

Edad: 17

Sexo: Femenina

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

El colegio, la principal. Después en mi casa, las responsabilidades básicas de cuidar la casa, pasear a mi perro, limpiar...

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Es una casa, de dos pisos, con patio bastante grande. Tiene cuatro habitaciones, una cocina, un baño, living, comedor, es una casa grande espaciosa. -¿Tenés un lugar para vos sola? Sí. -¿Casa propia o alquilada? Es propia.

3. ¿En qué barrio vivís?

Banda Norte.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Mi mamá, mi hermano y yo.

5. ¿Cómo se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mis papás están separados y tengo mi hermano y otra hermana más grande que vive en Córdoba. Seríamos cinco.

Mi mamá y mi papá tienen primario y secundario completos; y también la universidad completa. Mi hermano está cursando todavía la universidad. –**Vos sos la más chica.** Sí.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Mi mamá, mi papá y mi hermano más grande. –**La hermana más grande también percibe ingresos?** Sí.

7. ¿Quién/es los obtiene?

(Respondido anteriormente).

8. ¿Cómo los obtienen?

Mis padres, los dos, son profesores y arquitectos. Entonces lo que es profesorado, trabajan en colegios y universidades; y en arquitectura los dos son independientes. Y mi hermana trabaja en una empresa de Call Center, en dependencia.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Mi mamá y mi papá me dan plata... En algún momento tuvo un emprendimiento y lo tuve que dejar, por quilombos que pasaron (risas). Y de vez en cuando, no sé, vendo fideos o cosas así para juntar plata.

10. ¿Cómo fue tu trayectoria educativa en el nivel secundario?

Vine acá en cuarto año y desde primer grado hasta tercer año estuve en el colegio Dante Alighieri... No repetí de año. Y el año pasado fue la primera vez que me llevé materias. Me llevé Matemática y Química. –**Nunca abandonaste circunstancialmente la escuela...** No, me he cansado pero nunca he dejado (risas).

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Yo considero que la educación es la base de todo. De ahí sale todo lo que te permite desarrollarse personalmente y en comunidad. Y el colegio se supone que tiene que dar los recursos para todo ese tipo de cosas... En algunas cosas me parece que falla un poco, pero en general, más que nada en la parte social, me parece que es súper clave, más cuando sos chiquito, eso me parece que sí lo brinda. Y el secundario... capaz hay temas que nada en los últimos años, que vos decís “más esenciales de la vida diaria de las personas” que no los dan tanto, o si te los dan es como una clase particular porque el profe quiso hacer eso y no es como una materia o algo verdaderamente serio, que haría falta. No sé, ponele, lo que es cuidado de casa, cómo pagar impuestos, maternidad, paternidad, todo lo que es educación sexual integral, se dan como talleres particulares... Bueno, particularmente este año en el centro de estudiantes que yo participo hemos hecho muchas cosas sobre eso para informar a los chicos, que no es nuestra responsabilidad, lo hacemos porque nos encanta y nos parece interesante y sentimos que es importante hacerlo, pero no tendríamos que estar haciéndolo...

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Y en parte todo lo que es contenido, creo que no lo obtendría tan fácilmente si estuviera en mi casa. No sé, capaz mi enseñarían mis papás, pero capaz no de la misma forma, no tienen los conocimientos de todas las cosas que todos los profes te puede llegar a enseñar. Y después la parte social, a mí personalmente todo lo que sociabilizar me cuesta bastante. Entonces si me aislara y no tuviera que estar forzada a venir y todos los días ver gente, me costaría mucho y me quería en mi casa, no tendría amigos prácticamente.

Y siento que cambiarme de colegio, por ejemplo, me dio un poco de herramientas para aprender a conocer gente nueva, integrarme a un grupo nuevo, que eso lo voy a tener que hacer en la universidad, porque no voy a conocer a nadie (...) Entonces eso es un recurso importante. Y todo lo que aprendí, toda la educación, todos los métodos de estudio, me van a servir toda la vida.

13. ¿Considerás que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Más o menos. Sí. Para algunas cosas sí, pero... No sé, hay cosas como muy básicas, lo que te dije antes, cosas muy básicas que tendría que saber sí o sí, que no tiene que ser algo que en el momento lo tenés que aprender sí o sí, y estar llamando gente porque “no sé pagar impuestos, ayúdame”, tendrían que enseñártelo al toque.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Yo estoy en Tecnología, viste que se pueden elegir acá entre dos materias antes de entrar a cuarto año, está Tecnología y Metodología. Yo elegí Tecnología y ahora nosotros estamos en talleres de carpintería. Entonces eso, aprender a usar herramientas, aprender a usar materiales, laboralmente, personalmente, capaz a mí no me sirve tanto porque no me atrae toda la ingeniería, pero no sé en mi vida diaria ponerle en vez de gastar dinero con un mueble, me compro dos maderas y te lo puedo hacer yo. Es como que tengo el conocimiento para hacerlo mucho más fácil y eso está bueno. Me parece que re sirve. -**¿Y algún otro trabajo en relaciones dependencia, me dijiste algo de las pasantías, por ejemplo.** Yo estoy haciendo pasantías en la Universidad Siglo 21 y es ir a clases solamente... no es que tengo una experiencia laboral en un lugar. Yo quería buscar algo así, averigüé en consultorios privados de psicólogos, pero me dijeron que no porque obviamente que no se puede estar en la sesión ahí; y pregunté en el hospital público acá, capas en el área de salud mental podía llegar a hacer algo, capaz un poco más administrativo, pero me dijeron que no porque solamente tienen convenio con la Siglo 21. Entonces bueno, no era lo que yo quería hacer en la pasantía, pero fue interesante porque pude ver lo que era la vida universitaria más que nada y ver si en verdad los temas que se ven me interesa. Pero laboralmente no, no tengo mucha referencia.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Lengua... En este colegio se fomenta mucho la lectura. En la Dante no era tanto la lectura, sino que capaz era como más análisis, más que las lecturas. A nosotros nos hacen ponernos a leer libros enteros, a mí me gusta leer mucho, entonces eso está bueno. Todas las materias

que te hacen leer mucho, me gustan y siento que te sirven una banda. Y después Matemática. A mí no me gusta Matemática, pero todo lo que es el pensamiento matemático, la lógica para resolver los problemas re sirve y este colegio tiene muy buen nivel en Matemática.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Tuve un emprendimiento de cosmética natural. Me fue bien, pero no lo pude hacer por tanto tiempo. Lo hacía por redes sociales y yo era revendedora de productos de otro negocio más grande. Y me fue bien, lo pude manejar bien. Todo lo que es redes me gusta bastante y los sé hacer bastante fácil, bastante rápido... Tuve que dejar porque mi proveedor dejó de trabajar entonces me dijo sin productos y después se me complicó mucho conseguir otros porque bueno o eran más nacionales, entonces te envían más caro y todo eso. En cambio, este era de acá de un pueblito acá cerquita, entonces no me cobraba ni siquiera el envío. Lo tuve que dejar por eso.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

Eso fue el año pasado, tenía 16.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Me re gustó, lo volvería a hacer incluso.

d. ¿En qué condiciones?

Si no podía todos los días, organizada como mínimo dos veces a la semana, más que nada todo lo que es redes sociales. O veía no sé, algún día que estaba todo el día al pedo, me ponía y armaba las publicaciones para todo un mes. Entonces tenía ya todo ordenado y lo que era envío lo hacía más diariamente, o capaz con los clientes organizaba e intentaba que todos estén más o menos los mismos días, cosa que no me afecte a mí y yo tenga que estar dejando cosas y yendo a entregar o cosas así. Pero me organiza bastante bien en eso. Me re gustaba.

Y lo de la comida es algo más casual... **-Cuando necesitas plata.** Sí, claro. Con todo lo del egreso he tenido que juntar un poco de plata; y ponele tengo otra compañera que su mamá es feriante. Entonces tiene muchos contactos, conoce ferias en Río Cuarto o actividades así, entonces siempre me avisa y organizamos entre nosotros, ponemos una mesa y así, vendemos algo. Desde chiquita también. Mi familia es muy así de hacer cosas para Pascua, para Navidad, siempre armamos cosas para vender, entonces desde chica que siempre cocino algo y salgo a la calle y lo vendo. Vender, es una costumbre muy familiar.

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Sí.

b. ¿En cuáles tareas?

Limpiar más que nada, mantener el orden. Y de vez en cuando cocinar. Lo dividimos entre todos normalmente, el que tiene ganas cocina (risas). **-No hay alguna una labor predefinida para cada miembro.** No.

c. ¿Con qué frecuencia lo haces semanalmente?

Lavar los platos, ponele eso, todos los días sí... Con mi hermano intentamos intercalar, a él le toca el almuerzo, a mí la cena, y así. Pero si no comiste en la

casa, medio que se corre el orden de las cosas, medio un quilombo (risas), pero intentamos ir turnándonos para que sea justo. Y lo que es más limpieza general de toda la casa, como barrer, pasar el trabajo, limpiar muebles, todo eso, suele ser una vez a la semana, o cada dos semanas.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

-¿Alguna que te guste o te disguste más que otras? Eh.. no me gusta limpiar el baño (risas). Y que me guste, no sé, pasar el trapo, porque es rápido. -Y eventualmente nunca te dificultaron el normal desempeño escolar? No, nunca, siempre intento priorizarlo yo, tipo no es que mi familia me obliga a limpiar o estudiar, es algo que yo, veo que está sucio y voy a hacerlo.

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Y lo que más me imagino es los más comunes de los estudiantes, no sé... en un bar atendiendo mesas o limpiando, o en un boliche en la noche de Bartender, como cosas así más simples me imagino. Y después planeo con mi hermana que también le gusta hacer emprendimientos, cosas así, capaz tener un negocio entre las dos y vender productos, pero ahora con un poquito más paralelo y no tan serio y profesional para que no me afecte en una carrera.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

En una empresa, en un trabajo en blanco. Me gusta todo lo que sea recursos humanos, algo bien administrativo...

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Me cuesta formar vínculos, pero tener una conversación, atender, dar un servicio, me gusta bastante. No es que soy como tímida para hablar con la gente, pero el vínculo en verdad, el tomar confianza con las personas, eso sí me cuesta.

21. ¿Pensás que podés llegar a obtenerlo?

Creo que con mis capacidades lo podría llegar a conseguir. O sea, tengo que estudiar una carrera, tengo que hacer muchas cosas, me tengo que capacitar en verdad para hacerlo, pero siento que sería capaz de lograr y llegar a ese nivel. Después que me contrate la empresa es otra cosa (risas) pero me parece que sí.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Y no es tan abierto. Más que nada las empresas o eso lugares un poco más serios entre comillas. La mayoría siempre te piden experiencia y lo sé por mi hermana, porque a ella también le gusta mucho la parte administrativa y ponele en el Call Center en el que está trabajando, ella empezó en la parte de Call Center justamente, con auriculares atendiendo a la gente, dando propaganda, en la zona de quejas que la gente llama y le costó una banda. Hace tres años que está ahí y recién este año pudo meterse en una partecita que es como de las más bajas de la parte administrativa y tuvo un problema con el jefe y tuvo que volver a la otra. Y no podía entrar ahí porque le pedían años de experiencia, les pedían una banda de títulos, cursos, capacitaciones, entonces un quilombo. Y ahora justo este año ya no está

estudiando, porque no puedo entrar a la universidad porque era eliminatoria, pero los años anteriores estuvo trabajando en estas cosas que son tantas horas y psicológicamente afectan mucho y le afectó también la carrera. Entonces le pedían posgrado, le pedían cosas y no lo podía hacer porque estaba con tanta cosa que no llegaba, entonces como que te ponen muchas trabas.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

Pienso estudiar y trabajar.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Estudiar psicología en la Nacional de Córdoba. -**¿Qué vínculo encontrarás con los estudios?** Y todas las materias más humanas, ponele Filosofía, que es mucho leer autores, o hacer debates sobre temas más sociales y psicológicos, eso re está en Psicología. O el año pasado tuvimos Psicología y leímos muchos textos, leímos muchos autores y me gustó mucho, es re interesante, son las materias que más me gustan siempre. Eso creo que re sirve. Y después de Psicología, conozco gente que estudia Psicología que los libros son “cosas así” (gesto) entonces practicar la lectura y tener mucho texto para leer, por más que los temas no me interesen, pero tener el hábito de lectura, re sirve. -**¿Y qué trabajo?** Lo que consiga... lo que te dije antes, lo que se encuentre, lo que aparezca. Intentar que sea un trabajo de medio tiempo, de fin de semana, para que no me afecte la carrera.

c. ¿un año sabático?

d. ¿Considerás que efectivamente lo podrás hacer?

Sí, creo que sí. Sé que va a ser difícil, porque es mucha demanda física y psicológica, pero si consigo un buen balance y me puedo organizar yo, me parece que sí. -**¿Qué cualidades tenés vos como para poder concertar ese balance?** Más que nada soy bastante organizada, mi calendario es hora por hora lo que voy a hacer más o menos por día y me gusta tener las cosas así ordenadas, entonces no sé, me haría un cronograma y pondría “hora de estudio”, “hora que voy a ir a la uni” y “hora que voy de trabajo”. También quiero priorizar el sociabilizar con mis amigas, tener horarios los fines de semana por lo menos para juntarme con gente, poder salir a comer, hacer algo. Va a ser complicado (risas) pero...

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Nunca me cuestionaron nada. Sí lo que más me planeaban es que económicamente va a ser complicado... Nunca me dijeron “vos vas a tener que trabajar” pero sí yo lo supuse porque si no va a ser complicado comer (risas). Me van a ayudar como hacen con mi hermana. A mi hermana la ayudan con el departamento, le pagan algunos gastos de emergencia y le pasan algo de plata, pero ella desde el primer año que ya se mudó (que ya está hace 9 años

allá) siempre tuvo que trabajar. **-Pero en cuanto al gusto por la carrera nunca interfirieron...** No, nada. **-Y siempre tuviste decidida...** Fui un poco indagando en varias cosas, pero siempre Psicología fue la que más me atrajo y la más fuerte de todas. Lo que sí siempre me hace dudar un poco, es que a mí me gusta mucho lo que es dibujar, todo lo que es diseño, todo lo más estético, que en Psicología no entra mucho. Pero capaz después cuando trabaje lo pueda llegar a conectar con algo... Porque hay terapias grupales, cosas así, pero eso va a ser después de muchos años. Pero no sé, buscaba muchas carreras de esa gama, Arquitectura, Diseño Industrial, Ciberarte, que me parecían interesantes, pero no lo sé, no lo veo, no me imagino estudiándolo. **-No influyeron tus papás, que los dos son arquitectos.** No (risas).

25. ¿Qué te ves haciendo dentro de cinco años?

Espero que recibíendome (risas). Ojalá. **-Vinculándolo con un trabajo... desde el día uno es tu pretensión...** Ajá.

26. ¿Tenés pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Me iría con mi hermana a su departamento, por lo menos el primer año. **-Pero potencialmente tu horizonte es no volver a la casa de tu papá y tu mamá...** Sí, no... no.

Encuesta N°: 15

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Común

Edad: 17

Sexo: Masculino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Y el colegio principal, primero que nada, terminar los estudios y bueno, relacionado a mi casa, ayudar con mis hermanos, con mi familia, con algunas cosas. Cuidar mis hermanos.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa, de dos pisos, con varios integrantes. La casa es propia y tengo un lugar para mí.

3. ¿En qué barrio vivís?

Los tilos, en Las Higueras.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Eh... bueno, somos cinco en mi casa.

5. ¿Cómo se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

(Continuación respuesta anterior) Somos cinco en mi casa, incluyéndome a mí, mi viejo, mi madre y mis hermanos. Tengo un hermano varón, un hermanito; y una hermana más chica.

Mi madre terminó el secundario, inició universidad, pero no terminó la carrera y bueno, no la llegó a terminar nunca más. Y mi padre universidad terminada, no sabría bien explicarte porque es cargo público, es policía, teniendo que cursar la universidad pero es diferente. Y mis hermanos primario y jardín.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Una sola.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi papá.

8. ¿Cómo los obtiene?

Es policía.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Me dan mis padres, y también tengo ingreso propio, hago edición audiovisual y también estoy con el tema economía y criptomonedas y esas cosas. No percibo ningún programa... Creo que algo le dan a mi papá, por asignación familiar.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandonó circunstancial, a tiempo; cambios de escuela).

Primaria por colegio público, a la General Paz. Y la secundaria la cursé desde el primer año acá, toda la secundaria. Nunca repetí de año ni abandoné. Sí me he llevado materias, tengo previas. Me ha costado, pero no llegue nunca al punto de repetir. Todos los años me llevo, siempre me quedo algo... Por ahí sacaba, pero siempre terminaba siempre igual. A la fuerza pero vinimos (risas).

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Sí... Aunque creo que habría que hacerle varios cambios hoy en día a la educación, porque sigue teniendo un modelo que desde hace 100 años, por darte un número, y yo creo que hoy en día las cosas han cambiado; pero de igual forma sí, tiene algo que nos sirve.

**12. ¿Qué valor le atribuís a la educación secundaria en tu vida presente y futura?
¿Sería lo mismo si no vinieras a la escuela?**

No completamente no, tanto socialmente como a nivel de educación y conocimientos, sería otra cosa bastante diferente si no viniese a la escuela.

13. ¿Considerás que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Como te decía antes, en parte, la verdad. Considero que hay cosas que son obsoletas por ahí, o que es muy general las enseñanzas que se dan para la cantidad de cosas específicas que uno puede llegar a ser el día de mañana.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Y bueno, este colegio por ahí por la parte humana y social yo creo que me ha enseñado mucho, por el tema de darme a entender a la hora de hablar y no sé, armar proyectos, hoy en día con las pasantías, cómo llegar a un trabajo o por ahí los estudios para armar un informe, algo de eso. El cómo llegar a las personas. Pero bueno, al ser muy amplio, no sé. Ponele, yo creo que si alguien quiere ser historiador, yo creo que el colegio te da mucho pie a eso, o alguna Ingeniería también creo que el colegio te da mucho pie a eso, por mencionar una Historia o Matemática.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Bueno yo creo que Matemáticas, en mi caso quiero estudiar ingeniería, así que yo creo que eso me da bastante pie, bastante base como para poder arrancar digamos y... nada, eso, principalmente.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Sí, bueno yo hago edición audiovisual de vídeos. Por ahí bueno, ahora con el tema de los egresos, he estado haciendo algún que otro remix de canciones. Y por otro lado, que nada que ver, tema de inversiones, criptomonedas, inversiones en divisas, y esas cosas. Le dedico más empeño al tema de la edición audiovisual porque eso nació en mí, no fui a ninguna academia, fue siempre autodidacta y de a poco ir aprendiendo más y es lo que realmente por ahí me apasiona.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

Eh... arranqué los 14 años más o menos, no como trabajo sino como aprendizaje. Y han surgido ocasiones que no es como que yo lo presento como un trabajo lo que hago, pero por ahí sí. Si una persona necesita, me paga por hacerlo. Me pagan por hacerlo desde 2019, 2020, antes la pandemia, tenía 15 o 16, por ahí. Hoy en día también, pero justamente como es algo aislado que no es como que promociono lo que hago, sino que por ahí surgen y me pagan por eso.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Me gustó el trabajo, el vínculo más o menos, llega un punto en que es mucha exigencia, porque se nota la diferencia cuando uno lo hace por hobby tal cual como decías vos, a cuando ya es por trabajo que tienes que estar manejando ciertos plazos, con los tiempos...

d. ¿En qué condiciones?

Free lance, me dedico a la compra y venta y más que nada el tema de las divisas, aprender cómo se maneja el mercado, y poder no sé con diferentes estrategias y cosas que me han enseñado en la Academia y otras personas que conocen, saber cuándo conviene vender o comprar en el mercado, saber cómo operan básicamente. La academia es "Mind". Es como si fuera un terciario se puede decir, cada uno maneja bastante sus horarios y tenés clases en vivo también.

Esto me gustó, pero lo otro era más como una pasión, esto surgió como algo que sí me gustó cuando lo fui conociendo, pero empecé a hacerlo más que nada por el tema de los ingresos.

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Sí.

b. ¿En cuáles tareas?

Lavar los platos más que nada, cuidar a los chicos (a mis hermano, estoy bastante con ellos), y por ahí cortar el pasto, lavar el auto, algo de eso.

c. ¿Con qué frecuencia lo haces semanalmente?

Lavar los platos casi que todos los días, aunque sea algo tratar de ayudar, acomodar un poco la casa, esas cosas...

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

.-.

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Yo creo que algo relacionado a la historia o la geografía, pasa que es muy amplio, una parte por ese lado, yo creo que me va muy bien y tengo buena base en el colegio, otro lado por ahí, por el lado de la tecnología, que si bien no es tan social, también se que puedo hacer algo así.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Eh... yo creo que algo relacionado a la Historia o Geografía. Pasa que es muy muy amplio, hay como tres ramas. Una parte por ese lado, porque creo que me va muy bien y porque tiene muy buena base el colegio. Por otro lado, por el lado de la Tecnología, que si bien no profundicé yo tanto (fuimos por el lado más de lo social), también sé que sí (...) Algo relacionado a la audiovisual principalmente, sino esto que te decía antes del tema de la bolsa, de criptomonedas y esas cosas.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Lo de audiovisual, no sé, salió de muy chico, que me gusta la música y con una cosa fui aprendo otra y conociendo personas que están metidas y me enseñaron. De la música, pasé al cómo se grababa un vídeo para ciertas canciones, cómo se editaba el audio, alguien de fotografía cómo sacaba las fotos, y así me fui metiendo en todo ese ámbito.

21. ¿Pensás que podés llegar a obtenerlo?

Sí, yo creo que por ahí al no ser trabajos tan convencionales, es más fácil poder llegar acceder a ellos y qué se necesita por ahí. Sí, yo creo que sí.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

No, sinceramente siento que, salvo un caso de uno en un millón que sale y consigue algo... Porque sé de casos que por ahí personas ni con las mejores notas en su carrera o estudios,

no han podido conseguir un trabajo, que te piden experiencia y por ahí uno sale y no tienes justamente esa experiencia.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

Posiblemente.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Sí, tengo pensado digo estudiar,irme a vivir a Buenos Aires a estudiar seis años Ingeniería en sonido. Tengo música acá, bueno... Por ahí también las perspectivas que te enseñan los profesores, que no es solo venir y enseñarse a tocar la guitarra y solo tocar la guitarra, sino que te cuentan experiencias y te cuentan cómo es, o cosas que realmente te hacen apasionarte o querer meterte en ese ámbito. Esta en la UBA la carrera.

c. ¿un año sabático?

No.

d. ¿Considerás que efectivamente lo podrás hacer?

Sí, yo creo que sí. Principalmente porque estoy eligiendo algo que me apasiona y no algo que estoy haciendo de forma forzada o porque no sé, en casa me dijeron “estudiá esto porque te va a dar plata”, yo siento que sí es algo por lo que me esforzaría. Y como ya tengo justamente la base con el colegio y algo con lo que ya tengo conocimientos formales y no formales, es algo que podría sacar más dinero más fácil.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión? ¿Te bancan?

Sí, en mi caso yo creo que siempre... pero yo sabía que la idea de decir “bueno me voy a vivir a 600 kilómetros a la otra punta”, no es fácil. Fue algo que yo de chico sabía que queríairme a otro lugar y estudiar algo relacionado con la música. Así que fui de chico ya diciendo “che me gustaría irme, me gustaría irme, me gustaría irme...” Económicamente me apoyarán, aunque tengo pensado poder mantenerme, si no es sólo, aunque sea gran parte con esto de las cripto y eso... La idea es vincularlo con trabaja, cualquiera que encuentre, pero sino enfocarme directamente a esto que te decía de las divisas y eso.

25. ¿Qué te ves haciendo dentro de cinco años?

Terminando la carrera. Yo creo que va a ser difícil porque también es una carrera que yo la veo complicada, pero ya cerrando. Y tengo como expectativa poder ejercer ya ciertas cosas y rodearme de gente que ejerza formal o informalmente (sin carrera digamos) para ya poder ir haciendo de antes.

26. ¿Tenés pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Sí, con un compañero, un amigo cercano de acá del curso que va a estudiar otra carrera pero también va a tener que ir ahí en la UBA. En cuanto a emanciparme de mi familia, la verdad que a pensar que está complicado digamos hoy en día todo, si potencialmente surgiera algo allá en Buenos Aires, no volvería a mi casa. Si trataría de ayudar, pero la verdad que no. Si

tuviera que volver, buscaría por ahí apoyo, volver a mi casa, pero tratar de poder levantarme yo solo lo antes posible.

Encuesta N°: 16

Tipo de gestión: Privada

Modalidad: Común

Edad: 18

Sexo: Femenino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Creo que mis principales responsabilidades serían terminar el colegio, también los estudios previos, sería la universidad en mi caso y más cosas que yo elegí. Estoy haciendo inglés (estoy preparando el First) cosas que yo me puse como meta. Yo toda mi vida hice inglés y me quedaba como ese examen último que debo hacerlo de este año. Creo que principalmente es terminar el secundario, tener todas las materias aprobadas e ingresar a la universidad, hacer el curso de nivelación y ya el año que viene mudarme a Córdoba, a estudiar.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa, alquilada, de 3 habitaciones, cocina, comedor, living. Soy la única así que nos sobra piezas. Tengo un lugar para mí.

3. ¿En qué barrio vivís?

Es como cerca del centro, macrocentro, está a unas doce cuadras de la Plaza Roca.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Mi mamá y yo, y mis tres perras. Mi papá ahora se mudó en Córdoba, pero antes estaba en Buenos Aires. No están divorciados, pero viven separados por su trabajo.

5. ¿Cómo se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mamá, papá y yo, nadie más.

Mis papás tienen el secundario completo y mi papá es gendarme, creo que se considera como terciario, no sé.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

(De acuerdo a la respuesta, dos).

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi papá y mi mamá.

8. ¿Cómo los obtienen?

Mi mamá como independiente digamos, no tiene un sueldo fijo, ella es feriante, entonces es autónoma. Mi papá es gendarme.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Mis papás me dan plata y de vez en cuando la ayudo a mi mamá es las ferias o por ahí yo voy a vender comida, o cosas digamos; viste que con lo de este año que tenés que juntar plata, yo me uno a las ferias de mi mamá y voy a vender comida de mi parte.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandonó circunstancial, a tiempo; cambios de escuela).

Acá entré en primer año, el secundario todo acá. No repetí nunca, en cuanto al abandono, eh... no fue abandono pleno, me quebré yo, entonces no podía venir al colegio como seis meses, pero yo seguía teniendo educación en casa. El año pasado me llevé Historia, que no lo puede sacar en diciembre, la saqué en febrero; y creo que en cuarto también me lleve Matemáticas. Siempre me llevé una.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Capaz que el conocimiento que necesitas ahora, como el básico. Pero que necesitaría más profundización a futuro, porque creo que llegas acá a 6to año y te falta. Más porque nosotros nos tocó la pandemia. Después de la pandemia vimos el colegio completamente distinto. Capaz que nosotros, que nos tocó cuarto, quinto, nos faltó ahí un poquito... Pero creo que antes yo sí lo veía como “sí esto me re sirve”, capaz eran años más chicos, pero sentía que especialmente este colegio me ayudó mucho cómo sobrevivir independientemente y ser mucho más independiente de lo que yo era y tener un pensamiento mucho más crítico. Conozco compañeros que han ido a otros colegios y noto que no tienen pensamiento crítico, por cómo se formaron en su colegio. Porque afuera es como otra cosa, yo no puedo decir cómo se formaron afuera.

12. ¿Qué valor le atribuís a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Creo que ir al Da Vinci fue muy fundamental en mi vida. Creo que no hubiera crecido, así como persona si no hubiera venido al Da Vinci. Si bien obviamente hay cosas que no cuadran mucho, pero creo que mi persona hoy en día fue muy influenciada por la educación de acá, de forma buena digamos. Ir de campamento, capaz que otros colegios no lo hacen y eso es fundamental, creo. Acá hay más flexibilidad, entonces no tengo que pensar “tengo que llegar a esa fecha, porque si no, no apruebo”. Si no llegás a esa fecha, lo puedes hablar con el profe, ya está. Capaz que en la universidad no pase, pero momentáneamente, a mí me sirvió mucho no tener que estar tan presionada de llegar a esa fecha y morirme por terminar las cosas esa fecha porque no tengo forma de hablarlo. Creo que es un lugar bastante abierto a lucharla.

13. ¿Considerás que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

No, creo que no. Creo que este año me di cuenta que me faltaban muchas cosas, que probablemente capaz que el colegio me lo pudo haber dado. No te digo una materia sobre cómo hacer un emprendimiento, pero alguna actividad o algún taller, o algo más enfocado hacia nosotros y cómo vamos a hacer después del secundario. Porque a veces te dan textos que lo usan en la universidad, pero si no me das la herramienta para agarrar ese texto y leerlo

como si yo fuera a hacerlo en la universidad, no me sirve. Creo que faltaron muchas cosas que, a esta etapa, bueno ya está digamos.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

No sé... No sabría algo en específico, pero creo que hay materias como Historia (y que capaz que este año se profundizó muchísimo más que los otros años) que está junto con Geografía, que hasta nos hicieron hacer un folleto de vacaciones... Capaz que para mí no sé si va a servir tanto por lo que yo voy a estudiar, pero capaz que alguien que esté más interesado en eso le ayudaría mucho. Pero hay pocas materias que voy a decir: ¡Wow, esto me sirve laboralmente! Creo que es algo de los secundarios privados, que más de la mayoría va a ir a estudiar a la universidad. Entonces como que no se ve la gente que no vaya a la universidad y van a trabajar.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

En mi caso, porque yo quiero estudiar Arquitectura, creo que Historia, por el urbanismo, la sociabilización, el urbanismo en general... Física, Matemática, Sociología, Metodología. Porque está Metodología y Tecnología y yo estoy en Metodología. Sí, muchas materias sociales y Matemática en general. Depende de cada uno... Y hay cosas que... a mí Matemática me cuesta mucho más (y obviamente soy consciente de que va a haber Matemática en Arquitectura), me cuesta pero no es algo que odio. Me cuesta mucho más, me lleva mucho más tiempo que otros textos que me interese más, pero no es algo que lo odio, que no lo pueda ver, como Química, que no me gusta. Matemática es algo que me lleva mucho más tiempo pero que lo pueda hacer, pero que capaz ahora no lo veo tanto.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

En las ferias.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

El año pasado, tenía 16, 17 años... Tampoco fue hace mucho.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

-Cocinabas, vendías comida... cosas dulces, budines, torta, pasta frola. Me gustaba. Creo que vengo de una familia que cocina mucho digamos. Soy del Norte, es como muy común las comidas grandes en mi familia. Y mi mamá siempre fue de hacer comida y venderla, porque mi abuela también vendía comida, entonces como que es herencia. No es algo que disfrutas tanto, porque no disfruto lo mismo de hacer un brownie en mi casa para que lo coma mi familia, que hacer una pasta frola para venderla. Pero es no algo que odie, prefiero mucho más hacer eso, como para ganar plata, me gusta.

d. ¿En qué condiciones?

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Muy poco, creo que eso siempre me cuestiona mucho mi mamá y mucho la gente de que participo muy poco en las tareas.

b. ¿En cuáles tareas?

Mi mamá hace toda la limpieza, pero yo solamente acomodo mi pieza. Me limito a mi lugar...

c. ¿Con qué frecuencia lo haces semanalmente?

En mi casa somos dos, entonces como que mi mamá por ahí limpia cuando viene mi papá y en mi pieza no entra nadie, entonces siempre me limité a mi pieza porque era mi lugar. Yo no paso mucho tiempo en mi casa, entonces a veces ni noto si está limpio o sucio. Y cocinar sí. Después si veo que mi mamá está limpiando y yo le digo ¿Querés que yo cocine? Y lo cocino. O cosas que por ahí mi mamá me dice: “vos haces arroz rico”, y lo hago al arroz. Pero no es que todos los días me pongo a cocinar, porque yo al mediodía no estoy en mi casa.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Yo creo que en lugares de comida, de comida rápida o restaurantes, también como heladerías. Como moza... Capaz que en algún tipo un bar, algo así, pero obviamente con cargos muchos menores. Porque no creo que alguien con 18 años lo quieran tener en la cocina, o capaz que sí, no lo sé. Pero no creo que lo metan directamente a la cocina a alguien que no tiene experiencia para nada.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Creo que para tener experiencia trabajaría en algún restaurante, en algún bar. Como para tener experiencia, pero no creo que me guste mucho. Sino sería más independiente, algo como en una feria, vender algún producto, hacer velas y cosas naturales.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Creo que la misma independencia de decir “no tengo que respetar cierto horario, no tengo que ir porque es lo que rige el horario”. Vos vas a decidir cuándo ir, decidir qué vender en las ferias. Obviamente que lo que se pide es que sean cosas propias, no reventa digamos, no comprar un producto y revenderlo. Pero es eso, vender un producto que vos pusiste, tu mano de obra. Si bien en un restaurante es comida que alguien lo hizo, pero en verdad vos no interviniste en eso, solamente llevaste el plato y se lo diste a alguien. Creo que yo prefiero estar dentro de ese proceso, aunque capaz que ni me lo valoren, pero creo que me sentiría mucho mejor estando dentro de ese proceso. Y después, al público, capaz que lo que más me cuesta a mí es vendérselo al público. Pero creo que ya sabiendo... Por ahí yo a veces iba a la feria, llevaba las cosas y como que me ponía atrás de mi mamá, pero es porque a mí lo que me cuesta es vendérselo al público; pero yo estaba satisfecha de haberlo hecho, dejarlo en la mesa y que lo venda mi mamá. Es eso, de poder estar en ese proceso.

21. ¿Pensás que podés llegar a obtenerlo?

Si... a pesar de que lo que más me cuesta es venderlo. Además, mi mamá es la típica vendedora que te habla, te negocia, yo no salí muy así. Entonces yo me comparo mucho con mi mamá, tengo una imagen de esa persona “así” de vendedora, yo nada que ver. Entonces capaz que eso es lo que me hace sentir de que no puedo tener relación con el público.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Creo que es bastante difícil, no lo digo de mi experiencia propia, pero sí de amigos de que ya tienen 18 años. Y que mayormente los contratan por experiencia, que se yo, por tres meses y ya está, ya no podés trabajar más. O lo contratan y se abusan de las horas, como trabajar hasta las tres pero te tienen hasta las ocho. Y después eso no sé si lo puedes reclamar. También es algo capaz más de nuestra generación, de que somos capaz que más tímidos, capaz que son más de recibir y no dar. Y creo que la generación o la gente adulta no nos ven capaces de responderles y por eso es que prefieren alguien más chico, que es probable que si le dicen “trabaja hasta la ocho” en vez de las tres, te van a decir que sí. Porque creo que la gente que ahora trabaja, o por lo menos amigos que yo he visto, lo hacen por necesidad, no lo hacen solamente para pasar el tiempo, si ellos tienen que trabajar hasta las ocho porque a esa hora le van a pagar, lo van a hacer. No sé yo nunca tuve un caso de que quieran ir a trabajar porque sí, siempre es por porque necesitan esa plata y se van a quedar hasta que le den la plata. Y no es tan fácil conseguir trabajo y menos cuando sos menor, porque no te van a recibir. Y si te reciben te dan trabajo es en esas condiciones, de que pueden cambiar el horario o pueden hacer lo que quieran con vos.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

Posiblemente.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Estudiar arquitectura en la Universidad Nacional de Córdoba. Si hay vinculación con mis estudios de acá, Historia, Sociología, Metodología... Antropología también. Bueno, Matemática, Física, fundamental. Ahora es mucho más fácil las cosas, hay muchos programas que ya te lo sacan a los números así nomás. Lo veo fundamental pero capaz que no es algo que me pondría ahora, no como alguna ingeniería capaz. No es ese nivel (risas).

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Considerás que efectivamente lo podrás hacer?

Y sí, supongo que sí. A esto lo traté muchísimo este año en terapia porque yo me cambié de psicóloga porque no encontraba la carrera que yo quería. Estaba por hacer medicina, toda mi vida estuve como “medicina, medicina, medicina” y después me di cuenta este año que nada que ver. Y en realidad era más como temas personales, temas de familia. Y cuando encontré Arquitectura me di cuenta que no es solamente la carrera, sino con lo demás digamos. No quiero estudiar acá, quiero estudiar en Córdoba. No quiero ir a una privada, quiero ir a una pública. Y eso creo que me cambió mucho. Antes no pensaba que iba a

poder terminar la carrera. Yo pensaba “no me gusta, entonces no la voy a terminar”. Y ahora que ya tengo decisión que voy a ir a Córdoba, que voy a estudiar en una pública y que voy a estudiar alguna carrera que me gusta, sí me tengo más fe. Voy a este lugar donde yo quiero, haciendo lo que yo quiero, y creo que encontrar gente con la que tengo más similitud o está en el camino supongo, no puedo precisar eso ahora. Pero si pasa todo eso, creo que me tengo más fe en que termine la carrera. Ahora no te podría decir con certeza, pero yo creo que sí. Me tomaría capaz que más tiempo de lo que se estima, pero no es algo que me desanima si me toma más de lo que se debería de esos seis años, no me desanima para nada. Tengo pensado vincularlo con trabajo al mismo tiempo. Obviamente que en los primeros años... Pero lo estaba pensando por las entrevistas que estábamos haciendo para FVT, de que la mayoría de los arquitectos también trabajaban con TECHO, PRACTICAR, todos esos lugares, que si bien no te pagan, salir de lo que es ser solamente estudiante. Si bien capaz que la gente que está en TECHO van a esos lugares que son marginados capaz están casi dos segundos ahí y ya vuelven a su realidad. Pero creo que a mí me serviría mucho también salir de privilegio, salir un ratito en mi casa y ver qué pasa, aunque sea dos segundos... Y también hablar por esa gente que no puede hablar. Creo que me serviría mucho, capaz que no los primeros años de la carrera, sino más la segunda mitad de la carrera.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Después de que les dije que no había estudiar medicina, al principio estaban re negados. Pensaron que no había otra carrera donde yo encajaba, como que ya me visualizaban “la doctora”. Y creo que para ellos les costó mucho después visualizarme en otro lugar. Pero con el tiempo fue: “Bueno, ¿qué quieres estudiar?”. Arquitectura fue como: “Mmm... pero bueno”; “Esto pero no es solo Matemática y Física...”. O cosas que también son de la misma carrera, que la mayoría son hombres los que consiguen trabajo en obras. En sí, no es que sea mi familia nada más, hablan de parte de la sociedad en realidad, de que visualizan capaz más un hombre arquitecto que una mujer. Pero después de eso, creo que me apoyaron bastante. Sí, obviamente salió el: “¿Por qué no estudias acá en la privada?, te mantenemos acá”. Pero después fueron cosas de la familia, que mi papá se mudó a Córdoba, entonces fue como “Nos vamos todos a Córdoba”. En realidad, yo iba a ir sola, pero ahora que se mudó mi papá ya vamos todos.

25. ¿Qué te ves haciendo dentro de cinco años?

Y... estudiando, en Córdoba. Y nada, esperando poder recibirme y capaz que con algún trabajo supongo. Yo creo que en esa etapa ya se consigue trabajo, porque te reciben más por las prácticas que haces.

26. ¿Tenés pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar? Porque al principio sí te ibas a ir a vivir sola y ahora parece que no, van a migrar todos...

Sí... para poder independizarme creo que debo ser independiente económicamente. Porque creo que familiar siempre fue muy independiente, digamos. Mi papá nunca vivió con

nosotras, con mi mamá somos pocos, entonces como que eso a mí no me cuesta, esa separación no me costó... No me cuesta acá, no me va a costar en Córdoba. Entonces creo que sería algo más económico: conseguir un trabajo y ver si me pago un departamento. Seguramente mis papás me lo paguen; pero porque son cosas de ellos digamos, de querer pagarme todo. Soy la única hija, es como que: “Bueno le pagamos el alquiler si se quiere ir, ya está”. Creo que sería eso, capaz sentirme mejor de que yo me lo puedo pagar e irme porque yo me lo puedo pagar, que irme porque mi papá me lo van a pagar. Porque esa separación de familia, no es algo que en mi familia tenga que ser un duelo de “salir de mamá y papá”.

Encuesta N°: 17

Tipo de gestión: Pública

Modalidad: Común

Edad: 17

Sexo: Femenina

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Mis principales responsabilidades está primero el colegio, que bueno ya me quedan 15 días, y trabajo también bien.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa grande, es alquilada de dueño directo. Tengo un espacio para mí sola.

3. ¿En qué barrio vivís?

En el centro, ahí al frente de la Racedo.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Esto es un problema porque yo trabajo los fines de semana en Villa General Belgrano donde pago, aporto un alquiler. Pero acá vivo con mi mamá, donde no gasto nada. Acá vivo con mi madre y mi hermano más chico.

5. ¿Cómo se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mi papá vive en Chile, tengo vínculo con él pero está del otro lado de la Cordillera. Y de parte de él tengo un hermano que también está viviendo allá. Pero acá somos nosotros, mi mamá que está acá y mi hermano. Mi hermano de acá es de distinto papá.

Mi mamá terminó el secundario y la universidad y terciarios. Y mi hermano está terminado el primario este año. Mi papá terminó el secundario y terminó en la universidad.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

(Dos, por la respuesta siguiente).

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi mamá y yo. Mi papá no está. Cuando es mi familia, es mi mamá y mi hermano.

8. ¿Cómo los obtienen?

Mi mamá trabaja para el Estado, en el ANSES. Yo trabajo en Villa General Belgrano. Como es un área muy turística se suelen contratar muchos jóvenes. O sea si vos tenés de 17 a 23 años en Villa General Belgrano conseguís un trabajo de lujo. Y yo ahora mismo estoy trabajando para un parque de diversiones donde muy pocas veces tengo que ir al parque, pero tengo que hacer publicidad en la vía pública. Sí es re tranquilo, son cinco horas nomás, estoy ahí para repartiendo folletos, hablando con la gente.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Trabajo para ese parque y también trabajo para una feria de artesanos de Villa General Belgrano donde hago lo mismo: publicidad en vía pública. Y después con una amiga que tengo acá al colegio, tenemos también una feria, así que hay también hacemos ingresos. A veces mi mamá también me ayuda.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandonó circunstancial, a tiempo; cambios de escuela).

El secundario siempre lo hice acá. Nunca me quedé año, nunca me llevé materias, ni siquiera conozco coloquio. La verdad que tuve una trayectoria bastante buena. En algún momento pensé abandonar. Yo creo que eso nos pasó a todos y a todas durante la pandemia que fue como bueno, ¿qué hago? Bueno de hecho lo tuve, porque realmente el 2020 no hice nada, o sea cuando te digo nada, es nada. Me pasé todo el año de verano en Villa General Belgrano y no tenía señal y no mandé ni un trabajo, no me conecté a ninguna clase virtual y pasé de año. Entonces es como un abandono. O sea fue un abandono consciente mío, pero no pasó lo que debería haber pasado si abandonaba el colegio. No es que me quedé de año, pasé igual.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Pregunta fuerte. Y yo creo que en sí el sistema educativo no aporta mucho a lo que es el trabajo. Bueno nosotros por suerte este año, como estamos en la Orientación de Ciencias Sociales, tuvimos muchas ayudas con cuestiones financieras, con cuestiones para conseguir trabajo, o sea porque ya la orientación se basa en eso. Pero no creo que el colegio te brinde las herramientas necesarias para enfrentarte a lo que sería la vida adulta, sino que si te brinda las herramientas como de convivencia y de participación y de comunicación con los demás que eso sí es algo que te ayuda. Pero ya en sí lo que nos enseñan en el colegio, es como que te lo vas a olvidar, o sea el año que viene, en unos meses, termina el colegio y yo me voy a olvidar, porque ¿de qué me sirve?... Para mí sirve poco, sirve en más lo social, lo que es convivir y el compartir con los compañeros, los profesores, poder aprender a manejarse, a hablar, a cómo resolver problemas, pero no los temas y las cosas que tengan cada materia. También depende, o sea yo tengo Economía Política, me sirve para un montón de cosas. O Gestión de las Organizaciones. Pero ya lo que es Matemática, Historia, es como que no avanza, siguen siendo lo mismo y es algo que no... No le encuentro provecho.

12. ¿Qué valor le atribuís a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

La educación secundaria me enseñó mucho. Me ayudó mucho a compartir y a saber comunicarme. A decir bueno, miren, tengo este problema con el colegio, voy a encontrar la manera de resolverlo y ver los posibles o las posibles opciones para resolver un problema, a ver cuál es la más eficiente, cuál es la más buena, cuál es la más entendible para los demás. En esas cosas siento que sí me sumo y me brindó cosas positivas. Siento que no hubiese sido lo mismo que haya dejado el colegio porque ya te quita herramientas. Pero son esas herramientas sociales las que hablo, no son herramientas como más del “Ministerio de la Educación de la Nación” ... No eso no. Hay que cambiarlo urgente.

13. ¿Considerás que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Bueno eso también es subjetivo porque depende qué quiera realizar cada estudiante el año que viene, en qué orientación esté. Ponerle yo estoy en Sociales y si el año que viene quiero estudiar Botánica, no me va a servir para nada porque no estoy viendo nada de naturales. Por el momento no sé qué quiero estudiar, pero la orientación que elegí siento que sí me ayudó a prepararme para desarrollarme en el mundo del trabajo o para conseguir oportunidades laborales y cosas así sí, porque me brindan herramientas necesarias para lo que sería el mundo adulto y laboral.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Bueno esto que te contaba, en Formación para la Vida y el Trabajo nos hicieron hacer cursos de Educación Financiera del Banco Itaú, que son interesantes. Te sirve porque a los 17 años no tenés ni idea de cómo funciona una tarjeta. Entonces esto te sirve porque para que no te caguen los bancos, que te dicen, no sé: “te prestamos 3000 pesos y nos devolvés en cinco años” que está bueno pero no es bueno (risas). Entonces es como que eso sí nos ayuda. También nos estuvieron dando clases los de EDECOM. Vinieron a tomarnos la evaluación teórica para poder ir a sacar el registro, el carnet. Bueno el tema de Currículum, Carta Documento, todas esas cosas son re importantes y necesarias para saberlas digo, ¿no? A los 17 años aprenderlas como que es necesario. Eso creo que yo es eso, son las cosas más sencillas.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Voy a estudiar Diseño Gráfico, pero nada lo que estoy viendo acá, nada me sirve para estudiar esa carrera.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

A trabajar para alguien.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

A los 16 años, este año. No mentira el año pasado, el año pasado empecé a trabajar, a los 16. Y para mí sola desde los 12, 13 años, con la feria esta que tengo con una amiga, que es una feria de ropa americana. Necesitábamos plata

y así surgió. Y después emprendimientos propios también. Tengo un emprendimiento hace varios años, uno de stickers con materiales reciclados. Y eso lo hago desde los 14.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

En cuestiones económicas yo creo que me complace más el trabajo actual que tengo, que estoy trabajando para esto que decía, para el parque y para la feria. Por cuestiones económicas eso. Por cuestiones de gusto, lo del stickers me gusta, me divierte, pero es mucho tiempo al que le tengo que dar y una energía también como el trabajo este de Villa General Belgrano, es como una energía que tengo que poner, que a veces no la tengo, porque estoy con el colegio. O sea tengo que terminar el colegio para después empezar a gestar cosas. Pero dentro de lo que a mí me gusta va por la feria y por los stickers, porque es algo que también me manejo yo con mis tiempos mis cosas. Si queremos hacer esto, lo hacemos, si no lo queremos bueno lo sacamos. Eso está bueno porque tenemos un control de todo. En cambio de esto que tengo en Villa General Belgrano tengo que seguir cierto horario que me dan, tengo que seguir cierta cosa, tengo que hacer una hora por tal plata y es como que ya es algo que me lo manejan y no es tan simpático, no me agrada mucho (risas).

d. ¿En qué condiciones?

Es informal y el horario depende mucho también qué tal el fin de semana. Porque capaz un fin de semana largo, donde es feriado no sé, viernes, sábado, domingo y lunes, entonces trabajo todo el fin de semana. Si es un fin de semana normal, trabajo los sábados a la tarde y los domingos a la tarde. Los viernes a veces me retiro un poco antes, porque salgo del colegio a las 12 y si me tomo el colectivo siguiente es a las 4 de la tarde y llego a las 8 y media. Y son cuatro horas de viaje. Entonces me tomo el de las 11 y llego tipo 3... Las condiciones laborales son buenas. O sea yo hago lo que quiero, puedo estar con los auriculares, puedo estar vestida como quiera, puedo estar con alguien hablando, puedo tomarme todo el descanso que quiera para ir a comer. O sea, no es como que tengo a alguien vigilándome, entonces yo puedo hacer lo que quiera. Y permiso de hacer lo que quiera. No es que me voy a tomarme dos horas para ir a almorzar, yo sé que tengo bueno media hora 40 minutos para almorzar bueno, elijo en qué momento de la jornada gastármelo. Pero lo que está bueno es que no tengo alguien controlándome, mirándome que hago, si cumplís, no cumplís. Y eso es como que también me da un poco más de libertad de poder organizarme también con qué es lo que yo quiera.

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Sí, colaboro.

b. ¿En cuáles tareas?

Y... Lo que pasa es que estoy sola en mi casa. O sea no sola, pero mi madre tiene un trabajo bastante denso y tiene una vida con una política bastante presente, entonces como que está muy poco en mi casa y mi hermano tiene el padre en Villa General Belgrano, por ende también siempre se va para allá... Y como que estaría haciendo yo la que mantiene la casa. Hago todo en realidad, las tareas más marcadas que hago siempre yo es la ropa, encargarme de la ropa y de las perras. Eso es lo único que tengo que soy yo la que lo hace. Después lo demás nos lo repartimos entre mi hermano y yo. La comida la hago yo, lavar los platos es mi hermano, siempre, porque odio lavar los platos, entonces es la tarea de él. Pero la comida, la ropa, la limpieza, todo eso yo.

c. ¿Con qué frecuencia lo haces semanalmente?

Casi todos los días, del lunes al jueves, porque el viernes me voy.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

No

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Tengo una buena conexión con la atención al público. Entonces creo que en aquel lugar donde sea atención al público, recepcionista... Aparte desde que trabajo, trabajo en un pueblo turístico, por ende, sé hablar otros idiomas, entonces tengo como una bala ahí dentro del conocimiento que me ayudan, me permite decir “Bueno, si trabajo recepcionista en un Howard Johnson en Villa General Belgrano” te aseguro que le puedo hablar a los yankees que lleguen; y les hablo en inglés y les digo “Bueno miren esta su habitación”. Entonces creo que ese tipo de trabajos al ponerlo en el currículum “sé hablar inglés, hablar portugués” es como que puedo llegar a conseguir trabajos dentro de lugares turísticos, ya que tengo este alcance de idiomas...

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

(Risas). No sé... Creo que llevaría currículums a hoteles. Gastronomía jamás porque trabajé en gastronomía el año pasado, pero no era gastronomía era “tirando birra”. Pero igual no, para nada gastronomía. Capaz sí un hotel, agencias de turismo, sí algo de eso.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

La interacción con las personas, soy una persona que habla muuucho.

21. ¿Pensás que podés llegar a obtenerlo?

Sí.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Esto también depende mucho del lugar, porque como te digo en Villa General Belgrano si tenés de 17 a 24 años te aceptan en todos lados y te pagan un sueldo que son más de 400 pesos por hora, o sea son buenos si sos joven. Pero en una ciudad como Río Cuarto es muy heavy el trabajo, conseguir laburo acá. Si conseguís, conseguís por plan que te pagan por

mes 10 lucas, ¿qué haces con 10 lucas?, nada. Te compras en el súper una compra más o menos grande y listo. O sea más o menos, porque ni siquiera llegas a llenar el carrito. Si entras siendo pendejo es por un plan, o porque tenés a alguien conocido, pero nunca es un sueldo que realmente satisfaga las necesidades primarias como comer, dormir, tener un techo, una cama, un abrigo. O sea los sueldos para los jóvenes no... De hecho si terminaste secundario y tenés 18 años y te quieres ir a vivir solo, tenés que tener una re suerte para conseguir un trabajo donde puedas mantener un departamento o a una casa donde la alquiles vos con tu sueldo y puedas comprarte tu comida. Es como que, o tenés que tener tu padre que sea dueño de una empresa o de un lugar donde te paguen bien, padre o madre o tutores, o alguien que te meta ahí... En Río cuarto no sé, no sé qué otra opción veo viable porque es muy complicado acá en la ciudad. Es que aparte ahora ese chamullo que son los “tres meses de prueba” y te tienen tres meses laburando en negro y después cuando a ellos se les canta te agarran y te echan. Yo siento que la generación nuestra, es una generación que es muy distinta a los demás... con unos años más adelante de mi edad y unos años más para atrás. Porque ya en sí el mundo está súper tecnologizado y modernizado y por lo general los que tienen el trabajos es gente grande que no entiende nada. Entonces nosotros capaz tenemos otras formas de acercarnos, otras formas de trabajar. No estoy diciendo que seamos unos vagos (que parece es un justificativo de que seamos vagos) pero sí tenemos otra forma de relacionarnos, o de vernos, o vestarnos, o esas cosas, que eso ya hace que perjudique. Porque conseguís un trabajo en una cafetería re de “señoras con plata” y estás todo tatuado y te vestís todo de negro, te van a echar, o te van a pedir “cambiate y tapate los tatuajes” y eso ya es algo que perjudica. Si ya no cambiamos desde arriba, o sea de lo que serían las generaciones más viejas, no puede haber algo positivo para nosotros. Dentro de lo que es... ¿qué es lo formal o informal?, porque ya arrancando de ahí es como que hay un punto que determina cada cosa porque vivimos en una sociedad que dijo “bueno mira, vestirse así, o así es formal”. Estar en negro viene también de esas partes, porque yo tengo un montón de ejemplos donde tengo amigos que trabajan en lugares donde están en blanco, pero por su forma de verse o por su forma, les cuesta y los ponen en negro; o porque tienen 18 años recién cumplidos y recién nos van a poner en blanco cuando cumplan los 23. En la informalidad o formalidad al registrarse, veo que hay muchas excusas siempre al momento de poner en blanco o darle un sueldo real con una cobertura médica y aportes jubilatorios. Veo que dentro de las empresas o de los lugares siempre hay muchas excusas para darles esas cosas a los jóvenes o que: “No, no puedo”, “El año que viene”, o que es “Cuando cumplas tal edad” y eso no tiene nada que ver. Una vez que vos cumplí 18, tenés que tener un acceso a esas coberturas. Pero bueno, pasan estas cosas que siempre hay una excusa para que eso no suceda.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

Me voy a ir a Villa General Belgrano a trabajar cuatro meses y después me voy de viaje.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

No sé.

c. ¿un año sabático?

(Continuación de la respuesta anterior). Me tomo unos dos añitos sabáticos, tres añitos sabáticos. Mi papá está en Chile y arranco en marzo/abril para Chile con mi novio y de ahí vamos a meternos en esas aplicaciones de workplace, que trabajas a cambio de un hospedaje y vamos a recorrer América Latina. La idea es dos años haber recorrido por lo menos todos los países de América Latina. De volver acá depende mucho... Depende de qué voy a hacer. O sea, yo voy así: “voy con plata, voy a Chile instalarme por lo menos dos meses para seguir trabajando y seguir juntando plata, pero es también depende porque capaz viajo y me doy cuenta no sé, que me gusta, la arquitectura”, ponelo. Ahora en este momento de mi vida quiero estudiar Diseño Gráfico, Indumentaria, Diseño en todas sus ramas. Pero también depende qué es lo que vaya pasando. No tengo previsto decir: “Bueno en dos años me vuelvo sí o sí a estudiar”. Pero sé que si me vuelvo a estudiar, me vuelvo a Argentina, porque no voy a pagar en dólares por una educación.

d. ¿Considerás que efectivamente lo podrás hacer?

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Mi papá me va a recibir. Mi mamá... Y yo creo que es mío complicado. Primero para empezar, porque toda mi familia trabajó en ANSEA, o sea es como que toda mi familia laburó en ANSEA, estaría siendo como la oveja negra acá, de las que no se quieren meter a la oficina. Al principio fue medio complicado y como que medio que no me creía. O sea “Sí, es algo que tiene la cabeza, pero...”. El otro día le dije las fechas y como que ella sé que va así como: “Bueno, listo, no se puede hacer nada”. Y no, no puede hacer nada. O sea, me acompaña; pero sabe que tampoco me va a poder aportar mucho en cosas económicas, que eso es lo que más le afecta a mi mamá. Porque mi mamá es como que su cariño lo demuestra en esas cosas y como que le molesta que si me voy a Chile, no me va a poder mandar plata, no me voy a poder ayudar con la economía, porque está muy devaluado el peso argentino. Obviamente que tiene miedo, o sea me estoy yendo del país a los 17 años sola, si sos mi madre te va a dar miedo. Pero como lo tengo todo tan planificado y tan organizado, me acompañan. Pero le cuesta, obviamente a todos les cuesta. Si no me hubiese ido a Chile y me hubiese ido a Buenos Aires a estudiar, también le iba a joder. Pero me acompaña, lo acepta.

25. ¿Qué te ves haciendo dentro de cinco años?

¡Ay! Es que mi vida es una improvisación. Dentro de 5 años... No me puedo ver a los 19 qué voy a estar haciendo los 23 años... Yo creo que me voy a colgar mucho viajando. Sí, yo creo que me voy a colgar mucho viajando y me voy a quedar en cualquier otro lado. Y que capaz termine estudiando virtualmente... Tengo muchas oportunidades de irme a muchos lados porque tengo familia en todo el mundo, entonces no me veo volviendo acá a los 23 años. No sé si algún día volvería. Es que tengo que conocer el mundo, y capaz no me gusta nada de lo que conocí y sí me quiero volver a mi país, con mi familia. Pero en este

momento no puedo decirte: “Sí, volvería”, no. Porque no tengo idea. Entonces como que una incertidumbre. Es una improvisación, es ir viendo lo que va pasando con el tiempo.

26. ¿Tenés pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Sí, sí, irme por ahí.

Encuesta N°: 18

Tipo de gestión: Pública

Modalidad: Común

Edad: 17

Sexo: Femenina

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

En este momento, estudiar y terminar el secundario.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa, es propia. Tengo mi habitación.

3. ¿En qué barrio vivís?

Barrio Alberdi.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Vivo con mi mamá, mi hermana y mi hermano.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mi mamá es separada, tengo tres hermanos varones y una hermana más grande. No tengo vínculo con mi papá.

Mi mamá tiene el primario completo, mi hermana está terminando la carrera universitaria. Y mi hermano dejó el colegio en cuarto año. Yo soy la más chica.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Si la beca del PROGRESAR cuenta, cuatro.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Los cuatro que vivimos en casa percibimos ingresos.

8. ¿Cómo los obtiene?

Mi mamá trabaja y mis hermanos también. Mi hermano es soldado voluntario y mi hermana trabaja en la Municipalidad. Mi mamá trabaja en relación de dependencia, es empleada doméstica.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Del PROGRESAR.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

No vine siempre a la misma escuela, me cambié en la primaria como tres veces. Y en el secundario me cambié en primer año y desde segundo año vengo acá. Antes iba al Comercial. No repetí ningún año ni abandoné la escuela. Si me he llevado materias, pero las sacaba en coloquio, nunca a marzo. En cuarto año, en la pandemia, no tenía WiFi entonces se me complicó Matemática, tengo que sacarla, la tengo previa todavía.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Creo que es una herramienta que nos va a servir para tomar decisiones y es nuestra base para pensar y decidir quiénes queremos ser. Que obviamente las herramientas que nos dan también nos van a ayudar. Así sea a trabajar o a estudiar, la herramienta la tenemos.

12. ¿Qué valor le atribuís a la educación secundaria en tu vida presente y futura? ¿Sería lo mismo de vos si no hubieses venido a la escuela?

Nooo, no sería lo mismo si no viniese a la escuela. Yo creo que, obviamente, es tener una educación, conocer de la historia que tenemos, hablo de historia en general, como país. Entender cosas... por ejemplo, hablo con mi mamá, que no tiene estudios secundarios y tiene como lo básico y veo que su forma de hablar no es la misma... y así. Comparaciones hago y creo que es súper importante tener la escuela.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Sí, totalmente. Más con lo que quiero estudiar.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Historia, Ciencias Sociales, Matemática e Inglés, Gestión y Formación para la Vida y el Trabajo, son imprescindibles para poder insertarme laboralmente.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Yo creo que las mismas. —Aunque son muy diversas... Lo que pasa es que creo que todo tiene un poco de eso.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Nunca trabajé formal. Además que, si bien el trabajo hecho en casa también es un trabajo, no valorizado, pero también es un trabajo. Trabajé en atención al cliente.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

(Continuación de la respuesta anterior) Creo que tenía 11 o 12 años, hasta que tenía 13 o 14 años. Trabajé en una heladería y en una verdulería y las dos eran

familiares. Ahora que me estoy acordando, antes también ayudaba a mi mamá, vendía pan casero con mis hermanos, cuando tenía 8 o 7 años.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

(Continuación de la respuesta anterior) Me sentía re cómoda porque era un negocio familiar y conocía como se movía, también era en mi casa así que conocía a los vecinos y a la mayoría de la gente que iba a comprar.

d. ¿En qué condiciones?

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Sí.

b. ¿En cuales tareas?

Todas.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Hay división de tareas en mi casa, depende los días. A veces tengo contra turno gimnasia y a veces mi hermana hace contra turno también, entonces la primera que llega cocina. Pero habitualmente llego primera yo, entonces yo me encargo de la comida, de las compras... Y bueno, de la ropa, de barrer, todo eso que hacemos entre todos. Mi hermano participa poco, pero participa. Lo que pasa es que a veces tiene guardias y entonces hay días que sale tarde... Pero cuando está sí ayuda, poco pero sí ayuda (risas).

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Capaz que en atención al cliente, en algún supermercado o así... Pero buscaría por el lado de algún estudio fotográfico porque estudié fotografía. Hice un curso básico pero estudié fotografía.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Fotografía o en redes, edición de redes y todo eso.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Me llamaba mucho la atención sacarle foto al sol, a los amaneceres. Entonces vi que había un curso de fotografía de acá de la Municipalidad y me mandé. Y me terminó de gustar más saber cómo sacar las fotos. Sobre las redes sociales no sé, me gustaría aprender pero... lo hago con mis redes, o por ejemplo con videos si tengo que hacer un trabajo acá en el colegio o cosas así, trato de hacerlo siempre digital porque es más cómodo y me gusta hacerlo.

21. ¿Pensás que podés llegar a obtenerlo?

Creo que sí, habría que buscar de alguna forma... O trabajar independientemente si tengo cámara. Veo qué se podría.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Yo creo que te incorpora bajo ciertas condiciones, pero que sigue siendo mucho más bajo que la incorporación a personas masculinas. Creo que hay más posibilidades para los hombres o personas masculinas, que para las mujeres. Porque hay más trabajo para hombres y porque el mercado laboral es machista. Por ejemplo, una parte busca personas que no se puedan embarazar, o porque otros trabajos son muy pesados y piensan que no se puede hacer, o porque pueden llegar a faltar porque tienen hijos. Al hombre no le preguntan si tienen hijos, a una mujer sí. Si no lo pone en el currículum, le preguntan. Creo que es más complicado. El hecho de ser joven también influye. Creo que la mayoría de los trabajos te piden experiencia.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

No.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Quiero seguir la universidad. Trabajo Social, en la Universidad Nacional de Río Cuarto.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Considerás que efectivamente lo podrás hacer?

Yo creo que sí, porque tengo el apoyo de mi familia. Pero si no lo tuviera, no creo que podría. Voy a tratar de dedicarme totalmente a estudiar. Pero... en los primeros años yo sé que no, pero a partir de ahí, si se puede, sí voy a trabajar.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

No dejo que me afecte mucho. Si bien al principio como que no estaba muy decidida, entonces me tiraban opciones, trataba de no ponerme obstáculos yo, o decir: “bueno, elijo esto porque me dijo ella que a lo mejor me podía ir bien, o porque ella me ve de esa manera”. Creo que está bien. Mi hermana está estudiando el Profesorado en Ciencias Políticas.

25. ¿Qué te ves haciendo dentro de cinco años?

Creo que me veo siendo trabajadora social. Trabajando en los barrios. Esa es la idea, si bien se puede atrasar un poco... Pero trabajar en algo relacionado a eso.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

No, todavía no (risas). Sí cuando tenga algún trabajo estable o cuando haya terminado la carrera y pueda empezar a trabajar sola. Aun con la aparición de alguna persona que me apoye económicamente, me parece que tendría que pasar bastante tiempo y que pueda conocer bien a la persona; si me va a sostener (risas).

Encuesta N°: 19

Tipo de gestión: Pública

Modalidad: Común

Edad: 17

Sexo: Femenina

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Y por ahora estudiar.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa, es propia. Es más o menos chica y tengo la habitación compartida con mi hermano varón.

3. ¿En qué barrio vivís?

Alberdi.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Mi hermano, mi mamá y mi papá.

5. ¿Cómo se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Por ellos mismos y mi hermana que vive en San Luis.

Mi mamá tiene el secundario completo y está estudiando. Está estudiando Psicología, el Profesorado, en la Menéndez. Mi papá dejó en tercer año, no terminó el secundario. Mi hermano terminó el secundario en la nocturna. Y mi hermana está estudiando Psicología en San Luis. La Licenciatura Psicología.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

(Cuatro, por lo que responde a continuación).

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi mamá, mi papá, todos. Yo también.

8. ¿Cómo los obtienen?

Mi papá trabaja en una empresa, viaja. Trabaja para la empresa, es viajante. Mi mamá está trabajando ahora en una casa de costura, de cosas de egresados, de vestidos de fiesta. Trabaja para otra persona. Y también tiene otro trabajo, alquila la moto para los carnés de conducir. Entonces ahí sí es autónomo. Mi hermano trabaja en una dietética, en relación de dependencia. Y yo por el PROGRESAR y porque empecé a trabajar hace poquito de repartidora de volantes para el circo que viene ahora.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

De la beca, del PROGRESAR. Y alguna plata que me dieron mis papás.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandonó circunstancial, a tiempo; cambios de escuela).

Vine acá en segundo año, en primero estaba en el Hispano. No repetí ningún año ni abandoné la escuela, salvo la pandemia... Sí, me he llevado materias. En primer año en el Hispano, me llevé Lengua. Cuando entré acá (no sé si habrá sido lo que me costó capaz un poquito adaptarme), me lleve como tres. Pero en verdad dos, porque una la saqué antes de llegar a coloquio. El año pasado me llevé una cátedra y este año espero que no (risas). Tengo una pendiente, que capaz que no con coloquio, que tengo que rendir dos clases. Porque estaba recuperando las clases, pero me llevaba como dos, entonces rendí dos, y me quedan dos más, así que rindo esa.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Me parece que sí sirve, para tener una base y enseñarte cosas básicas que tenés que saber. Qué sé yo, por ejemplo, la lengua, que te enseñan a no tener errores ortografía, porque es muy importante, cosas así que me parece que sí, sirve. Tenés más cosas. También Matemática. Tenés materias que te sirven para formarte y poder ayudarte el día de mañana.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura? ¿Sería lo mismo de vos si no vinieras a la escuela?

No sería lo mismo si no viniese. Por lo que te enseñan, porque también te formas como persona, por las personas que conoces, por las experiencias que vivís. Por eso creo que es muy importante también. Por ejemplo, en el momento que estábamos en pandemia, no estar con mis compañeros me hacía re mal. Con mis amigos, mi grupo amigos, el estar con ellos y de un día para el otro no verlos más, también me re afectó.

13. ¿Considerás que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Sí yo creo que te ayuda para justamente tener una base en lo que te pueda servir para el día de mañana. Todos es importante, aunque pensás que no te van a servir para nada algunas cosas, sí te van a servir.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Bueno, depende del trabajo también. Pero Lengua, Inglés, Matemáticas puede ser. No sé, por ahí puede ser Formación para la Vida y el Trabajo, porque vemos información sobre lo que es el currículum y todas esas cosas como entrevistas, puede ser también.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Química, porque voy a estudiar Veterinaria, por ahora. Química... Biología, aunque me la llevé una vez en tercero... ya me olvide lo que se veía pero algo tengo. Química que vi este año, que estoy re bien. De lo que voy a seguir me parece que eso es lo más importante. Y Psicología, que también me gustaba pero la tuve el año pasado.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Sí, trabajé. Antes del circo trabajé en una quinta como cantinera, atención al público sería. Porque mi papá tenía una quinta, que la usaba para eventos, para las canchas de fútbol y todas esas cosas, entonces yo vendía. Y ahora con lo del circo.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

Lo de la quinta fue a los 15 o 16 años.

c. ¿Cómo fue la experiencia? ¿Te gustó la experiencia?

De atención al público, por ahí al no tener experiencia... pero está bien digamos, no tenía drama. Y en la del circo está bien digamos. Está buena la diferencia porque también conocés gente de otros lados, pero me gusta. Hago telas, me encanta. Es hermoso los circos. Pero el tema de este, por ejemplo, es que tenés que ir a la tarde ahora, y encima con estos soles es increíble, pero bueno.

d. ¿En qué condiciones? Presumo en el marco de la informalidad laboral digamos, por una changa y tu papá era un familiar...

Claro. Me gustan los dos. Los dos fueron en época de verano, en los dos sufría el calor. Pero digamos que en el otro capaz que estaba más tranqui y tenía que estar quieta. Y en este me tengo que estar moviendo todo el tiempo.

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Sí.

b. ¿En cuáles tareas?

Cocino... Se va repartiendo las tareas. Por ejemplo, yo cociné, mi hermano levanta la mesa, lava los platos. Y con mi mamá también es lo mismo con mi papá. Como que vamos distribuyendo, si uno hace una cosa, el otro hace la otra y así, vamos repartiendo.

c. ¿Con qué frecuencia lo haces semanalmente?

Todos los días hago algo. Depende del tiempo que tenga también. Pero como normalmente salgo del colegio y tengo que volver o me voy a otro lado, como que no tengo mucho tiempo en mi casa. Recién como la tarde, noche, estoy en mi casa. Entonces ahí recién puede que limpie un poco, lave los platos, cosas así.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Yo aceptaría lo que venga, digamos. Pero como tengo un curso que hice de fotografía, que me re gusta la fotografía también (lo hice también con la persona que estuvo anterior, es mi mejor amiga) probaría por ahí en meterme en algún lugar, tipo Kolorquin; poder ayudar, atender algo, o sino atención al público.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Me gustaría trabajar, si se relaciona con mi carrera, en algún lugar tipo veterinaria, de las que venden. En atención en público de las veterinarias. Conviviría más con los bichitos (risas).

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo? El hecho que te gustan los animales, presumo...

Sí, es más de lo que quiero estudiar. Pero también me gustaba la Psicología por ejemplo. Pero ahí tenés que sí o sí tener una base. Tenés que estudiar.

21. ¿Pensás que podés llegar a obtenerlo?

¡Puede ser! También puede ser porque también hay gente que conozco, que hace mucho tiempo que por ahí me tiene una veterinaria y si le digo capaz que me puede me puede ayudar, contactar. No sé, pero me gustaría.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Y no sé... Depende de también del trabajo... Siento como que ahora, a la gente más grande (depende el trabajo también) a los chicos los ven como todos vagos, como que no hacemos nada. Que depende de algunas cosas, pero yo por ejemplo si me tengo que poner las pilas para trabajar de algo, me pongo las pilas. Los ven como vagos porque no sé, porque no es igual a lo que es ellos eran más antes, como que es como muy distinto, es bastante diferente. A la hora de insertarte en el mercado laboral siendo joven es complicado... O sea es más fácil a comparación de una persona con más edad, porque sé que ahora la gente busca a los más jóvenes porque no sé, capaz que los ven más rápidos en el sistema. Pero es más complicado para una persona más grande que consiga trabajo más fácil, dependiendo el trabajo.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

-.

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Tenía pensado irme con mi hermana a estudiar en San Luis Psicología. Y sino tenía pensado estudiar acá en la pública Veterinaria. Son muy distintas, son muy lindas las dos. El tema de esto es que yo no me puse las pilas, ya estamos en diciembre. Y para empezar, tendría que ir para allá y ahora ya no tendría mucho tiempo. Tener plata también. Entonces dije: "Bueno puedo probar un año acá en Veterinaria", porque me gusta. El tema al mismo tiempo es que le tengo un poco de miedo, porque no sé, siento que puede ser medio fuerte. Porque no es cualquier cosa; no es que vas a estar tocando los perritos, vas a estar cortando, ver sufrir a perritos... No sé, se me llega a morir uno y me muero, pero bueno. También fui a hacer la JUPA, fui a veterinaria y te explicaron más o menos cómo es. ¡Y bueno, por ahí lo puedo llegar a soportar! Te vas a acostumbrar. Pero bueno no sé, quiero intentar, probar eso y sino me gusta, me voy a ir a estudiar Psicología.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Considerás que efectivamente lo podrás hacer?

Sí, bah... Siento que si me pongo las pilas, sí. Si me gusta demasiado con la carrera. Si no me llega a gustar Veterinaria, me voy a Psicología porque no voy a terminar Veterinaria. Me gusta Psicología, porque mi hermana es psicología, mi mamá es psicóloga... No es porque ellas lo hagan, pero digo que me cuentan las cosas que ven y a mí re me gusta. Es más, cuando tuve Psicología acá también, era la única que se sacaba nueve o diez porque le daba un montón de bola, me re gustaba.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Siempre me apoyaron en todo lo que quiera hacer. A mi hermana también, ella se quería ir (acá no podía porque estaba en la privada y está muy cara la privada) así que le ayudaron a irse. Y conmigo pasa lo mismo. Mi hermano estaba estudiando Gastronomía y también lo estaban apoyando en eso. Así que siempre tuvimos el apoyo familiar.

25. ¿Qué te ves haciendo dentro de cinco años?

Terminando la carrera todavía (risas). Las dos son larguísimas. Si me voy a San Luis voy a tener que estar laburando y estudiando. Mi papá me dijeron obviamente que los primeros los primeros, meses, capaz que un año, me pueden ayudar; pero bueno como ellos también se tienen que mantener... Siempre fuimos muy independientes todos, así que sí. Mi hermana está estudiando allá y también trabajando, así que sí tranquilamente estaría trabajando y estudiando. Y lo mismo va a ser si voy a estar el año que viene en Veterinaria, también voy a estar trabajando.

26. ¿Tenés pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Si me voy a San Luis, obviamente me voy a vivir sola, porque mi hermana está viviendo con el novio allá. Además, si bien nos llevamos todo lo que quieras pero las dos conviviendo... Encima de que ya está acostumbrada a estar con ella... Así que dije: "bueno, como mucho me aguantará un mes hasta que instale y todo eso" y ya me iría sola. Pero el tema que estar sola, me hace sentir como muy sola justamente, tendría que estar sí o sí con un animalito algo de eso porque no podría... Y bueno con amigos, cuando tenía pensado irme a Psicología (porque de julio que lo venía pensando) estaba pensando irme con mi mejor amigo. Y mi mejor amigo al final va a estudiar Educación Física. Iba a estudiar Psicología, por eso digo que nos íbamos a estudiar lo mismo, pero bueno, al final quería hacer Educación Física y yo estaba viendo Veterinaria. Si me quedo acá también me gustaría tener mi lugar. Para eso primero debo tener una estabilidad más o menos económica. O sea, empezar a trabajar. Que trabaje y me paguen bien. Tampoco que estar todo el tiempo trabajando, porque también me tienen que dar el horario para estudiar. Así que bueno, tener como una estabilidad económica eso creo que sería lo más importante, poder mantenerme digamos, nada más.

Encuesta N°: H/I

Tipo de gestión: t g o f i o l

Sexo: C

9γfI· I·ÖüdzI·fI·ŘI·ŘΣ fI· ŠăÖdzŠfI·Φ

$$\pm \dot{\theta} \dot{z} \dot{S} \dot{y} \dot{d} z \dot{y} \dot{l} \cdot \ddot{\theta} \cdot \ddot{a} \cdot \dot{l} \cdot \dot{S} \cdot \dot{L} \dot{J} \dot{N} \dot{J} \dot{L} \dot{J} \dot{L} \dot{I} \cdot \dot{\phi} \cdot h \cdot \ddot{a} \dot{S} \dot{I} \cdot \dot{S} \cdot \dot{R} \dot{S} \cdot \dot{Y} \dot{\lambda} \cdot \dot{L} \dot{J} \dot{I} \cdot \dot{L} \dot{J} \dot{I} \cdot \dot{S} \cdot \dot{R} \dot{S} \cdot \dot{f} \dot{l} \cdot \dot{f} \dot{l} \cdot \dot{Y} \dot{\lambda} \dot{f} \dot{L} \dot{I} \cdot \dot{\phi} \cdot \dot{z} \cdot \ddot{U} \dot{S} \dot{Y} \dot{E} \dot{Z} \cdot \dot{d} z \dot{y} \dot{l} \cdot \dot{L} \dot{J} \dot{I} \dot{S} \dot{I} \dot{l} \cdot \ddot{a} \dot{z} \dot{f} \dot{l} \cdot \dot{\phi}$$

9ăú† ŜŷŜ† / ăLJNŷŷ_{MΣ} I-ŰN†ă RŜ† I 2ăLJăú†f bdzŜŌZŲ

$$a \wedge K \hat{S} \vee Y \vdash \vee Z \Sigma Y \wedge Y \vdash Y \vdash \Sigma Y \wedge L \vee L \vdash \text{è è} 2 \Phi$$

a λ Y I Y t è Y λ L J I L J t ũ ſy ſy ſt L J N ſ Y I N ſ 2 è ſt ä ſÖ dzy R I N ſ 2 Ö 2 Y L J t ſú 2 ä t è Y λ K ſ N Y I y 2 ſä ſ t ſt ä ſÖ dzy R I N ſ 2 ſ ä ſ dzy R 2 I 3 2 a λ L J I L J t ſ ä f d z ä ſ N I R 2 N è Y λ Y I Y t ſ ä L J ſ t d z l j d z ſ N I φ [d z ä ſ N I R 2 N R ſ Y d z ſ ö f ſ ä ſ f d z ä ſ N I t z ä Y d z ſ ö f ſ ä ſ L j l y ſ I φ

ó / dz l · ú n z ů z ř z ä s l j z n f l · ä n š ä l j d z š ä ú l · ä ä l ɛ d z λ s v ú š ä u f

a λ LJL·LJŁ ě Yλ YŁ·YŁŁ a λ KŜN̂YŁ·v2 LJŜN̂ŮŁōŜ Ŝf LJN̂J23N̂ŜăŁ·N̂J v2YŁăŁ

[Ză RZă äzV I·dzúvZ YZăΣ úNjI·ôI·ZI·V LJZINJ ädz LJNJZLJlI· ÖdzŜvúI·Φ

5Šf LJN2E3NŠāI-ŃŠ ŔŠ f2 IjdzŠ YŠ ŔI-yYă LJf-LJfă ě ũI-YōIŠyftI- fēdzŔ2 f- Yλ Yf-Yf ŠyftI- LJŠfdzIjdzŠNŃf-f
tŠN2 v2 Šă fĭ22ΦΦ v2 f2 ũ2YŠă Ő2Y2 NŠăLJ2YăI-ōfĭŔI-Ŕ LJ2NŃIjdzŠ v2 Šă LJNŃYŏLJf-fΦ

{NŠ RŠāRŠ Šf 2I-NŔŦyT ŠY Šf b2NŦYI-f b2 NŠLŠŦŦŦŦ yŦ I-ōI-yŔ2yŠ yŦy3gy I-32 wŠōŦyŠ ŠāūŠ I-32 YŠ
ffŠōŠ YI-ūŠNŦŦŦ-āš ŠY āŠĖū2 ōNŦŦŦŦ-āūf b2yŦŦI- ŠY Ŧ2ŔŦI- fI- ŦŦŦŦI- YŠ ffŠōŠ YI-ūŠNŦŦŦ-ā Ė ŠāūŠ I-32 āŦ

218

{NΣ 20012 IjdzŠ äλN0Š0 t I·N· LJ2ŘŠN ŠYŠYŘŠN YŠ22N fI· ØλŘI·Σ ūŠYŠN λŘŠI· ŘŠ fI·ä Ö2äl·ä IjdzŠ y2ä N2ŘŠI·yŁ LJI·N· NŠfI·Öλ2YI·N·y2ä Ö2Y·2ŪN·ä LJŠNä2YI·äX

**12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?
¿Sería lo mismo de vos si no vinieras a la escuela?**

b20 , LJ2N IjdzŠ äλ y2 ØλYλŠN·I· fI· ŠäÖdzŠfI· y2 äI·ØN·I· fŠŠNΣ ÖI·L·I·Î y2 LJ2ŘN·I· ŠäÖN·äÖλN· 9Y·ÖdzI·YŪ2 I·f fdzŪdzN·2000 f2 IjdzŠ LJI·äI· Šä IjdzŠ I·K2N·I·Σ f2 LJλŠYä2 ŠY f2 ŠÖ2Y·YλÖ2Σ IjdzŠ YŠÖŠäλŪI·ä äN 2 äN Ö2Y·LJfŠŪI·N Šf Ö2fŠ3λ2 , ŠYf2 äŠYŪλYŠYŪI·f2 fI· 3ŠYŪŠ IjdzŠ Ö2Y2ÖN· I·ÖI·0

13. ¿Considerás que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

{NΣ LJŠN2 y2 ŪI·YŪ20 ! K2N·I· I· y2ä2ŪN2ä y2ä LJI·äI· IjdzŠX h äŠI·Σ ŠäŪI·Y2ä NŠÖλŠYŠYäŠËŪ2 ŠYŪN·I·YŘ2 ŠYŠä20 , LJI·N·I· YN ūŠYŘN·I· IjdzŠ äŠN ŘŠ YdzÖK2 I·YŪŠäΣ LJ2N f2 YŠY2ä ŘŠäŘŠ ÖdzI·NŪ2Σ IjdzŠ I·K2N·I· IjdzŠ ŠäŪI·Y2ä YI·ä 3N·I·YŘŠä0 [2 ØŠ2 LJI·N·I· IjdzŠ f2 λY·LJfŠYŠYŪI·Σ LJ2YŠfŠΣ Šf I·32 IjdzŠ ØλŠYŠ0 t2N IjdzŠ y2ä2ŪN2ä NŠÖλŠY I·K2N·I·Σ LJ2N Š2ŠY·LJf2Σ y2ä ŠäŪI·Y ŠY·LJŠÎI·YŘ2 I· ŠYäŠ3I·N·I· KI·ÖŠN ÖdzN·N·ÖdzfdzY·000 2 I· YI·YŠ2I·N·y2ä ŠÖ2Y·YλÖI·YŠYŪŠ0 9äŪI·N·I· ödzŠY2 IjdzŠ I·3N·Š3dzŠY·YI·ä Ö2äl·ä0

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

, ÖI·L·I·Î000 Ū2ŘI·ä ūλŠYŠY I·f320 b2 ūŠ äI·ØN·I· ŘŠÖλN LJŠN2 LJI·N·I· YN Ū2ŘI·ä ūλŠYŠY dzy·LJ2IjdzŪ2 IjdzŠ Ö2Y·ŪN·äödzēŠYI· fI· K2N·I· ŘŠ Ö2YäŠ3dzλN dzy·ŪN·I·öI·220

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

vdzŠ y2ä ŠYäŠ3I·YI· 2N·I·YλI·I·N·y2ä Ö2Y·Šf ŠäŪdzŘI·2Σ Ū2Ř2 Šä2000 ! K2N·I·Σ LJ2N Š2ŠY·LJf2Σ C2N·YI·Öλ·Y· LJI·N·I· fI· ±λŘI· è Šf 0N·I·öI·22 è y2 äŠ ÖdzI·f2 2ŪN·I·Σ I·K2N·I· y2 äŠ YŠ 2ÖdzN·N·Š0

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

{N0

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

, 2 I·N·N·I·YIjdzŠ ŘŠäŘŠ f2ä M·H Ö2Y·Yλ YI·YI·Σ LJŠN2 I·èdzŘI·YŘ2fI·0 t2YŠfŠΣ ŠffI· äλŠY·LJN·Š ŪdzÖ2 fI· LJŠfdzIjdzŠN·I· ŘŠäŘŠ IjdzŠ è2 ūŠY32 n I·32ä0 /N·ŠÖN ŠYfI· LJŠfdzIjdzŠN·I·Σ ŠY·LJŠÖŠ fI·ØI·YŘ2 ÖI·öŠÎI·ä000 ! K2N·I· ŠY·LJŠÖŠ Šf I·32 LJI·äI·Ř2 I· I·èdzŘI·N·I· YI·äΣ I· KI·ÖŠN ūλYŪdzN·I·äΣ I·fläI·Ř2ä000 Ū2ŘI·ä ŠäI·ä Ö2äl·ä0 , dzy·ūλŠY·LJ2 KλÖŠ dz3I·äΣ LJŠN2 Ř2ä YŠäŠäZ I·ŘŠYŪN2 ŘŠ fI· LJŠfdzIjdzŠN·I·0 h äŠI·Σ ŪN·I·öI·2I·öI· ŠYfI· LJŠfdzIjdzŠN·I· LJŠN2 ūŠY·I· dzy·fdz3I·N·ÖŪ2 LJN2LJλ20 ! dzyIjdzŠ YŠ I·ödzN·N·äΣ0

c. ¿Cómo fue la experiencia? ¿Te gusta?

b2 YŠ 3dzäŪI· Ö2Y2 LJI·N·I· ŘŠŘλÖI·N·YŠ Ū2ŘI· fI· ØλŘI· LJI·N·I· äŠN LJŠfdzIjdzŠN·I·0 tŠN2 äN Ö2Y2 LJI·N·I· I·èdzŘI·N·I· Yλ YI·YI·0 h LJ2N äλ y2 ffŠ32 I· Ö2YäŠ3dzλN I·f32 IjdzŠ YŠ 3dzäŪI·Σ Ö2Y2 ūŠY·N·f2 ŘŠ ä2LJ2N·ŪŠ0

d. ¿En qué condiciones?

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

{NΣ LJŠN2 ä2è Ydzè ØI·EI·Σ òI·áúI·yúŠ ØI·EI· óNúäI·äúø

b. ¿En cuáles tareas?

I I·E2 fI· Ö2YλR̄I·Σ fI·Ø2 f2ä LJfI·ú2äΣ LJI·ä2 fI· ŠäÖ2øI·ø tŠN2 f2 KI·E2 LJ2Ö2ø b2 KI·è úI·NŠI·ä LJNÚŠŠäúI·øfŠÖλR̄I·ä Šy fI· FI·YλfI·I·Σ ä2Y2ä f2ä ÖdzI·úN2 øI·áúI·yúŠäøøø b2 Šä IjdzŠ dzy2 úλŠyŠ IjdzŠ fI·ØI·N f2ä LJfI·ú2äΣ Šf 2úN2 fŠØI·yúI· fI· YŠäI·øøø b2Σ ä2Y2ä øI·áúI·yúŠ Ö2fI·ö2NÚI·R̄2NÚŠä f2ä ÖdzI·úN2ø {λ K2è è2 øI·NÚNÚΣ R̄ŠäLJdzŠä I·yR̄I· fŠØI·yúI·yR̄2 fI· YŠäI· Ø2äøøø è I·äNø

c. ¿Con qué frecuencia lo haces semanalmente?

ø2R̄2ä f2ä R̄NÚI·ä KI·E2 I·fE2Σ LJŠN2 y2 ú2R̄2ä f2ä R̄NÚI·ä f2 YλäY2ø

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

, Šf IjdzŠ Y I·ä ÖŠNÚØI· ØŠ2 Šä Šy fI· LJŠfdzIjdzŠNÚNÚI·ø tŠN2 YŠ E3äúI·NÚNÚI· ŠäúdzR̄λI·NÚ LJI·NÚI· äŠNÚ t·äI·Ö2f2EI·ø ! äN IjdzŠ ŠäŠ Šä Ö2Y2 Yλ 2ø2ŠúλØ2ø

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

a Š E3äúI· ú2R̄2 f2 IjdzŠ úŠyEI· IjdzŠ ØŠNÚ Ö2y fI· ŠäúŠúλØI·ø a Š E3äúI·NÚNÚI· KI·ÖŠNÚ LJŠäúI·3I·äøøø t dzŠR̄Š IjdzŠ LJdzŠR̄I· Ø2fØŠNÚ I· fI·ä dz3I·äΣ LJŠN2 y2 äŠΣ f2 IjdzŠ LJI·äI· Šä IjdzŠ YŠ I·ödzNÚNÚ2 NÚ I·LJλR̄2ø øI·Y·øλŠy LJdzŠR̄Š äŠNÚ R̄Š KI·ÖŠNÚ Ö2äI·ä R̄λfŠNÚŠyúŠäø

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

a Š E3äúI· fI· ŠäúŠúλØI· LJ2NÚIjdzŠ YŠ fFI·YI· fI· I·úŠyØλsyø [I·ä LJŠäúI·3I·ä YŠ E3äúI·y fI·ä dz3I·ä èI· fI·ä LJNÚ2ÖŠøøø , fI·ä LJŠäúI·3I·ä YŠ E3äúI·NÚNÚI· LJNÚ2øI·NÚ LJI·NÚI· ØŠNÚ IjdzŠ 2yR̄I·ø

21. ¿Pensás que podés llegar a obtenerlo?

{Nø t2NÚ Yλ LJNÚ2LJλI· ÖdzŠyúI· YŠ E3äúI·NÚNÚI·ø tŠN2 I·ÖúdzI·fYŠyúŠ úŠyE2 fI· ädzŠNÚŠ R̄Š IjdzŠ úŠyE2 I· Yλ YI·Y I· Šy fI· LJŠfdzIjdzŠNÚNÚI·Σ IjdzŠ ŠffI· YŠ LJdzŠR̄Š R̄I·NÚ Šf ŠäLJI·Öλ2 LJI·NÚI· IjdzŠ è2 f2 KI·EI·ø t2NÚ I·KÚI· äλ è2 y2 fI· údzØλŠNÚI·Σ I·KÚI· äN úŠyR̄NÚNÚI· IjdzŠ ŠY LJŠÎI·NÚ I· úNÚI·øI·2I·NÚ LJI·NÚI· I·fE3äúŠy fI· è2 úNÚI·øI·2I·NÚ LJI·NÚI· YNø

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

a Š LJI·NÚŠÖŠ IjdzŠ Šä Ydzè R̄λfI·Øλf LJ2NÚIjdzŠ YdzØKI·ä ØŠÖŠä y2 úŠ ú2YI·yŠy·äŠNÚ2 LJ2NÚ äŠNÚ úI·yØKλØ2ø t2NÚ I·KÚI· äN fFI·YI·yI· fI· EŠyúŠ Y I·ä ENUI·yR̄ŠΣ LJ2yŠfŠ hþΣ on I·32äø a Š LJI·äI· IjdzŠ úŠyE2 I· Yλ I·YλEI·Σ IjdzŠ KI·ÖŠ èI· ØI·äλ dzy I·32 IjdzŠ úNÚI·øI·2I· Šy I·úŠyØλsy I·f LJgøfI·Ø2 è y2 fŠ LJI·EI·y yI·R̄I·Σ y2 fŠ NÚŠäLJŠúI·y f2ä K2NÚI·NÚ2äΣ fI· úλŠyŠyŠy·yŠE3äúI·øøø {λE3äúŠ úλNÚI·yR̄2 ÖdzNÚNÚNÚÖdzfdzY è y2 ŠyÖdzŠyúNÚI· Šy2úNÚ2 fI·R̄2 IjdzŠ y2 äŠI· dzy I·ä2äÖ2Σ LJ2NÚ Š2ŠY LJf2øøø , y2Σ YŠ LJI·NÚŠÖŠ IjdzŠ Šä YŠR̄λ2 R̄λfI·Øλf LJŠN2øøø Šä R̄λfI·Øλf óNúäI·äúø

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

b2 ã\$

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

{N ljdZŠN2 ŠáúdzŘłłN fł [łÖŠyŌłł-údzNł Šy tálŌ2f23Nł 9ăú2è ŠyŮNŠ / 5NŘ2Ōł è łŌłŠ Šy fł LJNłŌłŘłł b2 úłŠyŠ YdzŌKł ŌłyŌdzłłŌłšyŌ2yYł ŠáúdzŘł2ă 9f ł32 LJł-ăłŘ2 údzŌłY2ă Šăł Ył-úŠNłł-Š LJŠN2 FdzŠ Ydzè LJ2Ō2 f2 ljdZŠ ŌłY2ă

c. ¿un año sabático?

b2

d. ¿Considerás que efectivamente lo podrás hacer?

{N t2NljdZŠ ăłŠYŁJNŠ YŠ 3dzăúŠ ŘŠăŘŠ ŌKłŌłł , úŠy32 fł łłŌłŘłŘ ŘŠ ljdZŠ y2 YŠ ŌdzŠăúł ŠăúdzŘłłNł b2 YŠ ŌdzŠăúł ăŠyŮłłYŠ è LJ2yŠNłYŠ ł ŠăúdzŘłłNł , ōdzŠy2Š Ō2Y2ă ăłŠYŁJNŠ YŠ fłłYŠ fł łłŠyŌłšyŌNŠ2 ljdZŠ ăNł tŠN2 ōdzŠy2Š ŌdzłyŘ2 ŠYŁJŠŌŠ y2 ă\$ ăł YŠ Ōł ł 3dzăúłłN 2 y2 ! ăN ljdZŠ ăŠNłł ŌdzŠăúłšyŘŠ LJN2ŌłłNł

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

9ăúłY ŘŠ łŌdzŠNŘ2 Ō2y f2 ljdZŠ KłłłŁ LJ2NljdZŠ ljdZŠNŠy ljdZŠ Šłłłł è2 9Ō2yŠYłŌłYŠyŮŠ YŠ ōłyŌłYŠyfl ŌłNłNŠNłłł a Š Řł2ŠN2y ljdZŠ ăNŠ LJŠN2 úłYŁJ2Ō2 Šă ljdZŠ Ō2è ł ŠăúłłN łł ł32ă LJłłNł ljdZŠ Kłłłł fł ŌłNłNŠNłłł

25. ¿Qué te ves haciendo dentro de cinco años?

, ădzLJ2y32 ljdZŠ ŠyŠăł ŠLJ2Ōłł èł Ō2è ł ŠăúłłN ŮNłŌłŌłłyŘ2 ŘŠ f2 ljdZŠ ŠăúdzŘłŠ , ăly2 ŮNłŌłłłyŘ2 Šy2ŮNł Ō2ăłł / łŁłł ljdZŠ Šăú2è úŠNłYłłyŘ2 fł ŌłNłNŠNłłł b2 KŠ LJŠyăłŘ2 ă2ŌNŠ ŌdzłyŘ2 ōdzăŌłłN ŮNłŌłłł

26. ¿Tenés pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

{N YŠ 3dzăúłłNł Šy łłšyY2YŠyŮ2 t łłł ljdZŠ Šă2 LJłăŠ LJNłYŠN2 ljdZŠ yłŘłŁ ŘŠŌ2 úŠyŠNł fł LJłłłŁ LJłNł LJ2ŘŠNł łNłYŠŌŌ ! YNł YŠ 3dzăúłłNł łNłYŠ łyŮŠă ŘŠ f2ă łŁ LJ2NljdZŠ YŠ 3dzăúłłNł łyŘŠLJŠyŘłłłYŠ tŠN2 ōdzŠy2Š LJ2Nł łKł łyŮŠă LJ2Nł łKł ŘŠăLJdzŠăł y2 ă\$ 5ŠăLJdzŠă ŘŠ Ō2yăŠ3dzăNł Šf łdzú2ădzăúŠyŮ2 ŠŌ2yŠYłŌ2

Entrevista N°: 21

Tipo de gestión: Pública

Modalidad: Común

Edad: 18

Sexo: Masculino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

No, mi única responsabilidad sería el colegio la verdad.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en el IPV, son Monoblocks. Es alquilado, tengo mi habitación, mi lugar yo solo.

3. ¿En qué barrio vivís?

El IPV de Banda Norte.

4. ¿Quiénes viven en tu hogar habitualmente?

Yo y mi mamá.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Además de mi mamá, tengo papá, cada tanto me voy con él y tengo una hermana de parte de mi papá. Mi mamá terminó el secundario y está haciendo está en la universidad ahora, y mi viejo está este año terminando el secundario.

6. ¿Cuántas personas más o menos perciben ingresos en tu familia?

Dos.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi mamá y mi papá no más.

8. ¿Cómo los obtiene?

Mi mamá trabaja con mi abuela, que mi abuela tiene su negocio de comida, hace viandas y trabajar ahí con mi abuela; y mi papá trabaja en Bio 4.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Me dan plata mis padres.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

Sí, en el secundario sí, viene siempre al normal. No repetí ningún año, hice todo bien, solo me lleve materias, ahora tengo dos de años anteriores.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

No, la verdad es que como está ahora el sistema educativo no creo que sirva mucho, o sea, sirve como para determinadas personas a lo mejor. Yo creo que depende si vas a seguir estudiando, porque... cuando yo pienso que hay viste gente que por ahí dice esto de que me va a servir en la vida, cosas así. A lo mejor la universidad vas a estudiar matemáticas lo que es material de secundario te sirve o así, pero si no tenes pensado seguir como que no hay nada que te enseñe que te pueda servir realmente, como de economizarse, por ejemplo, acá en colegio no tenemos, nada que de economía, para enseñarte realmente cosas que te puedan servir en la vida adulta si no vas a hacer una carrera por ejemplo.

12. ¿Qué valor le atribuís a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Sí adquirir conocimientos que realmente son básicos, y yo sí tengo un planeado seguir una carrera, así que sí me sirve. Aparte que aprendes cómo estudiar bien ponele, porque si no

veníis nunca vas a poder saber armar un resumen si queres seguir estudiando, nunca vas a saber cómo prepararte para un examen y cosas así supongo.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Sí, para estudios superiores sí, pero para el trabajo no creo o por ejemplo si te queres armar un emprendimiento tampoco como que estaría bueno que te enseñan otras formas con las que vivir.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

y no sé, si, supongo que lengua saber cómo explicarte saber...bah igual, en sexto año sí estamos teniendo materias donde si se nos está enseñando cosas, por ejemplo, armar un currículum eso lo hemos visto o en lengua saber defender un argumento, todo ese tipo de cuestiones si me parecen.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores

Y sí ahí sí me parece bien, o sea sí me parece que puedo tenerlos más, que puedo encontrar más por ejemplo en matemáticas, si haces una carrera por ahí también o psicología o carrera ese estilo; Igual yo quiero estudiar educación física y siento que por ahí no está tan bueno, porque no hay nada de teórico o muchas veces es como ir a correr un poco y ya está, eso me parece que no esta tan bueno, para mí.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

No, pero como te comentaba, mi mamá esta ahí con mi abuela y yo he ayudado ahí en la cocina, todo ese tipo de cuestiones.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

Hace mucho que lo hago, cada tanto voy y hago algo, pero es mas que nada una ayuda.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Si bien, porque al ser familiar es un ambiente lindo.

d. ¿En qué condiciones?

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Si.

b. ¿En cuales tareas?

Sí, lavar cosas, los platos, pisos, cocinar, me cocino yo solo, como mi mamá trabaja me cocino yo o cocino para yo y mi mama cuando llegue.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Todos los días.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

No sé, supongo que algo de cocina, me iría bien supongo por la experiencia que tuve o un emprendimiento supongo. Un emprendimiento en hacer lo que me guste, no hay nada, pero supongo sí es algo que me gusta le podría empeño

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

A mí me gustaría mucho tener o algo con educación física como te dije, que me gustaría estudiarlo, en un gimnasio o en un club y si no también me gusta me gustaría hacer algo de arte, de música, me gustaría mucho.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

De chico siempre me gustó o sea mucho los deportes, fútbol, siempre fui de mirar mucho y también música, tipo en mi familia hay, hubo músicos siempre me gustó escuchar mucha música de chiquito.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

Yo creo que si actualmente... algo como el arte...ah, también hice teatro, eso me olvide, hago teatro actualmente, es el segundo o tercer año que hago, pero yo creo que sí o sea lo que más veo en educación física.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Yo pienso que es más difícil a lo mejor que lo tomen en serio o que les paguen sueldo realmente porque a lo mejor no tiene mucha idea, y les pagan dos monedas y se conforman por lo general Los Adolescentes si nunca tuviste tu plata y tan así plata que parece un montón y a lo mejor no es tanto con lo que das. Y es como que, por ahí pienso, que se conforman muy fácil y se aprovechan de eso. Yo conozco gente que trabaja, o sea en un kiosco o en un trabajo muy tranquilo ponele, de atender, así como que no veo que les dejen un trabajo serio realmente, no creo que los acepten.

23. Una vez concluido el secundario,

a. ¿Tenés pensado trabajar?

No

b. ¿Continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Quiero seguir estudiando, el profesorado de educación física, en la universidad pública de Rio Cuarto. Para mí no tienen mucha vinculación, porque o sea me interesa mucho también lo teórico por ejemplo digo me interesa mucho saber cómo funciona el cuerpo o también otra cosa tenía planeado es nutrición, como que me interesa más tipo toda esa cuestión y siento que en el colegio no se ve mucho eso, simplemente es ir, hacer dos vueltas, jugar un deporte y listo. De biología no tenemos mucho eso porque yo estoy en sociales, igual es medio raro porque tipo también me interesa más lo tipo social.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y considerarás que efectivamente lo podrás hacer?

Si, yo que yo creo que sí, yo me veo bien como al ser un tema que me interesa y que yo siempre tuve en mente que si hago algo es porque me guste y no por la plata que me dé o lo que sea, así que yo creo que sí, me va a gustar realmente, siento que es un tema que me interesa y lo voy a poder.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Me acompañan bastante la verdad, sí, mi mamá siempre fue muy de que haga lo que me gusta realmente así me parece muy bien.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Me veo sí estudiando, intentando formarme, o pensando muy en mi futuro. Me gustaría tipo verme, a lo mejor me veo todavía tipo siguiendo estudiando, pero me gustaría así, o sea tener planes como una casa, buscar donde trabajar y me veo así.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Si, cuando pueda si, me gustaría ir a vivir solo. Eso implica tener un sueldo, realmente que pueda decir que sí, que me voy y que no voy a necesitar nada ni a mis padres ni nada, tipoirme con lo que tenga y no pedir nada. Me gustaría, si me independizó, hacerlo yo y no necesitar nada. A mí me gustaría terminar la carrera y recién ahí buscar trabajo, porque no me gustaría que se mezclen todas las cosas, siento que ahí sí sería más difícil, aparte yo sé que mi mamá me va a bancar todos esos años, mi papá también, como esperar a que termine la carrera y ahí está, buscaré un trabajo.

Entrevista N°: 22

Tipo de gestión: Pública

Modalidad: Común

Edad: 18

Sexo: Masculino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Mi principal responsabilidad primero es venir al colegio y por ahora lo único porque jugaba al fútbol, pero me lesioné y no pude seguir así que estoy haciendo rehabilitación.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa, propia. Comparto la habitación con mi hermana.

3. ¿En qué barrio vivís?

En el IPV de Banda Norte.

4. ¿Quiénes viven habitualmente en tu hogar?

Vivo con mi mamá, mi papá, tengo dos hermanitos más chiquitos y uno más grande

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mi familia son los 6. mi hermano terminó el colegio en el 2015, el secundario, y mi mamá hizo hasta primer año creo. Mi papá en la misma situación, mis hermanitos estan en la sala de cuatro, son mellizos.

6. ¿Cuántas personas perciben algún ingreso en su familia?

Dos.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi viejo, el único que trabaja, porque mi mamá se dedica a la casa y a cuidar a mis hermanitos y mi viejo es el único que trabaja. Y mi hermano ahora también trabaja. Yo tengo la beca PROGRESAR.

8. ¿Cómo los obtiene?

Trabaja para alguien y mi hermano tambien, mi hermano trabaja para una empresa que fabrica, como los elementos para limpieza.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos? (De respuesta múltiple)

De la beca del progresar y le pido a mi papá.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repetió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

El primario lo hice en el Mercedes del Niño Jesús y el secundario arranque acá. Repetí una vez pero no porque me lleve muchas materias sino que en el 2017 me fui a vivir a España; o sea, arranqué el colegio, a mitad de año me dijeron que nos íbamos a ir a España, nos fuimos... no sé, no te podría decir, no me acuerdo, pero nos fuimos y nos fue mal o sea no nos fue mal pero mi viejo no consigo trabajo y eso, y bueno, volvimos y me dieron todo para terminar el colegio acá, pero no, eran muchas materias. Ahora no me llevo ninguna.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Si, una para la educación, ponele, los profesores enseñan muy bien cosas que nunca habíamos visto obvio y para mí sí sirve.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

No sería lo mismo de mí si no viniese a la escuela, tengo un amigo que tiene 17 años y está trabajando de albañil y esas cosas, para mí pesa menos un lápiz que ir a levantar una pala o un balde. Además de la enseñanza, te deja muchos valores, te dejan compañerismo, ser buena persona, un montón de cosas.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Te prepara pero no es lo mismo, yo creo que cuando entres a la Uni, ahora y voy a entrar va a ser otra otro cambio, diferente.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Para el trabajo también, ponele ahora con la materia formación por la vida del trabajo nos enseñó bastante, ciudadanía y política también mucho tiene muchas cosas.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Bueno, yo creo que ponele la carrera que yo quiero estudiar tiene mucho de biología, tiene física. Bueno sobre la educación física también tiene mucho así que...bueno, con esas materias encuentro vinculación con la universidad.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Si, trabajé.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

En DJ a los catorce, y en la verdulería a los diecisiete.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Trabajé en una verdulería, no sé si te das cuenta, como te puedo decir, no sé cómo explicarte, es cerca del cementerio. Ahí hacía de todo un poco, atendía, acomodaba, estuve cuatro meses, no aguante mucho, porque no me gustaba como era el trato que nos daban ellos a nosotros, éramos tres trabajando y los tres nos fuimos al mismo tiempo porque por eso. Esto fue el año pasado, pagaban mal y trataban mal, el trato era malo.

Yo ponía música, era DJ en un salón de eventos, ese si lo hacía de chico porque me gustaba. me gustaba, nada más que son muy caras las cosas y creo que largarte solo es imposible. Trabajaba en salón de eventos y ellos no daban las cosas, en eso estuve hasta este año, estuve 3 o 4 años. No seguí porque la relación con ellos también no era muy buena y aparte que estábamos como 8-9 horas ahí y el pago que nos daban no era bueno.

d. ¿En qué condiciones?

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Si, le ayudo a mi vieja en lo que sea, que sea necesario. Cuando me pide la ayuda o colaboro.

b. ¿En cuales tareas?

Cuando ponele mi vieja se tiene que ir a algún lado, le cuido a mis hermanos, le limpio la casa, le ordeno el patio. Cocinar me gusta cocinar, pero

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Cuando mi mamá me pide o yo veo que le puedo ayudar.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

Lavar los platos no.

18. ¿Qué trabajo pensas que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Yo creo que cualquier trabajo, hoy en día piden mucho el secundario completo, yo creo que terminando el colegio en cualquier trabajo podemos entrar, sin experiencia o teniendo experiencia en lo que he trabajado en otro lado.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

No, la verdad que trabajar para otro no me gustaría, me gustaría tener algo propio, algún emprendimiento mío, me gusta mucho el tema de ropa, zapatillas, todo eso.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Una porque no quiero ser empleado, y otra porque me gusta la ropa, ponele de chico nunca tuve mucha ropa, somos muy humildes, y bueno, me gustaría por eso de que me gusta la ropa, las zapatillas...

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

yo creo que sí, creo que para juntar y esas cosas, comprar, no, creo que me va a ir bien. No soy como esos que compran y se dejan las cosas.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

trabajo hay, porque trabajo hay. Pero piden mucho el secundario y eso es lo triste, y creo que también a veces como somos más chicos nos piden más horas y eso cansa. Porque está bien, un trabajo tiene ocho horas, pero hay veces que no dá, el cuerpo no da aire por más que trabajes en cualquier cosa.

23. Una vez concluido el secundario:

a. ¿Tenés pensado trabajar?

Posiblemente

b. ¿continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios

Si, quiero estudiar kinesiología en la Universidad de Mendoza, La vinculación esta en la biología, cuando fui me dijeron que era la materia que más tenía que prestar atención acá, la biología, la educación física, mucho los huesos y esas cosas.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y considerarás que efectivamente lo podrás hacer?

Si me da la cabeza sí. Para mi si, esta bueno, porque me gusta la carrera. No es que fui porque elegí una carrera así no más, fui porque me gustaba y ya lo venía pensando años anteriores.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Mi viejo siempre me dijo que quería que estudie y le dije que quería estudiar, pero la carrera es cara, porque al ser privada es cara, pero bueno él me dijo que él hace el esfuerzo todo. Supuestamente este año la iban a poner en la pública, pero no llego, me tocará hacerla ahí.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Ojalá que esté trabajando como el kinesiólogo. Me gustaría recibirme e irme a España, a probar de nuevo en España, pero ya con un título, porque cuando me fui era chico obvio, pero bueno, como te comenté jugaba al fútbol, pero no podía jugar fútbol porque mi viejo no tenía trabajo, mi mamá sí pero no le daban un papel que no sé qué papel era que no le pueden dar. Tampoco podés estudiar no podía ir al colegio porque una porque ya había arrancado y otra por los mismos papeles así que me gustaría probar de nuevo porque me gustó el ambiente todo.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Si, ponele mis viejos están haciéndose una casa ahora, se van a Bruzone, y bueno, me quedo acá solo. Mi hermano se iría por separado, se queda en Rio Cuarto. Me gusta estar solo, no tengo problema de estar solo, cocinar puedo cocinar cualquier cosa. Igual si se quedaran también me gustaría ir a vivir solo, cuando tuviese un trabajo.

Podría, para no hacer tanto gasto muy viejo, buscar trabajo, una vez que empiece la carrera...la carrera es de ocho a dos de la tarde y bueno, estudiar a la noche, trabajar a la tarde y estudiar a la noche. Me gustaría un trabajo para tener plata propia, no estar molestando.

Entrevista N°: 23

Tipo de gestión: Pública

Modalidad: Común

Edad: 17

Sexo: Femenino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Estudiar, eh..bueno, ahora estoy trabajando también, y estoy buscando a otro trabajo.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Una casa, propia. Tengo una habitación para mi sola.

3. ¿En qué barrio vivís?

Alberdi.

4. ¿Quienes viven habitualmente en tu hogar?

Mi mamá y mis hermanos, dos hermanos.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mi papá falleció cuando yo era chiquita. Mi mamá no terminó la escuela, hasta primer año hizo. Mi hermano más grande dejó en tercer año el colegio y el otro está en cuarto año, va al industrial.

6. ¿Cuántas personas perciben algún ingreso en su familia (ingresos por cualquier concepto)?

Tres.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi mamá, mi hermano y yo.

8. ¿Cómo los obtiene?

Ellos trabajan para otra persona, yo también.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Nos ayudamos entre todos. O sea, yo apporto, la mayor entrada de plata a la casa es parte de mi madre.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

Este año empecé acá, me cambié al último año, antes iba al Goretti, en el Pizarro. Me cambié porque me llevaba muchas materias y no quería repetir el año, entonces me cambié, era muy difícil y aparte era muy cara la cuota, se estaba aumentando, y ahora sigue aumentando. Asíqué por eso me cambié. No repetí nunca y tampoco abandoné. Siempre me llevaba materias, pero las sacaba siempre en diciembre o por ahí las sacaba antes. Y ahora tengo previas del año pasado y de este año puedo decir que vengo bien.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Es la base para, porque si vos querés después querés seguir una carrera si o si tenes que tener estudios antes para empezar, secundario, o para trabajar también.

12. ¿Qué valor le atribuís a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

No tendría los mismos conocimientos, la escuela te abre otras puertas, te da más posibilidades; porque si vos no tenés estudios no puedes conseguir trabajo tampoco entrar a la universidad.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

lo básico, sí. Lo básico sería lo principal porque no, no es que vos salís de acá y lo que viste acá por ejemplo lo vas a ver en la universidad o sea va a ser mucho más difícil la universidad, sino que el secundario te prepara para más o menos te va indicando, te guía más o menos a lo que cosa. Más que nada los últimos años porque de primero a tercero o cuarto no, es más lo básico, y ya estás en sexto cambia. Y para el mundo laboral también, depende que trabajo.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Bueno, la matemática es obvio, porque está en todos lados, la filosofía y la psicología también, por el tema de que si trabajas en algo social también te sirve o sea es una buena base para eso y eso.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Y, también, matemática y psicología también, lengua, geografía también.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Si, esta es mi primera experiencia laboral, en Letoile, hago la limpieza de ahí, acomodo todo para los cursos; es como una estética, pero dan cursos y eso. No hace mucho que estoy ahí, este año empecé. Ponele, en junio o julio.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

A los 17

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Me gusta, pero no me quiero dedicar a eso obviamente, pero por ahora me sirve.

d. ¿En qué condiciones?

Trabajo para mi cuñada, porque mi cuñada trabaja ahí, porque ella me dejó su lugar, la que me paga es ella, ahí y me dejó su lugar, pero la que me paga es ella porque ella tendría que ir en mi lugar, pero voy yo entonces va por cuenta de ella, pero sí sería de Letoile. Voy de lunes a sábados, son cuatro horas (por día). Estoy buscando otra cosa porque necesito ganar más, no es lo suficiente lo que gano. Seguramente voy a renunciar a este, porque hoy en día los trabajos que hay son mayormente de lunes a viernes entonces, de los que pagan bien son de lunes a viernes así que posiblemente deje ese.

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Si, sí porque soy básicamente soy la única mujer en mi casa, porque mi mamá trabaja todo el día entonces sí yo me encargo de las cosas.

b. ¿En cuáles tareas?

Lavar, limpiar, cocinar por ahí me pongo a cocinar

c. ¿Con qué frecuencia lo haces semanalmente?

Casi todos los días. Nadie me ayuda, porque mi hermano trabaja y el otro está en el colegio, mayormente estoy sola.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

18. ¿Qué trabajo piensas que podrías obtener cuando concluyas el secundario?

No sé, porque yo quería estudiar, pero todavía no sé qué voy a estudiar no sé si voy a seguir estudiando no sé. Yo creo que cualquiera, pero si es referido a la atención al público, peluquería también me gusta, me gustaría hacer un curso y dedicarme a eso.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Coordinadora de viajes digamos, o sea, turismo, me gustaría viajar...trabajo, viajes.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Porque podés hacer dos cosas a la vez, a la vez que disfrutas porque viajas te mantenés porque trabajas, el único problema es que no se hacen muchos viajes. estuve averiguando porque no sé si en la universidad, creo que no sé si está, la parte de turismo, no sé. Tengo que averiguar bien, pero lo del turismo me surgió hace poco digamos, porque hasta hace un año yo quería estudiar psicología, pero es muy enroscada la carrera como que la tengo estudiar o en Córdoba o en la privada y es muy cara y es muy difícil.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

-.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Depende los trabajos porque hay trabajos que por ejemplo tienes 17 años y te falta poquito para cumplir los 18 si te tomamos, no hay drama, pero en otros lugares no porque les cae la AFIP todo, entonces en esos lugares ven la edad. Si te das maña con las cosas y vas, haces cualquier cosa, de lo que venga digamos, no es que habiendo un trabajo simple ahí lo agarras sí. De lo que sea digamos. Si vos tenes 25 años, tuviste más experiencia y por ejemplo vas a entrar un trabajo ya está, en blanco, capas si tienes 18 tienes que esperar tiempo no sé qué para que te pongan en blanco te den otros beneficios que no te dan; y si tenes 17 años menos, no te dan esos beneficios.

23. Una vez concluido el secundario:

No sé, estoy pensando, es difícil porque tampoco quiero estudiar algo que después no me guste o no me sirva económicamente entonces tengo que pensar por los dos lados.

a. ¿Tenés pensado trabajar?

Si

b. ¿continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Probablemente, vinculado al turismo.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y considerarás que efectivamente lo podrás hacer?

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Si quieren que estudie, de algo que yo quiera, que me guste y que me sirva. Económicamente, si yo estoy decidida a hacerlo porque me gusta y porque quiero, y si me conviene, sí me apoyarían, con lo que puedo sí me apoyarían.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Ay, no sé, falta mucho. No sé, supongo que tener toda mi vida ya definida digamos, mi trabajo, mi casa, todo.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

En algún momento seguramente sí, pero por ahora no, por el tema de los estudios y eso, en algún momento si me gustaría. El momento depende de la plata, si tengo para pagar, si tengo un buen trabajo, que me alcance para el alquiler y todo, para la comida, los gastos, todo, sí. Las cuotas de para estudiar no son baratas y los exámenes menos, entonces yo trataría de tener un buen trabajo, que me paguen bien en otro horario y después estudiar. Por ejemplo, si estudio a la mañana, a la tarde trabajo y así.

Entrevista N°: 24

Tipo de gestión: Pública

Modalidad: Común

Edad: 18

Sexo: Masculino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Mis responsabilidades serían ahora poder llegar a terminar todo el secundario completo, poder terminarlo sin llevarme ninguna materia y después bueno ya pensar en otra cosa.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa con tres habitaciones, un baño, un living, una cocina y el patio obviamente. Es propia, comparto la habitación con mi hermana que ahora estamos por dividir.

3. ¿En qué barrio vivís?

En el barrio San Eduardo.

4. ¿Quiénes viven habitualmente en tu hogar?

Vive mi papá, mi mamá, mi hermana y yo.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Así se conforma mi familia, somos cuatro. Los dos (padres) terminaron el secundario. Mi hermanita es más chica, está en segundo año.

6. ¿Cuántas personas perciben algún ingreso en su familia (ingresos por cualquier concepto)?

Dos.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi papá y mi mamá.

8. ¿Cómo los obtiene?

Mi papá trabaja independientemente en la construcción y mi mamá de ama de casa.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Generalmente a mí me gusta tener mi propia plata, para poder salir con mis amigos lo que sea. Hago paisajismo, se ir a ayudar a mi papá en la construcción, electricidad también estoy haciendo, hice un curso de electricidad.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

Siempre vine a la misma escuela, no repetí nunca, nunca me llevé ninguna, nada.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Para poder tener un entendimiento más de lo que no te enseñan fuera del colegio, un aprendizaje más amplio.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Y, la verdad que no habría sido lo mismo (si no asistiera a la escuela) porque hubiera sido, no habría tenido el aprendizaje que haber aprendido acá, ya sea poco o mucho. La verdad que tengo varios vecinos que no van al colegio y vos los ves ahí... están fumando con como todo en la vida, que no tienen futuro lamentablemente

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Puede ser que sí porque yo como estoy estudiando electricidad, todo lo que es matemáticas por eso justamente también elegí ciencias naturales, me va a ayudar bastante.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Cómo te vuelvo a repetir la matemática, la física, la química también, la verdad que son muy útiles esas materias.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

La verdad no tengo pensado seguir ningún estudio superior, pero como, porque justamente yo estoy estudiando la electricidad así que por ahora no sé.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Si, si, la verdad que si como las que te dije con mi papá. Para otra persona he trabajado también en paisajismo, paisajismo es todo lo que es cortar el pasto, podar las plantas tipo jardinería. Con mi papá albañilería, pintura, etc.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

De chico siempre me llevaba, obviamente nunca me... nunca me obligó ni nada sino que fue por mis propios medios que yo quise trabajar ayudarlo más que todo. 13 años, a los 8 años, 7 ya ayudaba en mi casa a cortar la leña, eso.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Cuando yo tenía 8 años que ya empecé a trabajar me daban una plata, que yo en realidad yo iba a trabajar en la mano, pero en favor me daban como una recompensa de por lo que había hecho

d. ¿En qué condiciones?

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Si

b. ¿En cuales tareas?

Por ejemplo, tengo pájaros, perros, todo eso, de las mascotas me encargo yo, lo que es la pieza mía. Algunas veces hago las compras. Lavar los platos también

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Por ejemplo, cuando termino de comer y aunque sea lavo mi plato para que ya, como para ayudar un toque más en mi casa. Y después bueno, todo lo que es los animales, los atiendo todos los días.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

18. ¿Qué trabajo pensas que podés obtener cuando concluyas el secundario?

A mí lo que me gusta en realidad es la electricidad como te vuelvo a comentar, pero primero tengo ganas de entrar en una en una fábrica de pan, una panificadora, para ya después cuando ya tenga mis propios trabajos de electricidad ya puedo arrancar full con eso. O sino también en una fabrica de alimentos, todo eso.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Me gusta el ámbito de la electricidad.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

En realidad, siempre me gustó, me llamó la atención como es todo, me gusta también porque puedo manejar mis horarios. Tengo otras responsabilidades también, me deja buena plata y es cómodo, es como un trabajo lindo.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

Si, son dos etapas, la primera etapa la hice este año y la segunda etapa la hago en Luz y Fuerza el año que viene. Ahí ya salgo matriculado.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Y, la verdad medio floja, y no sé, generalmente no tienen muchas ganas de trabajar los chicos, les falta voluntad a los chicos.

23. Una vez concluido el secundario:

a. ¿Tenés pensado trabajar?

Si

b. ¿continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Continuar capacitándome como electricista, en Luz y Fuerza.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y consideras que efectivamente lo podrás hacer?

Para mí que sí, aparte es cortita y no es difícil. No me demandó mucha lectura ni me fue muy difícil en la primera parte. Se cursa dos o tres a la semana, son dos o tres horas por clase.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

La verdad que está muy contenta, siempre me están apoyando, me están ayudando en lo que sea, en la decisión que tome y están contentos. Nunca me insistieron en estudiar una carrera universitaria, pero la verdad que no porque está bueno la carrera Universitaria pero como te comenté tengo otras responsabilidades yo, y que la verdad que me va a ocupar mucho tiempo y bueno.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Puedo ser electricista tranquilamente, electricista domiciliario por ahora, por ahora no me interesa el de alta tensión.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Por ahora quiero ir pero sí quiero vivir con mis papás, pero sí ya después me quiero independizar. Necesito para eso eso un buen trabajo, estar estable económicamente, y después bueno, ya lo otro lo material yo lo voy a ir comprando de a poco, obviamente mis papás me van a ir ayudando.

Entrevista N°: 25

Tipo de gestión: Pública

Modalidad: Técnica

Edad: 18

Sexo: Masculino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

En la actualidad la única responsabilidad que tengo es terminar con el estudio no tengo trabajo.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

En una casa con patio y cada miembro tiene su propia habitación.

3. ¿En qué barrio vivís?

Lomitas de oro.

4. ¿Quiénes viven habitualmente en tu hogar?

Mi mamá tres hermanos y mi padrastro.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Los mencionados más mi papá, que vive por separado. Mi mamá y mi padrastro universitarios, mi papá primario completa, una hermana en secundaria, una hermana en el primario y el otro chiquitín está para entrar a la salita.

6. ¿Cuántas personas perciben algún ingreso en su familia (ingresos por cualquier concepto)?

Tres.

7. ¿Quién/es los obtiene?

De los que viven conmigo mi padrastro mi mamá no más y después mi papá, bueno, el trabaja por otro lado.

8. ¿Cómo los obtiene?

Mi papá hace trabajo físico en relación de dependencia, en blanco digamos, y mi mamá trabaja de forma autónoma, y mi padrastro autónomo y en relación de dependencia.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos? (De respuesta múltiple)

Mis padres me suelen dar plata para actividades recreativas que yo quiera realizar o de vez en cuando, si quiero algo más extra, les puedo llegar a ayudar en algún trabajo pero es muy de vez en cuando si las necesitan realmente.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

No repetí ningún año, siempre al día digamos, siempre vine al mismo secundario, no he abandonado ni me he llevado materias.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Sí, digamos que depende del tipo de colegio, en mi caso que voy a un colegio técnico yo creo que sí tiene cierta utilidad si es que tenés buenos profesores, porque te forman más para un ambiente laboral considero yo. Al tener un ritmo más más dinámico, que siempre te están exigiendo y te obliga a exigirte a vos mismo, pero fuera de eso digamos que hay muchas asignaturas que son muy genéricas que no te ayudan a formarte mucho como persona, pero sí por el lado descubrir qué es lo que a vos te gusta.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

creo que no sería lo mismo de mi si no fuese a la escuela, porque digamos si no tuviera esta obligación de estudiar no me lo plantearía seguramente a futuro porque no tengo la costumbre hecha para seguir haciendo lo mismo. Así que yo creo que, o sea para mí es importante digamos, siempre y cuando esté bien empleada, pero por ahí la siento como que te limita un poco lo que pensás.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Yo Considero que una especialidad técnica si te puede dar herramientas, especialmente si quieres seguir algo con esa afinidad, pero las materias bases creo que, supongamos lengua, biología, física no te preparan porque es otro ritmo de estudio es muy copiar y lo que te dice el profe y ya está, no aprendes a pensarlo por tu cuenta.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Así como materia, la materia análisis matemático me pareció muy útil porque dejas de pensar la matemática como resolver una ecuación y ya está, y empiezas a emplear tus propios métodos digamos, a ver un conjunto de números y entender para qué sirve no completas nada más para que te dé bien en la prueba sino para darle una utilidad justamente en nuestro caso especial de maestro mayor de obra algo más útil. También lo mismo materias como proyecto porque analizas la situación de una familia y empiezas a buscar vos la solución que te parece mejor porque no hay algo determinado en ese caso.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Bueno, fuera de esas materias que te obligan a exigirte me gustaría agregar lengua porque es muy útil saber redactar un texto digamos, que es algo que considero, no sé, no estoy en la universidad, pero creo que se pide mucho. Y también otras materias que te dan sí, conocimientos como física eso o construcciones en nuestro caso. Análisis matemático la considero muy útil porque no es lo mismo que matemática común o sí, a ver, las dos te enseñan justamente los mismos contenidos de la matemática, pero una te enseña a pensarla, a vos te dice no sea esta fórmula y úsala porque te va a salir bien pero no entendés que te está saliendo bien y para qué la estás usando. Análisis matemáticos lo que eso, te intenta explicar qué es lo que estás haciendo la matemática no, es un número en el pizarrón no más.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

No, fuera de colaborar en mi casa no, no he hecho nada. Mi padraastro ha intentado vender cosas fuera de su trabajo y a ellos le ayudaba con publicaciones a tratar con la gente.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

Esto fue hace tres años más o menos. ahora por la situación del país digamos se ha complicado un poco digamos

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Digamos que me gusta estar ocupado estar haciendo cosas, me gusta esto de ser independiente o sea independiente de ver que podés manejar tus horarios; no es que no hagas nada en todo el día, sino por ahí puedes decidir cuándo quiero darme un tiempo y respirar y hacer alguna otra actividad y después seguir.

d. ¿En qué condiciones?

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Si

b. ¿En cuales tareas?

Con el cuidado de los niños principalmente, en alguna tarde o noche si es necesario. solamente hago otra actividad si estoy cuidando de los niños y tengo que cocinar o algo.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

A veces.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

18. ¿Qué trabajo pensas que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Bueno por lo que hemos visto las oportunidades laborales más comunes para nuestro título es o dibujante en una empresa que es por ejemplo te dan una situación y vos dibujas el plano no salís a proyectar, pensar la idea, pero solo es empezar por eso y si no como capataz de obras común digamos.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Bueno me gustaría presentarlo en un estudio de ingeniería y a realizar cálculos, más básicos digamos, para una estructura, que es lo que más me gusta a mí, pero en una oficina y viste hacer cálculos estructurales.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Porque por la experiencia que he tenido es lo que más me da confort y felicidad digamos, poder coordinar, sí el trabajar con números, porque trabajas con la cabeza pero a la vez después cuando ves la obra terminada tuvo un fruto físico, eso es lo que me gusta.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

No es que haya muchísimos profesionales en el área, pero siendo algo tan sensible como un cálculo, por ahí prefieren alguien que tenga un estudio universitario digo, pero se podría.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Y, por lo que he visto en publicaciones, plantea un poco de resistencia, porque todos quieren gente con experiencia. Y entonces los jóvenes por ahí yo creo se frustran por eso y no terminan consiguiendo la experiencia porque justamente también, quieren todo ya, o sea todos quieren todo ya es lo que yo veo, todos quieren gente con experiencia y todo quieren un trabajo; entonces no se puede llegar nunca a un acuerdo por lo que veo.

23. Una vez concluido el secundario:

a. ¿Tenés pensado trabajar?

Puede que sí.

b. ¿continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios

Voy a empezar la universidad, ingeniería en telecomunicaciones en la uni de acá. Supongamos no ves un poco de cálculos fuera de la materia análisis matemático en la especialidad, construcciones principalmente o estructuras, y

además lo que me interesa es al estar todo el día con una computadora en esta especialidad porque necesitamos usarla para dibujar terminas relacionando con todo lo que software, hardware y terminas leyendo sobre otras carreras, como en este caso ingeniería en telecomunicaciones que trabajan mucho lo que es el tema de ondas y comunicaciones, eso también lleva un cálculo aunque no parezca y me interesa bastante por lo que he visto.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y considerás que efectivamente lo podrás hacer?

Si, la verdad creo que siempre se nos ha dicho ¡guarda que el secundario va a ser más difícil, guardar que este año va a ser más difícil! y yo creo que siempre encontrando la preparación y entendiendo poniéndole ganas de tu parte no porque por ahí muchos se limitan a lo que es el horario del cursado, y para mí si realmente crees que te vaya bien en algo tenés que poner un poco más de tu parte, investigar en el tema y yo creo que eso es algo que siempre he hecho y me ha servido mucho en secundario de eso llegó a mi casa y no me desvinculo del colegio, intento meterle un par de horitas más y yo creo que esa cualidad me va a permitir ser un ingeniero.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Sí, por suerte tienen la facultad de poder bancarme todos estos años que seguramente este sin trabajo, aunque sea los dos tres primeros, y el apoyo con la carrera siempre y cuando me guste me dijeron que vaya.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Pensando en lo ideal me gustaría tener un trabajo, principalmente algo relacionado con... o capaz podría ir a una pasantía y conseguir trabajo para esa área o buscar por otro lado mientras tanto, no sé qué tal será la carga horaria supongamos, si me lo irá a permitir, pero yo creo que con las modalidades de trabajo de presente del presente que por ahí son más flexibles especialmente con los estudiantes podría llegar a hacerlo. Articular trabajo y carrera, ahora apenas empezas (la carrera), tenemos la suerte que nos han contactado alguna que otra empresa decir si queremos trabajar mientras tanto, pero mi idea es si veo que se me complica mucho empezar del tercer año a buscar trabajo.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Si, la verdad que si, porque me gusta tener un espacio para mí solo, me parece lo mejor para poder estudiar al horario que quiera no, porque por ahí al vivir en una casa tenés ciertas responsabilidades y así.

Si consigo un trabajo que puedo mantener con los horarios de la carrera universitaria lo ideal sería juntarnos de dos o tres como es lo más común, universitarios de la misma carrera no, ir en un grupo así, pero o sea más seguro lo veo en el tercer año de la carrera, pero siempre se puede pensar.

Entrevista N°: 26

Tipo de gestión: Pública

Modalidad: Técnica

Edad: 18

Sexo: Masculino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

El estudio simplemente.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Actualmente estoy viviendo en una casa, propia tenemos la suerte de que hoy es hoy en día sea propia. hoy en día tengo un espacio para mí solo pero bueno, en el pasado tuve que compartir.

3. ¿En qué barrio vivís?

En los tilos en Las Higueras.

4. ¿Quiénes viven habitualmente en tu hogar?

Hoy están viviendo conmigo mi mamá y mi padrastro.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Un poco complicado el árbol, pero sí, en resumidas cuentas, está mi mamá, mi padrastro, la hija de mi padrastro, mi hermana, mi papá, y bueno la familia de mi padre. Mi papá creo que tiene hasta la secundaria terminada, mi mamá tiene una carrera de nivel medio, ella es técnica en diagnóstico por imágenes y mi padrastro tiene el primario terminado.

6. ¿Cuántas personas perciben algún ingreso en su familia (ingresos por cualquier concepto)?

Dos.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Mi padrastro y mi mamá.

8. ¿Cómo los obtiene?

Ambos son empleados en relación de dependencia. Cobran mensualmente. Mi papá no cumple con sus obligaciones parentales.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

Tengo una especie de changa, una vez por semana me tengo que encargar de limpiar unos vidrios y me pagan unos pesos de ahí vienen mis ingresos. Así yo tengo mi plata, en ocasiones, cuando ando muy ajustado, a su vez también, hoy en día cuento con el aporte del gobierno, por parte del PROGRESAR, así que es una ayudita.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

Fui al Industrial desde el primer año hasta ahora, nunca repetí y tampoco me llevé materias.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Es una buena pregunta, siento que el colegio hoy en día sirve simplemente para meterle información a los chicos que no saben si el día de mañana les va a servir o no. Simplemente es información que una vez alguien dijo que era importante y ahí quedó.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Si bien siento que tengo capacidad para aprender todo lo que aprendí en la escuela secundaria, el hecho de tener que cumplir y tener que responder a alguien, en el caso del profesor, el colegio, ha hecho que bueno, hoy esté donde estoy con el conocimiento que tengo, fue gracias a ellos. Muchas experiencias de vida que me ha enseñado la escuela secundaria, principalmente por parte de los profesores más que de las materias en sí, me ha dado una perspectiva distinta de la vida en general y de cómo quiero yo afrontar los años venideros.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

En mi caso particular creo que sí, no estoy del todo seguro que me preparé para hacer un profesional excelente, pero sí lo suficiente como para poder insertarme en el mercado laboral y por lo menos para el primer tiempo manejarme, pilotearla digamos.

Y para los estudios superiores te preparas en algunas materias específicas en las que te enseñan un poco más, pero en cuanto exigencia y a ritmo, siento que está completamente desfasado el nivel secundario con el nivel universitario, para algunos es un cambio muy grande, todavía no lo he experimentado, espero que no sea así en mi caso. Pero es un es un impacto muy grande cuando cambia la exigencia y el ritmo, valga la redundancia. Siento que se debe aumentar la exigencia en el nivel secundario, veo mucho desinterés y mucha falta de, puede sonar un poco extraño, pero de cierta forma siento que falta mucha curiosidad de parte de los jóvenes, siento que están muy vagos, muy desgastados con muy pocos proyectos, no todos por supuesto, pero bueno, la basta mayoría que no les interesa y no le dan la importancia que siento que se merece la educación. Es tan rico aprender y tan útil y te ayuda tanto a futuro, en prospectos de todo tipo, ya sea trabajo, estudios, lo que uno quiere hacer el día de mañana. Lamentablemente el mundo en el que vivimos hoy, sin estudios es imposible.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Hay una materia en particular que se llama análisis matemático que siento que nos ha dado la forma de analizar las matemáticas, valga la redundancia, de pensarla de otra forma. No sé si fueron materias que me han enseñado sino más bien profesores, que eso rescato, que han visto de dar las materias de una forma ligeramente distinta para que los alumnos puedan hacer otras conexiones, siento yo. También siento que materias particulares de la

especialidad, como estructuras, gas, instalaciones sanitarias o instalaciones eléctricas, proyecto, son aquellas que nos pueden ayudar el día de mañana si trabajásemos en una firma o por cuenta propia, como maestros mayores de obra nos van a ayudar mucho, van a ser claves en poder o no vivir de eso, pero materias del resto, me refiero más comunes, como geografía, teatro, filosofía siento que no dan ese impacto o por lo menos no las dan de forma tal que pueda generar un impacto.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Considero muy importante análisis matemático, lo recalco porque la matemática siempre ha sido mal vista, entonces siento que esa materia le da una vuelta de tuerca que a varios le vendría bien. A su vez física, química, el colegio tiene una muy buena base, que por lo menos a criterios personales que en mi plan me van a ayudar un montón.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Si, actualmente eh estoy trabajando, una vez por semana tengo el trabajo de limpiar vidrios, me pagan un dinero y ya está. En este caso llego al local alrededor de las 6 de la mañana, puede ser un poco antes o un poco después, perdón, a las 7 de la mañana. Suele ser viernes, sábado, lunes, busco que sea en los fines de semana, cosa de que no me altere el horario semanal digamos y después, una vez terminado ya estoy libre. Arranco más o menos a las 7 y estaré una o dos horas. Es un local comercial, surgió muy del momento, fui y simplemente me ofrecí, me dijeron bueno, vamos a probar, y algo que considero que es una buena cualidad mía es que soy muy comprometido entonces aquello que hago lo que quiero hacer bien. Entonces desde arriba vieron que era un buen trabajo y dijeron bueno dale seguí, entonces bueno, acá estamos.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

Arranque casi al principio de año, hace más o menos ocho meses.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Ese es el tema no, no me encanta, porque siento que puedo dar mucho más, pero bueno es lo que hoy me permite a lo mejor irme a comer con amigos quiero entonces agradecido de tener la oportunidad, pero bueno, hay que ver si sale algo mejor.

d. ¿En qué condiciones?

Dependencia informal.

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

si

b. ¿En cuales tareas?

Tanto mi mamá como mi padrastro suelen trabajar a la mañana todos los días, Entonces cuando yo estoy ahí me encargo un poco de ordenar, de lavar la ropa, de limpiar, un poco de todo. Cocinar, no, pésimo, me da mucho miedo la cocina.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Cuatro días a la semana más o menos, lunes, martes, viernes y sábado más o menos.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

18. ¿Qué trabajo pensás que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Si termino el secundario y salgo, creo yo que como dibujante, como maestro mayor de obra independiente, a lo mejor como capataz de obra, por supuesto que muy relacionado peón y todo eso, pero no es algo de lo que apunte digamos. Electricista, gasista.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Seguramente llegarme a una firma y trabajar o bien como dibujante o bien como proyectista, la verdad que la obra no me llama mucho la atención, y la parte de todo, de los cálculos que es estructuras, gas o instalaciones eléctricas, no me llaman mucho la atención, prefiero más el dibujo, que considero una tarea relativamente sencilla, o bueno, el proyecto que si bien no es tarea sencilla es un poco más o menos lo que me gusta.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

En los cursos de los últimos años, con esto de la virtualidad y que la del cursado se ha complejizado hemos estado trabajando con computadoras y software de dibujo de computadoras, entonces he desarrollado una facilidad y un agrado por dibujar en computadora.

21. ¿Pensás que podés llegar a obtenerlo?

Si, yo creo que sí, tirando los suficientes currículums y hablando con la gente correcta yo creo que sí, lo que ofrece el Industrial casi siempre, por lo que nos dicen los profesores, es una buena calidad de profesional. He hablado con poca gente fuera del colegio que es lo que piensa de los egresados del Indu, pero siempre tienen una muy buena imagen.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Sí, considero que si, es complicado, acá en Río cuarto donde a veces la ciudad parece por lo menos siento yo que los jóvenes la ven que no progresa, siento que sí es complicado, y a pesar de nosotros tener a lo mejor un título técnico y a lo mejor un poco más de conocimiento en otras áreas que el resto de escuelas secundarias, aun así es complicado. Puede que hay mucha oferta para la demanda que hay a lo mejor.

23. Una vez concluido el secundario:

a. ¿Tenés pensado trabajar?

No

b. ¿continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Tengo pensado estudiar, me gustaría estudiar ingeniería electrónica en la UTN. Acá hay Ingeniería eléctrica, ligeramente diferente, le consulté en su momento, tuve la oportunidad de hablar con un ingeniero en telecomunicaciones creo que era, nos comentaba que la diferencia es en este caso particular la cantidad de

voltaje que manejan. El ingeniero electricista digamos o eléctrico, maneja con kilowatts, generadores a lo mejor, para edificios, etcétera, y un electrónico claro con arduinos, placas, etcétera. Pensando me di cuenta que me gusta crear, en realidad no sé si crear, pero me gusta hacer... y no siempre lo mismo, lo mismo me aburre, la monotonía me desgasta.

materias específicas de la especialidad, siendo que ninguna me ha llevado a la carrera que elegí, pero conocimientos de física, matemática, si me han apuntado en aquella dirección.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y considerarás que efectivamente lo podrás hacer?

Si, a razón de la trayectoria que he tenido en el colegio y a razón de que he desarrollado mi persona en torno a lograr lo que me propongo y lo que me gusta. En vistas el futuro que yo quiero, yo quiero un futuro en el que este cómodo, en el hacer algo que me guste, y siento que este es el camino para y no voy a parar hasta poder conseguirlo.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

No, en ningún momento tuve resistencia, siempre hubo mucho apoyo, cuento con mi hermana que está estudiando en Córdoba, ella ya está terminando la carrera por suerte. Ella estudia medicina, ya está recibida, ella salió de un colegio contable. Me apoyaron un montón una idea y me dijeron que ellos iban a dar todo lo que pudieran para yo tener la posibilidad de estudiar allá.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Recibido, trabajando en el exterior con suerte, hoy cuento con un con un certificado de inglés de nivel medio-alto creo que es, esto fue completamente extracurricular, me gustaba el idioma quise ir más allá y lo logré. Así que en perspectivas de qué es lo que puedo llegar a lograr me gustaría conseguir una beca en el exterior; a lo mejor en el cuarto quinto año tratar de poder conseguirla.

Me gusta lo que se conoce doble titularidad, la verdad no me informé mucho en el tema pero por lo que tengo entendido es cursar creo que son tres años acá después terminar los últimos dos años allá y quien dice con suerte consigo trabajo, ciudadanía, algo por el estilo se me ocurre.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

En un corto plazo está el irme a Córdoba que si me voy a ir con un amigo, y en el largo plazo, si es que me voy al exterior, está el volver para visita y el volver para estar, me encantaría poder estar acá y tele-trabajar con esta normalidad que se está implementando mucho de hoy en día, o a lo mejor trabajar en la temporada y descansar. Ver de buscar la forma, porque me encanta el país, me encanta que tengo la familia acá, es una suma de cosas no por supuesto Pero bueno, ese es el tema.

Solo irse a vivir (con un amigo), en parte por la cuestión económica y en parte por cómo me voy a arreglar este problema y nada, con mi hermana descartado porque bueno, ella ya termina.

Entrevista N°: 27

Tipo de gestión: Pública

Modalidad: Técnica

Edad: 18

Sexo: Femenino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Bueno, ahora estoy estudiando en el secundario y también estoy trabajando.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

Vivo en una casa, alquiler. Ahora estoy en propia, habitación propia, cada uno con su propia habitación.

3. ¿En qué barrio vivís?

Roque San Peña, cerca del cementerio estoy.

4. ¿Quiénes viven habitualmente en tu hogar?

Mi mamá, mi hermano de 22, 23 años y mi hermana de 12, y yo.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mis papás están separados. Mi papá, mi mamá, mi hermano más grande y mi hermana más chiquita. Mi mamá terminó la universidad, estuvo en la enfermería, mi papá creo que no terminó la universidad, no estoy tan segura, pero creo que no la llegó a terminar, mi hermano está en la universidad ahora mismo, en computación, y mi hermana empezó el secundario este año, y bueno yo terminando el secundario.

6. ¿Cuántas personas perciben algún ingreso en su familia (ingresos por cualquier concepto)?

Tres.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Sí bueno, mi mamá, mi papá, bueno yo, ahora trabajo. A mi hermano por parte de su padre también le pasan lo que es cuota alimentaria, a mí y a mi hermana también mi papá nos pasa la cuota alimentaria.

8. ¿Cómo los obtiene?

Mi papá trabaja en Bio4 y mi mamá en el chango más, en el Walmart. Y yo estoy entre por un plan, este año este año principios de año, el año pasado en diciembre más o menos, entré por el plan del PPP en carrefour pude entrar.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

De mi trabajo, y bueno mi mamá me ayuda, a mi papá también, con la cuota.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

siempre fui a la misma, al Industrial. Nunca repetí de año ni abandoné. Me he llevado varias materias a partir de tercero o cuarto, pero siempre a traté de sacarlas en diciembre o en febrero; y bueno, ahora mismo también me llevo materias de anteriores años.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Si, obvio, y no sé la verdad que es muy. La verdad que sí en el colegio estás frito para no, no, yo conozco gente que no ha ido a ningún colegio y hoy en día el trabajo que tiene lamentablemente, o no sé si lamentable, la verdad que es lo que corresponde, no es un trabajo digno por así decirlo, tienen que ir por ejemplo no sé, de albañiles que la verdad que hay albañiles que también han hecho su secundario completo, pero por lo general no tienen no tienen un secundario o una universidad completa.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Más allá de los vínculos, el conocimiento que uno genera ahí es de otro nivel, yo pasé del primario al secundario, es un cambio muy notorio y muy mucho. Obviamente uno no siempre se acuerda de todo lo que fue viendo todo lo que es la secundaria, pero bueno, me quedan muchos conocimientos hoy en día.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

Sí y no, en la psicológico no tanto, en lo psicológico yo sé que no tanto. Yo hoy en día que ahora estoy trabajando la verdad que me han informado poco acerca de lo laboral en el colegio. No te prepara psicológicamente porque la verdad que te enseñan como lo muy básico para mí, yo que como te digo ahora estoy trabajando tuve que afrontar un montón de cosas que fue como un cambio nuevo también, crecer también como muy de golpe ya que tengo 19 años, 19 años trabajando el primer trabajo fue muchísimo. No, lo poco que te enseñan en el colegio a lo mejor es cómo manejarte, cómo es que se cordial y todas esas cosas, pero más allá de eso no, yo ponele estoy en atención al cliente que, me estoy aproximando después las otras preguntas, y la verdad que me he ido llorando a mi casa y eso no te lo preparan, no te dicen de cómo la otra gente te puede tratar a vos, entonces va más o menos por ese lado, por lo psicológico digamos.

De cara a los estudios superiores si, mira, yo que estoy en una escuela técnica te prepara mucho para lo que viene a ser, para las carreras técnicas más que todo.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Si, sí y no viste, fue la pregunta como la pregunta anterior. Más allá del título el título o el diploma hay varias materias que se especializan en eso del trabajo, creo que era información

de trabajo, algo algo así parecido a eso, que la verdad que sí, fue bastante completo, pero bueno, como te digo no profundizan tanto en todo lo que es lo laboral. Más que todo yo lo que estoy en séptimo tengo más vínculo con los profesores y ellos te comunican mucho acerca de esto del trabajo, lo charlamos un montón, la verdad que es más que todo el vínculo con el profesor, no sé si las materias en sí, yo qué pasó tanto tiempo en una escuela técnica es el vínculo con el profesor es mucho y es más con eso, con el profe no que la materia en sí.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

Sí, mira, yo voy a estudiar otra cosa que no es nada que ver a lo que es la especialidad que tengo, nada que ver, pero sí me encuentro con por ejemplo mi hermano, te puedo mi hermano, que también estuvo en el industrial, y estuvo en proceso también, y fue ingeniería química y le sirvió bastante, entonces siento que sí sirve mucho los temas que dan y es como te puedo explicar, los temas que ya no son muy muy muy avanzados por así decirlo para lo que es la universidad en sí, pónale, mi hermano en primer año de carrera vio lo que veían en la especialidad en un quinto, nosotros tenemos hasta séptimo entonces es mucho. Un gran avance.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Si, esta es mi primera experiencia laboral, entré en diciembre del año pasado, siempre estuve en la caja. la verdad que no sé porque en ese lugar, porque condiciones no tenía, porque imagínate que nunca, no tenía nada de mi historial, nada, así que el currículum era el nombre, todos los datos básicos y nada más, así que imagínate no, pero bueno.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

17 años.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

No estaba preparada psicológicamente, por más que todo por las personas, es más, que todas las personas yo del en el ámbito del trabajo con las personas con el trabajo no hay mucho conflicto, la verdad que me llevo muy bien, suelo tener también buenas charlas todo, pero me choca mucho el no saber cómo va a reaccionar la otra persona, que te doy un ejemplo, te tiran las cosas o te tratan mal o no te dicen ni un buen día, son cosas que yo como principiante ahí me duele o me dolía anteriormente, como te decía, me iba los primeros meses llorando a mi casa por el trato a veces de la gente y después, bueno, ya me fui como acostumbrando y ver que hago en esos momentos.

d. ¿En qué condiciones?

Sí, sí, la verdad que no eso lo dije al principio de meses, obviamente cuando yo recién empezaba, ahora la verdad que estoy bastante cómoda y más que todo que voy a querer estudiar también, el tema de las horas y entonces son cuatro horas entonces no es mucho lo que implica el trabajo.

También estando fija ahí también estas con media jornada, también haciendo horas extras estás como cinco o seis horas más de eso no, entonces me da la posibilidad de seguir estudiando o tener algo.

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Sí, y a veces no me da tanto el tiempo, como que por ahí cuando puedo.

b. ¿En cuales tareas?

Lo básico, mi pieza, es mi pieza y la tengo que hacer yo, y cada tanto nos vamos turnando en los platos, en tender la ropa y eso. La cocina más o menos, con mis cosas, porque me llevo la vianda, que no como casi ahí en casa, no estoy más que todo mi casa así que por eso veo mis viandas.

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Todos los días.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

18. ¿Qué trabajo pensas que podés obtener cuando concluyas el secundario?

No sé si me llevo tan bien con el emprendimiento, me gusta que alguien como que ponga las órdenes y yo seguirlas, eso va bien, me gusta la atención en público ahora que ya estoy bastante más ducha por así decirlo, me gustó mucho la atención en público, eso sí, me gusta manejarme con la gente también, me gusta hablar con la gente, si, eso sí. Después, más allá de eso, puede no sé, estar en una oficina, no sé si me veo tanto en esa. Muy sola no.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Creo que la carrera que voy a estudiar, me parece que eso es lo más. Sino como te dije, algo de atención al público no sé si tanto vender ropa o así, electrodomésticos sí. No me gustaría trabajar en algo de mi especialidad (producción de alimentos), porque estuve en una pasantía y la verdad que no me gustó tanto el ámbito, me gusta el que estás con mucha gente como dije, con el contacto mucha gente, con el que pueda estar y hablar, pero no, no sé, no me veo tanto ahí. Me gustaría ponerle cuando vas al médico y te atiende tipo la chica esta de la recepción no sé, esa...fascinada con estas chicas, aunque las tratan muy mala a veces, pero no, me veo ahí.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

Porque me gusta relacionarme con otras personas.

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

Si, si, tengo bastante paciencia también con la gente, así que sí.

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Siento que buscan la mayoría jóvenes, eso sí, creo que le dan le dan la oportunidad, pero no sé si en realidad le dan la oportunidad de seguir fijo en ese trabajo. Ese me parece, me parece, puedes ir rotando de trabajo en trabajo, yo conozco mucha gente, muchos amigos míos, que van rotando de trabajo en trabajo porque nunca los llegan a tomar fijos.

Ponele el tema este de que te toman por seis meses, nada más y van rotando de gente en gente, ahora es la modalidad así en los trabajos, más que todo en las empresas y eso, va de seis meses, tres meses, y listo, no es que tenés la oportunidad de quedar.

23. Una vez concluido el secundario:

a. ¿Tenés pensado trabajar?

Si, si es que puedo.

b. ¿continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios?

Quiero estudiar, psicopedagogía. Lo voy a hacer en la uni de acá, en la pública. No hay vinculación con las materias del secundario. Hemos tenido algo en tercero o cuarto por ahí, creo no sé si ya quinto, pasa que después ya es mucho proceso, mucha formula, mucho todo eso en el ámbito laboratorio.

c. ¿un año sabático?

No

d. ¿Por qué y considerarás que efectivamente lo podrás hacer?

Si, ojalá, si, si, si. Yo quería hacer psicología, por eso digo ojalá, entonces bueno, está en la de Mendoza, entonces más o menos el dinerito... es muy muy cara. Entonces no cuento hoy en día con pagarme una universidad, por más que trabaje no. Otro tema es como te digo, a mí me gustaría seguir trabajando, entonces yo el tema de trabajo y estudio, hoy en este año lo viví y me costó mucho hacer las dos cosas, por eso yo dije bueno, no le voy a a dar una oportunidad, voy a tratar de hacerlo, y bueno, mejorar en ese lado a ver si puedo hacer las dos cosas y si no bueno, me iré directamente enfocarme en la universidad. Si me toca elegir voy a decidir dejar de trabajar.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Me apoyan, ya sea dejando el trabajo e irme a la universidad o dejando la universidad e ir al trabajo, yo siento que en las dos opciones me van a ayudar, obviamente mi mamá, mi papá quisieran que siga estudiando, es obvio, pero ponele que no quiera o no me guste o lo que sea. Yo sé qué decir si elijo seguir trabajando también me van a apoyar, así que sí.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Terminando la carrera si Dios quiere. Yo trataría, siempre como el sueño mio es de tener un consultorio, entonces trataría de ir por ese lado, se que es complicado porque conozco a psicopedagogías entonces a psicopedagogas o psicólogas también y sé que es muy difícil ese ámbito, de tener tu propio consultorio o de compartirlo, entonces como que siento que mi día más por ese lado.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Si, y si sigo en el trabajo con el que estoy. No sé si te respondí bien la pregunta anterior que creo que me van a dar la oportunidad, la verdad que todavía estoy en veremos, si es que sigo estaré un año, así como acá para ver cómo me desenvuelvo yo también con la universidad y el trabajo. Si sigue todo perfecto ya el otro año, o sea el año que viene no, el

otro, sí puedo, obviamente. Actualmente tengo una pareja, de hace tres años, entonces como que viste uno lo piensa por ahí, pero si puedo yo sola también, o sea la verdad que no, me iría de una forma u otra.

Entrevista N°: 28

Tipo de gestión: Pública

Modalidad: Común

Edad: 17

Sexo: Femenino

1. ¿Cuáles son tus principales responsabilidades en la actualidad?

Por el momento solamente estudio, porque no trabajo porque me mantienen mis papás todavía porque menor, pero como estoy ya a nada de tipo de cumplir 18 tengo pensado trabajar mientras hago la universidad.

2. ¿Cuáles son las características de la vivienda donde vivís?

En una casa, que comparto con mi abuela digamos, es propia. Tengo un lugar para mi sola.

3. ¿En qué barrio vivís?

En el ATE 2, está a dos cuadras del cementerio.

4. ¿Quiénes viven habitualmente en tu hogar?

Mis dos padres, mi papá y mi mamá, mi abuela y yo. Tengo una hermana que se mudó hace poco.

5. ¿Como se conforma tu familia? ¿Qué nivel educativo tienen sus miembros?

Mi papá, mi mamá, mi abuela, mi hermana y mi sobrina. mi abuela no tiene nada, o sea porque estaba en el campo entonces no llegó a tener una educación buena más que la de la casa, más que lo básico que te enseñan en una casa. Mi papá tiene el primario incompleto, no lo terminó también porque estaba en el campo, y mi mamá tiene el primario no más completo Hasta El séptimo grado y mi hermana el secundario completo.

6. ¿Cuántas personas perciben algún ingreso en su familia (ingresos por cualquier concepto)?

Cuatro.

7. ¿Quién/es los obtiene?

Todos básicamente en la casa, mi papá por el sueldo del trabajo, mi abuela la jubilación de ella y de mi abuelo que falleció, mi hermana por el trabajo y solamente yo el plan de la asignación por hijo.

8. ¿Cómo los obtiene?

Mi papá es complicado, porque es remisero o sea es dependiente porque tienen que tener a alguien que les esté diciendo o lo estén llamando y bueno necesitan un remis acá o allá, pero está la parte de que la plata que gana se la queda él, el auto es de él, todo así. Mi mamá bueno, es ama de casa, es dependiente, trabaja en el Golf.

9. Considerando el mes anterior, ¿de dónde provinieron tus ingresos?

A la asignación me la dan completa, para las compras del colegio y digamos, eso es todo gasto mío y si necesito ellos me dan.

10. ¿Cómo ha sido tu trayectoria educativa en el nivel secundario? (Repitió, abandono circunstancial, a tiempo; cambios de escuela)

Me cambié el año pasado, en abril. Hice el secundario en La Base y como que se me complicó la situación de estudios, se me complicaron las materias, entonces me tuve que cambiar y el único lugar que conseguí banco y era cerca de mi casa prácticamente acá. Porque del Cementerio tenía que ir a la Plaza y de la Plaza a Higuera, todo ese recorrido... Nunca repetí ni abandoné la escuela. Me llevé las de la especialidad no más, que yo siento digamos que había estado hablando con mis papás y un amigo que también sigue ahí en el colegio, que yo siento que si no hubiera habido pandemia como que si me hubiera facilitado más el tema, porque justo fue cuando empezamos cuarto y era todo el tema de la especialidad, de tener que elegir, las especialidades son aviónica y aeronáutica, la aviónica sería toda la parte electrónica y la electricidad del avión y aeronáutica la estructura, la mecánica, todo eso. Yo elegí aviónica, toda la parte eléctrica porque fue digamos de primero tercero en el ciclo básico te dan como una mini Introducción a todo lo que ibas a ver, tenías electricidad, carpintería, mecánica, entonces ibas con lo básico y ya empezas el cuarto, y me iba mucho mejor en electricidad.

11. ¿Para qué pensás que sirve el colegio?

Yo creo que hoy en día, bueno, depende del colegio también la educación, porque no hay un mismo nivel, pero bueno, por ejemplo el tema de La Base me servía porque yo salía, yo hacía un año más y salía con el título, en séptimo ya empezas a trabajar, no tenés tantas materias. Por así decirlo sino que estabas completamente trabajando para el colegio hacías muchas visitas por las demandas que hacen en el colegio, por los alumnos, entonces estaba todo eso, y acá bueno, en el tema de sociales por la orientación, yo creo que sirve, y bueno, en mi caso quiero ser periodista no se me sirven más las sociales que las naturales por las materias que hay, la historia, la geografía, la lengua.

12. ¿Qué valor le atribuí a la educación secundaria en tu vida presente y futura?

Yo creo que influye bastante en el en todo el mundo y si no es como que no sabríamos básicamente hacer nada, y hoy en día, la matemática te sirve, la lengua te sirve, o sea en todo está el colegio, así que lo básico es lo que necesita todo el mundo y lo tiene en la escuela.

13. ¿Consideras que la formación educativa de la secundaria te prepara para desarrollarte en el mundo del trabajo o en los estudios superiores?

por cuenta propia no sabría responderlo, porque todavía es como que no llegué a ese nivel pero yo siento que, por comentarios, por cosas que he escuchado como que el secundario no te prepara para la universidad, o sea, te da lo muy muy básico, pero después es como un cambio drástico que nada que ver, entonces eso es lo que me han comentado y para el trabajo capaz que suba un poco de ese nivel, porque no sé si trabajas, Bueno en el caso de mi hermana que había trabajado cajera, ella le había ido muy bien en matemáticas entonces el trabajar de cajera fue como que dijo menos mal que sabía matemática porque no es tan fácil, cerrar cajas, hacer las cuentas, todo.

14. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de conseguir trabajo?

Esa ya la había dicho, yo pienso que, en mi caso, sería la lengua que es como algo básico, tenes que tener las palabras justas para ver, bueno ya que voy a hablar a la tele básicamente o crear los guiones que ya me lo explicaron en las JUPA, tenga que crear un guion o tenga que estar delante de la cámara todo, necesito como la lengua. El tema que no puedes decir una palabra no sé cómo, mal expresada o mal dicha. Mi hermana quiso entrar a estudiar el profesorado matemáticas, pero por cuestiones de ella, de tiempo y de todo, que tuvo a mi sobrina y todo no pudo, pero hubiera sido algo básico porque sabía que le iba bien en matemática.

15. ¿Qué contenidos, materias o aprendizajes que recibiste consideras útiles a la hora de continuar estudios superiores?

La lengua, pienso que la historia también o sea tanto del mundo como la Argentina o sea te sirve un montón, la de tu ciudad, provincia, mientras más mejor.

16. ¿Alguna vez trabajaste? (como fue la experiencia y en qué condiciones)

Se podría decir que si, con familiares digamos. Trabajé con un tío de mi mamá en el servicio gastronómico de mozo, después fui de niñera con una amiga de mi hermana y hasta ahí llegué.

b. ¿A qué edad comenzaste a trabajar?

Lo del mozo lo hice a principio de año, tenía 17. De niñera fue el año pasado, a mediados de año más o menos, tenía 16.

c. ¿Cómo fue la experiencia?

Y fue lindo, o sea, es complicado por el tema de que hay gente que te trataba bien y había gente que no, o gente que directamente te ignoraba, como...te recibo. A lo mejor esa era mejor que te dijera no, tráeme esto, necesito esto, todo un tema, complicado, y que te digan ahí, vos vayas a la cocina y todo eso.

No seguí porque fue como que necesitaban gente, me hubiese gustado seguir, no lo hubiera visto como algo que pudiera salir toda mi vida, porque tengo otros planes a futuro, pero para salir de apuro.

El de niñera fue como gracioso y desesperante, ansiosa, a la vez, porque eran dos nenitos; bueno, en realidad tenía que cuidar a uno pero vino otro. Estaban jugando, entonces era como que se portaban mal y les tenías que explicar, o sea

yo les explicaba bien que no lo podían estar haciendo y se calmaban, estaban 2 o 3 segundos y volví a alterarse, era como una cosa muy graciosa.

d. ¿En qué condiciones?

Las dos fueron informales, los dos fueron más como favores, pero me pagaron.

17. ¿Colaboras con tareas domésticas en tu hogar?

Si, pasa que tampoco estoy mucho tiempo, por el hecho de que salgo del colegio y por ahí me tengo que ir a entrenar (vóley), pero en mi casa hay más como una estructura, mi abuela a ella no le gusta que le toquen en la cocina pero ni por casualidad, porque a ella le encanta cocinar, entonces se le meten, ponele, siempre sabe ser mi viejo, mi papá, se le mete y empieza -no que esto no se hace así, que esto no, que déjame- porque se agarran a pelear.

b. ¿En cuales tareas?

Entonces mi abuela es la que cocina, mi mamá es la que lava los platos, yo soy la que barro o limpio los muebles, todas esas cosas y mi viejo, que por lo general tampoco está tanto tiempo, pero cuando esta también o limpia, aspirar a los sillones o está arreglando la casa más. Es como para hacerlo más equilibrado y organizado. Por ahí yo también como se lo de la electricidad (por el colegio), se rompe un enchufe y lo arreglo, es como la única que lo sé porque sino tenemos que llamar a mis primos. Entonces mi papá es como más la estructura de la casa y o por ahí nose, como que se rompe un enchufe, un alargue, es como que eso yo ya lo hice el segundo año en otro colegio, y nada, yo me encargo de esa parte

c. ¿Con que frecuencia lo haces semanalmente?

Mi abuela y mi mamá lo hacen todos los días, pero porque mi viejo y yo es como que no se, ponele que día de por medio nos toca hacer, y más ahora que hay viento.

d. ¿Estas tareas te dificultan realizar otras?

18. ¿Qué trabajo piensas que podés obtener cuando concluyas el secundario?

Mmm, complicado, y no sé, a lo mejor acompañar a mi mamá, tipo a limpiar la casa de la jefa, y si no, en algún kiosco o venta de algo que conozco, atención al público.

19. ¿Qué trabajo te gustaría obtener cuando concluyas el secundario?

Y, eso esta complicado, porque lo del trabajo es como que lo tengo como opción de tener un trabajo, pero no he elegido alguno. No me he decidido.

20. ¿Qué aspectos te llevan a desearlo?

.-

21. ¿Pensas que podés llegar a obtenerlo?

.-

22. ¿Crees que el mercado de trabajo es receptivo con los egresados del secundario?

Yo tengo varias compañeras en el curso que trabajan y hay como o sea tenés algunos trabajos como que son los simples, que a lo mejor te dan la oportunidad de demostrar que podés hacer algo, pero lo que te dije como que si no tienes el secundario terminado o que si no sos mayor de tal edad, que es la diferencia con lo que sería un adulto, que también le piden el secundario terminado por lo general hoy en día; pero después hay una compañera por ejemplo que estaban por abrir una heladería que ya la abrieron pero que le dieron la oportunidad a los jóvenes de tipo “aprender” a hacer helados artesanales, a cocinar todo, porque les hicieron una capacitación, eso yo lo vi como algo muy bueno con todo lo que me contó, lo vi como algo muy bueno porque o sea a lo mejor no saben hacer nada, no saben cocinar, no saben armar una bocha de helado nada, pero le están dando la oportunidad de aprenderlo y de ahí darles un lugar de trabajo. Eso me pareció genial

23. Una vez concluido el secundario:

a) ¿Tenés pensado trabajar?

Probablemente.

b) ¿continuar tus estudios? - ¿Qué carrera, donde? ¿tiene vinculación con tus estudios

Y, eso de ir a la universidad, no soy mucho de pensarlo, pero eso de estar en el último año, el próximo año algo tengo que hacer. el otro, Bueno, sabrá el universo, pero, bueno, seguir la universidad, en periodismo. Está la comunicación social, que yo iba por eso a la JUPA, que lo vi mas general, como que hay más salida laboral y eso está muy bueno, pero nos explicaron que el proyecto es que este año cierre y que el año entrante estén en las tres ramas, audiovisual, el periodismo y la comunicación institucional creo que es. A mi me gustaría el periodismo, y bueno, si en todo caso el proyecto no lo presentan digamos, comunicación social está bien. Encuentro vinculación con lengua, historia, esas las veo como las más fuertes, a lo mejor como la geografía. Ciudadanía y Política, eso estaba pensando, la tenemos con otra materia en cátedra compartida. El tipo de periodismo que me gustaría, en un principio, como me gustan mucho los deportes tanto como practicarlos todo en general, por más que me va a ser un montón el general, tenía como primera opción el periodismo deportivo. Pero no había forma de salir de acá, o sea no me daba para salir de acá, y entonces...y tampoco es que o sea puedo independizarme acá, pero no en una ciudad nueva, por más que yo vaya y la recorra y todo no puedo independizarme así de un día para el otro. Entonces como que no podía salir de acá básicamente entonces dije bueno, la comunicación Social es lo más cercanos, uno de los profesores que estudio de comunicación social me contó que él es periodista deportivo, entonces yo dije bueno, tengo una posibilidad más, esperanzas más, de hacer eso.

c) ¿un año sabático?

No

d) ¿Por qué y consideras que efectivamente lo podrás hacer?

Si. Porque yo creo que, si soy capaz de hacerlo todo, que doy todo lo que pueda y se me estanco no me voy a quedar yo sola, sino que voy a buscar la ayuda para

que me puedan ayudar. Tipo, no como que vayan conmigo, sino que me den un empuje más como para que yo siga sola, no que me acompañe, sino que siga sola.

24. ¿Qué piensa tu familia sobre esta decisión?

Mi papá me dijo que lo que me guste estaba bien porque significaba que lo iba a hacer con un mayor, o sea que le iba a poner más ganas, a dar mayor energía a que algo que no me guste porque lo iba a ser como que así, tipo sin ganas, que no le va a poner toda la onda del mundo que se yo. Y a mi mamá no le gusta mucho la idea, dice que es como complicado que hoy en día un periodista, mi mamá lo ve más por el tema económico, de que tenga algo que me sostenga la supervivencia por cómo está la economía hoy en día, entonces mi mamá me dijo como que es muy difícil que siendo periodista consiga algo, que los que realmente consiguen algo es lo que se ven todos los días, como en el caso de Río cuarto Telediarío digital y en el caso de Buenos Aires tenés un montón de canales, pero... Ella me dijo que lo viera más por el tema de mi primo, que mi primo trabaja en el banco digamos, hizo un curso en su debido tiempo y trabaja el banco y me dijo -no te gustaría ir más al banco-, y yo como que no...entonces me dijo, bueno, yo te planteo eso, pero si estudias periodismo no me opongo. O sea, tuvo su argumentación en el caso de por qué no le gustaba, pero tampoco es que se opuso a que no.

Económicamente, ellos me dijeron que me iban a apoyar, pero yo tampoco quiero seguir dependiendo de ellos, sino que también tener. Empezar a independizarme a mayor nivel, entonces tampoco depender tanto de ellos, sino ver más lo dicho como una ayuda a que como una completa.

25. ¿Qué ves haciendo dentro de cinco años?

Terminando la carrera, no sé si serán cuatro o cinco años, así que, si no la terminé, terminando. Tirándome cosas porque me recibí.

26. ¿Tenes pensado irte a vivir solo/a o abandonar el hogar familiar?

Lo pensé, pero siento o sea yo soy muy pegada a mi familia, me gusta pasar tiempo con ellos, aparte de este tema que tenemos todas las estructuras. Entonces es como que cada uno tiene su tiempo para, libre, y yo siento que sí a lo mejor me iba sola como que ese tiempo libre no lo iba a tener más, y tampoco querer dejarlos a ellos. Pero si lo pensé, digo bueno dale, a lo mejor podría hacer esto que en mi caso no lo puedo hacer porque no sé, por el hecho de que estoy bajo sus reglas, su casa sus reglas, y lo tengo que respetar.

Irme no es una urgencia, a lo mejor en un largo plazo sí. A lo mejor en cinco años puede que sí, puede que no, depende. A lo mejor el año que viene, que no sé qué se me ocurre y digo, -me quiero ir- y me voy.